

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES,
UNICEF Y LA FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER

**Desarrollo, cohesión social y políticas
públicas en el itinerario del bienestar**

REFLEXIONES SOBRE EL
PRIMER DECENIO DEL SIGLO
XXI EN COSTA RICA

MANUEL BARAHONA
YAJAIRA CECILIANO
(EDITORES)

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES,
UNICEF Y LA FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER

**Desarrollo, cohesión social y políticas
públicas en el itinerario del bienestar**

REFLEXIONES SOBRE EL
PRIMER DECENIO DEL SIGLO
XXI EN COSTA RICA

MANUEL BARAHONA
YAJAIRA CECILIANO
(EDITORES)

399.5

B224d Barahona Montero, Manuel
Desarrollo, cohesión social y políticas públicas en
el itinerario del bienestar. Reflexiones sobre el primer
decenio del siglo XXI en Costa Rica / Manuel
Barahona Montero, Yajaira Ceciliano Navarro. – 1ª. ed. –
San José, C.R. : Master Litho, 2008.
202 p.; 24 x 16 cm.

ISBN 978-9968-539-02-9

1. Desarrollo económico – Costa Rica - 2. Desarrollo
social – Costa Rica I. Ceciliano Navarro, Yajaira.
II. Título.



ESTA PUBLICACIÓN SE REALIZA GRACIAS AL APOYO DE LA FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER Y
FLACSO, EN EL MARCO DEL PROYECTO *DIÁLOGOS SOBRE EL BIENESTAR*.

LA CONTRIBUCIÓN DE FLACSO COSTA RICA ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO INSTITUCIONAL
DE LA AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN (SAREC) DE LA AGENCIA
SUECA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (ASDI)

Los artículos firmados son responsabilidad de los autores y las autoras
y no comprometen en modo alguno la posición institucional de
UNICEF, la Fundación Konrad Adenauer y FLACSO.



Konrad
Adenauer
Stiftung



Diseño de portada: Jorge Vargas González
Producción editorial: Jorge Vargas González
Primera edición: Diciembre de 2008
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica
Apartado Postal 11747, San José, Costa Rica. Tel. (506) 2224-8059
Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

CONTENIDO

Siglas y acrónimos	7
Presentación	9
Introducción	11
FORO: ¿POR DÓNDE HA IDO COSTA RICA? UNA REFLEXIÓN SOBRE EL ESTADO ACTUAL Y ESCENARIOS DE LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD COSTARRICENSES	13
Bienvenida a cargo de Yajaira Ceciliano	13
Presentación a cargo de Víctor Hugo Acuña	15
FORO: DESAFÍOS DE LA COHESIÓN SOCIAL Y EL MULTICULTURALISMO	21
Bienvenida a cargo de Sergio Araya	22
Presentación a cargo de Hilda Chen Apuy	22
Presentación a cargo de Ramiro Crawford	27
Presentación a cargo de Sara Mayorga.....	33
Presentación a cargo de Margarita Herdocia.....	38
FORO: DESAFÍOS DE LA COHESIÓN SOCIAL Y LA PROTECCIÓN SOCIAL EFECTIVA	55
Bienvenida a cargo de Manuel Barahona	55
Presentación a cargo de Isabel Román.....	57
Presentación a cargo de Alberto Salom.....	72
Presentación a cargo de Silvia Lara	81
FORO: EL BIENESTAR Y LAS FAMILIAS: EL CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LAS NUEVAS FORMAS FAMILIARES	89
Bienvenida a cargo de Kerstin von Bremen	90
Presentación a cargo de Isabel Vega	91
Presentación a cargo de Arodys Robles.....	99
Presentación a cargo de Lorena Flores.....	107

FORO: CAMINO AL 2015: LAS METAS DEL MILENIO	119
Presentación a cargo de Lara Blanco	120
Presentación a cargo de Lisbeth Quesada	131
Presentación a cargo de Daniel Salas.....	134
Presentación a cargo de José Merino.....	141
Presentación a cargo de Luis Mesalles.....	144
FORO: GÉNERO Y CICLO DE VIDA	163
Bienvenida a cargo de Manuel Barahona	164
Bienvenida a cargo de Jorge Mora.....	165
Presentación a cargo de Arlette Pichardo.....	166
Presentación a cargo de Luis Rosero.....	174
Presentación a cargo de Mauricio Menjívar.....	183
REFLEXIONES FINALES	197
Autores y Autoras	203
Editores	206

Siglas y acrónimos

A y A	Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados
BM	Banco Mundial
CCSS	Caja Costarricense del Seguro Social
CEN-CINAI	Centros de Nutrición y Atención Integral de la Infancia
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y del Caribe
CIED	Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
CINPE	Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible
CMTC	Central del Movimiento de Trabajadores Costarricenses
CNP	Consejo Nacional de Producción
CONAI	Comisión Nacional de Asuntos Indígenas
CONARE	Consejo Nacional de Rectores
CORIAC	Colectivo de Hombres por las Relaciones Igualitarias
DSB	Diálogos sobre el Bienestar
EBAIS	Equipos Básicos de Atención Integral en Salud
FKA	Fundación Konrad Adenauer
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FMI	Fondo Monetario Internacional
FODESAF	Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares
GAM	Gran Área Metropolitana
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
ICT	Instituto Costarricense de Turismo
IDA	Instituto de Desarrollo Agrario
IDESPO	Instituto de Estudios Sociales en Población
IDH	Índice de Desarrollo Humano
ILANUD	Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INAMU	Instituto Nacional de la Mujer
INBio	Instituto Nacional de Biodiversidad
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos

ITCR	Instituto Tecnológico de Costa Rica
MEIC	Ministerio de Economía, Industria y Comercio
MIDEPLAN	Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
PAC	Partido Acción Ciudadana
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
PCD	Pobreza, Crecimiento y Desigualdad
PIB	Producto Interno Bruto
PIEG	Política Nacional para la Igualdad y Equidad de Género
PLN	Partido Liberación Nacional
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROCOMER	Promotora de Comercio Exterior de Costa Rica
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
SUGEF	Superintendencia General de Entidades Financieras
TLC	Tratado de Libre Comercio
UCR	Universidad de Costa Rica
UNA	Universidad Nacional
UNED	Universidad Estatal a Distancia
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNIA	Universal Negro Improvement Association
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
WEM	Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM)

PRESENTACIÓN

Tenemos el agrado de presentar la tercera publicación del Programa *Diálogos sobre el Bienestar*, obra que sistematiza los resultados de seis foros de deliberación y análisis sobre las relaciones entre desarrollo, cohesión, políticas sociales, y bienestar, organizados por este Programa tripartito, impulsado por FLACSO, la Fundación Konrad Adenauer y UNICEF.

Los momentos vividos por la sociedad costarricense actual requieren un proceso constante de análisis, discusión y generación de propuestas, con el propósito de aglutinar los diversos pensamientos y esfuerzos, muchas veces dispersos, y así tratar de encontrar pautas de entendimiento para contribuir a impulsar las decisiones que el adelanto del país reclama. El diálogo y la contrastación de ideas y proposiciones constituyen, sin lugar a dudas, un camino fructífero para encontrar las rutas conducentes al bienestar y la cohesión social. Los *Diálogos sobre el Bienestar* han procurado, desde su nacimiento, abrir un espacio pluralista para la expresión de los diversos actores sociales e institucionales, interesados en enfrentar los grandes desafíos de la Costa Rica contemporánea.

Los seis foros cuyas discusiones se recogen en esta publicación, tuvieron lugar entre octubre del año 2007 y agosto del 2008, en una atmósfera libérrima, rigurosa y plural. La credibilidad y capacidad de convocatoria de los *Diálogos sobre el Bienestar*, posibilitó reunir entre los y las panelistas, a un selecto grupo de ciudadanos y ciudadanas costarricenses, provenientes de distintos sectores y ámbitos como el académico, la sociedad civil, el político y el estatal.

Si bien el sitio web de los *Diálogos sobre el Bienestar* ha venido alojando los materiales presentados durante las deliberaciones, nos parece que este esfuerzo editorial, por aglutinar en un solo texto el resultado de los *Diálogos*, enriquece las posibilidades de extender las reflexiones, al facilitar la consulta y análisis de los textos, cuyo telón de fondo son las reflexiones sobre el bienestar en la Costa Rica contemporánea.

En el salto de la palabra proclamada a la palabra escrita, se recurre a la transcripción y posterior revisión filológica. Inevitablemente, en este proceso se pierde un poco de espontaneidad y frescura, lo cual se compensa por la ganancia obtenida en relación con la claridad de la exposición.

Al presentar la obra, aprovechamos para agradecer a todas las personas que participaron en los foros como expositoras y expositores, así como a muchas otras que nos acompañaron entre el público. Tenemos la seguridad ahora de que lo harán, asimismo, en su condición de calificadas lectoras y lectores de este texto.

Reconocemos también el minucioso trabajo de organización y compilación del material acometido por Yajaira Ceciliano, Secretaria Técnica de los *Diálogos sobre el Bienestar*; Manuel Barahona, Oficial Nacional de Programas de UNICEF, y Jana Rauch, Coordinadora de Proyectos de la Fundación Konrad Adenauer (FKA). La publicación se realiza bajo el sello editorial de FLACSO-Costa Rica, con los auspicios de UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer.

Kerstin von Bremen
Representante en Costa Rica
Fundación Konrad Adenauer

Jorge Mora
Director Sede Académica
FLACSO Costa Rica

Seija Toro
Representante
UNICEF/Costa Rica

San José, Diciembre de 2008

INTRODUCCIÓN

Esta tercera obra de los *Diálogos sobre el Bienestar* compila las deliberaciones de seis foros de análisis e incluye un conjunto de reflexiones finales. En cuanto a la estructura de cada una de las secciones (foros), se inicia con el enunciado de su objetivo, el listado de las personas expositoras, y un breve resumen de los principales resultados; además, en algunos de los foros se incluyen extractos con la participación del público.

La primera sección corresponde al agudo análisis realizado por el historiador Víctor Hugo Acuña, con ocasión de la presentación de la segunda publicación del Programa *Diálogos sobre el Bienestar* “Las interrogantes por el rumbo del país: debates sobre economía, política, sociedad y cultura”, en agosto del año 2007.

La segunda sección corresponde al conversatorio “Desafíos de la cohesión social y el multiculturalismo”, destinado a la reflexión sobre los desafíos de la cohesión social y el multiculturalismo, cuyo propósito fue conocer precisamente los retos de la cohesión social en un contexto multicultural, así como las vinculaciones e implicaciones del multiculturalismo con y para la política social.

Como continuidad a ese tema, la tercera sección resalta, en concreto, los desafíos de la cohesión social y la protección social efectiva, apuntando al análisis de desafíos y agenda pendiente de la cohesión social en Costa Rica, como medio para el fortalecimiento de una sociedad justa, inclusiva y sostenible. Esta sección resume el Foro “Desafíos de la cohesión social y la protección social efectiva”, realizado el 5 de marzo del 2008.

La cuarta sección abarca un foro realizado en abril de 2008, esta vez bajo la premisa de deliberar sobre el bienestar y las familias, así como el contexto social, económico y político de las nuevas formas y arreglos de convivencia familiares.

La quinta sección corresponde a un momento especial en el análisis del bienestar en Costa Rica, poniendo en perspectiva las posibilidades del país de alcanzar las Metas de desarrollo del Milenio en el camino al 2015, que se debatieron en un foro realizado el 10 de julio en el Instituto Cultural de México.

La sexta sección versa sobre las interacciones entre género y ciclo de vida. Esta discusión correspondiente al Foro “Género y ciclo de vida”, realizado el 17 de septiembre de 2008, tuvo como finalidad debatir acerca de la necesidad de asegurar un enfoque de bienestar a lo largo de todo el ciclo de vida y considerando las especificidades de género y edad, al mismo tiempo que se establecen y discuten las relaciones entre acciones sociales y políticas públicas para una efectiva protección de los derechos de las personas.

En la séptima sección, conscientes de pisar una arena complicada y rodeada de incertidumbre, los editores se atreven a plantear un conjunto de reflexiones, siempre en borrador, sobre la travesía seguida por el bienestar en Costa Rica a lo largo del primer decenio del siglo XXI, tomando como base las deliberaciones compendiadas a lo largo de esta obra. Explícitamente, y contando con el arsenal básico del escepticismo, se alejan de la metáfora del vaso medio lleno o medio vaso para ver el vaso tal cual; es decir, a la mitad. Es quizás un modo más certero de construir hacia el futuro inmediato.

FORO: ¿POR DÓNDE HA IDO COSTA RICA? UNA REFLEXIÓN SOBRE EL ESTADO ACTUAL Y ESCENARIOS DE LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD COSTARRICENSES¹

Este foro tuvo como objetivo presentar la segunda obra –en dos tomos– del Programa *Diálogos sobre el Bienestar* “Las interrogantes por el rumbo del país: debates sobre economía, política, sociedad y cultura”, así como reflexionar sobre el curso y escenarios de la economía y sociedad costarricense tras la coyuntura de finales de 2004 que desencadenó esta segunda obra de los *Diálogos sobre el Bienestar* (DSB), por medio de la interrogante “¿Hacia dónde va Costa Rica?”.

En esta ocasión, participaron:

- Yajaira Ceciliano, Secretaria Técnica del Programa Diálogos sobre el Bienestar, a cargo de quien estuvo la bienvenida y presentación de la obra “Las interrogantes por el rumbo del país: debates sobre economía, política, sociedad y cultura”
- Sonia Marta Mora, Ex Rectora Universidad Nacional
- Víctor Hugo Acuña, Historiador, Universidad de Costa Rica

Bienvenida a cargo de Yajaira Ceciliano

De parte de FLACSO, UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer, les damos la bienvenida; también, aprovecho para agradecer al Dr. Víctor Hugo Acuña y Sonia Marta Mora² por haber aceptado nuestra invitación.

1 Foro realizado el 14 de junio del 2007, en el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH).

2 La Sra. Sonia Marta Mora participó en el foro pero lamentablemente no fue posible acceder a su presentación.

Como ustedes han visto, hemos estado proyectando algunas imágenes, con las cuales hemos querido sintetizar parte del quehacer de *Diálogos sobre el bienestar*, y que se resumiría en establecer un diálogo; es decir, una reflexión, sobre el bienestar de la población (personas adultas, jóvenes, niños y niñas), a partir de la visión de distintos sectores sociales, tratando de ubicar los nexos entre el crecimiento económico y el desarrollo social.

Ha sido interés del Programa también promover un diálogo intergeneracional y brindar la posibilidad a jóvenes de expresarse sobre temas de su interés, por medio del Programa Radiofónico Diálogos 12 24 , el cual ya ustedes conocen o han escuchado, y del que hablaremos en detalle en otra ocasión.

Esta noche, queremos presentar la segunda publicación del Programa *Diálogos sobre el Bienestar*, titulada “Interrogantes sobre el rumbo del país: debates sobre economía política sociedad y cultura”, la cual comprende la sistematización de los foros realizados desde finales del 2004 y principios del 2006, en los cuales quisimos respondernos la interrogante ¿Hacia dónde va Costa Rica?”.

Esta obra, en dos tomos, resume las reflexiones relacionadas con el rumbo del país, de cara a los escándalos por actos de corrupción surgidos a finales del año 2004, continúa con la preocupación y discusión relativa al modelo de desarrollo costarricense, sobre la pobreza y las opciones de política social, sobre los escenarios de la aplicación de la *Ley de migración*, sobre el desarrollo la cultura y el bienestar en tiempos de globalización, y finalmente, concluimos este ciclo de *Diálogos sobre el Bienestar* con el Foro: “Transición gubernamental: balance, retos y interfases y escenarios”.

A partir de esta publicación y haciendo caso a una sugerencia hecha por Doris Osterlof, hace ya más de dos años, y en el primer Foro compendiado en este libro, en el sentido de que tendríamos que reunirnos en dos años para ver “Por dónde ha ido Costa Rica”, y ver si las cosas han cambiado, nos hemos reunidos hoy y le hemos solicitado a don Víctor Hugo y Sonia Marta que nos ayuden a reflexionar precisamente sobre esto, “¿Por dónde ha ido Costa Rica?”, ¿qué ha pasado en los últimos dos años?...

Finalmente, de parte del Programa *Diálogos sobre el Bienestar*, queremos agradecer a todos los autores y las autoras de la obra por haber contribuido en la revisión del documento y haber participado en nuestras actividades. Igualmente, un agradecimiento a las instituciones que auspician el Programa *Diálogos sobre el Bienestar*: FLACSO, UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer, por el apoyo a las iniciativas de este Programa y

al Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), por habernos albergado esta noche y por supuesto a Manuel Barahona, coeditor de la publicación, por todas las horas de lectura y ayuda, así como su interés en que esta publicación fuese realidad.

Muchas gracias

Salir del malestar

Presentación a cargo de Víctor Hugo Acuña Ortega³

En dos tomos se recogen siete foros, o conversaciones, en el marco del programa *Diálogos sobre el Bienestar*, organizados entre octubre de 2004 y mayo de 2006; es decir, entre el surgimiento del escándalo de corrupción que afectó directamente a dos ex presidentes de la República e indirectamente a un tercero y la víspera del regreso de Óscar Arias a la presidencia de la República. Se trata, en consecuencia, de una coyuntura de 18 meses de reflexiones, casi continuas, centradas en la preocupación sobre el rumbo de Costa Rica. Por la tónica o la atmósfera que impera a lo largo de estos dos tomos, podrían haber sido titulados “Diálogos sobre el malestar”. O, quizás, porque en la obra abundan los elementos propositivos específicos, se podría decir que esta obra intenta reflexionar sobre las posibles formas para que Costa Rica salga del estado de malestar en que se encuentra desde hace aproximadamente un cuarto de siglo.

En términos formales, la obra presenta algunas peculiaridades: en primer lugar, se trata de una obra colectiva, donde participan treinta personas, lo cual permite reunir una pluralidad de puntos de vista; en segundo lugar, este conjunto de textos tiene dos tipos de formulación: unos son orales, más espontáneos, y otros son más formales, propiamente escritos; cabe agregar que en algunos de los foros se consignaron las intervenciones del público; en tercer lugar, la temática de los encuentros se presenta en dos niveles distintos: por un lado, hubo tres foros que giraron alrededor de temas más generales, mientras los restantes tuvieron temas más específicos; por ejemplo, el problema de la pobreza en Costa Rica.

3 Universidad de Costa Rica.

En relación con su contenido, estos dos tomos se ocupan de lo que parecen ser los principales problemas de la sociedad costarricense de hoy y del pasado más reciente. Tales problemas son el sistema político y sus manifestaciones de mal funcionamiento, por no decir de desintegración o descomposición; el modelo económico adoptado desde hace un cuarto de siglo y los costos sociales que ha conllevado, además de algunos problemas más específicos, como las deficiencias e insuficiencias de la educación costarricense, la persistencia de una capa de la población que no sale de la pobreza y la cuestión de la presencia de una importante población migrante en Costa Rica, lo cual, me permito aclarar, no es por sí mismo un problema.

Al hacer la lectura de estas conversaciones, se pueden señalar algunos elementos positivos: en primer lugar, parece que en Costa Rica todavía puede ser posible sentarse a dialogar sobre temas de importancia y que tales intercambios suscitan el interés del público, a juzgar por la nutrida asistencia a estos eventos; en segundo lugar, se constata que entre los distintos participantes se pueden identificar amplias áreas de coincidencia: todos desean un mejoramiento radical de la educación costarricense; todos quieren que el crecimiento económico beneficie a la mayoría de la población; todos quieren romper con la barrera del 20 por ciento de pobreza que persiste en Costa Rica desde los años ochenta; incluso, todos quieren o aceptan la inserción de Costa Rica en la economía mundial y el crecimiento de las exportaciones; en fin, todos reafirman, explícita o implícitamente, su apego al régimen democrático costarricense.

En tales circunstancias, podría pensarse que a partir de estos foros se puede concluir que existe un amplio consenso en la sociedad costarricense, o por lo menos entre las personas que intervinieron en ellos, sobre el rumbo que se debe dar al país. Como sabemos, ciertamente este no es el caso porque si por una parte algunos de los participantes están convencidos de las bondades del modelo económico adoptado por el país en el último cuarto de siglo —por cierto que no serían la mayoría—, otros critican este modelo tanto en sus premisas propiamente económicas; es decir, como estrategia de crecimiento en sentido estricto, como en sus resultados sociales. También, aunque se está de acuerdo en la necesidad de redistribuir el ingreso, no hay consenso sobre el momento; es decir, durante o después de generada la riqueza y la manera de hacerlo. De igual forma, no es casual que en estos *Diálogos* se manifieste el tema de mayor controversia en la sociedad costarricense actual: el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y sus otros Estados clientes de la Región. Evidentemente, como lo revela este tema candente, no existe este supuesto clima de consenso.

En última instancia, en la sociedad costarricense actual no hay un proyecto de país compartido por el conjunto de la población; como uno de los intercambios en estos foros bien lo mostró, para unos la llamada globalización es una realidad ineluctable, frente a la cual hay que tener la sensatez y el realismo de someterse, y en este sentido, el TLC es una oportunidad que no puede ser desaprovechada o, en una visión más determinista, una necesidad a la cual la única opción es someterse. Por el contrario, para los críticos de esta visión, uno de los participantes en estos foros lo dijo bien claro, el TLC no es un proyecto de país, sino la renuncia explícita a un proyecto de país y la abdicación de las clases dirigentes costarricenses que han decidido ser dirigentes, pero solo como intermediarias, de los procesos de globalización o de profundización de la hegemonía imperial de Estados Unidos sobre Costa Rica y los otros Estados clientes de la Región.

Es posible que en relación con los temas más generales, donde se puede observar mayores acuerdos entre los participantes, es en la necesidad de reformar el sistema político costarricense. Hay consenso sobre los problemas que presentan algunos de los principales partidos políticos, los cuales remiten a la tarea de mejorar la calidad en términos de competencias y de principios éticos de las élites políticas y, en general de todos quienes se desempeñan en la función pública. También, hay coincidencias sobre la necesidad de mejorar la eficiencia y la calidad de los servicios y funciones del Estado costarricense; incluso, parece haber acuerdo acerca de la necesidad de que la población costarricense pague más impuestos. En fin, se acepta que el Estado es necesario en una estrategia de desarrollo y que sin su acción no es posible ni elevar la calidad de nuestra mano de obra, ni asegurar una mejor redistribución de la riqueza, que redunde en una reducción significativa de los índices de pobreza.

Como es bien conocido, es en relación con el modelo económico, y en particular sobre el TLC como expresión y formalización de ese modelo, en donde los participantes muestran sus desacuerdos principales. Es interesante señalar que desde el tema de la cultura se plantea también esta misma discrepancia, no en el sentido de que unos estén a favor de una cultura globalizada y otros a favor de una cultura nacional, sino acerca de las consecuencias que el proceso globalizador ha tenido en la cultura local, lo que uno de los participantes llamó la *cultura de la chuchería*, y sobre las percepciones o perspectivas del Estado frente a la creación cultural, ya que, se afirma, el Estado se ha retirado de la cultura. Es posible que sea en campo de la cultura en donde se pueda hablar mejor de malestar; malestar frente al cual se apela a una cultura de la resistencia. No obstante, llama la atención que en estos foros haya aparecido solo de manera fugaz la cuestión de la identidad nacional; no por lo menos en las exposiciones de

los participantes, aunque sí aparentemente en la fase de preguntas del foro dedicado al tema de la cultura.

De igual manera, aunque se insinuó en el primer foro en el cual se abordó el tema de la corrupción en el marco de las acusaciones contra los ex presidentes, el tema de la ciudadanía quedó un tanto al margen. Pareciera obvio que el modelo económico y el problema del Estado en un proyecto de país, son esenciales, pero no lo es menos la inserción ciudadana. Cuando se abordó el tema de la corrupción, se dijo que todos éramos un poco pecadores; igualmente, se señaló que no parece posible mejorar la recaudación fiscal sin una disposición de los ciudadanos a pagar impuestos. En este sentido, en estos foros, por estar centrados en diversos aspectos de las políticas públicas, quedó ausente el tema de la participación ciudadana y la construcción de una ética del bien común en el conjunto de la población.

Pero, posiblemente, al finalizar la lectura de estos dos tomos, antes que la sensación de haber obtenido respuestas, queda el sentimiento de continuar con algunas interrogantes fundamentales. Previo a abordar este asunto, debemos señalar que en los casi tres años transcurridos desde el primer foro de octubre de 2004, la sociedad y el Estado costarricenses parecen estar en la misma coyuntura: ni hay una definición en términos judiciales, ni en términos políticos a los hechos de corrupción, ni tampoco se ha tomado una decisión en relación con el TLC. Podría pensarse que ha habido un cambio fundamental porque la cuestión del TLC ha sido desbloqueada gracias a la convocatoria al referéndum. No obstante, esto puede ser ilusorio porque tras la realización de esa consulta popular, los costarricenses, de todos modos, tendremos que sentarnos a negociar las consecuencias del resultado del referéndum.

Pero, sea cual sea el desenlace, es necesario determinar si es posible construir algunos acuerdos sobre un eventual proyecto de país. Aquí, efectivamente, surge una pregunta tras la lectura de estos dos tomos: si en tantos puntos decimos estar de acuerdo y si afirmamos que todos nos adherimos a la democracia, cuáles son las razones o cuáles son los factores que nos impiden formular un conjunto coherente de tareas comunes. Observando, el clima de tensión que se ha generado en torno a las discusiones sobre el TLC y viendo la tendenciosidad y la agresividad que algunos sectores muestran en los debates sobre el TLC, se podría afirmar que una de las dificultades que existen para llegar a encontrar un proyecto común es que se ha creado en nuestro país una cultura de la intolerancia, expresión quizás de un sistema de tipo corporativista, como se señala en el ensayo final de balance de estos dos tomos.

Así, me permito insistir en que la principal interrogante que arroja la lectura de estos dos tomos es por qué no tenemos capacidad de llegar a algunos acuerdos fundamentales. Como se señaló en el primer foro, no se trata de ningún sueño de unanimidad puesto que es obvio que se trata de un proceso continuo de conflicto y negociación. Es posible que las clases dirigentes costarricenses consideren que el modelo al cual se han adherido debe ser al fin impuesto a toda costa, y para eso, como han dicho algunos, han utilizado el poderoso instrumento de la asociación asimétrica con nuestro hegemónico histórico, mediante un TLC. Por otro lado, quienes adversan este modelo parecen tener como principal recurso la resistencia y lo que se podría llamar una guerra de trincheras, en la cual las proposiciones no abundan o no parecen ser suficientemente claras o viables.

Quizás, para terminar, la última y tal vez principal interrogante que me ha dejado la lectura de estos dos tomos, es la razón por la cual ninguno de los participantes ha utilizado la expresión “a la tica”, tan eficaz en términos políticos y tan rentable en términos de nuestro imaginario. Este dato puede ser síntoma de que la expresión ya está bien pasada de moda y es un poco hueca, pero quizás pueda ser el síntoma de una dificultad que tendríamos para pensarnos como nación en esta época histórica. Quizás para muchos ya no seamos viables como Estado-Nación, en el sentido en que intentamos serlo desde mediados del siglo XIX y como lo volvimos a intentar, con gran éxito, a mediados del siglo XX; quizás, ahora nuestra única viabilidad es la de la asociación asimétrica, en el marco de la relación de Estado-cliente, con Estados Unidos. Pero quienes rechazamos esa perspectiva, tenemos el desafío de determinar si no sería posible encontrar una fórmula de asociación “a la tica” o de una globalización para Costa Rica “a la tica”. Quizás, “a la tica” solo sea un eufemismo para decir que vale la pena luchar por una inserción en la economía mundial en la cual Costa Rica como Estado-Nación tenga una existencia real y efectiva; es decir, para utilizar una expresión despectivamente mirada por algunos, que tenga la soberanía necesaria, indispensable o mínima para hacer valer sus legítimos intereses como colectivo, como nación si se prefiere, y para garantizar el mayor bienestar para la mayor cantidad posible de los habitantes del país.

Me permito felicitar a los organizadores de los foros y, en especial, a los editores de estos tomos, por la oportunidad que le brindan a la comunidad costarricense de confrontarse con estas reflexiones para salir del estado de malestar en el cual hoy vivimos y para encontrar el país posible que todos necesitamos.

FORO: DESAFÍOS DE LA COHESIÓN SOCIAL Y EL MULTICULTURALISMO⁴

Este foro tuvo como objetivo conocer los desafíos de la cohesión social en un contexto multicultural, así como las vinculaciones e implicaciones del multiculturalismo con y para la política social.

Las reflexiones en esta ocasión estuvieron a cargo de:

- Sergio Araya, Coordinador de Programas, Fundación Konrad Adenauer (Bienvenida)
- Hilda Chen Apuy, Profesora Emérita de la UCR
- Margarita Herdocia, Representante, Asociación “Ticos y Nicas: Somos Hermanos”
- Ramiro Crawford, Editor, Revista Limon Roots
- Sara Mayorga, Representante, Mesa Nacional Indígena

La moderación del evento la asumió Sergio Araya, de la Fundación Konrad Adenauer.

Los panelistas coincidieron en reconocer el país como un crisol, un verdadero mosaico de diversidad sociocultural, legado que no es claramente reflejado en las prácticas sociales y en la legislación. En efecto, los aportes de la población originaria y de grupos inmigrantes como los afrodescendientes y la población china son soslayados en diversas esferas de la vida nacional, como la económica y la cultural. Por ello, es necesario fortalecer el abordaje de la historia, de la educación y de la cultura desde la perspec-

⁴ Foro realizado el Jueves 29 de noviembre del 2007, en el “Aula Interamericana”, del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH).

tiva del multiculturalismo y entender los resultados de las interacciones entre grupos y culturas. Es desde esta visión que puede reconocerse la forja de la identidad nacional como un proceso y no un mero dato.

Bienvenida a cargo de Sergio Araya

Muy buenas noches, señoras y señores. Sean todas y todos bienvenidos a este foro titulado “Desafíos de la cohesión social y el multiculturalismo, foro que se enmarca en el Programa *Diálogos sobre el Bienestar*, proyecto auspiciado desde hace ya aproximadamente cinco años por FLACSO, UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer.

El día de hoy, con la presencia de estos distinguidos panelistas que en breve introduciré, vamos a desarrollar este conversatorio que tiene como propósito conocer los desafíos de la cohesión social en un contexto multicultural, así como las vinculaciones e implicaciones del multiculturalismo con y para la política social de Costa Rica. contamos con la presencia de la señora Hilda Chen Apuy, Profesora Emérita de la UCR; del señor Ramiro Crawford, Revista *Limon Roots*; de la señora Sara Mayorga, Representante Mesa Nacional Indígena; y de la señora Margarita Herdocia, de la Asociación “Ticos y Nicas: Somos Hermanos”.

La metodología de este foro va a ser la siguiente: cada uno va a disponer de 20 minutos para su presentación, posterior a las intervenciones de los cuatro panelistas, se abrirá un espacio para el intercambio con el público.

Sin más preámbulo, vamos a iniciar justamente con la intervención de la señora Hilda Chen Apuy. La Maestra, como le gusta a ella que la llamen, nació en el Puerto de Puntarenas, Costa Rica. Es profesora Emérita de la Universidad de Costa Rica. Además, entre muchísimos otros logros y distinciones, en el año 2003 recibió el premio *Magón* de Cultura, por su labor de toda una vida dedicada al desarrollo de esta. Así que sin más preámbulo, escucharemos a doña Hilda Chen Apuy.

Presentación a cargo de Hilda Chen Apuy

Muchas gracias por haberme invitado a participar. Cuando se trata de asuntos de tipo cultural o de actividades que se relacionen con la interculturalidad, me siento obligada a hacerlo porque toda mi vida la he dedicado a esto. Quiero hacer una observación. En el caso de Costa Rica, por ejemplo, durante muchos años, desde la fundación de la República,

en realidad, los costarricenses han tenido muchos prejuicios contra las poblaciones que pudieran venir de otras partes y de otros continentes. Esos prejuicios en el caso de los chinos quedaron plasmados en leyes que son bien conocidas: las leyes del siglo XIX, pero sobre todo las de 1896-1897 hasta 1912. Estas leyes eran terriblemente discriminatorias, no solo contra los chinos, sino contra muchísimos grupos humanos; incluso, hubo una época en la que se discriminaba a los no-videntes.

Esta situación cambió, en los años de la Segunda Guerra Mundial y fue justamente en 1943, en diciembre de 1943, gracias a las gestiones del señor abogado Román Hugo Lamicq. El abogado Lamicq tuvo una intervención importante en el Congreso de Americanistas en México, donde planteó la necesidad de que en América Latina se eliminara toda la legislación discriminatoria contra los inmigrantes chinos.

Los inmigrantes chinos al principio, no vinieron por su propia voluntad. Fue por la necesidad de mano de obra después de la abolición de la esclavitud africana en el siglo XIX. Por esto, se necesitó mano de obra de otros continentes para la construcción de ferrocarriles y diversas obras que la necesitaban. Con la Revolución Industrial, el siglo XIX se convirtió en la época de los grandes ferrocarriles. En el caso de Costa Rica, era un país muy pequeño que realmente necesitaba el aporte de mano de obra para la construcción de su ferrocarril.

En esa época, los países del continente, la mayoría ya independientes, buscaban trabajadores, muchos de los cuales fueron traídos del continente asiático. En algunos casos en la zona del Caribe como en Trinidad y Tobago, Jamaica y las Guayanas, los trabajadores fueron traídos de la India por intervención de los ingleses. En otras regiones del continente, desde el norte hasta el sur, esta mano de obra se empleaba para trabajar en los cañaverales y la construcción de ferrocarril; en el Perú para la recolección del guano se trajo población contratada de la China. En la mayoría de los casos, tanto en la población china como la de la India, venían con documentos; eran hombres libres contratados para trabajar en estos lugares.

Es muy interesante notar que esa primera oleada de inmigrantes venía, muchas veces engañada, porque les decían que era un contrato de ocho años, pero este contrato se hacía muy extenso y los trataban muy mal, como si fuesen esclavos. Así trajeron más mano de obra a Perú en 1846 y a Cuba en 1847. En el caso de Panamá, llegaron en 1850 para la construcción del ferrocarril trans-ístmico. Algunos de los que quedaron desempleados en 1855, una vez terminado este ferrocarril, fueron traídos a Costa Rica

como trabajadores agrícolas. Pero, ya la población contratada después, fue para la construcción del ferrocarril al Atlántico en 1873. Posteriormente, cuando se abolió la contratación, empezaron a llegar libremente.

Sin embargo, a pesar de esta inmigración voluntaria, había leyes muy restrictivas, discriminatorias y con términos peyorativos. El abogado Hugo Lamicq intervino para eliminar esas leyes que imitaban las estadounidenses de California para impedir la llegada de trabajadores asiáticos que competirían con los trabajadores blancos, en una zona donde existía oro.

Es importante saber que estas leyes discriminatorias contra los asiáticos han hecho que para los costarricenses, como lo decía una vez en una entrevista el sociólogo Dr. Francisco Escobar: “Los costarricenses consideran que el tico de pura cepa es el del Valle Central y tiene que ser supuestamente blanco, católico, etc.”, y como un dato cómico decía el Dr. Escobar: “Y ojala que haya estudiado en la Universidad de Costa Rica.” Ese es el tico de pura cepa, los demás no. Los limonenses, los guanacastecos, los puntarenenses no son ticos de pura cepa. Para el tico del Valle Central tienen que probar que son ticos de pura cepa, viniéndose a vivir a San José y ojala a estudiar aquí.

En todo caso, ese comentario tiene mucho de realidad. Se ha visto, que a lo largo de los años, ha habido discriminación a la población afro caribeña limonense, la ha habido contra los indígenas-esos no vinieron ya estaban aquí- contra los chinos y cualquier otro asiático. Existe una obra de gran importancia: *Discriminación y racismo en la historiografía costarricense* (1993), una publicación de tres profesores universitarios: un historiador, el Dr. Juan Rafael Quesada y los antropólogos, el Dr. Omar Hernández y la Dra. Eugenia Ibarra. En esta obra se indica que hay discriminación en la historiografía costarricense. Tanto así, que uno de los ejemplos que recuerdo de esta publicación decía que toda la posición era euro céntrica. Existe el mito de que el tico de pura cepa, el del Valle Central, es descendiente de españoles, no tiene casi nada de indígena, ni de limonense ni de nadie más, solo de español o de europeo. En alguna parte del texto, se dice que cuando se toma un mármol de Grecia, se saca una Venus de Milo, pero que si se toma de aquí una india de Pacaca, solo sale otra india de Pacaca. Todo esto para indicar que no hay criterios de belleza para los indígenas. Una discriminación muy grande hacia el indígena. Tanto es así, que estos han sido realmente invisibilizados por mucho tiempo. Algo increíble es que los demás países de Centroamérica hicieron reservas para sus minorías indígenas en el texto del TLC, pero Costa Rica no las hizo. En el TLC, los indígenas de Costa Rica no tienen nada que los proteja; especialmente, cuando se les quiten sus tierras para

explotarlas. Esto me recuerda cuando hace unos años, hubo un presidente de Costa Rica que mandó a la Feria Internacional de Sevilla una muestra de joyería de oro indígena del Banco Central; sin embargo, este mismo presidente dijo allá en su discurso, que en Costa Rica no había indígenas. Posteriormente expresó que había sido malinterpretado. Claro los había “invisibilizado”.

En relación con los chinos, me decía el Dr. Francisco Escobar que los ticos los consideran visitantes, no costarricenses. Son extranjeros visitantes, aunque hayan estado aquí por más de un siglo. Ahora hace más de 150 años, pues desde 1855 vinieron los primeros grupos y, posteriormente, en la última parte del siglo XIX y XX son muchos más. Pero, en todo caso, el costarricense considera a los asiáticos como extranjeros visitantes y nada más. A mí me ha sucedido en más de una ocasión, que taxistas, secretarías y otras personas me han dicho: “Qué bien habla usted el español. ¿Cuándo vino de Taiwán?” Yo les respondo: “No, yo no vine; yo nací aquí”. Cuesta mucho que sepan que una es costarricense, que una persona que ha emigrado, se ha nacionalizado, o en algunos casos, como el mío, es que soy mestiza porque mi madre era puntarenense y mi padre era chino, pero se había nacionalizado. Sin embargo, me consideran como una extranjera o una inmigrante.

Con respecto a la inserción de las minorías de diversos grupos étnicos en la cultura costarricense, además de la indígena, caribeña, afro caribeña y asiática, se da la inmigración libanesa desde finales del siglo XIX. Cabe mencionar que los libaneses no son tan discriminados en Costa Rica. Sin embargo, con el ataque terrorista a las Torres Gemelas, el ex ministro de Seguridad aseveró que ya tenían fichados a todos los árabes en el país y que la mayoría de ellos era de origen libanés. Pero, ¡cómo que libaneses! ¡Si los libaneses de Costa Rica son ticos! Están mezclados con costarricenses; son católicos; ni siquiera son musulmanes. Estos prejuicios aún perduran porque también la educación ha servido para mantenerlos. Los libros de texto los han fomentado a través de los años. No es hasta hace poco tiempo que esto está cambiando. En Costa Rica ha existido una visión muy europea, muy euro céntrica. Se suponía que aquí no había indígenas; estos eran casi inexistentes. De hecho, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) decía tiempo atrás: “Venga a Costa Rica, país 90% blanco, originalmente de Europa”. También si se hablaba de arte, era de arte europeo, occidental, especialmente mediterráneo. Si se hablaba de cultura, era solo cultura europea. Si se hablaba de historia, de historia universal, era la historia de Europa Occidental, ni siquiera Europa Central y Oriental.

Entonces, todos los conceptos de arte; los patrones de belleza; todo era de una sola zona euro céntrica. Esto iba creando en los niños, los estudiantes,

adolescentes y universitarios una visión totalmente parcializada del mundo; tanto es así, que resulta muy interesante cuando se publicó, con el sello de la editorial de la Universidad de Costa Rica, el libro *Negros y Blancos: todo mezclado*, que fue un éxito de Tatiana Lobo y Mauricio Meléndez, se supo que muchos costarricenses tienen al menos un ancestro negro en su árbol genealógico. Recuerdo a una señora amiga mía, abogada limonense, que me comentó: “Pero, cómo es eso, si eso nunca nos lo enseñaron en la escuela”.

Hoy en día se sabe por investigaciones no solo históricas, sino también genéticas, que una gran parte de la población del Valle Central tiene sangre africana porque era de los esclavos africanos que trajeron durante la colonia. En este sentido, don Carlos Meléndez fue él que por primera vez dijo -en una ponencia que hizo para un Congreso Americanista- que la población indígena -que era una cantidad equis- empezó a disminuir después de la conquista. Vinieron los españoles y hubo mezcla. Luego, los esclavos africanos también se fueron mezclando. De manera que ahora se sabe que hay sangre africana e indígena en los que se consideran a sí mismos blancos. Este aspecto es muy interesante, pues me sucedió a mí con Mauricio (coautor del texto *Negros y blancos: todo mezclado*), quien fue mi estudiante; al que en algún momento le dije: “Mauricio, ¿por qué tiene usted el pelo crespo?” a lo que respondió: “Yo no sé”. Después, él empezó a investigar su árbol genealógico. Luego me comenta Mauricio: “Yo me creía blanco; yo me veo blanco; yo creía que era blanco, pero tengo una tatarabuela africana”. Finalmente, el libro se agotó. ¡Hubo dos ediciones y las dos se agotaron!

Con respecto a los chinos, si se investiga cuántos chinos hay en Costa Rica nadie lo sabe porque no somos chinos puros; somos descendientes de cinco o seis generaciones. Es algo genético. Pero los apellidos han cambiado; hay apellidos que se pierden porque las hijas de un chino se casan con costarricenses y así se van perdiendo los apellidos chinos. Somos un buen crisol de pueblos y esto es lo bueno.

Como conclusión, solo quiero indicar que el término multiculturalidad implica un riesgo; si se considera y acepta como se hizo en 1994, en lugar del Día de la Raza para celebrar la raza española; que se celebrara el Día de las Culturas de todos los pueblos que hay en Costa Rica. El riesgo es que mantengamos estos pueblos diversos separados: unos por aquí; otros allá y aquellos más allá, cuando lo importante es que nos consideremos como una sola población que tiene muchísimos componentes, pero donde todos somos costarricenses.

Muchas gracias



Sergio Araya, Hilda Chen Apuy y Ramiro Crawford durante el Foro “Cohesión social y multiculturalismo”.

Moderador

Muchas gracias, a doña Hilda, esta última idea es fundamental. A veces, por tratar de hacer algo, puede que más bien generemos un efecto contrario. Tiene usted mucha razón y le agradezco mucho esa aclaración tan importante. El tema de la cohesión y de no separar las culturas.

Vamos ahora a continuar con el señor Ramiro Crawford. Fundador y Editor Limon Roots “La Revista del Gran Caribe, se ha desempeñado como profesor de Estudios afroamericanos. Promotor del rescate, reconstrucción, búsqueda del financiamiento y declaratoria como Patrimonio Histórico - Cultural del Liberty Hall (Black Star Line) de la Universal Negro Improvement Association (UNIA), del movimiento del Líder y Activista internacional Marcus Garvey (este Centro ubicado en Puerto Limón, Costa Rica, es el único inmueble en el mundo todavía bajo propiedad de esta organización, único patrimonio declarado de la Cultura Negra en Costa Rica). Pionero en el rescate de la celebración masiva del Día del Negro y la Cultura Afro-Costarricense. Así que, sin más preámbulo, don Ramiro, tiene usted el uso de la palabra por 20 minutos.

Presentación a cargo de Ramiro Crawford

Muchas gracias. Un placer estar aquí. Hay muchas emociones que me embargan y tengo que salirme unos segunditos del tema propiamente dicho y reconocer y casi que dedicar esta presentación a mi querida profesora Hilda Chen Apuy, pues por ella fui invitado a este foro. Doña Hilda fue profesora mía de Estudios Generales en la Universidad de Costa Rica. Me acuerdo de que fui a quien más tareas, proyectos y trabajos asignó, pero fue un placer. Aprendí mucho.

Me encontré a doña Hilda hace tres años; la fuimos a entrevistar a su casa a raíz de que fue galardonada con el máximo premio cultural del país, con el premio *Magón*; la tuvimos en la portada de la revista *Limon Roots*. Dicho sea de paso, era la primera –y sigue siendo la única–, que hemos puesto en la portada a plana completa. Pero ahí no queda la sorpresa. Me topo a doña Hilda, hace como un mes, en la celebración del día de la República Popular de China; la identifiqué y le digo yo: “¿Adivina quién es?” Y me dice: “No. Acérquese”. Y cuando me acerqué, me tocó y dijo: “Crawford”. No me vio pero me tocó; fue muy lindo. Me dijo: “Lo ando buscando hace meses y quería llamarlo porque resulta que a raíz de la revista en que usted sacó un reportaje sobre mí”. Resulta que, se creó una comisión para investigar quién era doña Hilda Chen Apuy. Resulta, que producto de ello le otorgaron un doctorado honoris causa allá, en EE.UU. en Mount Holyoke College, Massachusetts, 2006.

Ella ya lo fue a recibir, pero lo tenía en secreto. Fue un largo proceso, pero lo interesante es que cuando llamaron a doña Hilda para comunicarle sobre esto, ella creyó que era a raíz de que hace un buen número de años, ella había sido becada por esa universidad; sin embargo, fue cuando se presentó a recibir ese galardón que se dio cuenta de que había sido mediante el reportaje de nuestra revista; que, se dieron cuenta de que ella había sido alumna de ahí. Así son de agradables esas sorpresas, y por supuesto, en la nueva edición de la revista *Limon Roots*, que sale cada dos meses –y que coincide con mañana en la tarde, que sale la nueva edición- viene una nota de eso. No tan al estilo de *Extra* pero sí: “*Limon Roots* fue el primero...” No podía dejar pasar ese honor que yo tengo de haber sido estudiante y hoy amigo –como me llamó hoy a la entrada: “¿Cómo está, mi amigo?”–, de doña Hilda. Eso me complace.

Sobre la historia del negro en Costa Rica, Yajaira me pidió hacer un poco de introducción. Aunque doña Hilda adelantó un buen poco de lo que sucede en Costa Rica respecto a las etnias y los prejuicios, siempre es interesante tratar este tema. Antes de tocar algunos de los puntos por los

que estamos aquí hoy, relativos a la cohesión social, multiculturalidad y todos esos prejuicios vigentes aún, y a veces cada vez más arraigados en la sociedad costarricense, quería contarles sobre la primera llegada del negro a Costa Rica, la cual se dio precisamente con el arribo de los esclavos africanos. Aquí, también hubo esclavitud en el año 1562, pues Juan de Cavallón ya venía con 36 esclavos negros; desde ese entonces se marca la presencia del negro en este país. Posteriormente, la mayor oleada de negros llegó en 1872, especialmente de gente negra de Jamaica, que venía a propósito de una contratación; es decir, con la idea de brindar servicios en la construcción del ferrocarril de San José a Limón, que en aquel momento era una gran necesidad pues Costa Rica ya empezaba en esos entonces a ser un exportador de café, etc., y había que dar todo un vuelton; si hoy es bien difícil, imagínense lo que era dar toda una vuelta allá por la Tierra del Fuego, en Argentina, para poder llevar el producto a Europa. Entonces, el ferrocarril se construyó para responder a una necesidad de ese entonces; en tal sentido, el negro contribuyó, en gran parte, al desarrollo económico de este país, donde, a brazo partido, luchó y venció las calamidades que algunos otros no pudieron.

Hubo muchas montañas que se tuvieron que partir para poder construir el ferrocarril. En esa época, el banano se cargaba en un *burrocarril*, esa era la manera cómo se cargaba el banano, no de la forma sofisticada en que se hace hoy, mediante contenedores. Hubo muchos negros, especialmente jamaquinos que vinieron en esa época, de ahí el título que ponemos: “La provincia de Limón y la resistencia a la hispanización”, porque el negro que vino de Jamaica, en todo momento llegó con la idea de hacer un dinerito rápido y regresar lo más pronto posible a Jamaica.

Limón era una pequeña Jamaica, en la que importaban textos de inglés, se trajeron profesores de inglés; lo contrario ocurría con el idioma español, los pobladores se rehusaban a aprender español, lo cual causó un conflicto importante con las escuelas del Gobierno; pues venían a las casas de la gente negra a sacar a los niños prácticamente de debajo de las camas, donde la mamá los escondía, para que no fueran a la escuela. Después trataban, de una manera muy subliminal y a veces directa, de que no asistieran a la escuela de inglés; esas escuelas parroquiales famosas; gracias a ellos, a los negros de este país, hoy, logramos algún éxito educativo, gracias a ese inglés que en muchas formas ha salvado a Costa Rica más de una ocasión. Pero lo interesante fue que hubo toda una resistencia a la hispanización, manteniendo toda la cultura jamaquina, que orgullosamente los caribeños en ese entonces, y con su herencia británica, pregonaban. Estos fueron aspectos muy importantes en la historia del negro de este país.

Posteriormente a esto, se fue conformando toda una serie de gremios y legados importantes como el Black Star Line. La mayor parte de la gente lo conoce. Hace veinte años hicimos un esfuerzo para que se declarara patrimonio y logramos su reestructuración. Casualmente este año, quizás algunos de ustedes oyeron que premiaron dos patrimonios: uno fue la “casa del maíz” (conocida como La Mazorca), en San Pedro, y el otro fue el Black Star Line, que precisamente este 4 de diciembre se reinaugura, luego de los retoques que le fueron a dar con esa plata que se ganó. Precisamente, así se reunía el legado de The Universal Negro Improvement Association (UNIA), que es la Asociación Universal para el Mejoramiento o Desarrollo del Negro.

Esta asociación fue liderada por un superlíder que creó este movimiento, el cual ha sido, hasta el momento, el mayor movimiento de masas en la historia del negro. El nombre de él es Marcus Garby. Marcus Garby nació en Jamaica y en un acto de desagravio hace veinte años, y por haber sido muy maltratado en su país —como que la historia no es nueva en ese sentido—, fue declarado The First National Hero en Jamaica: El primer héroe nacional de Jamaica. Sin embargo, la historia de Marcus Garby es desconocida en Costa Rica. Él vino aquí en cuatro diferentes ocasiones e incluso en la United Fruit Company, que era la que manejaba todo eso, era el que llevaba el tiempo de los trabajadores (en inglés le decían el *time keeper*).

Marcus Garby estuvo aquí en cuatro oportunidades. En una de estas visitas se reunió con otros cuatro grandes líderes de esta organización (Northern Railway Company), y fueron a toparse con Julio Acosta, presidente de Costa Rica (1920-1924), para tener una reunión con él. A cambio de eso, la United Fruit Company le brindó un tren presidencial para detener todo amago de huelga porque cada vez que Marcus Garby llegaba a Limón, todo se paralizaba, y la gente inclusive criolla, mestiza e indígena, participaba. Era tal la popularidad de él, que se unían y decían: “llega el presidente de los negros, viene la otra semana”. ¡Le decían el presidente de los negros! Inclusive en unos periódicos viejos que vimos aquí en la biblioteca, decía: “¡De nuevo en Costa Rica el agitador internacional!”. Desde ese tiempo se le llamaba: “agitador internacional”. Entonces, Marcus Garby vino y, a cambio de eso, de que no se paralizara la corta de banano, le dieron ese coche presidencial y demandó que el tren se detuviera en cada población, a partir de Turrialba, donde había cantidades considerables de población negra. Al final del recorrido, remató con una gran concentración en lo que hoy es el estadio Juan Gobán de Limón, que antes se llamó Plaza Yglesias. Esto fue a inicios de los años veinte; hoy, ni siquiera los cuatro partidos mayoritarios podrían sacar esa cantidad de gente en Limón: Marcus

Garby los juntó en aquel entonces para informar sobre los resultados que había tenido en la reunión con Julio Acosta.

Por otro lado, el edificio conocido como la sala de la UNIA, pero, que en realidad, es el Black Star Line, fue conocida como “Liberty Hall”, la Sala de la Libertad. Marcus Garby creaba una sala de la libertad en cada sitio que visitaba, también creó dos periódicos *The Nation*, y *The Negro World: El Mundo Negro*, con los cuales informaba sobre las acciones de la organización. Respecto a la sala “Black Star Line”, el nombre de esta sala da cuenta del movimiento que el impulsaba “una línea de estrella negra”. Garby creía que aquellos que eventualmente se sintieran maltratados pudiesen, en un futuro, en cuanto quisieran, regresar a África. Pero también era un defensor de la idea del *self reliance*, de la autosuficiencia, la autoindependencia económica de todo el mundo; cosas de las que hoy, 85 años después se siguen hablando. Y como verán, en ese entonces, no había que discutir TLC o no, ya los negros estábamos globalizados en relación con estos aspectos. Entonces, Marcus Garby ya hablaba de eso.

Nosotros, estamos hoy todavía luchando respecto a una serie de leyes racistas que muy recientemente se derogaron. Por ejemplo, en 1966, derogaron una. Doña Hilda quiso ser más suave, pero una ley de la República, aprobada por en la Asamblea Legislativa, decía que los ciegos, los asiáticos, los chinos, los negros, los gitanos, eran indeseables en el país. E inclusive había un gran científico que es benemérito del país, que dijo que la sangre costarricense se estaba mezclando peligrosamente con otras. Pero al fin y al cabo, es benemérito de la patria.

Qué interesante lo que dijo doña Hilda también, qué dicha que tocó el libro de Tatiana Lobo y Meléndez, donde dice: *Negros y blancos. Todo mezclado*, porque ahí precisamente está claro, no lo dijeron ni los negros ni las negras; fueron “dos blancos”: el 80% de la población costarricense tiene sangre negra; es afrodescendiente. Inclusive, un presidente de la República proviene de esas familias, donde el abuelo se mezcló con una esclava en Cartago. Esas historias de los pardos y la Negrita... y a este presidente la prensa le insistió mucho y le dijo: “Usted también tiene sangre negra”. Contestó: “Ya sé, para qué me lo va a decir más”. Y más de un presidente acá también tuvo sangre negra.

Curiosamente, y para darle un tono no tan jocoso, porque es una realidad: hay dos héroes nacionales en Costa Rica. Los dos héroes nacionales son negros o afrodescendientes. ¿Quiénes son los dos héroes nacionales de Costa Rica? Juan Santamaría y la Negrita, dos negros afrodescendientes.

Nunca lo habían pensado. Y doña Hilda aquí me dice que el actual presidente de República, el Nobel de la Paz, también tiene sangre negra. Daniel Oduber era de sangre negra, de Curazao. Miguel Ángel Rodríguez era el otro. Entonces, ¿qué pasa en Costa Rica?.

Para ir terminando, aquí estamos integrando, después de una batalla de años, la Comisión Nacional de Estudios Afrocostarricenses, de la cual este servidor es representante ante CONARE. Esta Comisión se creó desde el Gobierno pasado, pero no se ha conseguido ni un cinco, ni oficina de medio tiempo, ni coordinador, ni nada. Las leyes están ahí para que no se cumplan. Nosotros estamos luchando fuerte para que en el currículo costarricense se incorporen temas de negritud. Nosotros haremos todo el *Tea Party*, la “fiesta del té”, allá en New England y en Washington; el Rey de España y de todo el mundo. Nadie sabía nada de Nelson Mandela si no es por la gran lucha que él dio. Ni los grandes creadores, científicos descubridores del aire acondicionado, de los sistemas de refrigeración, de los autos en serie, de las computadoras en serie, *laptops*, nadie sabe la gran influencia de grandes investigadores negros en la creación de todas estas cosas. Hay toda una hispanidad universal en Costa Rica, pero no existe acá la africanidad universal. Es un desconocimiento total.

Como decía la profesora Joyce Sawyers, los libros hasta hace poquito decían: “mamá amasa la masa”, “esta es mi mamá”. Los negros no amasamos ninguna masa para hacer nada de esas arepas, tal vez para hacer *patí* y *pan bon*, pero respecto de todos esos prejuicios, inclusive genéricos, de “papá lee”, “mamá cocina”, las mujeres han batallado mucho en eso. Entonces, no hemos estado exentos de eso; se han creado una serie de leyes; en los medios informativos todavía existe un gran prejuicio y xenofobia, cargado un poco hacia los negros, aunque estos prejuicios han disminuido para atacar ahora un poco más a los nicaragüenses y a los de otras etnias; quieren hacer alianza equivocadamente con nosotros, a veces para hacer énfasis en esos prejuicios, por otro lado, no hay ningún tipo de particularidad que se considere en los planes de Gobierno, o las pocas veces que hemos hecho foros y hacemos énfasis en que se incorpore, no pasa nada, pero es una batalla para que por lo menos un limitado porcentaje de ello se cumpla en el país y de verdad, se den esas condiciones de igualdad, de multiculturalidad y pluriétnia que estamos batallando para que el primer artículo de la Constitución Política reconozca a Costa Rica como un país multicultural y pluriétnico.

Moderador

Muchas gracias al señor Ramiro Crawford, por su intervención y su aporte audiovisual. Vamos ahora a escuchar hasta por 20 minutos a Sara Mayorga. Ella es representante de la Mesa Nacional Indígena, en la cual tiene a su cargo los temas de niñez, de adolescencia y de mujer.

Presentación a cargo de Sara Mayorga

Buenas noches a todos. En primera instancia, muchas gracias por la invitación. Estoy aquí representando a la Mesa Nacional Indígena en este conversatorio sobre desafíos de la cohesión social y el multiculturalismo. Para comentarles un poco sobre las generalidades de la población indígena costarricense, es una población constituida por 63.876 habitantes, perteneciente a ocho pueblos: cabécar, ngöbe, brunca, bribri, chorotega, huetar, teribe y maleku. Estas son las ocho culturas existentes.

En el mapa de ubicación de los pueblos indígenas en Costa Rica, es evidente que la mayoría de pueblos se encuentran concentrados hacia la parte sur y en su mayoría en la falda de la cordillera de Talamanca o del Parque Internacional La Amistad.

Un dato curioso es que de los 51.100 km² (5.110.000 has) que abarca el territorio nacional, la superficie total de los territorios indígenas oficiales es de 331 803,6 hectáreas, equivalentes al 6,5% del territorio nacional.

En cuanto a multiculturalidad y pluriculturalidad, ya anteriormente doña Hilda mencionó algo. Existe un gran desafío para los territorios indígenas costarricenses, porque, como bien podemos ver, la multiculturalidad busca evitar la confrontación, pero no genera la integración y en su lugar genera sociedades paralelas. Nosotros lo que queremos es la pluriculturalidad, donde la pluriculturalidad es la construcción de sociedades en que los distintos grupos socioculturales participan y se integran a partir del reconocimiento y valoración de las diferencias.



Sara Mayorga, de la Mesa Indígena, y Margarita Herdocia, de la Asociación “Ticos y Nicas somos hermanos”

¿Por qué digo que la multiculturalidad representa un desafío para los pueblos indígenas? Porque el integracionismo, o la cohesión, como lo quieran llamar, es bueno; tiene su lado positivo, siempre y cuando la integración se haga para compartir, para valorar y para respetar las diferencias existentes entre todas las culturas. Pero, como es normal, dentro de la política estatal, lo que hemos visto es que el integracionismo que se busca, el multiculturalismo, lo que pretende es solamente, mediante este integracionismo, imponer la visión de la cultura gobernante sobre las demás. Entonces, ¿qué ha significado esto para los pueblos indígenas? Ha conllevado a que exista una homogeneización en cuanto a las políticas destinadas a pueblos indígenas. La homogeneización destinada a pueblos indígenas ha causado un deterioro o una muerte latente de la cultura indígena.

Para muchos políticos costarricenses, y para muchos de estos “politiquitos” que tenemos en las comunidades, consideran que los indígenas representan un retraso, el factor que no permite que se avance, por lo tanto, como podemos ver, la pobreza en los territorios indígenas, existe en territorios como el cabécar y el ngöbe, donde esta alcanza 99%, de acuerdo con el censo del año 2000. Sin embargo, vemos esto y sabemos que la pobreza se mide a partir de las necesidades básicas insatisfechas, de manera que se nota ahí la clara intención de terminar con una cultura, porque, dentro de los parámetros que ahí se miden, aparece el hacinamiento y todo un montón de cosas. Si un hogar posee piso de tierra, si no tiene electricidad,

entre otros, no puede clasificar, es pobre, automáticamente lo convierte en pobre. Hay una clara imposición y hay un claro desconocimiento y poco interés por parte del Gobierno en entender la cosmovisión indígena. Para muchos, lo mejor que podrían hacer los indígenas es integrarse a la sociedad como tal, al cien por ciento, olvidarse de que son indígenas, o tal vez ser indígenas solamente de palabra. Pero para los indígenas eso resulta muy difícil, porque ser indígena también representa una relación que va mucho más allá de una simple frase. De hecho, se ha intentado tener en el resto de Latinoamérica con la Liga Indigenista Latinoamericana, porque lo que se pretendía era una integración. Pero, ¿qué es esa integración? Es la aculturación completa, es la pérdida de identidad completa de los territorios indígenas. Sabemos que así no puede ser.

Esto nos ha conllevado a que se presentara, recientemente, un informe paralelo al informe de Costa Rica ante el Comité de Discriminación Racial, porque, como sabemos, Costa Rica tiene muchos convenios ratificados, pero solamente son adornos para el país, porque nunca se ejecutan. Solamente están ahí para decir “Costa Rica, la hermosa Suiza centroamericana”, pero, ¿qué ocurre dentro de esa Suiza? ¿Qué están viviendo los pobladores de esta región? Sobre eso, yo creo que se debe hacer un llamado no solo a la sensibilización, sino, también, al conocimiento, a tratar de entender, porque, de acuerdo con estudios arqueológicos, se ha demostrado que los indígenas habitaban en estas tierras desde hace 15.000 a 12.000 años atrás. Los españoles llegaron hace apenas 500 años. Entonces, nos fueron segregando al grado de ponerlos en reservas; posteriormente, por la lucha reivindicativa, se establecen en territorios, porque reservas era una forma despectiva de llamar: “ahí los ponemos para que no se sientan mal”.

Vemos que no existe una intención clara por parte del Gobierno ni de las instituciones en cuanto a implementar programas con los indígenas. La educación intercultural bilingüe, la lengua indígena, todo sigue siendo algo deficiente, existe el Departamento de Educación Indígena, existe también el idioma obligatorio de lengua y cultura, pero, ¿qué es el estudio obligatorio de lengua y cultura? Es llevar una lección de lengua y cultura una hora dos veces por semana; simplemente lo ponen ahí como para llenar un cupo más y de eso tampoco se trata. Yo creo que si buscamos algo, si buscamos equidad, si buscamos ser más inclusivos en todos los ámbitos, deben también existir ciertas condiciones. ¿Por qué dar las mejores condiciones para el Valle Central? Porque, como bien lo dijo doña Hilda, todos somos costarricenses y todos necesitamos avanzar.

El país necesita avanzar, pero para eso necesitamos ir todos en unión. No puede ser que la deserción, la baja escolaridad, el problema de salud, sigan teniendo índices tan desastrosos en las comunidades indígenas. Por ejemplo, para comprender el problema de salud, debemos, en primera instancia, entender y respetar lo que es el conocimiento sobre la medicina natural indígena, pero esto no tiene por qué impedir que los indígenas tengan acceso a los medios de salud, a los hospitales, a las clínicas, etc. Existe la deserción, existen los problemas de salud, existen epidemias que, presuntamente, fueron erradicadas del país en los años noventa, pero todavía están presentes en los territorios indígenas.

Yo creo que es una obligación y no una obra de caridad que los indígenas están pidiendo. Es una obligación del Estado. Óscar Arias fue a Telire. Ahora están tirando por todo lado: ¡primera vez que un presidente va a un territorio indígena! ¿Y qué fue a hacer Óscar Arias a Telire? Fue a decirle a la gente del pueblo que si no querían cambiarse de lugar. Una completa falta de respeto a la espiritualidad de los indígenas, una completa falta de respeto inclusive a lo que dictan los convenios internacionales, porque el Convenio 169 especifica claramente que se deben respetar los lugares donde habitan los indígenas. Se debe buscar la mejora de esos lugares, pero no sacar a los indígenas de ese lugar. Entonces, vemos que existe poco interés en el tema indígena y lo que existe es la multiculturalidad, es lo que nos proponen a nosotros. Pero para qué nos sirve la multiculturalidad si siempre nos van a seguir viendo como extraterrestres; si los indígenas nunca van a poder tener acceso a una educación digna; si los jóvenes lo más que pueden es concluir la primaria y quedarse ahí. Un indígena puede soñar con ser doctor o puede soñar con ser astronauta, pero que lo lleve a la realidad es algo muy difícil. El medio no se lo permite de ninguna manera. Tampoco hay una política clara; es decir, no hay una intención clara.

En cuanto a esto, la responsabilidad corresponde a la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas (CONAI), pero ¿qué es la CONAI?. Es un ente estatal y sabemos que los entes estatales nunca van a responder plenamente a las necesidades de los pueblos originarios. Van a responder a los intereses del Gobierno; además, hay un claro divorcio en Costa Rica entre el Gobierno y el pueblo. Entonces, no podemos pensar jamás que un ente estatal va a representar o va a cumplir o va a hacer algo por sacar o por buscar una vida, no digo más dignificada, sino una vida más equitativa en los territorios indígenas. O sea, tenemos situaciones, por ejemplo proyectos de hidroeléctricas, proyectos de petroleras, etc., donde, ahí sí que los territorios indígenas interesan al Gobierno. En este caso, quiero manifestar lo que dijo un diputado en su momento a unos compañeros indígenas: “Yo necesito que ustedes me apoyen con el TLC”. Y entonces ellos le

responden: “pero nosotros estamos luchando contra un proyecto hidroeléctrico”. Y él les dice: “No, es que el proyecto hidroeléctrico beneficia al país y no sé cuántos millones le va a generar por año. Eso es algo que el país necesita; además, por 300 familias no puedo comprometer el resto del país”. Así, descaradamente, eso fue lo que dijo, porque si necesitaba que lo apoyaran con el TLC.

Existe coacción contra los indígenas, pero también existen problemas entre los mismos indígenas. ¿Por qué? Porque no existe la capacidad necesaria o al menos los dirigentes indígenas no poseen la capacidad necesaria para hacer respetar los derechos propios. Porque si yo voy a llegar a donde alguien, si llego a donde Yajaira, y por ejemplo yo tengo decirle: “Yajaira, usted ratificó esto y se lo vengo a exigir”. Yo no tengo por qué llegar con cara de mendiga y llorar para que me vea la cara, se conmueva y me dé algo. Y, sin embargo, esto es algo que no lo tienen claro los dirigentes indígenas. Así, mientras no exista la conciencia en los propios territorios indígenas, porque uno de los puntos era la cohesión dentro del mismo territorio, mientras no exista esa cohesión y no se logren entender, muy difícilmente se puede llegar a hacer algo, como, por ejemplo obligar al Gobierno a cumplir. O sea, los problemas son grandes, los desafíos son muchos, pero los desafíos deben venir desde dentro de los territorios. Y mientras tengamos esos problemas, no podemos obligar ni decir: “Nosotros queremos esto”. Existe claramente una división, consciente o inconscientemente; es decir, cierto favoritismo e intereses personales. En ese sentido, yo no puedo anteponer mis intereses personales ante la lucha, ante la obligación que siento yo con respecto a los pueblos indígenas. No puedo poner en primera instancia que yo voy a estar bien. Entonces, no me importa que se mueran de hambre los demás o no me importa qué tantas mujeres se mueran durante el parto en esas inhóspitas montañas. Estas son situaciones que no pueden ser toleradas, que deben superarse. Y eso se da internamente en las comunidades, se da a escala regional y a escala nacional.

Esto es uno de los puntos preocupantes, pero también existe la falta de interés del Gobierno por generar políticas para los indígenas, pero con una perspectiva indígena. No con el punto de vista de lo que a ellos les parece que los indígenas necesitan. Si a ellos les parece que los indígenas necesitan ropa, es ropa lo que le van a llevar, porque si usted le habla de ayuda a la gente, para mucha gente ayuda es llevar víveres, es llevar ropa. Eso es ayuda, porque se ha estereotipado que los territorios indígenas se alegran con que se les dé una camisa. Y así no puede ser. La sensibilización de la sociedad tiene que ver con que para mí ayuda es que me den mejores alternativas de estudio. ¿Por qué yo tengo que pensar que para otras personas

ayuda es viveres? No pueden existir esos métodos dentro de la sociedad. Vivimos en una Costa Rica claramente discriminatoria. Existe discriminación por etnia, existe discriminación por el lugar de donde se provenga, existe discriminación por género, existe discriminación por clase social. Es un país claramente discriminatorio.

Por lo tanto, la aspiración de cualquier persona, sea indígena, sea negra, sea china, está realmente condicionado a múltiples formas de estereotipos que ha generado la sociedad en torno a esto. Y no existe, hasta el momento, ningún medio comprometido o ningún medio al que el Gobierno haya querido escuchar. Porque también se han hecho propuestas pero que las hayan querido escuchar, es otra cosa. Aquí, resulta que nuestras deidades son los políticos y las cosas buenas solo pueden provenir de ellos. Si nosotros queremos hacer algo, entonces somos revoltosos, somos comunistas, somos sindicalistas y otro montón de cosas. Quieren a los indígenas pasivos. Si los indígenas hacen alguna marcha o hacen alguna huelga, es que son comunistas, son revoltosos. Todavía, no han dicho que nos estamos aliando con Chávez o con Fidel Castro, pero si lo hacemos es lo que van a decir de primero. Cuando alguien trata de surgir, de una vez se busca la forma de suprimirlo o silenciarlo; así, mientras exista eso, mientras exista esa situación de que si yo intento surgir, si yo me estoy ahogando y apenas saco la cabeza, me vuelven a sumergir otra vez, no vamos a poder nunca alcanzar esta pluriculturalidad que estamos buscando, porque nosotros pretendemos la pluriculturalidad y no la multiculturalidad.

Muchas gracias

Moderador

Muchas gracias a Sara Mayorga por su intervención y por el aporte de ese concepto de la pluriculturalidad que, desde luego, sintetiza mucho mejor los objetivos que se persiguen de integrar realmente a la sociedad en un marco de respeto mutuo. Tenemos ahora la intervención de Margarita Herdocia. Ella es representante de la Asociación “Ticos y Nicas somos hermanos”. Doña Margarita, economista y politóloga, es nicaragüense y dice que a mucha honra.

Presentación a cargo de Margarita Herdocia

Muchísimas gracias, en especial a la FLACSO y al Programa Diálogos sobre el Bienestar, por tenernos aquí y a todos los panelistas por las presentaciones tan interesantes y tan complementarias con la situación nicaragüense y de los migrantes nicaragüenses en Costa Rica.

La Asociación “Ticos y Nicas somos hermanos” se fundó hace apenas año y medio. Se creó como reacción a la ola de xenofobia que generó la muerte de Natividad Canda. Ahí nos juntamos un grupo de personas, la mitad nicaragüenses, la mitad costarricenses, porque queríamos ver cómo hacíamos no solo para enfrentar el tema de la migración, sino en particular el tema de las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua y ver cómo podíamos mejorarlas. Por eso es que a la asociación le pusimos exactamente así: “Ticos y nicas somos hermanos”, porque no queríamos que quede la menor duda de cuál es nuestra meta principal, que es fomentar la hermandad entre los dos pueblos y con base en eso, tratamos de hacer todos nuestros estudios, nuestras iniciativas, siempre pensando en cómo lograr, ante todo, la hermandad.

Pensamos que una de las principales formas de crear la hermandad es conocerse. Si los pueblos no se conocen o hay mitos entre ellos, eso hace que la gente no se lleve bien. Cuando las personas se conocen y tienen una relación y tienen una cercanía, ya la diferencia, el otro, se empieza a cambiar. Entonces, mi presentación ahora la voy a dividir en tres partes: una, que habla de cómo han venido recientemente los nicaragüenses aquí. La segunda parte, hablar sobre un estudio que la asociación ha llevado a cabo junto con el INCAE, que está de hecho en proceso, que se llama “Mitos y verdades de la migración nicaragüense”, y finalmente, unos pensamientos sobre cómo podemos promover la cohesión social de los migrantes.

¿Cómo vinieron los nicaragüenses a Costa Rica? Si queremos pensar desde hace varios siglos, podemos ver qué a través de los siglos ha habido intercambios de movimientos migratorios de Costa Rica a Nicaragua y viceversa y en los últimos 100 y 200 años, las oleadas de migración nicaragüense tienen que ver mucho con la creación de empleos, en especial las bananeras. Ha habido diferentes olas migratorias de hace 100 años, las cuales se relacionaron con la necesidad de mano de obra. Coinciden mucho las olas migratorias de negros con las de los migrantes nicaragüenses, que también que venían a trabajar en la construcción del ferrocarril. Recientemente, las razones principales por las que vienen los nicaragüenses aquí son económicas. Cada vez que en Nicaragua hay una caída del producto interno bruto (PIB), se incrementa la migración nicaragüense. También políticas cuando hemos tenido revolución, pues claramente se incrementado la migración, además de las causas naturales, pues cuando ha habido desastres naturales, también ha habido más migración nicaragüense.

En particular, se evidencia que la migración cae cuando el PIB se mejora y también cuando hay picos, como por ejemplo en la caída del régimen de Somoza se incrementa la cantidad de migrantes. Cuando entra el Gobierno de doña Violeta de Chamorro, que uno hubiera pensado que entra la democracia, que es un momento en el que hay la primera elección libre y verdadera en Nicaragua, se incrementa el fenómeno migratorio, porque el régimen sandinista tenía una serie de subsidios o protecciones económicas para la gente, que se quitan en ese momento, lo cual hace que haya una necesidad económica mayor y los nicaragüenses lleguen a Costa Rica a buscar trabajo. ¿Por qué Costa Rica? Estas son las razones por las cuales los nicaragüenses emigran de Nicaragua. ¿Por qué vienen a Costa Rica? Porque la primera opción es Estados Unidos, pero Estados Unidos está claramente muy lejos. Entonces, es muchísimo más fácil llegar a Costa Rica y además que ya hay más migrantes anteriores, que son los que hacen el llamado a los nuevos migrantes para que se vengan para acá.

También podemos ver que Costa Rica tiene un desempleo mucho menor que todos los demás países centroamericanos. Eso, obviamente, lo hace muy atractivo para una persona cuando anda buscando irse a vivir a otro país para trabajar; entonces, el país idóneo es Costa Rica, porque queda cerca y tiene un desempleo muy bajo, y tradicionalmente así lo ha tenido. Además, las industrias a las cuales normalmente vienen los migrantes nicaragüenses son la construcción, la agricultura, ciertas áreas de comercio; el diferencial de salarios que hay entre Nicaragua y Costa Rica es bastante grande. Como lo pueden ver, donde hay más migración nicaragüense es en

la agricultura y en la parte construcción también, donde, como ya se citó, el diferencial, a escala de salarios, es bien grande.

Esas son las razones que –creo– que son bastante conocidas acerca de por qué los migrantes vienen para acá. Básicamente, es para buscar refugio, ya sea si es por un problema político, por desastres naturales, o bien, económicos.

La Asociación decidió hacer un estudio con el INCAE, porque hay muchos mitos que caen sobre el migrante: ¿quiénes son?, ¿cómo son? Todo el mundo sabe que son pobres, si no, no vendrían hacia acá, pero, ¿son criminales o no son criminales?, ¿aumenta la criminalidad en Costa Rica? Por eso, el INCAE elaboró un estudio, parte del cual todavía está en proceso y ahora se los voy a comentar.

El primer mito era cuántos nicaragüenses hay. La especulación es enorme. Si uno lee en la prensa, dicen que son poquísimos, son 200.000 nicaragüenses, o es una exageración, o hay más de un millón. Específicamente, para definir qué es lo que entendemos por nicaragüenses, retomo lo que decía doña Hilda. Nicaragüenses migrantes son los nicaragüenses que están, de alguna forma, con su estatus migratorio ya sea irregular o de forma temporal. Porque el nicaragüense que ya está nacionalizado costarricense, es un costarricense. Entonces, cuando preguntamos cuántos nicas hay, tenemos que definir qué es lo que queremos saber. ¿Cuánta sangre nica hay o cuántos ciudadanos con estatus cuyo pasaporte es nicaragüense hay en el país? Y eso es bien importante definirlo, porque si no volvemos a lo mismo. ¿Cuántos chinos hay en Costa Rica? ¿Cuántos negros? ¿Cuántos indígenas?, y la pregunta es: ¿Estamos hablando de sangre o de pasaporte? Entonces hablando de estatus migratorio, ya sea irregular o con estatus migratorio temporal, el INCAE llegó a la conclusión de que la cantidad que hay es alrededor de 400.000 nicaragüenses, cuyo estatus migratorio está flotando, por decirlo así. Porque sí hay muchas olas migratorias nicaragüenses, lo cual significa que una mayoría de ustedes tienen un pariente nica o alguien casado con un nicaragüense. No solo valdría la pena ver quién aquí no tiene un pariente cercano o un cuñado o un primo que sea nicaragüense. ¿Hay alguien que no tenga? Claramente es la minoría. Creo que son cuatro manos las que se levantaron y eso significa que, de verdad, los nicaragüenses estamos completamente mezclados en la cultura costarricense y ciertamente en la sangre.

El mito número dos habla muchísimo de que el nica crea desempleo en Costa Rica y todos los estudios que ha elaborado el INCAE demuestran que no. El nicaragüense cuando viene, viene a llenar necesidades en cier-

tas industrias donde se necesita esa mano de obra. En las industrias donde entran los nicaragüenses migrantes a trabajar, no se encuentra desempleo mayor que en otras industrias donde no hay presencia de migrantes, por lo menos no significativa; además, de lo que nos dimos cuenta es que el migrante cuando viene, no viene a lazar. No viene de la nada, sino viene porque ya un pariente le dijo: “Venite, porque aquí hay trabajo. En las construcciones hay rótulos, por todo lado que dicen: “Se necesita mano de obra”, “Se necesitan peones”, o vente a la finca porque aquí hay que coger café o está la siembra de melones o la zafra”. Entonces, el nicaragüense usualmente no viene a Costa Rica sin tener ya un contacto de un pariente o alguien que le da hospedaje temporalmente mientras se ubica.

El tercer mito es que los inmigrantes son una carga para los servicios públicos. Esa es de las cosas que más le pesan al migrante nicaragüense. Lo que se dice usualmente es que las clínicas y hospitales de la CCSS están abarrotados porque los nicas están ahí pariendo hijos. Es la frase que usualmente se dice, o que los colegios están llenos de nicas. Antes de pasar incluso a los estudios, hay que aclarar que los patronos de estos migrantes son, en su gran mayoría, costarricenses; entonces, los responsables de hacer las retenciones y los pagos son patronos costarricenses. En ese sentido, es muy injusto decir que son los nicas el problema, cualquiera que sea la medición. Ahora, vamos a ver hasta qué punto llega en la CCSS, porque el que no hace el pago es el patrono que tiene la gran responsabilidad, lo cual sería importante tenerlo en mente.

El perfil del migrante nicaragüense lo representa una persona en la edad productiva más importante; es decir, el migrante no viene ni niño ni viejo. Los migrantes nicaragüenses vienen en edad en la que pueden caminar y venir a trabajar; o sea, en la edad más productiva y en la que menos ocupan los sistemas de salud. Estoy segura de que si una pregunta en las universidades qué es una edad productiva, la respuesta sería que es la etapa en la cual las personas pocas veces se enferman, comparado con las veces en que un niño o un adulto mayor necesitaría un sistema de salud. Ese dato es bien importante porque si nos damos cuenta de que la cantidad de los migrantes que hay, está en su época más importante, más productiva. Entonces, ¿cuál es el país que pierde más cuando su mano productiva se va? ¿Es el país receptor de la migración o es el país que lo exporta? Si analizamos además los datos de la CCSS, ¿cuál es el costo de un ciudadano promedio en la Caja y cuál es el costo en que incurre esta institución por migrante? La diferencia es enorme. Si se fijan en hospitalización y en consulta externa anda en varios miles de dólares por ciudadano costarricense. Pero en relación con el migrante, el monto que está reportado de extranjeros ahí, específicamente de nicaragüenses que acuden a los servicios de la Caja, es

bajísimo. La presencia obvia del migrante nicaragüense se ve usualmente en los servicios de emergencia por es ahí adonde van a parir. Efectivamente, esos servicios sí se ocupan. Cuando hay un accidente o cuando van a dar a luz, sí van. El ciudadano común que acude a la CCSS, recibe varios servicios, que son de prevención, como la atención del dentista, chequeo médico, entrega de medicinas, que son de costo muy alto. En cambio, el migrante nicaragüense no utiliza esos servicios por varias razones. Una de ellas es por miedo, porque cree que si va a la Caja, al hospital, si tiene un estatus migratorio irregular, lo van a deportar, y luego, aun cuando tiene un permiso temporal, no va por ignorancia, porque no sabe que tiene derecho a ir, porque hay ciertas cosas que el sistema sí cubre. Ese dato es muy significativo.

Con el sistema escolar sucede algo parecido. Por lo que mencioné anteriormente, los migrantes vienen en una edad de trabajar y sí hay niños que han nacido aquí, que uno ve en la escuela y sí tienen el estereotipo nicaragüense, entonces por supuesto dicen: “hay nicas”; sin embargo, esos nicas ya nacieron aquí. Entonces, número uno, son ticos. En cuanto al estatus migratorio irregular de niños, son poquísimos los que hay. Ciertamente, el costo por migrante ahí está reportado y es muchísimo más bajo que el del ciudadano costarricense.

Como mito número cuatro, tenemos que a Costa Rica vienen los nicaragüenses con mejor educación, que son los más pobres y son los más ignorantes. Al respecto, el estudio revela que es exactamente lo opuesto. El migrante nicaragüense tiene un nivel educativo mucho más alto que el nicaragüense que se queda. Probablemente, el estatus educativo es menor en relación con su contraparte costarricense, pero comparado con el nicaragüense que se queda en Nicaragua, el nica que emigra es muchísimo más educado, excepto en la categoría de educación superior. ¿Por qué encontramos eso? En Nicaragua, en la industria que necesitan ingenieros ya graduados, hay más bien escasez de mano de obra y se ha encontrado que en Nicaragua más bien han llegado migrantes. Pero el nicaragüense que viene a Costa Rica es más educado que su contraparte que se queda. Una vez más, vamos a lo mismo. ¿Cuál es el país que pierde? ¿El país que exporta a sus ciudadanos más educados o el que los recibe como mano de obra barata?

Mito número cinco: los nicaragüenses cometen más delitos que los nacionales o los extranjeros. Si analizamos los datos del Ministerio de Seguridad y vemos la cantidad de personas que están metidas en las cárceles en Costa Rica, el porcentaje de nicaragüenses que está en la cárcel, según los diferentes rubros de criminalidad que hay, debería ser igual que el

porcentaje del nicaragüense que está en el país. Y es mucho menor. Entonces, eso definitivamente es un mito; es una falacia que el nicaragüense es más criminal que su contraparte costarricense. Y debería ser más alto si uno piensa que viven en precarios y que son de un estrato social pobre, que usualmente uno tiende a pensar que en esos estratos hay más criminalidad, pero no es así. Ciertamente, que ese es otro mito que debemos de desmitificar.

Luego está que los nicaragüenses aumentan la pobreza en Costa Rica. Si uno analiza en las industrias donde se encuentra la mano de obra nicaragüense, especialmente en la construcción, la agricultura —sobre esto, con el apoyo del INCAE, todavía se está trabajando para poder ofrecer cifras exactas acerca de cuánto le quita o cuánto le aporta el migrante nicaragüense a la economía costarricense—. Si uno calcula el porcentaje de migrantes que hay en cada industria, digamos la de construcción, ¿cuánto le aporta la industria de la construcción a la economía costarricense?, ¿cuánto de los trabajadores de construcción son nicaragüenses?, si se hace un promedio, daríamos cuánto está aportando el trabajador nicaragüense. Pero hay que restarle a eso cuánto gasta en el sistema de seguridad social y cuánto gasta en el sistema de educación. Si además le restamos a eso las remesas, porque asumimos que las remesas no quedan circulando en la economía costarricense y se van más bien a funcionar en pro de la economía nicaragüense, si quitamos todas estas cosas, el saldo que lleva el INCAE en su estudio es contundentemente positivo. O sea, que el trabajador nicaragüense le deja a la economía costarricense un saldo positivo. Los datos exactos y los montos exactos los vamos a tener probablemente en febrero o marzo, cuando ya estaría concluida esa parte del estudio.

Finalmente, un tema que creo que va a ser controversial, con base en los panelistas anteriores, es si el costarricense es mayoritariamente xenófobo o no. Primero, quisiera preguntar cuál tico, porque si estamos hablando de todas las minorías, creo que no vamos a asumir que no son xenófobos. Y si como acabamos de oír, la mayoría de los costarricenses tiene sangre de otros lados, entonces cuando nos preguntamos si hay xenofobia, preguntemos quiénes primero y cuál es el estereotipo del tico que es xenófobo. Nosotros hemos encontrado en la Asociación que sí hay xenofobia. Usualmente, la xenofobia pega duro y grita duro y, además, sale en la prensa: la hermandad no es noticia, pero la xenofobia sí lo es. Pero sí encontramos que, en general, el costarricense sí es hospitalario ante el extranjero y que es relativamente fácil la inserción del migrante comparado con otros países, donde el tema de la xenofobia cuesta más.

Para concluir, respecto de los desafíos de la cohesión social, la migración, a escala mundial, es un problema muy serio. Creo que no solamente lo tiene Costa Rica, lo tienen otros países, pero Costa Rica lo tiene probablemente más fuerte que otros porque en relación con su población, el porcentaje de extranjeros que tiene Costa Rica y de olas de migración, son bien fuertes. Entonces, sí es bien importante que enfrentemos cómo es la mejor forma que Costa Rica, como país receptor de migración, puede afrontar estos flujos migratorios y también cuál es la mejor forma de que este grupo migrantes pueda asimilarse a la cultura y a la economía costarricense. Nosotros pensamos que tanto para el grupo receptor como para el grupo migrante, es importantísimo la inserción en la economía y la integración en la cultura, salvaguardando siempre su identidad y su etnia, pero sí que el migrante se sienta tico cuanto antes. Eso le conviene a Costa Rica y le conviene también al migrante, porque va a invertir más en su vivienda, va a respetar más las leyes y va a hacer que se le respeten sus derechos también.

Les agradezco y los invito a que visiten nuestra página web: www.ticosynicas.org. Ahí tenemos varias de las actividades que realizamos. Pueden hacerse miembros, no cuesta absolutamente nada y los tendríamos informados sobre nuestras actividades.

Moderador

Muchas gracias a doña Margarita, por esta exposición que nos describe y que nos pone en perspectiva la situación de la presencia de los ciudadanos nicaragüenses en nuestro país. Vamos a abrir un espacio de unos 15 minutos, como máximo, para los que deseen intervenir. Sí les rogaría, por favor, que sean muy concisos en sus intervenciones y que también, por favor, se presenten ante los panelistas. Así que en este momento se abre el espacio para las intervenciones. Hay micrófonos en el salón para que los utilicen y queden grabadas las intervenciones. Favor indicar su nombre y organización.

Haremos tal vez una ronda de unas cuatro intervenciones, desde luego si hay interés; posteriormente, los amigos panelistas podrán intervenir, ya sea respondiendo preguntas dirigidas a ellos en forma directa o comentarios que quieran hacer sobre intervenciones de los amables miembros del auditorio.

Intercambio con el público

Me llamo Clarence Bayfield, y aunque soy profesor de la Universidad Interamericana, no represento a la institución en este momento. Vengo a título personal. Un pequeño comentario antes de hacer la pregunta. Una vez al año celebramos el mes, la semana, o el Día de la Cultura negra. Imagino que hacemos lo mismo con la cultura china, la cultura indígena. Una vez pasado ese periodo, me parece que es poco lo que se hace para mantener la efervescencia, que tal vez se note durante esa semana, ese día o ese mes. Mi pregunta es ¿Qué hacen las instituciones que forman los profesores, maestros, para sensibilizarlos, para que traten, de manera continua y constante, el simple hecho de que esas diferencias culturales no representan seres humanos extraños, sino que todos somos iguales, con el propósito de que esa igualdad se manifieste a través del año y no simplemente cuando haya una celebración semanal, mensual o diaria de una determinada cultura?. Entonces, ¿qué es lo que hacen las instituciones superiores para sensibilizar a los educadores al respecto?

Buenas tardes. Mi nombre es Hans. Trabajo en el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural. Soy holandés de origen y con el conocimiento acerca de mi país, sé que en casos de migración, casos de minorías étnicas, hay procesos muy interesantes entre la cultura dominante y la cultura dominada. A veces se producen casos de personas que forman parte de la cultura dominada que, en una u otra forma, empiezan a asimilar las reglas, las normas, las costumbres hasta todos los aspectos externos, físicos de la cultura dominante. Y mi pregunta a cada uno de los expositores, de quienes, esta noche, aprendí muchísimo y les agradezco porque hicieron una exposición tan clara y tan concisa, es si en el caso de Costa Rica, también se han producido ejemplos de personas que no formaban parte en la historia de la cultura dominante (ticos originales, blancos, masculinos, católicos), las cuales, por su origen, más bien pertenecen a la cultura indígena, nica, asiática, negra, afrocostarricense, ¿se puede ver si estas personas han renunciado a su origen cultural para poder asimilarse en forma artificial a la cultura dominante?

Buenas tardes: Más que una pregunta, tal vez es como una excitativa a algunas personas desde nuestra función pública. Estamos tratando de provocar cambios culturales para la igualdad y equidad de género, igualdad y equidad con las compañeras indígenas y otros temas también afrodescendientes en el tema género. Encontramos muchas resistencias, especialmente por los cambios que se estaban dando de reestructuración en el Ministerio de Educación respecto al tema de género y nos damos cuenta de que ha habido como esfuerzos para nombrar a alguien por ejemplo para

trabajar el tema afro, pero no le dan ningún recurso. Yo creo que hay un tema de fondo, además de este tema político y es precisamente, qué visión tenemos del costarricense, que ustedes lo han manifestado muy claramente. Mi comentario va en el sentido de que estamos en un proceso en que están cambiando los planes de estudio entre este y el otro año. Ponernos de acuerdo, ojalá hacer una comunión, para darnos cuenta de cuáles son los retos comunes. Precisamente en este currículo oculto que el sistema educativo está reproduciendo del tico lindo, blanco, ojos celestes. Hacer un esfuerzo tal vez mancomunado de presionar al Ministro de Educación para que en estos planes de estudio realmente se visibilice esta diversidad. Si los planes de estudio lo especifican, los libros y muchas otras cosas que las editoriales privadas diseñan, tienen que acercarse a eso. Pero si en el plan de estudio no abarca estos temas, es más difícil. Lo digo porque hemos estado con otras compañeras –yo trabajo en el INAMU– del MEP, haciendo unos análisis de los libros de texto de séptimo año de dos editoriales. Da vergüenza la perspectiva de género que tienen y eso que hay una política de que la perspectiva de género sea un eje transversal, pero yo, con una visión un poco más desde la diversidad, he visto esos fallos. La cultura negra ha aportado en el desarrollo del país, en la cocina, religión y más. Es importante presionar como nunca en estos meses para que se visibilice la diversidad de las diferentes culturas que tenemos. Gracias.

Moderador

Vamos a proceder de la siguiente forma. Como hubo una pregunta directa a doña Sara, que ella conteste esa primera pregunta. Después comenzamos con doña Hilda, las respuestas a las otras dos preguntas, que si no interpreté mal, recapitulo de la siguiente forma. Una, es qué hace la educación superior justamente para promover esta pluriculturalidad? Dos, si existen sujetos, actores de estos mismos grupos afrocaribeños, nicaragüenses, indígenas, chinos y de otras nacionalidades del continente asiático, que han sido de alguna forma, por decisión o por presión, subsumidos en la cultura dominante.

Respuesta de Sara Mayorga:

En cuanto a la pregunta del idioma, en efecto, sí representa una barrera, sobre todo. para quienes hablan exclusivamente cabécar, bribri o ngöbe. Se trata de una barrera interna entre las culturas existentes y también representa un obstáculo a la hora de buscar apoyo, de salir a las instituciones. Varios llamados han sido hechos para superar esta situación. Creo que

algunos juzgados ha tomado la medida de tener un traductor, porque hay personas que han ido a juicio y no saben hablar español; de manera que el idioma sí sigue siendo una barrera y también un reto porque esa barrera no tiene que llevar a que desaparezcan cuatro lenguas existentes para integrarlas todas al español y así no tener problemas. Una vez más repito, sí, en cierta forma, el idioma influye de manera negativa a la hora de buscar cualquier tipo de acercamiento, ya sea a instituciones o a cualquier otro tipo de cuestión.

Respuesta de Hilda Chen:

A mí me parece que en el caso de la educación superior, yo creo que el esfuerzo tiene que ser muy grande en todos los niveles. Lamentablemente, nosotros no podemos obligar a las universidades privadas a tener programas que tengan un aspecto humanístico en cuanto a introducir a sus estudiantes la idea de la tolerancia y de la aceptación de que hay muchos grupos minoritarios en Costa Rica, no sólo los que más o menos hemos representado acá, sino muchos otros, y que resulta muy difícil en la educación superior, a menos que se trate de la estatal, pues en las universidades estatales sí se pueden hacer programas, etc. Por ejemplo, en el caso de la Universidad de Costa Rica, que es la que yo conozco, yo siempre insistí en que se incorporaran estudios diversos de las distintas culturas, con miras a crear la tolerancia. Porque este concepto de la multiculturalidad tiene este peligro. Bueno, aceptamos que hay muchos grupos, ¿y qué? ¿Los dejamos así separados? Esa no es la idea; la idea que tiene que predominar es la integración, de que hay que partir de un sentido de respeto e igualdad a todos los grupos culturales. Si somos pluriétnicos y pluriculturales; es decir, muchos grupos étnicos y muchas culturas, ¿cómo integrarlas sobre la base del respeto?, esto es, que no tenga que haber una idea dominante de este grupo que se supone que es el costarricense blanco del Valle Central. Como decía mi amigo Francisco Escobar, el tico de pura cepa que tiene que imponer su forma de pensar y de vida. Por ejemplo, lo que decía Sara respecto a lo que llegaron a decirle: “Bueno, necesitamos que ustedes nos ayuden en el TLC”. “No, pero nosotros queremos otra cosa”.

Entonces, la educación es muy importante, las universidades estatales pueden hacer un gran esfuerzo. Por ejemplo, en la Universidad de Costa Rica sí se imparten cursos de distintas culturas y, además, por muchos años, en la parte de lingüística se han venido estudiando varias lenguas indígenas, de las cuales que hay varias publicaciones. Dichos estudios han servido también para hacer traducciones de la literatura de estas culturas. Sin duda, ha habido un esfuerzo.

Mucho de la investigación nos indica que aquí hay muchos grupos étnicos y que están insertados, de manera que, sanguíneamente, somos un mestizaje. Era lo que yo siempre insistía con mis estudiantes, que estemos orgullosos de ser mestizos, porque lo somos. Cuando la gente se precia de que es puramente española, como dijo una vez don Federico Mayor, el director general de la UNESCO: español, pero cómo, si los españoles somos una mezcla de esto, árabes, fenicios, judíos, y esto y lo otro. Y como dice un dicho español: “Si se agita mucho el árbol genealógico de un español, cae un judío”. Si nosotros agitamos un poco el árbol genealógico de los ticos, caemos muchos de muchos grupos, porque caen ahí los distintos grupos insertados ya, por decir, biológicamente. Falta el reconocimiento de eso y falta el respeto. Pero sí es cierto que la educación es fundamental. Mientras los maestros, los profesores no tengan ni idea de estos temas, seguirán repitiendo las mismas cosas que mantienen los prejuicios.

Guardo el recuerdo de hace unos años en que para el Día de la Raza ponían como una cosa folclórica a niños pintados en la cara y con plumas, como pieles rojas; es decir, ni siquiera conocían cómo son los indígenas de aquí. Como les digo, esto es un largo proceso, pero aquí falta mucho de parte del Estado, sobre todo de los grupos políticos, de los dirigentes políticos, porque los políticos solo se acuerdan de las minorías cuando necesitan sus votos. Entonces, sí van a las zonas indígenas a pedir votos o van a las asociaciones de origen chino a ver qué pueden hacer para conseguir los votos. Solo entonces van también a los precarios a conseguir los votos de los pobres, y en cuanto a los nicaragüenses, en realidad ahí podríamos decir, parafraseando a los españoles que: “Si se agita el árbol genealógico de un español, cae un judío”. Aquí, “si se agita mucho el árbol genealógico de un tico, cae un nica”.

Respuesta de Ramiro Crawford:

Creo que don Clarence también había preguntado no sólo respecto a las universidades, sino de las instituciones, y en efecto, la principal institución que creo debe velar en ese sentido y con mayor seriedad, es definitivamente el Ministerio de Educación. Comenzando por la Comisión Nacional de Estudios Afrocostarricense que se creó. Precisamente, llegó la Directora Regional de Cultura de Limón, quien es integrante de esta Comisión. La verdad, como algunos expresaron antes, es que toman las cosas étnicas como que se está pidiendo un favor de ser costarricense cuando el indígena era el que estaba acá, cuando el negro fue el que construyó el ferrocarril y muchas cosas más que determinaron el desarrollo económico del país, y

así sucesivamente. En Costa Rica hay un alto grado de xenofobia aunque la compañera de Nicaragua trató de minimizar eso un poquito: “ticos y nicas hermanos”, pero yo conozco mucho de eso y he estado muy cerca de los nicaragüenses hace muchos años. Me decían hace unos seis o siete años que yo era el único amigo de los nicas en Costa Rica, inclusive. Las instituciones deben velar en ese sentido, comenzando en esas esferas educativas, como el MEP, continuando con los sectores políticos. Ejemplo: indistintamente del partido de donde provengan. En la Asamblea Legislativa pasada había tres negros; ahora hay una mestiza, una súper mezcla: negra, libanesa. Como dice doña Hilda en una entrevista hace tres años: el Caribe es un gran mestizaje. Nadie es puro. Hay esfuerzos aislados, como los de la misma Universidad de Costa Rica. Pero se fue doña Hilda Chen de la Universidad de Costa Rica y ya, con todo el respeto y sé que hay algunos luchando por la presencia de la cultura asiática, no se oye otra Hilda Chen. También otra persona que luchó durísimo para que se estableciera por primera vez en la Universidad de Costa Rica una cátedra de cultura negra fue doña Eulalia Bernard. Se fue doña Eulalia Bernard y ya no hay cátedra de cultura negra significativa. Así que han sido unos esfuerzos aislados, donde hay cuatro universidades estatales *versus* cincuenta y seis universidades privadas, que, como dijo la profesora Hilda, no se les puede obligar, aunque existen algunas iniciativas como el Día del Negro, o de la cultura indígena, pero básicamente, ni siquiera el Estado se ha preocupado suficiente.

Desde ese entonces, aunque ya vamos para 28 años, se dio instrucciones al Ministerio de Educación de crear textos donde se visibilice la cultura negra en el currículo costarricense y seguimos igual. Entonces, excepto en las escuelas o los colegios donde hay una profesora o un profesor negro o uno con un cierto grado de conciencia, nos llama para que llevemos alguna actividad por ahí. Los demás nos circunscriben a los negros como calipso, *pan bon y rice and beans*. O sea, los negros no hemos aportado en lo económico, lo social, lo cultural. Sin embargo, el *Informe del Estado de la Nación* de hace cuatro años –hecho por blancos– determinó que había, porcentualmente, más profesionales negros que cualquier otra etnia del país y que los educadores negros aprovechaban más las oportunidades de capacitarse con becas y todo que cualquier otra etnia. Eso es mucho decir en un país catalogado entre los más alfabetizados en el continente.

Pero sí, para terminar, don Clarence, yo pienso que esto debería ser más que una semana, tal vez un mes de una cultura étnica en particular. Debemos tener una actitud más beligerante a través del año. Entonces, debe ser más que una celebración de una semana y luchar más porque nos reconozcan esa presencia aquí en Costa Rica, darnos esa cuota política que exigen

los organismos internacionales, cuota educativa, en todos los ámbitos y, de una vez por todas, mediante los diferentes medios informativos, dar a conocer toda esa contribución que de una u otra forma hemos dado negros y otros a la consolidación de la sociedad costarricense.

Respuesta de Sara Mayorga:

En cuanto al tema indígena y propiamente en el área de educación, realmente lo que aparece del tema indígena es muy poco; lo que básicamente se visibiliza, más que todo, es el Día del Aborigen, como le llaman, que es el 19 de abril, aunque para ese día no ocurre nada. Más que todo ocurre para el 12 de octubre, que es cuando ponen a los niños en la escuela a ver que el 12 de octubre llegó Cristóbal Colón y encontró unos indígenas aquí que cambiaban oro por espejos. Eso es lo que se dice y esa es toda la historia de siempre que uno ve en la escuela, en el colegio. Aunque se ha luchado para que existan materiales didácticos que incluyan el tema indígena porque, por ejemplo, tenemos a Pablo Presbere, nombrado héroe de la patria, pero no se conoce nada de él.

Me gustó mucho la oportunidad que nos dieron en la Universidad Nacional y en la UCR para compartir sobre qué pensaban los estudiantes del tema indígena. La mayoría de estudiantes piensa que los indígenas son como un elemento histórico, como hablar de los cuentos de *Mi tía Panchita*, y punto. Ese es el tema indígena para muchas personas, y así lo dijeron los estudiantes; además, que son pobres y que viven en la montaña. Obviamente que toda esa culpa recae en el Ministerio de Educación, que nunca ha hecho nada significativo para transformar ese orden de cosas. Nosotros sabemos más de lo que ocurrió con el Imperio Romano, con el fenicio, con el egipcio y todo, pero no sabemos lo que pasó aquí en Costa Rica. Sabemos inclusive de los zares de Rusia, del absolutismo en Europa, de la Ilustración, pero qué procesos se dieron en Costa Rica, ¿cuál es el rol que han desempeñado los indígenas, negros, migrantes? Este se desconoce por completo. Entonces, yo creo que como indígenas y como Asociación, a la cual yo represento en este momento, hemos estado luchando por abrir este campo de cierta forma.

Actualmente, estamos en la producción de algunos libros, ya que si ellos no lo hacen, lo haremos nosotros, para ver si acaso se puede llegar un poco más a la sociedad. Que la sociedad pueda integrarse un poco más, conocer un poco más de la cultura indígena. No es que a los niños les digan: 19 de abril, y entonces por favor vengan con taparrabos y la cara pintada, porque eso es lo que se ha promocionado para este día. Para celebrar el Día del

Aborigen y el 12 de octubre que, sinceramente, a título personal, para mí no tiene ningún valor, porque yo no puedo celebrar un 12 de octubre, el día que comenzó el genocidio y el etnocidio para los indígenas. Muchas gracias.

Respuesta de Margarita Herdocia:

Yo también estoy de acuerdo en que el Ministerio de Educación incluya el estudio de las raíces nicaragüenses en los costarricense y de los temas culturales también, porque a menudo se encuentra que niños nicaragüenses en el sistema de educación y les da pena, incluso mantener su acento, el acento de sus papás y tratan de borrarlo para que no los identifiquen como nicaragüenses. Y ya ni se diga de otras formas de convivir y asuntos culturales que tratan de opacar para integrarse. Entonces sí, la pregunta que usted hizo. De verdad duele mucho cuando una persona de otra etnia o de otra cultura tiene que subyugarse para sentir que calza. Yo creo que debemos aspirar a una sociedad de tolerancia, en la cual la diversidad más bien se glorifica y siempre siendo todos integrados y viéndonos todos como costarricenses, pero sí manteniendo la diversidad cultural y étnica también.

La Asociación está empezando un estudio sobre las raíces indígenas que tenemos, que compartimos con la parte sur de Honduras, todo el lado pacífico de Nicaragua y la parte norte de Costa Rica, que ciertamente somos los mismos desde hace miles de años. Había unos flujos migratorios enormes en esa época, o sea, que las raíces indígenas costarricenses están mezcladas, muchas de ellas mezcladas con las raíces indígenas nicaragüenses también. Creo que debemos de estudiar todo eso, la lengua náhuatl, cómo lo compartimos, así como las cosas que tenemos en común desde hace miles de años, no solo recientemente.

Aparte de esto, creo que es bien importante instar al Gobierno a que la *Ley de migración* sea una ley justa, que no sea draconiana, como el propio Presidente lo mencionó, no solo porque los derechos humanos así lo requieren, sino, también, porque le están haciendo un flaco favor, tanto al país como al grupo migratorio, debido al calvario de trámites que no le sirven a nadie, porque cuanto más rápido se inserte el migrante en la sociedad y en la economía, más le sirven al país.

A mi modo de ver, si podemos estudiar los trámites, determinar qué tan onerosos son, qué tan engorrosos son, qué parte le corresponde al Gobierno de Nicaragua facilitar, porque también es muy fácil pensar que solo

es migración costarricense la que es un problema. También, la Embajada de Nicaragua tiene que facilitar al migrante los trámites porque para un migrante que es pobre, que tal vez no sabe leer, le es muy difícil conseguir su partida de nacimiento que a lo mejor está metida en una iglesia, porque ni siquiera fue registrado en un hospital. Creo que es importante que los dos Gobiernos trabajen, en conjunto, porque el problema de migración no es un problema tico, es un problema nica y tico, de manera que se debe trabajar conjuntamente.

Moderador

Para terminar, las y los panelistas merecen un fuerte aplauso. Muchísimas gracias a todos por haber participado en este foro, el cual es el último de este año del proyecto *Diálogos sobre el Bienestar*. Esperamos que nos acompañen en los futuros conversatorios, con el apoyo de FLACSO Costa Rica, UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer. En este momento, en la planta baja les espera un pequeño cóctel para que puedan compartir un rato más, en un ambiente de más de camaradería.

Muchas gracias y muy buenas noches.

FORO: DESAFÍOS DE LA COHESIÓN SOCIAL Y LA PROTECCIÓN SOCIAL EFECTIVA⁵

En continuidad al abordaje por los DsB del tema de la cohesión social, este foro tuvo como objetivo analizar el contenido, desafíos y agenda pendiente de la cohesión social en Costa Rica, de cara a consolidar y fortalecer las dinámicas y prácticas de una sociedad que aspire simultáneamente a ser justa, inclusiva y sostenible.

En esta ocasión, las personas invitadas y los temas que se les solicitó abordar fueron:

- Manuel Barahona, Oficial de Programas, UNICEF (Moderador)
- Isabel Román, Investigadora, Programa Estado de La Nación
- Alberto Salom, Diputado, Asamblea Legislativa
- Silvia Lara, Consultora internacional, Experta en género y pobreza

El panel dio cuenta de la relevancia de asumir el reto de la cohesión social como parte integrante de la agenda de desarrollo y de las políticas públicas, lo cual implica trascender enfoques que circunscriben las políticas sociales a la lucha contra la pobreza.

Bienvenida a cargo de Manuel Barahona

Alrededor de las posibilidades de convivir en el tejido social como una sociedad cohesionada, hay una serie de inquietudes en el país y en la Región latinoamericana. Recientemente, la CEPAL publicó una obra destinada al tema de la cohesión social, que lleva el sugestivo subtítulo “Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe”, puesto que si hay

5 Foro realizado el miércoles 5 de marzo del 2008, a las 6:00 pm, en el Aula Interamericana del IIDH.

algo crítico en las identidades e imaginario colectivo de nuestros tiempos es todo lo concerniente al sentido de pertenencia.

Básicamente, el abordaje que propone la CEPAL de la cohesión social plantea un universo semántico que en breve tiene tres expresiones: El tema del capital social, incluyendo todo lo relativo al asociacionismo; el tema de la integración social en su vínculo con las capacidades inclusivas; y un último componente relativo a la ética social.

En una muy breve definición de este trabajo de la CEPAL, se propone *la cohesión social como la dialéctica entre mecanismos institucionales de inclusión y exclusión sociales y las respuestas percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan*. Entonces es una dialéctica, una tensión entre estos mecanismos, pero también la parte de actitudes, de valores y, en ese sentido, el tema del sentido de pertenencia constituye un elemento clave.

Ahora bien, en esta oportunidad, queremos dar un paso más allá en esta discusión sobre la cohesión social, trascendiendo el plano de lo normativo. La CEPAL misma habla de que la cohesión social sería un fin y un medio en sí mismo: no los va a ver ni como una panacea, ni como una cosa a la cual se tenga que inevitablemente marchar. Sin embargo, reconociendo que la cohesión social misma encierra un valor positivo ello supone mayores exigencias para la política pública.

En el terreno de la política social, nos parece que traer al primer plano el tema de la cohesión social implica poner sobre el tapete una discusión ampliada sobre la protección social efectiva de las personas –condición *sine qua non* de esa cohesión– en un enfoque de ciclo de vida desde la primera infancia hasta la vejez. Y a su vez implica ir más allá del abordaje de la pobreza para ubicar las dimensiones de la desigualdad y del poder; es decir, la política.

El debate de esta noche justamente tiene esa aspiración de abrir terreno. Tendremos un panel con tres temas confluyentes, pero cada uno con una especificidad y esas especificidades tienen que ver con preguntas que hemos realizado a nuestras invitadas e invitado. Así, nos interesa con Isabel Román, coordinadora del Capítulo de “Equidad e Integración Social” del Programa Estado de la Nación, examinar la cohesión social en el contexto costarricense. Le hemos pedido aportar los datos e indicadores que dan cuenta del fenómeno y vislumbrar tendencias. Una segunda presentación va a estar a cargo de don Alberto Salom, politólogo, diputado actual por el Partido Acción Ciudadana (PAC), quien se referirá al tema de la cohe-

sión social y las dinámicas políticas. Le hemos planteado interrogantes alrededor del abordaje del tema de la cohesión desde la arena política y las posibilidades que este abre a las dinámicas de los partidos y agentes políticos. Finalmente, vamos a tener una exposición de Silvia Lara, consultora internacional, experta en género y pobreza, sobre el tema de la cohesión social, vista por el lado de la institucionalidad, los mecanismos institucionales y buenas prácticas en el contexto internacional que puedan ser un referente para nuestro país.

Hecha esta introducción sobre el marco de referencia en el que nos desenvolveremos, vamos a darle, sin más preámbulo la palabra a Isabel Román. Cada compañero y compañera expositor tiene aproximadamente 20 minutos para su intervención. Por supuesto, aquí, en aras de la riqueza del debate, si se exceden un poquito vamos a ser condescendientes y tendremos, al final de las intervenciones, un espacio para que ellos tres dialoguen básicamente y se hagan algunos comentarios o preguntas cruzadas, y desde luego, al final de este segundo ciclo que proponemos, tendríamos un intercambio con el público. Como lo indica la agenda, a las 7:30 p. m. está previsto un cóctel. Posiblemente, nos tome más tiempo llegar a ese momento, pero esperemos que la mayor parte de quienes nos acompañan esta noche pueda llegar a ese momento porque ahí podemos seguir animadamente estas conversaciones de los *Diálogos sobre el Bienestar*.

Presentación a cargo de Isabel Román

Buenas noches, gracias por la invitación a estos diálogos. Desde 1994, y en forma sistemática, hemos venido construyendo en el Informe sobre Estado de la Nación una lectura respecto cuánto se acerca o se aleja el país al logro de tener una sociedad cada vez más equitativa e integrada. Esto que es una aspiración en materia de desarrollo humano es la pregunta que ha guiado y dado nombre al capítulo de “Equidad e integración social” del Informe. La búsqueda de respuestas ha dado paso a un proceso de trabajo en el que se han involucrado un amplio número de investigadores de las universidades públicas incluidos entre ellos Manuel Barahona quien estuvo a cargo del capítulo por algunos años luego de lo cual el mismo pasó a mi coordinación.

Con este marco de referencia, he querido proponerles para esta noche el tema: “*Equidad e integración social, aspiraciones claves para el logro de la cohesión social*”. Mi presentación se divide en tres apartados principales. La primera titulada “Cohesión social, algunos elementos y preguntas claves para una lectura desde Costa Rica”. Una segunda parte, donde se

revisan las principales tendencias del país en materia de Equidad e Integración Social tratando de recuperar tres momentos principales: el ayer, el pasado reciente y el hoy, para tener una perspectiva histórica en una sociedad que a veces suele tener memoria de muy corto plazo, y finalmente concluyo con lo que denomino una serie de desafíos estratégicos y urgentes de atender.

1. Cohesión social, algunos elementos y preguntas claves para una lectura desde Costa Rica.

Dice Ana Sojo en su libro sobre Cohesión Social recientemente publicado por la CEPAL, que este no es un concepto unívoco, porque tiene usos muy diversos y que además suele evocar un anhelo de comunidad ante un escenario de globalización y transformaciones profundas que muchos asocian con una fragmentación social y una pérdida de lazos estables. La reflexión crítica opone la idea de cohesión a la corrosión de la legitimidad y gobernabilidad de los Estados nacionales, la acentuación de brechas sociales, el surgimiento de identidades auto referidas, la excesiva racionalización económica y la tendencia también excesiva a la individualización y al debilitamiento de lo público.

Para el caso de las sociedades europeas ha habido también una discusión sobre este tema que se enmarca dentro de aspectos que se han planteado en el marco de la Unión Europea. Acá la cohesión social vincularía causalmente los mecanismos de integración y bienestar, con la plena pertenencia social de los individuos: inclusión y pertenencia o igualdad y pertenencia, estos son los ejes sobre los que ha girado la noción de cohesión social, en sociedades ordenadas bajo la égida del Estado de Bienestar, como las sociedades europeas.

Hay entonces distintas definiciones de cohesión social: Cohesión puede entenderse como el efecto combinado del nivel de brechas de bienestar entre individuos y entre grupos, los mecanismos que integran a los individuos y grupos a la dinámica social en sentido de la adhesión y pertenencia a la sociedad por parte de ellos. De estas definiciones es que surge esta propuesta de definición que Manuel ha planteado; cohesión social se define como la dialéctica entre mecanismos intuitivos de inclusión y exclusión social y las respuestas, percepciones, y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que estos mecanismos operan. De esta definición me parece que hay algunos elementos importantes que se pueden rescatar para la discusión y para el caso de Costa Rica.

En primer lugar, el sentido de pertenencia alrededor de valores o aspiraciones máximas del bienestar; esto es importante porque tiene que ver con una ciudadanía activa y reconocida en materia de derechos sociales, económicos y culturales.

Un segundo elemento, que me parece importante es la creación de mecanismos redistributivos y políticas de largo plazo, que permiten la movilidad social ascendente de los miembros de la sociedad que igualen las oportunidades y den garantía efectiva de la titularidad de los derechos.

Un tercer aspecto, la solidaridad social entre grupos, que es esa disposición a ceder beneficios, para reducir la exclusión de grupos específicos por razones de ingreso, razones de etnia, razones de género, razones de edad, o razones de opción sexual. Y el tema del respeto a la diversidad, que me parece que es un aspecto importante, o sea, el reconocer los derechos de todos y de todas implica también el reconocimiento de la diversidad que está implícita en los distintos grupos sociales.

Finalmente está el respaldo y la confianza activa de la ciudadanía en el sistema político. Digo ciudadanía activa porque estamos hoy cada vez más frente a ciudadanos que no están dispuestos a recibir de los políticos y del sistema político cualquier cosa. Es una ciudadanía demandante de una democracia de calidad.

Con estos elementos en mente, quisiera señalar rápidamente algo sobre corto sobre el uso y antecedentes del concepto en la Unión Europea. Es una idea que evoluciona estrechamente ligada a un sentido supranacional, que busca evitar que se reproduzcan las desigualdades y brechas entre los países de conforman la Unión cuando acceden al esquema integracionista, pero que, de alguna manera, representa un valor que han desarrollado estas sociedades y que se define como la capacidad de asegurar el bienestar de todos los miembros de la sociedad. Este concepto tiene como antecedente ese desarrollo en Europa de un modelo social de bienestar. Un modelo social de bienestar que tendría cuatro características importantes:

- Un Estado desarrollado, intervencionista, financiado con impuestos relativamente elevados.
- Un sistema de bienestar sólido que proporciona una protección efectiva para todos los ciudadanos, pero especialmente a los más vulnerables

- Una limitación o contención a la desigualdad económica mediante medidas específicas.
- Un conjunto de valores. ¿Cuáles valores?: dispersión de riesgos y oportunidades repartidos entre toda la sociedad, fomento de la solidaridad, protección de los miembros más vulnerables por medio de la intervención social activa, exhortación a la consulta frente a la confrontación en las empresas, rico marco de derechos de contenido social y económico para toda la población.

Esto, por supuesto, es solo una caracterización general, pues ya sabemos que en Europa hay diversos modelos de Estado de Bienestar que se han desarrollado; no se trata de realidades homogéneas.

Rescato la discusión en Europa sobre Estado de Bienestar y el tema de cohesión social por una razón: hay un debate importante, un debate de Europa en la era global actual, que gira sobre una pregunta que me parece importante de recuperar sobre sí: ¿Puede Europa permitirse ese modelo social? Algunos argumentan que esos Estados de Bienestar desarrollados en el viejo continente tienen un enorme costo para esas sociedades y eso a la postre ha restado mayor dinamismo en su desarrollo económico.

Sobre lo anterior algunos autores como Anthony Giddens (2007) han contra-argumentado y salido al paso para cuestionar si más bien la pregunta que debería hacerse es, por el contrario: **¿Si puede permitirse Europa no tener un modelo social como el que tiene?** Esta pregunta, me parece clave y quisiera recuperarla más adelante para el caso de Costa Rica.

Desde el Estado de la Nación hemos planteado, una discusión en el sentido de que una sociedad de iguales, implica una sociedad justa, y hemos articulado un análisis a partir de dos conceptos importantes: el de equidad y el de integración social. Equidad, entendida como igualdad de oportunidades para la obtención del bienestar, e integración entendida como la participación equitativa en ese bienestar sin exclusiones, de todos, sin exclusiones por motivos de ubicación geográfica, sexo, edad, origen étnico, creencias, condición económica. De tal manera que todos podamos participar de ese desarrollo sin exclusiones.

Hemos operacionalizado estas dos definiciones y hacemos un análisis del desempeño del país dando especial atención a dos ejes principales: por un lado, **la expansión de capacidades de las personas** que les permita vivir la vida que deseen, como una vida larga y sana, el desarrollo de conocimientos y destrezas, recursos para tener una vida decorosa, una vida

libre de amenazas a la integridad física y patrimonial. Por otro lado, a la **igualdad de oportunidades**, en el sentido de que no solo se trata de que las personas tengan ciertas capacidades, sino que su potencial para desplegarlas sea similar. No se trata de igualdad de resultados, sino de posibilidades; todo esto se enmarca dentro del enfoque del desarrollo humano, con el que hemos trabajado.

Tratamos de monitorear año con año cuánto el país se aleja o se acerca a un conjunto de aspiraciones básicas en materia de equidad e integración social, que son:

Un entorno de creciente equidad y mejor distribución de la riqueza, mediante la generalización del acceso a las oportunidades, sin distinciones de etnia, edad, sexo, preferencia sexual, ideología y credo religioso, que le permita a las personas desplegar sus capacidades y lograr bienestar.

Integración de áreas geográficas, sectores o grupos de población tradicionalmente excluidos, mediante acciones de combate a la pobreza, la participación y el acceso a los derechos; al menos la no generación de exclusión social ni pobreza adicionales.

Oportunidades ampliadas para el acceso de la población a servicios sociales de calidad que mejoren sus condiciones de vida, apoyen los procesos de movilidad y ascenso social y reduzcan las brechas entre los distintos sectores sociales y áreas geográficas.

Un entorno de **seguridad humana** propicio para el aprovechamiento de las oportunidades y el desarrollo de las capacidades creativas y participativas de toda la población.

2. Tendencias principales en materia de Equidad e Integración Social

Costa Rica es un país que ha tenido un acumulado importante de logros en materia de bienestar y desarrollo humano cuya evolución se puede observar desde 1940 hasta el período más reciente. Entre esos logros destacan: la reducción de la pobreza, el aumento de la esperanza de vida al nacer o la reducción de tasa de mortalidad infantil. Vean que en 1940, muchos de nosotros ya estaríamos muertos, porque la esperanza de vida era de 46 años. Hoy la esperanza de vida es de 79 años en promedio, 78 para los hombres y 80 para las mujeres. Esto es un logro acumulado que tiene como base un esfuerzo sostenido de inversión social a lo largo del tiempo y así suceden con otros indicadores.

Este desarrollo social ha sido el producto también de la creación de diversos mecanismos redistributivos entre los cuales podemos destacar: las políticas sociales universales (un piso básico de desarrollo social para todos); a una inversión social sostenida en desarrollo humano (aunque hemos tenido períodos de fuertes retrocesos como ocurrió en los años ochenta). También figuran otros mecanismos como: la creación de FODESAF para los más excluidos; la política de distribución de tierras; la promoción de cooperativas agrícolas y pequeñas y medianas empresas; el empleo estatal y la política de salarios mínimos crecientes. Estos son algunos de esos mecanismos redistributivos que a lo largo de la historia hemos puesto en funcionamiento y que le permitieron a Costa Rica hacer una gran diferencia en desarrollo humano en el contexto centroamericano y latinoamericano.

A lo largo de todos estos años, el país también tuvo logros importantes como la reducción de la pobreza. En los años 60 estábamos hablando de niveles de pobreza superiores al 70%. Ahora, estamos hablando de niveles de pobreza de un 20% más reciente, aunque tuvimos un alza muy importante de la pobreza en la crisis de los años 80. Pero en general hemos sido una sociedad exitosa en el logro de la reducción de la pobreza.

En la década de los ochenta tuvimos retrocesos importantes cuando se nos cayó buena parte de la inversión social y también la cobertura en secundaria no siendo sino hasta el 2002 cuando el país volvió a alcanzar el 60% de cobertura que era lo que teníamos en 1980 y nos tomó 20 años recuperar.

En el pasado más reciente, la década de los 90, la sociedad costarricense experimentó cambios sustanciales que algunos se resisten a aceptar: hoy somos una sociedad de mayor tamaño, más urbana, más diversa, han aumentado de manera importante los extranjeros que conviven con nosotros, es una sociedad más longeva, han disminuido las personas en edad jóvenes y aumentan las personas en edades avanzadas, aumentan las familias nucleares sin hijos y monoparentales y hay un incremento de los delitos cometidos, con ocasión de robo y asalto, un incremento de la violencia.

Estamos frente a una economía menos agrícola, más industrial y de servicios, una economía cada vez más abierta, en la que crece la importancia en inversión extranjera. Vean ustedes como el monto de inversión extranjera en el 2005 fue cinco veces superior a la que tenía el país en 1991, una tendencia que viene consolidándose con una inversión que se concentra en el sector industrial y de servicios.

También somos una sociedad que ha modificado su estructura de población como lo han advertido nuestros demógrafos. Costa Rica enfrenta un periodo de transición demográfica muy importante; y enfrentará, en los próximos años, decisiones cruciales. En este momento tenemos más población activa que inactiva; esto es un bono demográfico que tenemos a nuestro favor, pero es una relación que se invertirá en los próximos 20 años, y frente a esto tenemos una gran responsabilidad sobre todo con las personas que están ingresando al mercado laboral y que requieren educación y empleos de calidad. ¿Por qué? Porque sobre ellas deberán ser muy productivas para poder cargar sobre sus hombros el peso de una sociedad que tenderá a envejecer.

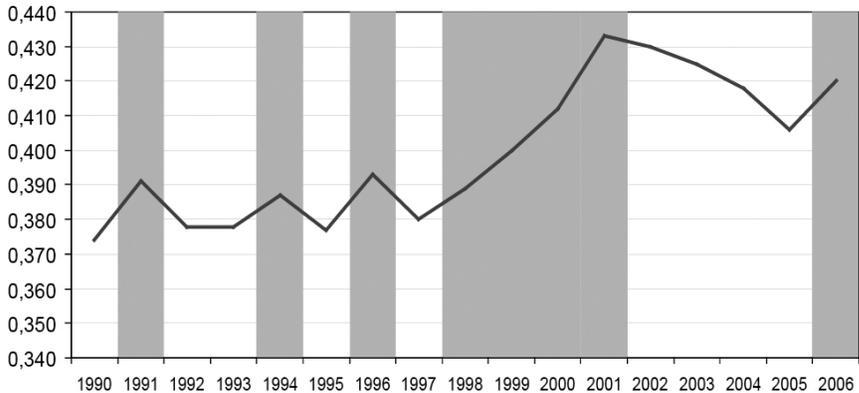
También en los 90 tuvimos resultados importantes: se ampliaron capacidades y oportunidades de la gente, aun cuando tuvimos ese bache en los años ochenta, en los noventa hicimos recuperaciones importantes: aumento en la esperanza de vida, se crearon más EBAIS, tuvimos recuperaciones y avances en las coberturas educativas y, en fin, una serie de aspectos, quizá el más importante es que volvió a crecer de nuevo la inversión social, que es un elemento fundamental. Lo anterior aunque el país no haya logrado todavía recuperar los niveles de inversión social Per cápita que teníamos en los años 70. Sin embargo, hemos hecho un esfuerzo por recuperar esa inversión social. También en los 90 se amplió la promesa democrática, hicimos una enorme ampliación de derechos, se crearon entre el 94 y el 2000; más de 250 leyes; no obstante, 76% de la leyes crea obligaciones para el Estado, pero solo el 16% de ellas establecen nuevas fuentes de financiamiento, o sea, ampliamos los derechos de los niños, de los jóvenes, de las mujeres, de las personas con discapacidad, etc., pero sin “bollito de pan bajo el brazo”. No les dimos a las instituciones capacidad, dinero, para ejecutar esos derechos, y entonces ahí tenemos un problema, que a esta promesa democrática le falta capacidad, está imbuida en un Estado que tiene cada vez menos capacidad de hacer.

Al contrario de los ochenta la década de los noventa no fue una década perdida, el *Décimo Informe* testimonió una época de profundos cambios en los distintos órdenes de la vida social, no fue una década de estancamiento, tampoco fue una década perdida, pero sí decimos *que fue una década insuficiente*. Insuficiente, porque partió además de una situación menguada del país por la crisis de la década de los 80. Y quizá uno de los elementos más importantes que experimentamos en la década de los 90 fue una desconexión entre el aumento de las capacidades y el logro de una sociedad cada vez más equitativa. Aquí, hay una paradoja, logramos ampliar capacidades pero al mismo tiempo la sociedad se nos volvió más inequitativa; ¿cómo explicar esta aparente contradicción?

En este punto vale la pena destacar temas sobre los que hemos venido llamando la atención al país desde el Octavo Informe. El problema más relevante es la forma como comenzaron a afianzarse los niveles de desigualdad tal y como lo refleja el comportamiento del índice de Gini, que a partir de 1997 empezó a incrementarse de una manera sostenida. Lo cierto es que estos niveles de desigualdad que hoy tenemos, siguen siendo más altos que los que teníamos a principios de los años 90; esto es un elemento preocupante, el aumento de la desigualdad absoluta. Entre el 1988 y el 2004, los ingresos de los más pobres se deterioraron, mientras que los ingresos de los más ricos aumentaron, los deciles de mayor ingreso tuvieron un incremento del ingreso per cápita superior al 84%, mientras que en los deciles inferiores ese aumento no fue mayor del 20%. Al igual que la desigualdad en el ingreso, también tenemos otras disparidades que se han venido afianzando como las brechas de género y de etnia. También el desarrollo de capacidades que hoy resultan claves para ingresar en la globalización, como por ejemplo la hablar inglés, una capacidad que se concentra en los quintiles de mayores ingresos.

Hemos tenido además un crecimiento desarraigado, donde, por un lado, el producto interno bruto (PIB) va por un lado y el ingreso nacional disponible va por otro, porque mucho de ese ingreso que se está generando está siendo captado por la inversión. Por eso los costarricenses no sentimos ese dinamismo en nuestros bolsillos.

Hemos tenido un estancamiento en la escolaridad, más del 60% de la fuerza laboral costarricense no tiene secundaria completa y la pregunta es ¿cuál país da saltos al desarrollo con más del 60% de la fuerza laboral con una educación que no supera el 8 año de colegio?. También en estos años la pobreza se mantuvo estancada, pero más aún que la pobreza los mecanismos de redistribución del ingreso como el mecanismo de salarios mínimos reales crecientes que se mantienen estancados desde 1994 hasta la actualidad. Ha venido aumentando también el número absolutos el número de pobres, hablamos de un 20%. Ese 20% es alrededor de un millón de personas, que año con año sigue creciendo, sigue creciendo aunque ahora estamos ante algunas reducciones de la pobreza, eso no significa que todavía no podamos sentirnos desahogados de este problema.

Costa Rica: Evolución del coeficiente de Gini

Fuente: Decimotercer Informe a partir de Sauma, 2007, a partir de las EHPM del INEC.

La sociedad se nos ha venido partiendo en dos. Los análisis que hemos hecho sobre segregación en la Gran Área Metropolitana (GAM) nos dice cómo podemos claramente ubicar en la GAM concentraciones de pobreza y concentraciones de riqueza. Por un lado Guararí, León 13, la Carpio, Rincón Grande Pavas, Sagrada Familia, San Felipe, etc., y por otro lado, otros sectores: Escazú, Curridabat oeste, Rohrmoser, donde se concentran sectores de mayores ingresos. No parece acá que estemos avanzando hacia la aspiración de ser una sociedad cada vez más equitativa e integrada, por el contrario sobre este punto estamos retrocediendo.

¿Qué explica entonces el incremento de la desigualdad? Hemos planteado varias explicaciones para esto:

Primero, el país recuperó en los 90 capacidades perdidas de los ochenta, o sea, remontamos, pero veníamos de una época de rezago en los 80. Hicimos un esfuerzo por recuperarnos y eso está muy bien.

En segundo lugar, la recuperación de capacidades nos favoreció a todos, pero especialmente a los sectores de mayores ingresos y en diez años hubo pocos cambios al perfil de los pobres.

Además, la inversión social atenuó la desigualdad, pero no detuvo su aumento. Si bien la inversión social aumentó todavía no recuperamos el ingreso social per. cápita que teníamos en los 80. La recuperación de la inversión social y su sostenibilidad es muy importante, porque hemos demostrado con datos que son han sido las políticas universales (especial-

mente salud y educación) y no las selectivas las que en el tiempo logran incidir en la pobreza. Pero el Estado no lo puede hacer todo, la inversión social es una condición necesaria pero no suficiente, la economía tiene también que poner de su parte y en este aspecto hemos dicho que ésta quedo en deuda con el desarrollo humano especialmente por las tendencias mostradas por el mercado laboral.

La tercera causa que explica la desigualdad es que hemos tenido un mercado laboral en el que si bien el sector formal siguió creciendo, lo hizo con mayor dinamismo el empleo informal y en el caso del sector agrícola, más bien hemos tenido una pérdida brutal de empleos. Entonces, estas tendencias nos dicen que en ese comportamiento del mercado laboral está la clave de muchas de las tendencias de desigualdad.

Los análisis que hemos hecho al respecto muestran que el empleo que se ha venido generando con mayor dinamismo es en el sector informal que es un empleo por lo general de mala calidad existiendo una fuerte vinculación entre informalidad, precariedad laboral y pobreza.

El ingreso laboral de los ocupados formales tendió a despegarse respecto a los ingresos informales y los agropecuarios; también el ingreso laboral de los asalariados públicos respecto al de los privados y el de trabajadores independientes, y el ingreso laboral de los trabajadores calificados respecto a los no calificados; es decir, se nos han abrieron brechas entre estos tres sectores y ahí está la clave de la desigualdad que hoy tenemos, aparte de la desigualdad en los niveles de educación.

Como en los 80 tuvimos una generación pérdida que no tocó suelo en los colegios, y no podemos esperar que esta generación que está hoy en el mercado laboral pueda mejorar sus niveles de ingreso. Apenas recientemente empezamos a tratar de que este problema que destinando recursos para que nuestros jóvenes no deserten de la secundaria.

La cuarta explicación esta asociada a la pérdida de dinamismo de los mecanismos de redistribución del ingreso como la política de salarios mínimos crecientes que se nos estanco. Como este mecanismo estancado, tenemos una creciente distancia entre los trabajadores más calificados y los menos calificados; así que el mecanismo que tenemos de intervención en el mercado para mejorarles el salario a los menos calificados lo hemos dejado de usar.

Tampoco el país logró en esos los años 1990 diseñar una política que combate la pobreza a largo plazo; tuvimos gobiernos que cambiaron cada

cuatro años sus prioridades en materia política social, además de una reducción de los fondos al FODESAF, o sea, les cobramos a los más pobres los problemas del crecimiento económico. A todo lo cual se suma una serie de problemas de gestión y ejecución de los programas sociales, en los que ahora no me voy a detener.

Todo esto ocurre en un contexto en el que el país sigue sin aumentar su carga tributaria, donde el presupuesto en inversión social tiene una alta dependencia del Presupuesto Nacional y por tanto es altamente vulnerable a los contextos de bajo crecimiento del PIB. La baja carga tributaria tampoco nos permite en muchos casos mayores servicios sociales de calidad.

En el 2006 encontramos que el desempeño social y económico del país, que es el último año de análisis del *Informe*, arrojó resultados paradójicos. Por un lado, se registró un acelerado crecimiento, el ingreso promedio diario en los hogares aumentó, lo mismo que el ingreso laboral de los ocupados, y por otro lado, la incidencia de la pobreza se mantuvo estancada; por decimotercer año consecutivo, la desigualdad creció, y tampoco mejoró el cierre de brechas. Estos resultados se explican por la creciente distancia de ingresos entre los ocupados calificados y los no calificados, la extendida prevalencia de la generación de empleos de mala calidad fuera de la región central. Por ejemplo, en Guanacaste tenemos un importante crecimiento de empleo, pero no necesariamente es empleo de calidad. ¿Qué es empleo de calidad? Que la gente tenga los derechos sociales asegurados, el derecho a estar asegurado, que se le pague un salario mínimo, que se respeten sus horarios, sus jornadas de trabajo.

Hemos identificado además la existencia de un núcleo duro de pobreza, constituida por hogares en situación de exclusión social. ¿En qué condiciones puede el país lograr que el crecimiento económico se traduzca en reducciones significativas en la pobreza y la desigualdad? En el corto plazo, de aplicarse en forma consistente algunas políticas, como incrementar salarios mínimos reales o los ingresos de grupos especialmente vulnerables, que es lo que ha hecho este Gobierno, apuntar al régimen no contributivo, donde están los viejitos que además están en condiciones de mucha pobreza, podrían esperarse impactos importantes en la disminución de la pobreza como ya los hemos visto. Justamente, el *Decimotercer Informe* proyectó un conjunto de escenarios para prever esos resultados y, efectivamente, hubo una disminución de la pobreza; sin embargo, en el corto plazo eso es efectivo, pero no en el largo plazo; en el largo plazo se impone una visión de largo plazo, que implique cambios sustantivos en el diseño y los recursos movilizados por las políticas sociales y económicas, y además por una canalización de recursos de manera sosteni-

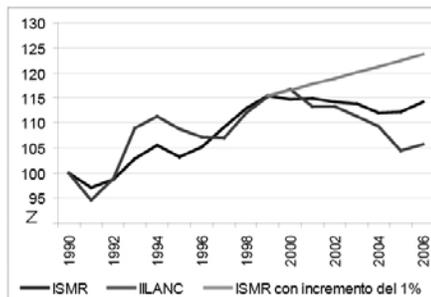
da, porque nada hacemos que en un año logremos reducciones y se nos cae al paso siguiente. Son necesarios mayores niveles de inversión social per cápita y el uso más eficiente de los recursos. Veán ustedes algunos datos que ilustran esta conclusión. Tuvimos en el 2006 una leve recuperación del ingreso promedio de los ocupados y un leve repunte de la inversión social, pero vean ustedes la tendencia que teníamos atrás: en el 2000 a 2004 se nos venía cayendo la inversión social y además el ingreso de los hogares. Es decir, estábamos en el peor de los mundos, porque cuando se cae el ingreso de los hogares, es fatal, a todos nos afecta. El Estado está ahí para atajar, pero cuando también se cae al mismo tiempo la inversión social, ahí sí que estamos en el peor de los mundos. Ahora tenemos un leve repunte y esperamos que esta tendencia siga para arriba; aunque eso está por verse.

¿Podría reducirse la pobreza?

Salarios crecientes sostenidos podrían lograrlo

- ¿Qué habría pasado con la pobreza y la desigualdad si se hubiera continuado con la política de salarios mínimos crecientes después de 1999?
- Una política "razonable y sostenida" de salarios mínimos crecientes podría tener un impacto significativo en la pobreza (la extrema se reduciría en 0,3 puntos porcentuales y la total en 2,2) y la desigualdad (el coeficiente de Gini pasaría de 0,420 a 0,407), siempre y cuando no incidiera negativamente en el resto de las variables económicas.

Evolución del índice de salario mínimo real (ISMR) e índice del ingreso laboral promedio real de los trabajadores asalariados no calificados (IILANC) (promedio del año; base 1990=100)



Fuente: Decimotercer Informe, con base en Sauma, 2007.

Fuente: Informe Estado de la Nación, 2006

Así, el ingreso promedio de los ocupados creció aunque es inferior al 2003; en ese crecimiento el mayor aumento fue en los trabajadores calificados, no en los no calificados. Entonces ahí se siguen manteniendo esas brechas importantes. Una leve recuperación de la inversión social, que ya lo vimos. En los años de contención, cuando las vacas estaban flacas, no teníamos mucho crecimiento económico, nos dimos a la tarea de calcular cuál era la deuda social que el Gobierno tiene o que el Estado tiene con el país, y nos dio más o menos un aproximado de 1,2% del producto interno bruto, o sea, que en los últimos años, cuando no tuvimos un crecimiento económico del 8% como lo estamos teniendo hoy, se acumuló una deuda social importantísima, y esta es equivalente al 1,2%. Está por verse entonces si en el tiempo de las vacas gordas los sectores más deprimidos van a ser saldados con esta deuda, cuando se les retuvo recursos para los programas sociales, especialmente de los años flacos.

Tenemos un núcleo duro de la pobreza de alrededor de un 14%; este es un estudio que trabajamos con Juan Pablo Pérez y con los compañeros de FLACSO. Este núcleo duro de pobreza de alrededor de un 14% no va a ser tan fácil de sacar de esa condición con las políticas tradicionales. Hay una clara asociación entre violencia y desigualdad porque a veces esta discusión se convierte en un asunto de policías y ladrones, y no es solamente un asunto de policías y ladrones. En un trabajo que hicimos especialmente para esto, con Carranza y Solano, encontrábamos que hay una fuerte correlación entre desigualdad y criminalidad, aspecto que se requiere tomar en cuenta.

Estos son los escenarios que construimos, con el propósito de demostrar que si tuviéramos una política de salarios crecientes sostenidos, hubiéramos podido contener la desigualdad de una manera más efectiva; entonces está por verse cuánto avanzamos en este y traspasamos el impacto de meterle al régimen no contributivo recursos, hay reducción de la pobreza; filtraciones y descoordinación en los programas sociales focalizados se mantienen; esta es un área muy importante de trabajo.

Algunos argumentan que el alto crecimiento económico trae consigo, de manera inevitable, mayores desigualdades y que ello además es deseable, siempre y cuando ese aumento sea en la desigualdad relativa. ¿Qué quiere decir esto? Todos mejoran pero progresan más las personas y los grupos más emprendedores, los más vivos, mejoran quienes reciben un premio adicional. Esto es una cuestión clave para debatir en la Costa Rica de hoy, porque lo que está ocurriendo en el país es una situación difícilmente justificable, aún para los que defienden el aumento de la desigualdad relativa. Aquí, el crecimiento económico se está traduciendo en aumentos de la

desigualdad absoluta, no solo no todos mejoran, sino que los más vulnerables están atrapados en la exclusión, mientras pocos sectores registran acelerados progresos.

3. Desafíos urgentes que atender

Costa Rica es hoy una nación frenada, que si bien en el pasado tuvo éxito para encontrar fórmulas de desarrollo humano, actualmente no ha podido reconciliar sus fortalezas y sus oportunidades. Reducir las desigualdades es un desafío estratégico, y esto es más estratégico en este marco de transición demográfica en la que estamos, donde es urgente atender esta condición.

Vuelvo aquí a retomar la pregunta que hacía al principio para el caso de Europa pero ¿por qué no la traemos para Costa Rica? **¿Puede permitirse Costa Rica no tener su estilo de desarrollo social hoy? La respuesta que yo daría a esta pregunta es que no puede.** El *Duodécimo Informe del Estado de la Nación* señaló que en el largo plazo Costa Rica tiene un problema estratégico: tener resultados sociales inferiores a los necesarios en una época que, en virtud del avanzado proceso de transición demográfica por el que atraviesa, una equidad y una integración social mayores son indispensables para aumentar la productividad de la economía, si es que lo queremos ver en términos económicos, debido a la dotación relativa de factores. No somos Venezuela; no tenemos petróleo; lo único que tenemos gente y nuestro desarrollo futuro depende de manera crítica de una población altamente calificada y productiva, con acceso a oportunidades laborales y empresariales, y a una ciudadanía más activa.

Para terminar, estos desafíos implican entonces que las transformaciones necesarias para relanzar el desarrollo humano son de diversas índole, pero el nudo gordiano está en el sistema político. Al respecto, para avanzar será necesario concretar una transacción social que distribuya oportunidades y beneficios entre los habitantes del país, en particular entre los sectores que poco o nada han ganado con la política de apertura e inserción internacional aplicada en los últimos 20 años. También, habrá que distribuir sacrificios, pues toda solución tiene costos, aunque se debe asegurar que estos no se recarguen sobre los grupos más vulnerables. Esta transacción posiblemente incluirá una propuesta que atienda las inquietudes en torno a la productividad, pero también las referidas a la equidad, la profundización de una nueva economía ligada a las exportaciones, así como el fortalecimiento de los encadenamientos fiscales, el desarrollo de nuevos sectores de actividad económica, además de la necesidad de mejorar la

protección ambiental, las demandas de más inversión y servicios públicos, pero articuladas con una mayor y más equitativa distribución de la carga tributaria.

Uno de los objetivos fundamentales que el país tiene es reconstituir acuerdos básicos. Al desarticularse las antiguas reglas del reparto de los beneficios del desarrollo que primaron durante la primera y segunda mitad del siglo veinte, lo que permitió una mejoría general de las condiciones de vida y una extensión de las clases medias, sin que hayan emergido nuevas orientaciones que gocen de legitimidad, los diversos grupos sociales y políticos han entablado pulsos cada vez más tensos para mejorar sus posiciones. Sustituir esos pulsos por alianzas sociales y políticas capaces de transformar conflictos distributivos, que son los que tenemos, en acuerdos básicos sobre la agenda y las políticas del desarrollo, es, pese a su complejidad, la gran tarea de los próximos años. Reconstituir acuerdos básicos es uno de los desafíos estratégicos; el segundo es atreverse a experimentar en un país que, en su historia, se ha atrevido a experimentar. Somos una sociedad que hoy tiene el desafío de conciliar sus fortalezas, con sus oportunidades y, sobre todo, atreverse a experimentar e innovar a favor del desarrollo humano.

Moderador

Le hemos concebido a Isabel poco más del doble del tiempo asignado, de manera que yo debería estar a punto de renunciar como moderador. Ahora bien, creo que esta primera etapa era crucial para dejar bien dibujado el *estado del arte* e ilustrarnos sobre las tendencias.

De inmediato, vamos a examinar el tema de la dimensión política de la cohesión social. Isabel terminaba hablando de transacciones sociales. El mismo texto de CEPAL al que aludimos en la introducción, incluso a riesgo de abusar del término, habla de pacto social, al igual que se habló en el pasado reciente del pacto fiscal. Ahora, se atreve a postular la necesidad de un pacto por la cohesión social. De manera que, a no dudarlo, la dinámica política está en el corazón de estos temas. De inmediato vamos a escuchar la intervención de Alberto, que justamente versa sobre la cohesión social y las dinámicas políticas, los mecanismos institucionales y los dispositivos que tenemos para enfrentar estos desafíos. En suma, una mirada desde la esfera política.

Presentación a cargo de Alberto Salom

Creo que la invitación es oportuna. Me invitan, supongo, en mi calidad de diputado de la Asamblea Legislativa, fui invitado por FLACSO, UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer. No puedo despartarme del oficio para el que creo haberme preparado, que es el oficio de politólogo. Así que haré un esfuerzo por mantenerme en ese ámbito, y por hacer una reflexión con ustedes sobre el tema para el que se me invitó, que es el tema de la cohesión social. Claro que lo digo sin ambages; me voy a servir en mucho de la gran cantidad de datos ofrecidos por Isabel Román, una profesional de fuste; difícilmente los pueda digerir uno en tan poco tiempo pero, y muchos de ellos los hemos estado mascullando en estos días.

Voy a leerles una cita que aparece, que me encontré recientemente y me pareció interesante traerla para compartirla con ustedes, y es de Bertolt Brecht. Dice: *“No, no aceptes lo habitual como cosa natural, porque en tiempos de desorden, de confusión organizada, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer natural, nada debe parecer imposible de cambiar”*. Me pareció un pensamiento hermoso, muy lindo, quizá no en todo se parezca a la situación que nosotros estamos viviendo; uno no tiene por qué coger el pensamiento de un pensador como fue Bertolt Brecht, ubicado en otra época y tratar de ajustarlo a las circunstancias que estamos viviendo de manera absoluta, pero no cabe ninguna duda de que esta reflexión es válida en los tiempos que corren. Creo que hay mucho de cierto, de valedero en la expresión de Brecht.

Ahora sí, voy a empezar con una reflexión de carácter social, pero me voy a ir adentrando un poco en el tema para el cual fui invitado, que es el tema propiamente de las dinámicas políticas, pero como ambas están estrechamente relacionadas y vinculadas, creí oportuno empezar con esta disquisición de carácter social: Las asimetrías han abierto brechas sociales inéditas en el contexto sociopolítico de Costa Rica, y dan cuenta del estancamiento de la pobreza hasta el 2007 en términos cuantitativos, y de su degradación en lo cualitativo. Ahora, yo quiero retrotraerme un poquito antes de proseguir con el tema, y hacer una reflexión sobre la cohesión social, para dejar saldado este tema.

Cuando uno piensa en la cohesión social, ¿cuál es su opuesto? Su opuesto no es por cierto el disenso, no es la contradicción, porque puede haber cohesión social incluso en medio del disenso y de la contradicción, siempre que esta contradicción no sea sostenida en el tiempo e insoslayable, siempre que no sea una contradicción, como diríamos en los años 70, irreconciliable entre los distintos grupos sociales, pero puede haber cohesión,

inclusive durante mucho tiempo, en medio de importantes grados de desacuerdo entre grupos sociales.

Me parece que lo contrario a la cohesión es la disolución; creo que es el opuesto. Para tratar de explicar los fenómenos sociales, a mí me gusta recurrir a imágenes simplificadas, con tal de que la simplificación no la lleve uno hasta el extremo. ¿Cómo es que las personas se ponen de acuerdo para hacer un contrato, sea un matrimonio, sea una pareja de amigos, cómo se ponen de acuerdo? Se ponen de acuerdo, hablan, comparten valores, pueden tener desacuerdos entre sí, pero en lo fundamental la cohesión se produce, porque hay valores que se comparten. Es decir, aquí estamos tomando en cuenta, de manera muy decisiva, sobre todo cuando lo trasladamos al ámbito social, el elemento cultural, el elemento de la identidad cultural, que todo país, que toda sociedad, tiene o genera a lo largo del curso de su historia. Hay toda una serie de hitos y transformaciones que se van dando en el curso de la historia de los pueblos, que hacen que nos sintamos parte de una comunidad, pero a ninguno de nosotros nadie nos preguntó si queríamos ser costarricenses. Nacimos en esta tierra y se nos educó de una manera que nos sentimos costarricenses; lo mismo puede decirse respecto de las personas que han inmigrado a nuestro territorio desde otras partes y que encontraron en la forma de convivencia de esta sociedad, algunas claves importantes que los hicieron sentirse confortables y algunos adoptaron la nacionalidad costarricense para sentirse parte de esta sociedad. Es decir, hay como una especie de fuerzas centrípetas en momentos determinados en la vida de los pueblos que hacen que se produzca ese fenómeno de cohesión social, pero también hay fuerzas centrífugas, hay fuerzas que hacen que se impulse la dinámica social hacia afuera y que las personas se sientan excluidas.

Claro, en una sociedad solo en momentos estelares se produce la disolución de los lazos sociales; es más frecuente que se dé entre las personas, las personas podemos disolver nuestro lazos sociales cuando no llegamos a un acuerdo, hay algo ahí volitivo que hace que digamos: “no más para este proyecto”, “no más”, juntos no más”; hay algo de volitivo en ello. En la sociedad, la cosa es muchísimo más compleja; hay grupos sociales; hay dinámicas sociales que hacen que se tornen enormemente más intrincados, más escabrosos, los mecanismos mediante los cuales podemos expresar nuestro disgusto por la forma como se está conduciendo la sociedad.

Creo que en esta sociedad uno de los problemas centrales— si a mí me permiten cerrar los ojos y en muy pocos minutos hacer un resumen de los problemas centrales en medio de los muchos problemas que tiene la sociedad costarricense hoy—, yo diría que es el problema de la creciente

desigualdad social creciente. Este me parece que es la macolla, el centro neurálgico de los problemas sociales que vive Costa Rica hoy: la desigualdad social creciente, incluso diría más. Diría que es el ritmo de crecimiento de la desigualdad social; es decir, la velocidad que en los últimos años ha ido alcanzando el ritmo de la concentración de la riqueza en muy pocas manos y su correlato en el ámbito político.

Pero es más discutible qué es lo que ha pasado con la pobreza. Existe una tendencia, por ejemplo, este año se echaron las campanas al vuelo en la Asamblea Legislativa, como un ente político y receptáculo natural de la discusión política, foro por excelencia de la discusión política en el país, se nos dijo que no solo la cosa fue mucho más allá, por una necesidad política —de los grupos que están en el poder—, y se nos dijo no sólo que había disminuido el número de familias por debajo de la línea de pobreza, hasta en tres puntos porcentuales, cosa que no discuto, sino que eso se tradujo en una serie de expresiones que yo creo que es muy importante discutir. Por lo tanto, me permito preguntar si eso significa que disminuyó el número de pobres, porque eso tiene otra connotación. Es decir, para mí decir que el número de familias por debajo de la línea de pobreza disminuyó conforme a los indicadores, no es equivalente a decir que salieron de pobres como decía un artículo del periódico *La Nación* del jueves 1.º de noviembre de 2007; ustedes lo deben de haber visto, los que todavía tienen la manía de leer *La Nación*, más de 113.000 ticos salen de la pobreza este año, dándole una connotación que incluso el indicador no tiene para nada, y es cómo salir de la pobreza puesto en esa expresión propagandística, es como quien se pasa al segundo piso de la casa y ya salió de la pobreza y dejó la pobreza, pero además es el imaginario de que usted puede salir de la pobreza de la noche a la mañana. Usted se acostó pobre un día y al día siguiente, merced a que el salario conjunto en la casa, adquirió un poco más de poder adquisitivo para tener acceso a los productos de la canasta básica, y entonces de un momento a otro dejó de ser pobre. Expresar las cosas de esta manera, eso es no tener idea de la profunda escisión que está viviendo la sociedad costarricense.

Yo incluso creo que pronto muchos de esos datos son importantes solo cuando se consoliden a lo largo del tiempo, por lo menos en un quinquenio. Es decir, uno puede decir que la pobreza bajó y entonces uno también podría concluir: muy bien, tantas familias han logrado sobrepasar esa línea mínima que llamamos línea de pobreza. Sin embargo, someto a seria duda el hecho de que en Costa Rica efectivamente estemos ganándole la batalla a la pobreza, más bien paso a creer que hay un grado importante de concentración de la riqueza, de desigualdad social y que la pobreza se

ha mantenido estancada durante ya mucho tiempo, lo cual produce una enorme fractura en la sociedad.

A lo largo de la historia, después de un descenso importante en la primera parte de los años 90, se mantiene la línea de pobreza, los hogares pobres. Luego, sobre la concentración de los ingresos, hago la siguiente afirmación. Tenemos heterogeneidad y diversidad en las capas sociales más dinámicas con fuertes entronques y relaciones de poder con el exterior, sin que ello haya impedido en lo económico una tendencia a la concentración de los ingresos y seguramente de la riqueza. Aquí, hago desde luego una diferenciación entre lo que es la concentración de los ingresos y la concentración de la riqueza, porque eso, si lo llegáramos a medir, digo la concentración de la riqueza, probablemente se vería que el problema es mucho mayor de lo que solemos pensar, de lo que los datos nos ofrecen. Ahora, midiendo la concentración de los ingresos, digo que el problema es mayor.

Siguiendo con algunos datos del Estado de la Nación, se evidencia que la desigualdad está alimentada por un núcleo duro de pobreza, compuesto por un 14% de hogares que viven con una privación crónica. Isabel Román se refería a eso de bienes, recursos y servicios; la educación diversificada sigue siendo muy baja, la deserción de las alumnas y los alumnos de secundaria, por razones vinculadas a problemas económicos y de calidad de la enseñanza, aumentó de 12,5% en 2005 a 13,2% en 2006. El *Décimo Informe del Estado de la Nación* reportó que la inseguridad ciudadana figuraba como el principal problema nacional en las percepciones de los costarricenses entre 2004 y 2006. Hubo un fuerte aumento en la sensación de inseguridad ciudadana, y ya hemos visto cómo la inseguridad ciudadana está fuertemente correlacionada con el aumento en la desigualdad.

No sé si quizá también introduje otras expresiones, pero quisiera avanzar más rápidamente para llegar a la parte política, que es lo que me interesa, y se supone que es en lo que debo ahondar más. En cuanto a la participación electoral, la inestabilidad y una cierta tendencia a la ilegitimidad del sistema, lo que por momentos ha creado situaciones de ingobernabilidad, deviene también producto del aumento en las dos últimas elecciones del abstencionismo electoral, que remontó en el último evento a las cifras récord de 34,8%, incluso en el famoso referéndum del 7 de octubre, hay un alto porcentaje de abstencionismo electoral, que es necesario tomar en cuenta, puesto que no se trata de ese abstencionismo técnico tradicional, sino que se trata ya, y esto ha sido constatado en diversos estudios, es un abstencionismo militante; son costarricenses hombres y mujeres que sen-

cillamente están manifestando de esta manera su desafección con respecto al sistema político.

Al respecto, una de las cosas que yo quiero afirmar aquí con éstos pocos meses que tengo de experiencia política intensa en la Asamblea Legislativa, es que efectivamente muchas cosas cambiaron en Costa Rica conforme las exigencias y las demandas sociales en la década de los 90 y en este primer quinquenio del siglo veintiuno, pero lo que sin duda ha quedado rezagado en nuestro país son los cambios y las transformaciones en el sistema político. Con todo y el referéndum, que me parece una conquista importante de la población costarricense y la sociedad costarricense, ha habido un rezago fenomenal en el sistema político. Si estudiamos las transformaciones que se pueden haber dado, esa cantidad de leyes aprobadas de que hablaba Isabel Román para atender las enormes demandas sociales de la población, eso no tiene un correlato en el sistema político. El sistema político sigue siendo un sistema hipercentralista, presidencialista, por excelencia, quizá observamos como resultado, no como una intencionalidad política, una tendencia al aumento de los partidos políticos representados en el Parlamento, pero esto no responde a un cambio político consciente. Se ha hablado mucho de la descentralización y yo creo que estamos en esto en un punto, a mi juicio, incluso recrudescido, de centralización política en las decisiones, lo cual me parece que sí constituye un problema medular del sistema político costarricense; no hay, pese a algunos cambios que podríamos enumerar, la elección de los alcaldes; la elección ahora que se va a empezar a producir por cierto hasta el 2016 de todos los regidores, síndicos, alcaldes a medio período; aún así, las decisiones siguen siendo tan centralistas o más que en las décadas anteriores, lo cual produce un enorme grado de insatisfacción. Creo que la ciudadanía costarricense les pasa la factura no sólo a los partidos políticos tradicionales, sino al propio partido al que yo pertenezco, al Partido Acción Ciudadana, que emerge a la realidad política del país como resultado, de alguna manera, del descontento popular. El Partido Acción Ciudadana comparte el descontento hacia lo político que siente una parte de nuestros conciudadanos. Digamos, hay un sector de la ciudadanía que se aparta del sistema político, que decide no acudir a las elecciones, no votar, no concurrir a las elecciones; otro sector empieza a apoyar a un partido nuevo, a un partido emergente; sin embargo, un sector muy importante de la ciudadanía les pasa la factura por igual a los partidos tradicionales y a los partidos emergentes en Costa Rica.

En este sentido, quería hacer un par de señalamientos: el aumento de la masa abstencionista en términos absolutos y relativos entre 2002 y 2006

pone en evidencia que el fenómeno del descontento va más allá de una desafección con respecto de la élite política tradicional y es lo que estaba expresando anteriormente. La desafección es no solo con la élite política tradicional, sino con el sistema de representación como un todo. Luego, esto se demuestra en el siguiente gráfico, donde se pone en evidencia la caída, la tendencia vertiginosa histórica, de declinación del Partido Liberación Nacional (PLN) y del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), y cómo esto da cuenta de un fabuloso desencuentro entre partidos políticos, especialmente partidos políticos tradicionales, y ciudadanía.



Presentación del Diputado Alberto Salom

Por lo tanto, afirmo, no se puede avanzar hacia una sociedad más cohesionada, sin una efectiva participación de la ciudadanía. Esta es una hipótesis de partida y es una toma de posición personal y de partido, en la toma de decisiones y con un sistema político administrativo de carácter centralista. Es decir, no creo en una transformación incluso aunque mejoraran algunos de los indicadores económicos y sociales de la sociedad costarricense, incluso aunque volviéramos, hipotéticamente, a épocas pretéritas, en donde desde arriba, por decirlo así, desde el Estado central se tomaron decisiones que, de alguna manera, favorecieron a sectores subalternos de la sociedad; incluso en ese caso me parece difícil rescatar los niveles de cohesión social que tuvo la sociedad costarricense merced a esas políticas de desarrollo. Me parece que una premisa básica de esa cohesión social

es, por lo tanto, la participación ciudadana y la descentralización en la toma de decisiones.

Paso rápidamente a expresarles lo que el Partido Acción Ciudadana considera alguna de las premisas políticas importantes que deberían estar presentes en Costa Rica. En el PAC, creemos en la acción ciudadana, porque creemos en la capacidad de la gente de influir en los procesos de toma de decisiones y de actuar en la construcción de su futuro, de su comunidad y de su país. Esta es una premisa política. Ahora, cómo estamos avanzando hacia la consecución de ese ideal ciudadano, y desde luego la forma de conseguir esa participación de la ciudadanía, eso es complicado. Entendemos la acción ciudadana como un derecho de la gente a involucrarse en los asuntos que le atañen, pero también como un deber de participar en los asuntos públicos y contribuir así al mejoramiento de la calidad de vida. Acción Ciudadana significa descentralizar y coordinar acciones entre las comunidades y las instituciones de bien social para mejorar la calidad de vida de nuestros barrios y caseríos. La ciudadanía debe integrarse en la toma de decisiones, la fiscalización, el control, la ejecución de las acciones en los asuntos públicos y privados que le afectan, la participación eficiente del Estado, de manera que la acción ciudadana es un eje imprescindible de acción, para lograr el país que deseamos.

Yo, de manera personal, estoy fuertemente convencido de que parte de las transformaciones por hacer en Costa Rica, con miras a recuperar niveles de cohesión social, tienen que ver con cambios que pueden resultar dolorosos, pero necesarios de acometer. Y uno de esos cambios es avanzar, según la hipótesis de la que parto, hacia un sistema político por lo menos semiparlamentario, en donde se rompa la concentración de las decisiones políticas que se ha venido dando en el Poder Ejecutivo, y yo digo ahora también en la Sala Constitucional, convertida en la práctica en una especie de senado, donde se toman decisiones políticas, se toman decisiones que se apartan en mucho del ámbito jurídico, se salen de lo jurídico y se toman decisiones que tienen más contenido político que jurídico y se convierte la Sala Constitucional en una especie de senado. Es necesario volver a dotar, junto con un proceso de descentralización que seguramente pasa por darles más fuerza, más poder a los gobiernos locales, debemos ir hacia un fortalecimiento de los mecanismos de control parlamentarios sobre el Poder Ejecutivo.

Esto, desde luego, no es fácil de lograr. Creo que habría que impulsar varios cambios concomitantemente, incluso en la forma de elegir a los diputados y a las diputadas a la Asamblea Legislativa. Yo, personalmente, considero que tenemos que ir a un sistema híbrido, donde se combine la

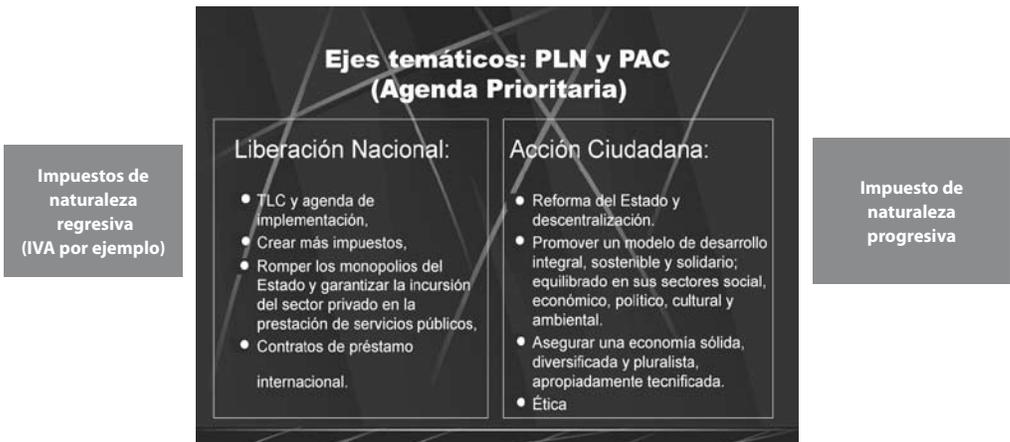
elección directa de diputados y diputadas por circunscripciones territoriales, con el sistema de listas, a fin de que las minorías no pierdan del todo la representación, porque eso sería gravísimo para la sociedad costarricense.

Concebimos entonces un Estado fortalecido mediante la descentralización, que recurre a esta como mecanismo que facilita a las instituciones del Gobierno trabajar y colaborar en forma complementaria con una sociedad activa, comprometida y vigilante. Centramos la acción en maximizar el poder de decisión de las instancias locales y la ciudadanía: Fíjense en que aquí hablamos —y con esto nos diferenciamos de otras concepciones de la descentralización que han puesto el acento en el traslado de competencias y recursos—, en poner el énfasis en el traslado de decisiones, no importa si una institución como el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) es la que ejecuta las decisiones; lo importante es quién toma las decisiones de hacia dónde se van a destinar los recursos que competen a las comunidades. Son las decisiones a nuestro modo de ver, las que fortalecen el poder local, lo que fortalece el poder de la ciudadanía más que el propio traslado de competencias que, por lo demás, se convirtió en una quimera en Costa Rica. Ustedes saben que se aprobó la ley por medio de la cual se aumentaba hasta un 10% la dotación de recursos a los gobiernos locales, dejándolos sujeto al traslado de competencias, y ese traslado de competencias nunca se produjo.

Centramos entonces la acción en maximizar el poder de decisión de las instancias locales y la ciudadanía. Nuestra visión de lo local y la descentralización se dirigen hacia el protagonismo de la comunidad organizada en la búsqueda de soluciones a sus problemas, dentro de un ambiente de respeto por las diferencias entre las personas y sus ideas. No nos quedamos en transferir poder a las municipalidades, sino que nos interesa el fortalecimiento de la sociedad local; confiamos en la gente, en las comunidades, y en las organizaciones locales.

En la Asamblea Legislativa, como un escenario donde se mueven fuerzas políticas, los acuerdos son cada vez más difíciles, pero no —como ha señalado alguien— por la multiplicidad de partidos que ahí se mueven, sino, a nuestro modo de ver, por las fracturas que se han producido en la sociedad costarricense. Son las grandes fracturas, los grandes desencuentros acerca del curso que debe acometer la sociedad costarricense; es decir, el modelo de desarrollo; estamos hablando del modelo de desarrollo, lo que da cuenta de esa complejidad que se ha voleado sobre la Asamblea Legislativa para tomar decisiones, más que la multiplicidad de partidos políticos representados en ella.

El siguiente es un cuadro comparativo para señalar que mientras el Gobierno y el partido oficial, a nuestro modo de ver, se centran por toda estrategia de desarrollo, de manera fundamental, focal, decisiva, en el tratado de libre comercio y su agenda de implementación, que a nuestro modo de ver mete el pie en el acelerador en la dirección equivocada, para incursionar en una sociedad cada vez más consumista, abierta, integrada al mercado externo, pero con un énfasis consumista. Para nosotros, lo decisivo está en una reforma, en acometer una reforma del Estado y su descentralización, promover un modelo de desarrollo integral, sostenible y solidario –inclusivo agregaría–, equilibrado en sus sectores sociales, económico, político, cultural y ambiental, así como asegurar una economía sólida, diversificada y pluralista, apropiadamente tecnificada. Y, desde luego, el tema de la ética, que para nosotros es central. Para Acción Ciudadana es fundamental, una acción integral que tome en cuenta más inversión social, pero con austeridad en el gasto, control y restricción de todo lo superfluo. Impulso a exportar, pero sin descuidar la producción para el mercado interno con valor agregado.



Estos son algunos de los proyectos de ley que nosotros creemos que hay que acometer; lo había puesto pero si hubiera tenido un poco más de tiempo, tal vez después en el período de preguntas podemos volver sobre el tema. Hasta hoy, el Poder Ejecutivo convoca otros proyectos de agenda que tendrían, de alguna manera, que ver con la agenda de desarrollo habiendo tenido la iniciativa, como saben estamos en período de sesiones extraordinarias desde el 1.º de diciembre del 2007. Nosotros creemos que

se ha perdido un tiempo valioso, durante el cual debimos de haber acometido la agenda de implementación, de acuerdo con el resultado del 7 de octubre, pero también un importante esfuerzo en la discusión de una agenda de desarrollo.

Y, finalmente, creo que los escenarios políticos, tal vez un poco esquematizados, son los de un sistema político con una gran concentración del poder y de la riqueza, en medio de la práctica del clientelismo político, cuyos resultados son la desigualdad y la polarización social y política de la sociedad, frente a políticas públicas encaminadas a incrementar la eficiencia y la eficacia del sistema democrático para recuperar su legitimidad, la base democrática amplia y un sistema político inclusivo, así como mejores niveles de representación política y de participación ciudadana.

Muchas gracias.

Moderador

Bueno, le agradecemos también a Alberto su intervención, hablando desde su vivencia parlamentaria actual. Igualmente, le hemos concedido un tiempo adicional, por lo que vamos a hacer una pequeña modificación en la dinámica de este conversatorio. Al terminar Silvia, vamos a pasar directamente a una etapa de preguntas y respuestas; es decir, nos vamos a saltar el espacio de intercambio entre los expositores. Bueno, sin más preámbulo, introduzco a Silvia Lara. A ella, le hemos pedido examinar el tema de la cohesión social, considerando los problemas de gestión, los dispositivos institucionales y buenas prácticas en cohesión social en el orden internacional, que puedan nutrir la reflexión y la práctica en el país.

Presentación a cargo de Silvia Lara

Voy a hablar desde acá porque no quiero sentirme en relación con este tema como que estoy dando clases; además, no tengo una solución, no tengo la convicción para pararme al frente y convencerlos de nada en particular. Por eso voy a hablar aquí sentada.

Empiezo señalando a propósito, y siguiendo el hilo de la presentación de Alberto, que en efecto el año pasado se redujo la pobreza, entendida la pobreza o medida la pobreza en función de una canasta básica alimentaria y algunos servicios básicos. Es decir, hay más personas que pueden comer a

partir de una canasta básica muy básica. La pobreza no se redujo en los hogares; el número de hogares menos que hay no dice sobre las condiciones de vida en nuestro país con respecto a los que tienen las mejores condiciones de vida. Entonces, sabemos que hay unos que pueden comprar, hay unos más que pueden comprar la canasta básica alimentaria, una canasta básica alimentaria definida arbitrariamente a partir de ciertos criterios. Eso es lo único que nos dice el dato, pero, en todo caso, en lo que quiero insistir es en la idea de que mientras por un lado se redujo ese número de personas que no pueden adquirir esa canasta básica alimentaria, aumentó la desigualdad de ingresos.



Silvia Lara, durante su presentación

De acuerdo con el INEC, los ingresos de los hogares del primer quintil, del más pobre, aumentaron el 20%; los ingresos del quinto quintil, los más ricos, aumentaron 16%; es decir, que en términos relativos aumentaron más los ingresos de los más pobres, pero el ingreso promedio de los hogares más pobres aumentó 20.000 colones, el ingreso promedio de los más ricos aumentó 155.000 colones. Esto para decir que el tema de los datos es bien confuso y que es importante no prestarnos a estas confusiones en cuanto a si se redujo o no se redujo la pobreza. Lo cierto es que estamos mostrando la evidencia de que en nuestro país hay una concentración de ingresos, y no solo una concentración de ingresos que da cuenta de un proceso de desigualdad de los ingresos, sino que, en general, estamos viviendo un proceso de creciente desigualdad social y de dolarización: Quizá esto es

lo que, supongo yo, hace que la Fundación Konrad Adenauer, FLACSO y UNICEF se propongan traer a colación el tema de la cohesión social, porque si no, ¿para qué el concepto de cohesión social aquí?, ¿qué agrega de nuevo el concepto aquí? Más o menos, oímos lo que esperábamos. Ya sabemos que todo esto es lo que viene pasando desde hace varios años. La pregunta es ¿qué agrega el concepto de cohesión social?

Entonces, quisiera en mi intervención hablar de dos cosas y proponer para la reflexión. Repito, tampoco tengo una posición fija sobre esto. Sobre el valor político del concepto de cohesión social. Podríamos discutir sobre el valor conceptual que es la diferencia entre cohesión social e inclusión social, y la diferencia entre cohesión social, inclusión social con respecto a exclusión social o a integración social o a movilidad social. Podemos pasar la próxima semana discutiendo de eso acá, pero ese no es mi propósito. Lo que quisiera es proponerles una discusión sobre el valor político del concepto.

Me parece que, en efecto, tiene un enorme valor político el concepto. Quisiera aquí ubicarnos en el escenario de la Cumbre Iberoamericana, celebrada en Chile el año pasado, cuyo tema era la cohesión social, el que todos los presidentes acogieron con fuertes aplausos y entusiasmo, y uno diría qué bien, fantástico. Pero se pregunta una: ¿habrán entendido realmente cuál era la idea de introducir el concepto de cohesión social? Porque la idea de introducir el concepto de cohesión social por lo menos, como una lo entiende que ha querido hacerlo CEPAL; y luego, la Secretaría General de la Cumbre Iberoamericana trata de desenfocar un poco la atención en el tema de la pobreza en América Latina y enfocar más en el tema de la desigualdad.

El concepto de cohesión social lo que llama es a pensar en la medida de las distancias y de las brechas en la sociedad. Esa es la llamada de atención que quiere hacer, y sobre la percepción que tienen las personas sobre esas distancias y sobre esas brechas y cómo la fuerza de esas percepciones está impidiendo o no, favoreciendo o no, construir un sentido de pertenencia, y construir un proyecto común. Ese es el propósito de fondo de utilizar el concepto de cohesión social; sin embargo, cuando uno ve cómo se usa el concepto, cae en la cuenta de que ese valor político de introducir el concepto de desigualdad más allá de quedarnos con el de pobreza, pareciera que no fue el fondo, el contenido que se entendió cuando se introduce el concepto de cohesión social. Digo que no se comprende porque a mí me da la impresión de que en Costa Rica y en América Latina prevalece la idea de que mientras se reduzca la pobreza, no importa que haya más des-

igualdad. Es decir, que mientras haya menos pobres, qué importa que haya unos pocos que cada vez se quedan con una tajada más grande del pastel.

En este sentido, yo llamaría —y por eso pongo a debate el tema y el concepto—. ¿Cuál es el valor político que se le está dando y que le damos al concepto de cohesión social? Hasta qué punto el hecho, por ejemplo de que los presidentes de Iberoamérica hayan adoptado el concepto de cohesión social y hayan firmado un acuerdo para desarrollar políticas públicas para la cohesión social, en efecto está implicando que reconocen la importancia de la desigualdad en nuestra región. Yo estoy convencida de que no reconocen esa importancia. Es decir, que la apuesta es a que haya menos pobres, pero la apuesta no es a que haya menos desigualdad.

Quisiera insistir de nuevo en esto, porque una ve esto en el tipo de políticas públicas que se adoptan; son políticas públicas para reducir la pobreza o para atender a los pobres, pero no necesariamente para reducir la desigualdad y las políticas para reducir la desigualdad no son las mismas para reducir la pobreza. Una cosa son las políticas dirigidas a atender situaciones de pobreza que, en lo fundamental, implica que las personas que no tienen los ingresos para comprar una canasta básica alimentaria los tengan en una cuantía suficiente para colocarse por encima de la línea de pobreza. Esas son las políticas de reducción de la pobreza.

Las políticas de reducción de la desigualdad suponen políticas destinadas a repartir mejor el pastel, y eso supondría que no solo esas familias en condición de pobreza tienen suficientes ingresos para colocarse por encima de la línea de pobreza, sino que tienen suficientes ingresos que hacen pensar o suponer o expresan que están adquiriendo un pedazo mucho más grande del pastel, no solo colocándose por encima de la línea pobreza. Ese tipo de políticas no son el tipo de políticas que tenemos.

Entonces, de nuevo, quisiera insistir en que por más que los presidentes adopten el concepto de cohesión social, por más que por el acuerdo comercial con la Unión Europea ahora debamos adoptar el concepto de cohesión social, porque además viene de Europa, entre otros orígenes que tiene, lo cierto es que no termina de comprenderse realmente cuál es el fondo, el trasfondo del concepto y entonces, una dice: ¿Para qué vamos a usar el término?

Ahora quisiera retomar un segundo punto. Si asumiéramos que en efecto vamos a entender el concepto de cohesión social desde el punto de vista de que lo que pretendemos es reducir las distancias y reducir las brechas en una manera suficiente, para permitir que en este país podamos construir

un sentido de pertenencia, que podamos construir un proyecto común, entonces una diría que habría que pensar en políticas públicas para eso. Eso implicaría, por ejemplo, en el campo de la política social rediseñar la política social y rediseñar los programas sociales, y quisiera aquí comentar una experiencia que he venido viviendo desde hace unos meses, porque se está pensando en diseñar un nuevo sistema de información ligado a los programas sociales selectivos en el país. Actualmente hay 46 programas sociales selectivos en Costa Rica, una inversión de ¢150.000 millones, 1,6% del PIB. Probablemente, ahora con el programa “Avancemos” y el aumento de las pensiones, va a ser mucho más, o sea, que estamos haciendo una inversión enorme en programas sociales selectivos, y hay como dos tensiones alrededor de cómo montar un sistema de información a partir del cual derivar una serie de intervenciones de política alrededor de estos programas. Uno, según el cual, el énfasis de estos programas sociales debe estar en reducir la pobreza; es decir, cómo hacemos para que estos programas sociales estén dirigidos especialmente y ojalá exclusivamente a los hogares que ya están en situación de pobreza, porque eso es lo que hace eficiente la inversión social y eso es lo que hace eficiente la focalización. Desde ese punto de vista, la idea es tener un sistema de información que evita las filtraciones, o sea, que los vivillos no se nos infiltren en los programas sociales, de que la inversión social les llegue a los extremadamente pobres; Dios guarde les llegue a otros, y además que no haya duplicidades, porque hay tan poquito que al que le llega el bono de tal, Dios guarde le llegue otro bono. Más o menos entre esa lógica se montaron los sistemas de información; hay una tendencia en esa dirección.

Hay otro sector que está intentando mover la gerencia de esos programas sociales y los sistemas de información hacia lo que hemos planteado como un enfoque de derechos; esto supondría que lo que tenemos que garantizar mediante este sistema de información es bienestar para todos y derechos para todos; entonces, en lugar de montar un sistema de información para ver quién se te filtra, para evitar las inclusiones, esas filtraciones, cómo evitar las exclusiones, cómo montar un sistema de información para lograr entender quién se te quedó por fuera. En este país se entregan 78.000 pensiones de régimen no contributivo; en este momento, no sabemos si son muchas o pocas, no tenemos ni idea. Entonces, en lugar de preocuparnos por ver quién se nos coló entre las 78.000, ¿por qué no nos preocupamos por ver quién se nos quedó por fuera de la 78.000? Y así podemos ir dando ejemplos de programa por programa.

Igual, en esa dirección, ¿nos vamos a preocupar por los que se filtraron o por los que se quedaron por fuera? ¿nos vamos a preocupar porque los programas vayan a atender a los que ya son pobres o nos vamos a pre-

ocupar por diseñar programas sociales y una política pública dirigida a atender a aquellos que sin ser pobres, si no se les brinda alguna atención, pronto van a ser pobres?. Un informe que elaboró Pablo Sauma para el Banco Mundial (BM), para el caso de Costa Rica, muestra que hay cerca de 30% de los hogares en Costa Rica que entran y salen de la pobreza. Es un montón. Entonces una se pregunta ¿qué es lo quiere éste país? Seguir en su caos; los que ya son pobres, ver cómo van a salir de esa pobreza simplemente con un poco de ingresos para que compren una canasta básica alimentaria, y se coloquen por encima de la línea de pobreza? O, ¿vamos a tratar de entender qué es lo que hace que este 30% de los hogares esté entrando y saliendo? Lo cual supone pensar otra política social, otros programas sociales, otras formas de gerencia de los programas sociales. Pero, ¿estamos caminando realmente en esa dirección? Les cuento que hay una tensión y una discusión sobre eso.

Para ilustrar un poco más de lo que estoy diciendo. Hay un hogar en Rincón Grande de Pavas. Son cinco miembros; la señora, que es jefa de familia, trabaja en la casa de manera no remunerada, y tiene cuatro hijos: uno trabaja y genera ingresos suficientes para colocar a este hogar por encima de la línea de pobreza, pero sus tres hermanos no van a la escuela. Entonces, hoy este hogar no es pobre y por lo tanto no es fuente de atención de la política pública de los programas sociales, pero es un hogar que pronto se va a convertir en tres hogares pobres. Podemos seguir dando ejemplos, ejemplos y ejemplos de esto de lo que está pasando. Hoy en *La Nación*, y lo recogía también Amelia Rueda en la mañana: la señora sale a trabajar y deja a sus tres hijos al cuidado de una chica de 16 años. El Patronato Nacional de la Infancia (PANI) le dice: “le vamos a quitar a los chiquitos porque usted está dejando a sus hijos al cuidado de una menor”. Entonces deja de trabajar, y va al IMAS, quedando así condenada a vivir del IMAS por el resto de la vida.

Otros ejemplos: el obrero bananero que trabaja en este momento en una finca bananera, tiene ingresos suficientes porque es obrero bananero; esos ingresos hace que esté colocado por encima de la línea de pobreza de ingresos; entonces no califica para los programas sociales, pero en cinco años pierde su capacidad de trabajo porque llega a los 45 años, se queda sin trabajo y no fue sujeto de una parcela, porque cuando se le calificó era obrero bananero y tenía ingresos que no le permitía calificar para la parcela. No, no, por favor... ¿de qué estamos hablando?

Quiero poner otro ejemplo: la señora no trabaja porque no tiene quién le cuide a sus tres hijos —este es un ejemplo del IMAS—, tiene tres hijos y no tiene con quién dejarlos, entonces finalmente consigue que el IMAS

le pague un subsidio para mandar a sus hijos a una guardería, y se va a trabajar, pero como fue a trabajar y genera ingresos ya no tiene derecho al subsidio y le quitan el subsidio y entonces tiene que sacar a los chiquitos de la guardería y entonces deja de trabajar. Esto es lo que estamos viviendo, es el tipo de cosas que estando viviendo. En los años 80 se produce una gran cantidad de invasiones. Entonces, cogen a toda la gente que invade y la montaron en camiones, ¡yo vi ese proceso!, los montan en camiones y a unos los pusieron en Los Cuadros, a otros los ponen en Rincón Grande de Pavas, a otros los metieron en Guararí, a otros en La Carpio, a otros en Desamparados. Pura segregación espacial, los excluimos, los mandamos a la periferia, y ahora, ¿qué está haciendo la política pública? Tratando de ver cómo resuelve los problemas de pobreza, de delincuencia, de drogas que hay en esos lugares. Exclusiones y segregaciones generadas en buena medida por la propia política pública y que ahora estamos tratando de revertir.

Lo que quiero decir con esto es que podemos dar una enorme discusión, súper interesante sobre cohesión social, sobre la diferencia con inclusión social, etc., etc., pero si no hay una verdadera convicción sobre el fondo del concepto, de lo que está en juego, cómo cerrar esas distancias, cómo cerrar esas brechas, en una medida tal, y en una forma tal que podamos construir un proyecto común, que haya alguna posibilidad de sentirnos todos parte de una misma sociedad donde quepamos todos, difícilmente vamos a poder hacer todo lo que se planteó que hay que hacer.

Y cierro diciendo como en casi todos los seminarios que he participado en los últimos dos o tres años, que en efecto, como dice Alberto y lo dijo Isa también, el nudo gordiano está en el sistema político; todo esto se resuelve solo por medio del sistema político, no hay otra manera. Pero, ¿qué pasa? En el camino, producto de todas estas distancias y estas brechas, hemos destruido la confianza social y existe la percepción de un importante sector de la población, según la cual ha habido un desequilibrio en los acuerdos como país a favor de un cierto sector, y eso genera una enorme desconfianza en el sistema político. ¿Cómo vamos a construir confianza cuando lo que hemos vivido en los últimos veinte años es que el sistema político, el sistema de partidos políticos, la clase política, tiende a favorecer o a inclinarse hacia un sector? ¿Cuál es la consecuencia de eso? La ciudadanía se retira o aparta de la política, declara no confiar en ella, extendiéndose la desconfianza a las instituciones como la Asamblea Legislativa y el Tribunal Supremo de Elecciones y, en general, a la democracia en su conjunto; es decir, destruimos la confianza social. ¿Cómo reconstruimos esa confianza social? Ese es el nudo gordiano, por eso

digo no me paro en el frente porque no tengo la respuesta a eso; nada más quiero dejar la inquietud.

Moderador

Si Silvia hubiera traído el hacha de Alejandro Magno, ya sabríamos el resultado que hubiéramos tenido con ese nudo gordiano. Yo creo que en este foro hemos podido examinar el tema de la cohesión social y sus implicaciones para el abordaje de la protección social efectiva. Han de estar circulando en el auditorio muchas preguntas y comentarios. Pero estrictamente por razones de tiempo les invitamos a continuar con nuestro conversatorio aprovechando los bocadillos y bebidas que ha preparado el Programa DsB para ustedes.

FORO: EL BIENESTAR Y LAS FAMILIAS: EL CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LAS NUEVAS FORMAS FAMILIARES⁶

Este foro tuvo como propósito deliberar sobre el bienestar de las personas en el ámbito de las familias, ubicando el contexto sociocultural, económico y político de las transformaciones en los arreglos familiares propios de los tiempos que corren.

En esta ocasión, participaron en el conversatorio:

- Kerstin von Bremen, Representante, Fundación Konrad Adenauer (Moderadora)
- Isabel Vega, Investigadora, Instituto Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica
- Arodys Robles, Investigador, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica
- Lorena Flores, Funcionaria, Instituto Nacional de la Mujer (INAMU)

Los panelistas pusieron de relieve las implicaciones de los procesos de transición demográfica y cambios concomitantes en la estructura y dinámica social en los nuevos arreglos familiares. Desde el punto de vista de la política social, insinuaron como reto el retomar el rol de las familias como unidad de análisis, lo cual podría ser un correctivo a las tendencias fragmentarias de muchos programas, que versan sobre categorías sociales y poblacionales aisladas de su referente familiar y comunitario.

6 Foro realizado el martes 22 abril del 2008, 6:00 p. m., Instituto Cultural de México.

Bienvenida a cargo de Kerstin von Bremen

Muy buenas noches a todos ustedes. El programa *Diálogos sobre el Bienestar*, auspiciado por FLACSO, UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer, les da la bienvenida al foro *El bienestar y las familias. El contexto social, económico y político de las nuevas formas familiares*.

Para reflexionar sobre el tema, hemos invitado a Isabel Vega, investigadora del Instituto Investigaciones Psicológicas de la UCR, a Arodys Robles, investigador del Centro Centroamericano de Población de la UCR, y a Lorena Flores, funcionaria de Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) y coordinadora de la Política de Igualdad y Equidad de Género. Muchas gracias por su participación.

Para la Fundación, este tema es un tema muy interesante, especialmente como fundación alemana, este tema del impacto del cambio de las familias en todos los sectores políticos, económicos y sociales, es muy relevante en Alemania y empieza a despuntar ya en los países de Centroamérica.

En Alemania tenemos ahora una discusión sobre qué hacer con las pensiones, porque hay muchas personas adultas mayores y pocas jóvenes, lo que también tiene mucho impacto en todos los sistemas sociales, como seguro



Kerstin von Bremen, Lorena Flores, Isabel Vega y Arodys Robles durante el foro.

social; también de cómo viven ahora, pues antes la familia era un puerto seguro y ahora sabemos que esta situación ha cambiado.

¿Cómo puede proceder una sociedad en una situación de este estilo? Este tema también va a ser cada vez más importante para países en América Latina y especialmente en Costa Rica también, porque si un país avanza en sus niveles de desarrollo, también cambia la estructura en la sociedad civil, en las familias. Por tanto, me encanta estar aquí con ustedes y poder reflexionar sobre estos desafíos.

Respecto al conversatorio, les voy a indicar seguidamente la dinámica que vamos a seguir. Cada uno de los expositores contará más o menos con 20 minutos para su intervención y terminamos al final con una ronda de preguntas, debates y comentarios de parte de ustedes. Luego, volveremos con los expositores para que respondan y después también podemos seguir intercambiando ideas en el cóctel. Muchas gracias y disfruten la actividad.

Presentación a cargo de Isabel Vega

Las nuevas familias y el bienestar de las personas. ¿Un reto para las instituciones sociales?⁷

Quiero agradecer a los organizadores la invitación a esta actividad pues me da la oportunidad de compartir algunas ideas sobre un tema que despierta tanto interés actualmente. Aunque parece ser algo novedoso, en el 2003 el periódico *La Nación* publica un reportaje acerca de las nuevas familias en el que se dice que el modelo tradicional de familias se ha desdibujado de manera notable en las últimas décadas y se mencionan el incremento de las familias monoparentales y la legalización de las uniones gay como síntomas de una nueva cultura afectiva.

Al respecto y en el marco de este foro voy a referir a tres personajes que representan posibles tipos y formas de convivencia familiar en ese vasto y diverso panorama familiar actual.

7 Exposición presentada en el Foro “El bienestar y las familias. El contexto social, económico y político de las nuevas formas familiares”. FLACSO, UNICEF; Fundación Honrad Adenauer. 22 de abril de 2008, Instituto Cultural de México. San José, Costa Rica.

María es divorciada y desde que se separó de su marido hace algunos meses tiene que multiplicarse para cuidar de sus hijas y cumplir con su trabajo como secretaria. Si bien es cierto que logró un acuerdo de pensión y las niñas pasan el fin de semana con su exmarido, el trajín del día a día le toca a ella.

El segundo protagonista es Juan, exesposo de María, que finalmente ha encontrado un apartamento que se ajusta a su mermado presupuesto después de la ruptura. Ahora podrá tener a sus hijas en su propia casa los fines de semana y hacer de nuevo vida familiar.

El tercer personaje es Berta, la madre de María. Ella es divorciada y vuelta a casar; vive con su segundo esposo, una hija de este último de un matrimonio anterior y los dos hijos nacidos de su actual matrimonio. Su tiempo se reparte entre su trabajo como maestra y la familia, procurando estar con María y con sus nietas al menos una vez por semana.

Al observar en la figura 1 el espectro de sus vínculos familiares nos podríamos preguntar: ¿Constituyen estos personajes una familia extendida o estamos ante varios núcleos familiares?

Más adelante me voy a referir a este ejemplo para destacar algunas de las características de las familias en la actualidad, así como sus vínculos con otras instituciones sociales. Pero antes me voy a ocupar de otras cuestiones que pueden ayudarnos a comprender esa complejidad así como la

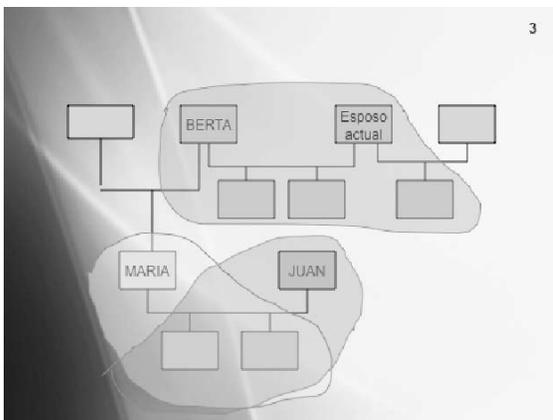


Figura 1

relación que entre el cambio social, las nuevas familias y el bienestar de las personas.

El binomio familia-sociedad

Consideremos que la familia está influida por el contexto social más amplio y a su vez, la familia influye en la sociedad (Figura 2). Por ejemplo, existen transformaciones en el ámbito económico y en el mercado laboral y un incremento en la cantidad de mujeres que trabajan fuera del hogar. Ese es un aspecto de la economía que dinamiza y repercute en la vida personal, familiar y social.

Asimismo, el desarrollo tecnológico y un mayor acceso a la información -tanto a nuevas ideas como acontecimientos- trae consigo cambios en el significado de la vida cotidiana y surgen preguntas sobre el qué, el cómo y para qué estudiar, trabajar, casarse o tener hijos.

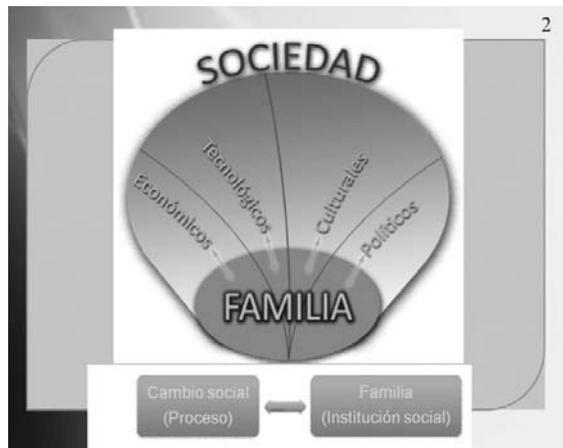


Figura 2

Cambian los contenidos de los valores sociales, las expectativas y los roles familiares y el papel de las instituciones sociales en el imaginario social. Hay un aumento en el número de divorcios y menos matrimonios, sobre todo por la Iglesia. El cambio muchas veces ocurre sin que nos demos cuenta, incluso a pesar de que hay signos muy evidentes. Los medios de

comunicación son útiles para ver por dónde vamos en cuanto a su percepción. En ellos se destaca el trabajo remunerado de la mujer como un derecho en el marco de la búsqueda de una equidad de género (Figura 3).

Las “nuevas familias”



Figura 3

Se afirma que las familias han cambiado porque ahora hay más familias encabezadas por una mujer y porque hay menos familias con una pareja conyugal, es decir, lo que generalmente se menciona acerca de las “nuevas familias” tiene que ver con su composición.

Sin embargo hay un otro aspecto que está ligado a ello y que es muy importante: la dinámica al interior de las familias. Cuando hablamos de cambios en la composición estamos aludiendo al parentesco de las personas que viven bajo un mismo techo, mientras que la dinámica familiar tiene que ver con las redes familiares de apoyo, los roles, las nuevas relaciones de poder y las expectativas de sus integrantes. Otro aspecto muy importante sobre la dinámica de las familias en la actualidad tiene que ver con el ciclo familiar y el aumento en la esperanza de vida. Al prolongarse los años de vida, el grupo familiar y otras instituciones sociales deben ocuparse de aspectos fundamentales para el bienestar cómo nuestra dependencia y fragilidad durante la vejez.

Ahora, volvamos al ejemplo del inicio para ilustrar lo dicho. En primera instancia, en la Figura 1 podemos observar la estructura familiar formada por María y sus hijas; luego el grupo familiar de Juan, que convive la mitad de la semana con sus hijas y finalmente el de Berta que forma parte de una unidad familiar con su actual esposo, la hija de este último y los dos hijos del matrimonio actual. Ahora bien, todas estas estructuras forman una red de vínculos familiares a través de la cual complementan tareas de cuidado, crianza y apoyo afectivo: Juan y María deben resolver y atender conjuntamente necesidades de sus hijos, Berta y María se apoyan mutuamente y así ocurre en cada caso en distintos momentos y etapas de su vida personal y familiar.

Esa complejidad de la familia ha llevado a algunos autores a referirse a la (in) definición de la familia. Sin embargo, desde nuestra perspectiva podemos afirmar que la familia es un ámbito de interacción humana indispensable en la búsqueda del bienestar de las personas. Es una estructura social que organiza e implementa diferentes prácticas en función de las necesidades y el momento vital en que se encuentran sus integrantes (Figura 4).

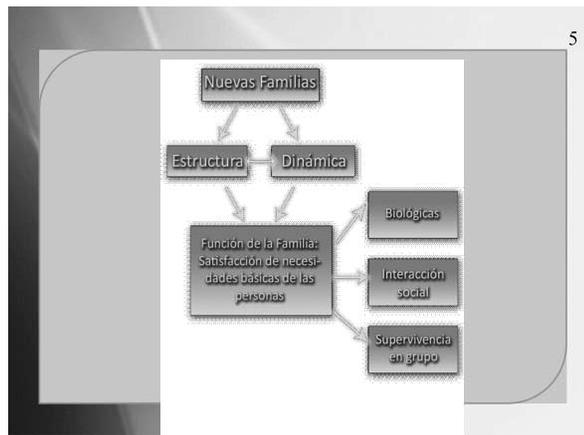


Figura 4

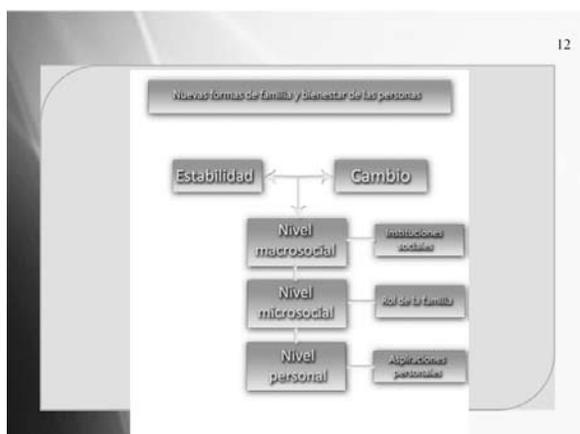


Figura 5

Debemos entender bienestar desde lo emocional, desde lo físico, desde lo material, desde las relaciones interpersonales, desarrollo personal, inclusión social y derechos humanos y en su consecución deben comprometerse las instituciones sociales –incluida la familia– y las personas (Figura 5). Al respecto, en las sociedades más desarrolladas se ha ido dado un cambio crucial: tradicionalmente la familia había sido un fin en sí mismo pero ahora, como parte de los procesos de individualización y secularización es considerada un medio para nuestra realización como personas.

Sin embargo, en Costa Rica las instituciones encargadas del bienestar social no parecen responder a las necesidades de las nuevas familias con la rapidez necesaria. Por ejemplo, como respuesta a las transformaciones en el ámbito económico, sanitario etc., se requieren más guarderías infantiles o lugares de acogida para los ancianos. Y con la familia ocurre algo similar. Provenimos de familias tradicionales pero nos toca desenvolvernos en otras circunstancias históricas y buscamos, por un lado, mantener los patrones convencionales y por otro, nos vemos impulsados a cambiar. Entonces nos preguntamos: ¿Cómo transitar de modelos e instituciones que responden a otros modos de vida, a nuevos modelos e instituciones acordes a las circunstancias vitales actuales?.

Por ejemplo, en lo que compete al divorcio existe una ley que regula, entre otras cosas, las pensiones alimentarias; pero si consideramos la equidad

de género desde una perspectiva renovada vamos a tener que repensarla. Actualmente es una ley represiva basada en los roles tradicionales de género. Conlleva una desventaja para los hombres de escasos recursos porque si ellos no pueden responder con el pago de la pensión -por causas como el desempleo- sufren apremio corporal y pierden la posibilidad de buscar trabajo (algunos han llegado a relacionar dicha ley el caso de un famoso futbolista que se suicidó). Son situaciones que van a repercutir en el bienestar de muchas personas pues estamos hablando de hombres que se encuentran en una edad productiva y son llamados a velar económicamente por sus hijos.

Nuevos retos en los ámbitos jurídico, económico, de salud y educativos

Detrás de cada acción política, de cada ley o de cada noticia hay una concepción valorativa, normativa, de la sociedad y acerca de lo que es mejor para las personas. Preguntarnos si las nuevas familias favorecen o no el bienestar de las personas nos llevaría a respuestas cargadas de juicios de valor, además de resultar poco útil porque el cambio es irreversible. De lo que se trata entonces es de cómo podemos afrontarlos para favorecer el bienestar de las personas. Es decir, resulta más oportuno preguntarnos sobre los retos de las familias y otras instituciones de cara a los cambios sociales.

Retomemos una vez más nuestro ejemplo inicial: ¿Cuenta Juan con condiciones laborales e ingresos que le permitan atender las necesidades materiales y dedicar tiempo a sus hijas en un ambiente seguro? ¿Cuenta María con un centro infantil donde cuiden a sus hijas mientras trabaja? ¿María y Juan han aceptado la ruptura de la pareja y están dispuestos a coordinar y a negociar todas aquellas cuestiones que tienen que ver con la educación y cuidado de sus hijas? ¿Son capaces de superar el “yo me casé para toda la vida y ella (o él) me dejaron” y decirse: “Tenemos una tarea por delante pues hay que sacar a los chicos adelante”. Eso implica todo un cambio de mentalidad. ¿Se plantean Juan y María la posibilidad de rehacer su vida sentimental? Es fundamental porque eso va a permitir que ellos también tengan mayor disposición para estar bien con sus hijas en la medida en que se sientan a gusto en su vida personal. ¿Podrá Berta contar con una pensión que le permita seguir asumiendo parte de los gastos de la casa cuando se jubile?

Ante esas preguntas las instituciones, las familias y cada uno de nosotros tiene que buscar respuestas alternativas. Ya no podemos recurrir a las fórmulas antiguas.

En resumen, lo que propongo es que la búsqueda del bienestar de las personas requiere de parte de las instituciones sociales -en los ámbitos de la educación, la atención a la salud, las políticas sociales y el sistema jurídico y las mismas familias- nuevas respuestas a nuevas formas de vida familiar. También vamos a necesitar otras estrategias que faciliten el crecimiento y desarrollo de las personas y en las que todos nos comprometamos. Tenemos que promover nuevas estrategias de comunicación, de colaboración y de apoyo. Igualmente, los políticos y los medios de comunicación social, como agentes de ideología, generadores de pensamientos y de valores, deben facilitar la comprensión del cambio social. Entonces, más que tratar de aferrarnos a lo tradicional, es importante plantearnos la posibilidad de ir facilitando -como profesionales, como investigadores o como clínicos-, el cambio. En ese sentido, todos y todas tenemos por delante una gran responsabilidad.



Público asistente al foro

Moderadora

Muchas gracias, Isabel. Fue una buena introducción al tema. Nosotros también somos parte de este proceso de cambio pero aún traemos una parte tradicional. Seguimos ahora con la exposición de Arodys Robles sobre el tema: “Familias más pequeñas, generaciones más grandes e implicaciones para los más jóvenes y los adultos mayores”.

Presentación a cargo de Arodys Robles

Hoy, en Costa Rica estamos hacia el final de un cambio que ha durado varias décadas. No es un cambio abrupto, pero es probablemente el cambio más importante ocurrido en el siglo XX en el país. Se trata de los cambios en la natalidad, en la mortalidad y el impacto que estos tuvieron en la importancia relativa que los distintos grupos de edad en la población. Estos cambios, y es de lo que quiero hablar hoy, tienen una importancia fundamental para las familias y para las posibilidades futuras de las generaciones. Quiero mostrar tanto lo ocurrido con la población como lo que podemos esperar en el futuro cercano. De lo que voy a hablar a continuación, se basa en distintas investigaciones llevadas a cabo en el Centro Centroamericano de Población por mí, por Luis Rosero o en forma conjunta y en la información producida regularmente por el CCP y disponible en la página web⁸.

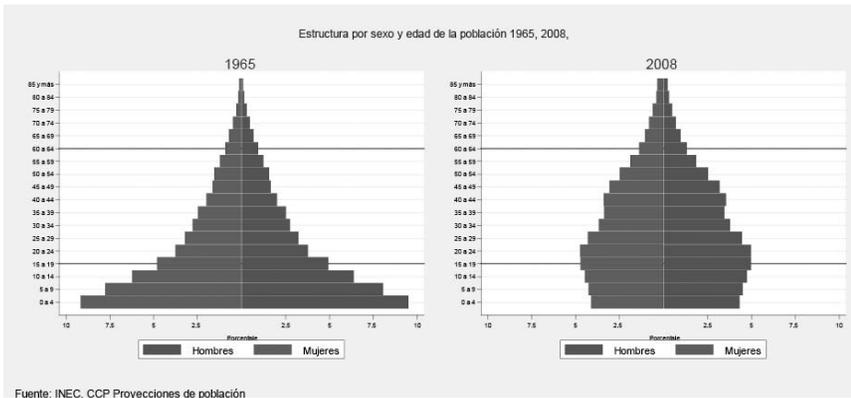
Los cambios demográficos ocurridos en Costa Rica en las últimas décadas han tenido y tendrán en el futuro cercano implicaciones que hay que tomar en cuenta. Voy a resumir algunos de estos cambios. El descenso del número de hijos que tienen las mujeres y el aumento de la esperanza de vida modificaron la estructura de la población. Este paso de altas a bajas tasas de natalidad y mortalidad que es lo que se denomina transición demográfica, ha tenido un impacto importante.

Primero, al disminuir la mortalidad, un mayor número de personas sobrevive hasta edades adultas y un mayor número de personas sobrevive hasta edades avanzadas. Particularmente en Costa Rica, este es un fenómeno muy importante. Costa Rica tiene en este momento una de las poblaciones masculinas más longevas del mundo. Pero en un primer momento, esta disminución de la mortalidad produce un crecimiento importante de la

8 Robles, Arodys. Cambio demográfico, inversión social y diferencias generacionales en Costa Rica. En. Notas de Población N. 82. Pp.69-94 2007; Rosero-Bixby, Luis y Arodys Robles. Los dividendos demográficos y la economía del ciclo vital en Costa Rica. Papeles de Población enero-marzo, número 055 pp.9-34. 2008.; www.ccp.ucr.ac.cr

población, donde tienen mayor peso, los más jóvenes. En un segundo momento, la disminución en el número de hijos que tienen las mujeres tiene como resultado que las edades adultas y los adultos mayores aumenten rápidamente su importancia relativa en la población.

Actualmente, en lo que se refiere a población ya no estamos preocupados del crecimiento. La tasa de crecimiento de la población en Costa Rica ha estado disminuyendo. Lo que importa desde hace algunas décadas, son los cambios en la estructura por edad.



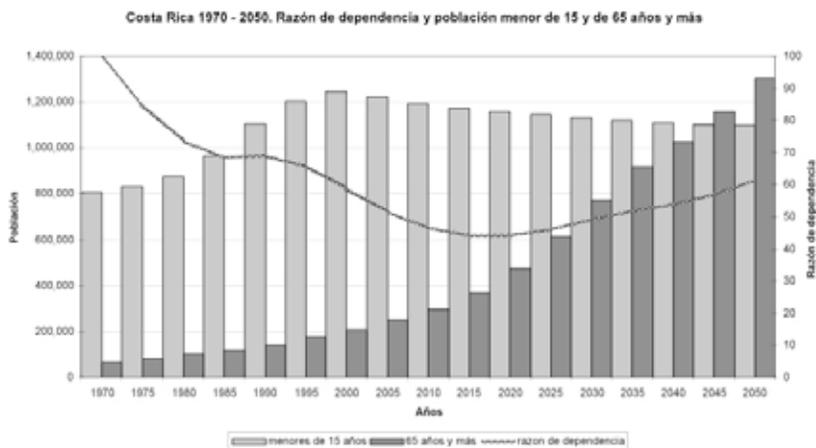
Para tener una idea de la magnitud de estos cambios, podemos ver lo que era la estructura por edad en 1965. Este fue uno de los años en que la tasa global de fecundidad, o sea el número de hijos promedio por mujer era todavía alta (6.5 hijos por mujer). Si se contrasta con la pirámide de población en el 2008, se resume el cambio fundamental en la estructura por edades del país. Durante ese lapso de tiempo hubo un momento en que las tasas de crecimiento de la población eran muy altas, cercanas al 3.5% anual, producto de una mortalidad que bajó rápidamente y una fecundidad que era excepcionalmente alta. Estos fueron los años entre 1950 y 1965. En esa época, las mujeres tenían alrededor de 7 hijos en promedio, lo que disminuyó rápidamente hasta llegar a 3.6 a mitad de los setentas. Actualmente, la pirámide que tenemos en el año 2005 refleja una fecundidad muy baja. Costa Rica se encuentra por debajo de lo que se conoce como nivel de reemplazo 2.1 hijos por mujer. La última estimación disponible para el año 2007 es de 1.96 hijos por mujer.

La mortalidad también tuvo una caída importante en los años setenta en que la mortalidad infantil pasó de 68 a 20 por mil nacidos vivos. También ha disminuido la mortalidad de los adultos y de los adultos mayores. Actualmente la esperanza de vida en Costa Rica es 81,9 años para las mujeres y alrededor de 76,7 para los hombres. Es la estimación para el 2007. Es en este momento, una de las más altas del continente.

El resultado de estos cambios es un proceso de envejecimiento de la población que cobra particular fuerza a principios del siglo XXI. O sea, está cobrando fuerza en este momento. La población de adultos mayores (los de 65 años y más) va a pasar de alrededor de 200.000 en el censo del 2000 a más de un millón en el año 2040, lo cual es un crecimiento sumamente acelerado. Este mismo crecimiento en los países desarrollados lo experimentaron en un período de alrededor de 80 ó 100 años y nosotros lo vamos a experimentar en un período de más o menos 15 años.

Durante este proceso de envejecimiento poblacional, uno de los cambios de mayor impacto es un aumento muy acelerado de la población en edad de trabajar que crece a un ritmo superior al de la población total. Esta diferencia equivale a un mayor número potencial de perceptores de ingreso con respecto a los consumidores. Esto es lo que se llama el bono demográfico o el primer dividendo demográfico. En esta etapa, cambia lo que se denomina la relación de dependencia, o sea, el número de personas en edades tradicionalmente de dependencia con respecto a las personas en edades de trabajar. En 1970 era más o menos 100 y 100.

Actualmente, es 48 personas dependientes por cada 100 personas en edad de trabajar. De acuerdo con las proyecciones, esta relación va a seguir disminuyendo y en unos diez años más se empezará a revertir. Actualmente estamos en el punto en que la población menor de 15 años está empezando a disminuir mientras que la población de 65 años y más aumenta. Este aumento es un crecimiento sumamente acelerado y lo que sigue en el siglo XXI es un crecimiento exponencial muy rápido. Por otro lado la razón de dependenciar, la razón de dependencia, como ven, ha estado bajando desde el 70 desde 100; actualmente, es alrededor de 48 y va a llegar a alrededor de 46 en el año 2018 y luego va a empezar a aumentar lentamente.



Fuente: elaboración propia con base en las proyecciones de población INEC-CCP.

Se llama bono o dividendo demográfico, porque lo que tenemos es un mayor aumento de los productores efectivos con respecto a los consumidores efectivos. Esto obedece a lo que se denomina la economía del ciclo vital. Las etapas por las que atraviesan las personas y las diferencias de su vinculación con la producción y el consumo. Básicamente, podemos distinguir tres momentos:

- El primero, en que las personas viven en la mayoría de los casos con sus padres, idealmente estudian y en general dependen económicamente de otros miembros del hogar. Esto, por supuesto, varía de acuerdo con estrato socioeconómico, pero básicamente los primeros 15 años se pueden caracterizar de esa manera.
- Un segundo momento en que las personas se integran al sistema productivo del país, en que reciben un ingreso o dependiendo del tipo de inserción laboral generan ingresos para el hogar, cubren el consumo de los otros miembros del hogar que no tienen fuentes de ingreso y en una situación ideal, también ahorran. El primer bono demográfico ocurre cuando las personas que están en esta situación, aumentan rápidamente.
- Finalmente, un tercer momento en que las personas salen del sistema productivo y viven de lo que han logrado ahorrar por medio de su trabajo, ya sea cotizando a un sistema de pensiones, invirtiendo los

ahorros o alguna otra forma que garantice disponibilidad de medios económicos. Cuando esta población empieza a aumentar, es lo que llamamos el segundo bono o dividendo demográfico. Es cuando esta población empieza a disponer de lo que ha ahorrado en los años en que estuvo en la fuerza de trabajo. Cuando no ha habido ahorro, una proporción importante de estas personas depende de transferencias de la familia o del Estado.

La reciente encuesta de ingresos y gastos permitió estimar las edades a las que ocurren estas tres etapas. Este es un trabajo elaborado con Luis Rosero del Centro Centroamericano de Población en que se estimaron las edades en que las personas son productores efectivos y consumidores efectivos. Una primera etapa identificada es aquella en que las personas, por decirlo de alguna manera, tienen un déficit; la mayoría gasta más de lo que produce y algunos no producen nada. Una segunda etapa es cuando las personas tienen un ingreso por encima del consumo y una última etapa es cuando las personas vuelven a tener un consumo por encima del ingreso, es otra vez una etapa deficitaria. La estimación muestra que el período durante el cual las personas tienen un ingreso mayor a su consumo, dura en promedio para las personas alrededor de 33 años y abarca desde los 24 años aproximadamente hasta los 57 años.

En esta enumeración de las tres etapas del ciclo vital, puede notarse claramente que hay varias cosas críticas. Los beneficios del bono demográfico tanto del primero como del segundo no son automáticos. Van a depender en gran medida de las oportunidades que tengan las personas, de las condiciones económicas e incluso de las condiciones políticas del país. En el caso de los países del sureste asiático, donde esto se ha medido con mucha más precisión, se calcula que alrededor de un tercio del acelerado crecimiento económico que tuvieron en los 70 y los 80 se debió a los cambios en la estructura por edad.

También está claro que en la medida en que cada una de estas etapas produzca beneficios a las personas de manera individual, se pueden aprovechar de manera positiva las consecuencias del cambio en la estructura por edades. Los beneficios son potenciales; esto es muy importante tenerlo en cuenta; el aprovechamiento depende del entorno económico, social y político, en tanto las posibilidades de ahorro dependen del aumento en la generación de empleo, de la productividad de la fuerza de trabajo. Esto hace que se vuelva crítica la disciplina fiscal (bajo déficit, baja inflación) y, sobre todo, la inversión pública en educación y en salud.

En lo que respecta al primer bono demográfico, cuando la población en edad de trabajar aumenta rápidamente; dada la disminución de la mortalidad que se ha producido, esta población empieza a llegar a la edad de trabajar con una perspectiva diferente. El horizonte se ha ampliado mucho más y por un lado las familias son más pequeñas, las probabilidades de sobrevivir hasta edades avanzadas son mayores. Este primer bono lo que produce son beneficios para los hogares: en los hogares hay más perceptores y las familias en general son más pequeñas. Ampliar las posibilidades de una mayor educación y una permanencia más prolongada en los hogares de las edades menos productivas, es uno de los cambios importantes. Lo que se observa es que hay una mayor permanencia de las personas en el sistema educativo. Eso se debe en gran medida al tamaño más reducido de las familias y un mayor número de perceptores de ingreso en las familias.

Además de este beneficio para las familias, hay un beneficio fiscal de este primer bono demográfico. La base de los contribuyentes efectivos se amplía y el gobierno no tiene tantas obligaciones en vista de que el número de dependientes está disminuyendo. Este beneficio fiscal es el que disfrutamos desde hace más o menos dos décadas en el país, nos quedan alrededor de 15 años para que este beneficio más bien se revierta. Volviendo al caso de los hogares, la estimación que hemos hecho es que hay un aumento en el bienestar de los hogares de más o menos 1% anual. Estos beneficios para los hogares se va a extinguir en unos 15 años más, a partir del cual, los hogares van a ver una reducción en las posibilidades de bienestar, debido a los cambios en la estructura por edades.

Todo esto depende por supuesto de las condiciones macroeconómicas del país, de la existencia de programas públicos de pensiones, de salud y de educación, así como de la estabilidad institucional. Aun cuando las familias se hacen más pequeñas, con mayor número de perceptores, la ausencia de programas públicos adecuados puede disminuir la potencialidad de los beneficios. Este ejemplo lo tuvimos muy claramente en los años ochenta en el país. En esta década hubo un aumento considerable de las personas en edades escolares. Si se examina el gasto público en educación en ese mismo período, estuvo descendiendo y descendió de manera importante. El período abarca varios años en que no se construyó ni una sola aula en el país. Eso tuvo un efecto importante, ya que la consecuencia de no tener programas públicos adecuados para hacer frente al aumento de estas generaciones, conllevó a que escolaridad promedio en el país se estancara. La generación de los nacidos alrededor de 1960 fue la última generación que en promedio tuvo escolaridad más alta que todas las anteriores. En todas las demás, la escolaridad promedio permaneció casi igual. El problema de no acompañar los cambios poblacionales con una inversión pública ade-

cuada es crítico ya que por ejemplo, aumentar la escolaridad promedio en un país se demora de 10 a 20 años. Ese es un rezago muy importante que todavía tiene el país. Esto es una razón por la cual buena parte de los dividendos fiscales del primer bono demográfico son muy bajos y no lograron la potencialidad que tenían.

Otro elemento importante en que, en general, los programas públicos han sido muy generosos con los adultos mayores y las transferencias públicas muy exiguas para los más jóvenes. Durante todo este tiempo, el Gobierno ha podido hacer eso porque la población joven estaba disminuyendo y la población adulta mayor todavía no empezaba a aumentar. Esa situación se está revirtiendo en este momento aceleradamente. Este es un reto importante para el sector público y para los programas públicos.

A este punto es importante advertir que las estimaciones relativas a los dividendos demográficos, son, básicamente, estimaciones, y deben interpretarse con cautela. No se pueden medir con precisión en forma contable. Las estimaciones están basadas en modelos.

Hay otro elemento que llama la atención en las estimaciones, y es lo tarde que empiezan las transferencias a las personas adultos mayores. En Costa Rica empiezan alrededor de los 73 años de edad. O sea, hasta más o menos los 73 años de edad, los adultos mayores más bien contribuyen a las otras generaciones en la familia. Solo hasta los 73 años de edad, el resto de generaciones en la familia empieza a contribuir con los adultos mayores. Esto puede tener varias razones. Una parte de eso es que el sistema de pensiones ha sido generoso con los adultos mayores. Por otro lado, la organización social y familiar puede ser parte de ello. Solamente el 12% de los adultos mayores vive solo; casi 60% vive con generaciones más jóvenes. No obstante, ese 60% que vive con generaciones más jóvenes contribuye de manera importante al ingreso del hogar. Una parte muy importante y a veces la totalidad de los ingresos de los hogares donde hay un adulto mayor es precisamente el ingreso del adulto mayor.

Finalmente, la materialización del segundo dividendo demográfico depende aún más que el primero de ciertas políticas. El segundo bono demográfico o dividendo demográfico tiene que ver con el capital por trabajador. Es cuando se empieza a gastar todo lo que se ha ahorrado y se origina entonces, en la profundización de este capital por trabajador. Ello es posible por los ahorros que han tenido las personas en años anteriores. Esto supone que la gente ha sido capaz de ahorrar y esto supone que las tasas de ahorros se mantienen constantes, que la propensión a ahorrar para la vejez se incrementa y que existen mercados de capitales, de bienes raíces

que permiten a las personas y a las familias ahorrar. Hay algunos aspectos en que esto es deficitario, ya lo sabemos, por ejemplo en el caso de la vivienda. Costa Rica no ha logrado recuperar su capacidad de compra de vivienda de las familias y en lo que respecta a las pensiones, si vemos la situación de quienes cumplirán 65 años en los próximos años, muchos de ellos en este momento no están cotizando para ningún sistema de pensiones.

Finalmente, hasta ahora, tal como dije antes, el Gobierno ha visto aumentar sus ingresos más rápidamente que las obligaciones. Hay un mayor número de personas trabajando, mayor número de contribuyentes. No obstante, el dividendo en términos fiscales ha sido muy bajo. Cuando empiece a aumentar la población adulta mayor, este dividendo se va a volver más bien negativo y ese segundo dividendo que tiene que ver con la productividad de la fuerza de trabajo y por ende con las posibilidades de las empresas y de los productores de manera más directa, solo se va a poder realizar si las condiciones para ese ahorro necesario se cumplen en lo que resta del tiempo. En ello, el rezago que se tuvo en la inversión de capital humano puede pesar en los años futuros.

Por otro lado, la importancia relativa de las poblaciones en edades más jóvenes está disminuyendo aceleradamente. Costa Rica es uno de los países en donde ha disminuido más aceleradamente la importancia relativa de las personas de 15 a 24 en edad de trabajar. Ello quiere decir que la fuerza de trabajo se está haciendo más vieja; por lo tanto, el tiempo para renovar la fuerza de trabajo, el tiempo para superar esas deficiencias de capital humano o esos rezagos importantes que se acumularon en los ochentas, ya prácticamente no existe.

Dicho esto, hay que repetir que el impacto de la estructura por edad sobre el desarrollo futuro del país es potencial. Pero no los cambios poblacionales esos salvo variaciones de las estimaciones se encuentran bien documentados. En virtud de estos cambios poblacionales, es importante tener en cuenta como se articulan las posibilidades de las familias y las oportunidades que tengan las personas con respecto a la política pública.

Moderadora

Muchas gracias, Arodys por su exposición que nos ha puesto de manifiesto el cambio en toda la demografía. Es un fenómeno mundial, con excepción quizás de África. Por ejemplo, en Alemania el cambio es más drástico, y ahora en la franja adulta hay mucha más gente. Seguimos ahora

con la exposición de Lorena Flores sobre el tema “Familias y políticas, igualdad y equidad de género. Visión e impactos esperados”.

Presentación a cargo de Lorena Flores

Muy buenas noches a todas las personas presentes en esta actividad y un agradecimiento a sus organizadores por invitarnos a participar.

Yo voy a exponer acerca de la política nacional para la igualdad y la equidad de género y particularmente acerca de lo que esperaríamos, qué cambios, qué resultados, qué efectos esperaríamos en las familias a partir de su ejecución. Voy a comenzar mi exposición haciendo una presentación rápida, sintética de esta política y posteriormente voy a profundizar acerca de la relación de la política y las familias.

Primero que todo, me parece importante señalar que en materia de políticas de igualdad y equidad de género, hay un antecedente fundamental, que es la Cuarta Conferencia Internacional de la Mujer Beijing 1995, porque es precisamente en esta conferencia y en la plataforma de acción que se deriva de esta conferencia, la cual es suscrita por una gran cantidad de países y de Estados, incluyendo Costa Rica, donde se asume el compromiso de impulsar políticas a favor de la igualdad y la equidad entre mujeres y hombres. En ese sentido, es así como nuestro país se crea, en 1998, el Instituto Nacional de las Mujeres; que tiene entre sus principales fines impulsar políticas de esta naturaleza, en conjunto con instituciones estatales y organizaciones de la sociedad civil.

Desde 1998, cuando fue creado el Instituto Nacional de las Mujeres, hasta el 2007, por diferentes razones, no se logró concretar una política nacional de igualdad y equidad de género. Se realizaron diferentes esfuerzos, fundamentalmente de políticas sectoriales. Además, hay otro antecedente muy importante que posiblemente muchas de las personas acá presentes recuerdan, que fue el Plan de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, que se ejecutó en la administración Figueres Olsen (1996 a 1998).

En el caso de esta política, hay algunas características que me parece importante resaltar. En primer lugar, se trata de una política de largo plazo que iría hasta el 2010. Estamos hablando de una temporalidad de diez años, y ustedes se preguntarán por qué una política de largo plazo. Yo diría, fundamentalmente por dos razones: una primera tiene que ver con el

hecho de que la política pretende dar respuesta a asuntos estratégicos, vinculados con el cierre de brechas de desigualdad que afectan a las mujeres y si queremos incidir en materia en el cierre de estas brechas de desigualdad, definitivamente no lo vamos a lograr ni en un corto, ni en un mediano plazo. Los cambios se podrán dar más en el largo plazo. Eso como primer elemento. Como segundo elemento, plantearía la necesidad, la importancia estratégica de poder también trascender el tiempo político. Es decir, el tiempo de las administraciones de Gobierno. Hacer de una política un esfuerzo más sostenido, más permanente en el tiempo. Conocemos, hemos experimentado muchos planes, programas bien intencionados, bien formulados, que nacen al calor de una administración de gobierno y finalizan cuando esa administración concluye.

También estamos hablando de una política estatal y pública y eso es importantísimo que lo tengamos claro y presente, en el sentido de que esta no es la política del Instituto Nacional de las Mujeres. Es la política del Estado costarricense, y como tal, su ejecución corresponde al conjunto de instituciones de los diferentes poderes. Estamos hablando del Poder Ejecutivo, del Poder Judicial, del Poder Legislativo y del Tribunal Supremo de Elecciones.

Por otro lado, también se trata de una política de carácter público. ¿Y qué le da ese carácter público? Pues esa participación conjunta entre instituciones del Estado y organizaciones de la sociedad civil. Esto no significa que estemos dejando o que estemos tratando de trasladar responsabilidades que son responsabilidades primarias y centrales del Estado a la sociedad civil, sino que lo que significa es que hay una participación conjunta Estado-instituciones del Estado y organizaciones de la sociedad civil, y de esas últimas fundamentalmente no solo en la formulación de las políticas, sino en otras etapas posteriores que tienen que ver ya propiamente con su desarrollo.

Esta política (Política Nacional para la Igualdad y Equidad de Género PIEG 2007-2017) fue presentada en marzo de 2007 y recientemente presentamos su primer plan de acción, que se ejecutaría del 2007 al 2017. Estamos hablando de una política de diez años que se acompañaría de planes quinquenales. Estaríamos precisamente iniciando la ejecución del primer plan de acción de la política.

Además, todo el proceso de formulación tanto de la política como del plan ha sido apoyado técnica y financieramente por el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la formulación de la política por un equipo de profesionales del Programa Estado de la Nación, y recientemente el plan

de acción por un equipo de profesionales de una organización no gubernamental: Procesos.

De manera rápida, son seis los objetivos estratégicos de la política. Llegar a esto no fue nada sencillo, porque generalmente cuando se formula una política, tratamos de incorporar todo lo que consideramos importante, pero hay que partir, hay que entender que precisamente las políticas se hacen para priorizar asuntos sobre los cuales se requiere acciones del Estado, de las instituciones del Estado en un horizonte de tiempo. Había que definir prioridades. De manera que aquí la pregunta era: ¿cuáles son los asuntos estratégicos, relacionados con brechas de desigualdad, los que el Estado costarricense tiene que dar respuesta en los próximos diez años? Y mediante un proceso de consultas, estos fueron los seis objetivos que se definieron como objetivos prioritarios y estratégicos de la política.

Tendríamos así un primer objetivo: el cuidado de la familia como responsabilidad social y la valoración del trabajo doméstico. Un segundo objetivo: el trabajo remunerado de calidad y la generación de ingresos. Un tercer objetivo: educación y salud de calidad a favor de la igualdad. Un cuarto: protección efectiva de los derechos de las mujeres y frente a todas las formas de violencia. Un quinto, fortalecimiento de la participación política de las mujeres, y un sexto: fortalecimiento de la institucionalidad pública a favor de la igualdad y la equidad de género.

Esto en términos generales acerca de la política de igualdad y equidad de género. Ahora, pasemos a examinar el vínculo de esta política con el tema de las familias.

Primero que todo, diría que esta política no explicita su visión de familia. Hay que comenzar diciendo eso y diciéndolo tal cual. No hay una definición explícita de las familias. Sin embargo, podríamos inferir de sus principales propuestas, aspectos directa o indirectamente relacionados con las familias. Aquí, plantearía que de esos seis objetivos que exponía, hay tres objetivos que se relacionan directamente con las familias. El primero es el objetivo de educación y salud a favor de la igualdad, que plantea incidir en la formación de niños, niñas y adolescentes tanto en el sistema educativo como en espacios informales, donde, definitivamente, las familias están llamadas a desempeñar un papel preponderante. El otro objetivo es el objetivo relacionado con la protección efectiva de los derechos de las mujeres y frente a todas las formas de violencia. Y un tercer objetivo, que es donde me voy a detener porque me parece... bueno, todos son objetivos estratégicos, pero este objetivo en particular me parece que tiene gran trascendencia en el sentido de los cambios o de los efectos que estaríamos

esperando en las familias para los próximos años, y es el objetivo del cuidado como una responsabilidad social.

Este objetivo conlleva una propuesta de cambio, una propuesta de transformación de papeles que han venido desempeñando mujeres y hombres en el seno de las familias. La propuesta consiste en asumir el cuidado como una responsabilidad social y no como una sobrecarga de trabajo para las mujeres, como se ha venido asumiendo hasta el momento.

De lo que se trata, es que esto del cuidado como responsabilidad social, es plantear: el cuidado es una responsabilidad no solamente de las mujeres, es una responsabilidad de mujeres y de hombres, pero, además, es una responsabilidad de diferentes actores sociales: del Estado, de los gobiernos locales y de empresarios.

Aquí está la propuesta respecto a este objetivo. Hay una meta que es una meta bastante ambiciosa. La propuesta es que en el 2017 toda mujer que requiera de servicios de cuidado de niñas y niños para desempeñarse en un trabajo remunerado, cuente con al menos una alternativa de cuidado, pública, privada o mixta, de calidad, dando así pasos concretos hacia la valoración y la responsabilidad social del cuidado y el trabajo doméstico. Aquí, hay un punto de partida que conocemos; en este país, lastimosamente, durante los últimos años hubo una especie de deterioro en lo que respecta a alternativas de cuidado. La cobertura, prácticamente se mantuvo, pero la preocupación no debe ser solo por la cobertura sino por la calidad de esas alternativas. De manera que se estaría planteando la creación de una infraestructura social de cuidado que iría en esos dos sentidos que planteaba, tanto lo que es aumento de cobertura, como mejorar la calidad de la oferta actual. Estaríamos planteando también una participación de empresas en la creación de estas alternativas de empresas y de gobiernos locales. Igualmente, estamos pensando en el impulso de campañas sobre corresponsabilidad entre hombres y mujeres y la valoración del trabajo doméstico. La promoción de una masculinidad que asuma el cuidado como responsabilidad compartida y la incorporación de criterios de corresponsabilidad en programas de transferencias. Aquí, lo que sabemos, desde hace ya algún tiempo, es que son programas de transferencias condicionadas, que es un incentivo económico no reembolsable, y a cambio de este incentivo, las familias se ven comprometidas a una contrapartida. Generalmente, esos incentivos son otorgados a las mujeres, y las mujeres tienen que comprometerse a dar cuenta de estos incentivos, pero este compromiso refuerza este papel de las mujeres como cuidadoras de la familia y del bienestar.

La propuesta acá es que igual como pedimos ese tipo de contrapartidas, podríamos pedir otras contrapartidas, las cuales tienen que ver más con condiciones de igualdad y equidad en el seno de las familias, como, por ejemplo, ambientes libres de violencia.

Además, es importante señalar que este objetivo está apuntando precisamente a las causas de la desigualdad. Este objetivo está apuntando a la división sexual del trabajo. O sea, ¿en qué sentido? En el sentido de que estamos partiendo de que las mujeres han tenido bajo su responsabilidad casi exclusivamente todo lo relacionado con el cuidado de la familia y las labores del hogar. Pero esas labores tienen que ser asumidas por los hombres y tiene que haber una responsabilidad social, porque la reproducción es una función social. Efectivamente, hemos logrado una mayor incorporación de las mujeres a lo público, especialmente al mundo laboral y a la actividad política, pero hemos transformado muy poco lo reproductivo familiar y la distribución del trabajo y las responsabilidades en este espacio.

También sabemos, y eso nos lo ha dicho la experiencia, los años, que no basta la autonomía económica de las mujeres. Mucho tiempo se pensó que un elemento fundamental para poder contrarrestar o incluso para poder acabar con las desigualdades que afectan a las mujeres era alcanzar la autonomía económica, la generación de ingresos propios. Pero hoy sabemos que eso no es así. Cada vez más mujeres se incorporan al mercado laboral, pero las responsabilidades familiares se constituyen en un fuerte obstáculo, en una fuerte limitante para esa participación en el mercado laboral. De manera que aquí surgen las dobles o triples jornadas de trabajo. En ese sentido, se torna necesaria esa tan mencionada hoy en día conciliación o corresponsabilidad de lo reproductivo y lo productivo. Algo de lo que las mujeres han sido expertas durante mucho tiempo. Hemos conciliado horarios, hemos conciliado cargas de trabajo. Así como también hemos recurrido a múltiples estrategias para el cuidado de niñas y niños; por ejemplo los cuida la abuelita, una tía, una vecina, etc.

Mediante las acciones de este objetivo, se intenta incidir en las causas de la desigualdad de género; es decir en la división sexual del trabajo.

Para ir concluyendo, la política va a tener un primer plan de acción. Ya este plan fue elaborado; está conformado por 85 acciones estratégicas que se van a ejecutar del 2007 al 2017. En ese plan se establece, como todo plan, las políticas se tienen que acompañar de instrumentos de planificación, porque las políticas lo que nos dan son las grandes orientaciones de actuación, pero para poder llegar a concretarlas, necesitamos de instru-

mentos operativos. Y precisamente ese es el propósito de los planes de acción, donde se definen, yo diría, cuatro cuestiones fundamentales. ¿Qué es lo que vamos a hacer? Las acciones. ¿Quiénes lo van a hacer? Las responsabilidades, las instituciones responsables de desarrollar esas acciones. ¿Cuándo lo van a hacer? O sea, el tiempo, el año, la temporalidad, y otra cosa importantísima que no está acá, es el presupuesto, los recursos para poder desarrollar ese tipo de acciones. Esto es muy importante porque lo que ha sucedido en algunos países de América Latina es que han hecho un gran esfuerzo por formular políticas muy bien diseñadas, pero precisamente las debilidades de su ejecución obedecen a que no se logró concretar un instrumento de planificación que permitiera delimitar y clarificar este tipo de cuestiones.

Respecto al plan, el mismo incluye acciones diversas. Hay algunas acciones que son acciones de sensibilización, otras más vinculadas con la prestación de servicios, otras con creación de normativa y otras con la creación de estructuras institucionales, entre otras.

Yo quisiera terminar mi exposición con dos reflexiones. Una apunta a la sostenibilidad y éxito de una política pública como esta. Y aquí me parece fundamental señalar que hay dos elementos que contribuyen a esta sostenibilidad de las políticas y al éxito en el cumplimiento de sus objetivos, y es el contar, en primer lugar, con el apoyo e involucramiento de las autoridades y de las instituciones. Si una política no logra esta condición, no va a ser política. Y la segunda, es la construcción de una base social. De organizaciones, de personas que se apropien, que puedan el día de mañana defender la política y que puedan también pedir cuentas a las autoridades y a las instituciones acerca de su ejecución. Esa sería una primera reflexión.

Una segunda reflexión, yo creo que es obvio —y las personas que estamos aquí presentes lo tenemos claro—, que hay que diferenciar entre lo que son políticas de igualdad y equidad de género, que como el caso de la PIEG, estaría enfocada al cierre de brechas de desigualdad que afectan a las mujeres, y políticas dirigidas a las familias. En este caso, partimos de que efectivamente las mujeres forman parte de familias que tienen características y demandas particulares, pero que esas características y esas demandas particulares no son coincidentes, o no siempre son coincidentes con las demandas de las mujeres. Y me parece que esta particularidad hay que tenerla presente y esta particularidad es precisamente lo que justifica el diseño y la ejecución de políticas de ambos tipos. Por supuesto que es-

taríamos entendiendo y yo estaría totalmente de acuerdo en esa necesaria articulación, en ese necesario vínculo entre ambos tipos de políticas.

Muchísimas gracias.

Moderadora

Muchas gracias, Lorena. Este también fue un buen ejemplo para apreciar los distintos enfoques sobre la familia y las políticas públicas en cada país. De una estadística que leía se desprende que la mejor posibilidad para una mujer de alcanzar cierto grado de autonomía es terminar la universidad y/o recibir un diplomado. Y, sin duda, es muy difícil cambiar de un rol tradicional a uno de cambio. Seguidamente, iniciamos un espacio de intercambio con el público.

Intercambio con el público

Carlos Sojo, Director de FLACSO

Reconociendo el contexto de cambio sociodemográfico, mi pregunta es cómo entender las nuevas formas familiares, ¿qué se entiende por familia? ¿por qué un Instituto de las Mujeres?, ¿por qué atención enfocada a niños y niñas?, ¿qué pasa con la familia? , y ¿qué pasa con las políticas sociales?.

Respuesta Isabel Vega:

Creo que es importante aclarar ¿qué vamos a entender por familia? Si es familia como institución social, nos estamos refiriendo a un plano en donde entramos en particularidades. Creo que habría que elaborarla mucho más, pero como reacción frente a ella, yo lo que le puedo decir es que a mí me parece que el problema enfocado solo desde la mujer, va a dejar una parte importantísima por fuera. Una forma de resolver eso a nivel de intervención, es tomando el núcleo familiar, en el sentido de que al interior de la familia se resuelven muchísimas de las relaciones de género, pero no entendido género como mujer, sino género como hombres y mujeres. Entonces, yo creo que aquí ha habido una omisión de la familia como unidad de intervención y como unidad de análisis. Creo que son cuestiones históricas en el sentido de que en algún momento fue muy importante trabajar

sobre el tema de la mujer. A mi modo de ver, ya estamos en un momento en el que tenemos que preguntarnos también por los hombres, donde la posibilidad de enfocar políticas hacia la unidad familiar, va a permitir visibilizar esa relación entre géneros que está necesitando atención.

Respuesta Lorena Flores:

Respecto a la pregunta, yo no tengo respuestas. Tengo más inquietudes al respecto, no una respuesta elaborada. Lo que sí es cierto es que estamos en el momento de la fragmentación de las identidades. Precisamente es muy acorde con la posmodernidad y por un lado, vemos las políticas de juventud, las políticas de niñez y adolescencia, las políticas de mujeres. Frente a eso, por lo menos mi posición personal es que hay que articularlas de alguna manera. No podemos quedarnos con esos puestos totalmente atomizados. Yo no sé cómo articularlo. Si es por medio de una política de familia, no lo sé. Por otro lado, me parece que Carlos Sojo plantea algo importante y que nos ha generado cierta resistencia. Y es que generalmente cuando hablamos de políticas de familia, tendemos a asociarlo con visiones muy conservadoras. Yo también, en lo personal, pienso que es posible diseñar una política de familia coherente con una política de igualdad y equidad de género. Yo creo que eso es posible. Habría que hacer un esfuerzo pero me parece que es posible. Eso con respecto a la pregunta de Carlos Sojo.

Respecto al tema del cuidado y los roles familiares, quisiera señalar algo y es que esto del cuidado nos ha costado mucho verlo como un asunto estratégico porque generalmente, durante mucho tiempo, nos resistimos, y aquí me incluyo yo también, porque hablar de esto del cuidado era como en cierta forma reforzar la maternidad y los papeles que socialmente se nos habían asignado a las mujeres. Pero llegó la hora de reconocer que eso es una realidad, que es un obstáculo fundamental para el desarrollo de las mujeres y que tenemos que hacer algo frente a esa realidad. Veán ustedes que no es casualidad. En este momento, por ejemplo en la Unión Europea, todo lo que son políticas de igualdad y de equidad van muy enfocadas a lo que le llaman la conciliación entre lo productivo y lo reproductivo, donde la cuestión del cuidado es una cuestión fundamental. Ya aquí partieron en el contexto europeo, un poco lo que señalaba Isabel, no podemos con hogares de un solo ingreso, necesitamos hogares de dos ingresos. Necesitamos que las mujeres se incorporen al mercado laboral porque eso va a generar una serie de beneficios, nuevos cotizantes, mayor productividad, más ingresos para la familia, etc. Entonces, frente a eso, el Estado y otros actores sociales tenemos que ver de qué manera resolvemos esto del cuidado y hacemos esto del cuidado una responsabilidad social.

Respuesta Arodys Robles:

En realidad hay una tremenda reglamentación sobre distintos aspectos que tienen que ver con la familia. Hablamos del Consejo de la Persona Joven, el Consejo del Adulto Mayor, el Consejo de la Madre Adolescente y se me deben escapar varios otros. Pero si uno ve los programas, los programas no están realmente enfocados a la familia. Los programas están enfocados a la patología porque básicamente para ser beneficiario de alguno de esos programas, hay que ser drogadicto, hay que ser pobre, algo hay que tener, alguna carencia hay que tener para que los programas se dirijan a esas personas. Entonces, en realidad, no obstante toda la reglamentación que hay, no hay realmente algo que apoye a la familia en términos de que pueda ir cumpliendo las distintas etapas del ciclo vital. Yo no sé si se tiene que llamar a alguna institución de familia o no, pero lo que sí es cierto es que hay programas para la patología, pero no programas para ir cumpliendo adecuadamente las distintas etapas del ciclo vital.

Pongo un ejemplo: en este momento los adultos mayores tienen una educación muy baja, son personas que tuvieron oportunidades de educarse hace 60, 50, 70 años, dependiendo de la edad que tengan, cuando las oportunidades que ofrecía el país eran muy pocas. Entonces, son personas que tienen educación baja y por lo tanto, no han tenido empleos que les hayan permitido un gran ahorro. En el caso de las mujeres, es aún peor, porque además de tener también educación baja, estuvieron fuera de la fuerza de trabajo, porque las tasas de participación de la mujer eran realmente muy bajas. Pero son las que tienen que enfrentar una parte muy dura, que es la viudez, con la pérdida de una serie de beneficios. La familia es el único apoyo que tienen en este momento, el vivir con hijos, etc., porque, en general, lo que pasa es que pierden muchas cosas, entre ellas, hasta la casa. En general, parte de lo que se ve en un estudio de adultos mayores que estamos haciendo en el Centro Centroamericano de Población, es que la viudez deja a las mujeres básicamente en manos de la familia. Ese tipo de funciones requieren un apoyo específico.

Por otro lado, sobre el cuidado, está el cuidado de los niños, pero también está el cuidado de los adultos mayores. La cantidad de personas que tienen que dejar trabajar porque tienen que cuidar a un adulto mayor en la casa está aumentando cada vez más. Entonces, yo no sé si hay que hablar de familia, porque, por otro lado, también, buena parte de los nacimientos ocurren fuera de una familia. Asimismo, no sabemos si la familia como está ahora, como la podemos observar, es así porque quiere ser así, o porque no le quedó más remedio dada la falta de oportunidades, pero lo que sí es cierto

es que lo que hacen falta son programas que realmente apoyen, que las personas vayan cumpliendo con éxito distintas etapas del ciclo vital.

Igualmente, hay una cuestión muy importante, que es la responsabilidad social. Y la responsabilidad social tiene que ver tanto con lo individual como con lo social, tiene que ver con el Estado, tiene que ver con el ámbito privado, de manera que muchas de estas cuestiones se pueden resolver mientras la responsabilidad social se vea tanto desde el punto de vista individual y durante toda la vida de las personas, no esperando llegar a ciertas situaciones para ver qué hacer, como desde el punto de vista social, de que las personas necesitan de apoyo para pasar por ciertas etapas.

Intervención del público

¿Qué podrían decirnos los panelistas respecto a las políticas para el caso de las uniones gays y la posibilidad de constituir una familia?

Respuesta Isabel Vega:

El compañero preguntaba sobre las políticas para las familias alternativas. Yo creo que eso es toda una polémica, es muy complicado en el sentido de que todavía no está definido jurídicamente. Creo que ha habido una apertura, por lo menos en ciertos círculos de nuestra sociedad a las uniones gay, pero aquí volvemos a caer en el tema de la definición de familia. Yo, personalmente, lo resolví asumiendo a la familia y eso también tiene que ver con una cuestión que señalaba Arodys, en el sentido de que para mí una familia surge en el momento en el que nace un niño y se inicia con la diada madre-hijo. Eso, los antropólogos lo comparten; otra gente no lo comparte. Pero para mí es como el núcleo básico. Si vemos cómo transcurre esto en la sociedad, también se mencionaba aquí que muchas veces las familias no cuentan con hombres. Eso generaría toda una discusión. Pero para entrarle al concepto de familia, el hombre puede estar o no estar y así ha sido tradicionalmente, porque, por ejemplo, los embarazos fuera de matrimonio, después se une la pareja, a veces se separan, a veces no; pero yo establecí una diferencia entre lo que era familia, que se inicia con una diada, y lo que eran las relaciones de pareja. No necesariamente, desde ese enfoque teórico y metodológicamente hablando, se resolvían un montón de cosas, en el sentido de que una pareja puede tener vínculos afectivos, puede tener un pacto de convivencia, pero no necesariamente van a haber hijos. Entonces, las características de esa relación o de ese núcleo, son diferentes. En ese momento, lo resolví en la medida en que la familia im-

plicaba tareas de cuidado y tareas de procreación. Eso fue hace quince años. Ahora, habría que entrar a discutirlo, porque también empezamos a pensar en redes de solidaridad y sobre todo en el significado de la familia desde lo simbólico. Yo sé que eso es complejo, pero todos nosotros tenemos una noción de familia. Ya para nosotros es un referente y cuando queremos hablar de cercanía, cuando queremos hablar de vinculación, cuando queremos hablar de intimidad, no necesariamente son personas con las que tenemos lazos de consanguinidad, decimos: “es que es como mi familia”. Eso está implicando una serie de expectativas respecto de la relación con alguien o con varias personas que nos dan un plano diferente. En ese sentido, tenemos, por un lado, familia enfocada en lo que es cuidado, procreación; tradicionalmente eran los niños. Ahora sabemos que eso se va a prolongar, muy bien lo ha tratado Arodys hoy. La familia va a tener que cuidar viejos, no niños y en ese contexto, la apertura a relaciones gay por ejemplo, también nos plantea otra serie de problemas que además están generando mucha polémica. Si pueden tener hijos, si no pueden tener hijos, además, incluso muy conservadoramente dentro del movimiento gay. O sea, la búsqueda de un matrimonio por la Iglesia, nos recuerda mucho la entrada a la vida familiar desde un sacramento o desde una figura jurídica que legitima una unión. Yo lo que creo es que ya hay posibilidades de plantearse, se está abriendo, pero falta mucho por hacer en ese sentido.

Respuesta Lorena Flores:

Respecto a la misma pregunta, quiero aportar dos cuestiones rápidamente. Yo creo que desde la institucionalidad se ha avanzado en el reconocimiento de los cambios, de las transformaciones en las familias y hasta cierto punto de la diversidad de las familias. Sin embargo, creo que no, en el reconocimiento de esas formas las alternativas de familia a las que te referís. Y mucho menos en el impulso de acciones o de políticas específicas para esas familias. Así que yo creo que habrá que esperar algún tiempo. No sabemos cuánto para que eso se cumpla.

Moderadora

Muchas gracias a todos ustedes y también a los expositores. Hemos tenido un Foro de enorme interés y las deliberaciones las podemos continuar en el espacio del cóctel. Y les invitamos a seguir de cerca las actividades del Programa Diálogos sobre el Bienestar.

FORO: CAMINO AL 2015: LAS METAS DEL MILENIO⁹

Esta actividad tuvo como objetivo reflexionar sobre posibilidades reales del país de cumplir con las metas del milenio definidas por la comunidad de Naciones Unidas hacia el 2015, visto ello como un elemento que expresa, sintéticamente, el nivel de bienestar.

En esta ocasión, participaron como expositores y expositoras:

- Carlos Sojo, Director FLACSO Costa Rica (Moderador)
- Lara Blanco, Coordinadora de Programas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- Daniel Salas, Asesor, Ministerio de Salud
- Lisbeth Quesada, Defensora de los Habitantes
- José Merino, Diputado, Partido Frente Amplio, Asamblea Legislativa
- Luis Mesalles, Investigador, Academia de Centroamérica

El Foro permitió ubicar, con datos e indicadores precisos, el estado del país respecto a sus niveles de lejanía y cercanía con los referentes o parámetros de desarrollo al 2015, establecidos por la Organización de las Naciones Unidas. Igualmente, la existencia de lecturas y visiones distintas de tales indicadores y las tendencias que conforman.

9 Foro realizado el Jueves 10 de julio del 2008, 6:00 p. m. Instituto Cultural de México.



Daniel Salas, Luis Mesalles, Lara Blanco y Carlos Sojo al inicio del foro.

Presentación a cargo de Lara Blanco Rothe

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su avance en Costa Rica

La adopción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 sentó las bases para la posterior suscripción de casi un centenar de convenciones y declaraciones sobre los derechos humanos. Llegado el fin del Siglo XX, la comunidad internacional fijó su atención en aspectos relacionados con el efectivo cumplimiento de los compromisos adoptados por los países y por eso, en septiembre del 2000, 189 Estados miembros de las Naciones Unidas firmaron la Declaración del Milenio, comprometiéndose a conjuntar esfuerzos a favor de objetivos prioritarios para la humanidad. La Declaración resume y ratifica la vigencia de los acuerdos internacionales y sienta las bases para una estrategia mundial para avanzar hacia su realización.

Un año después, en el 56° periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Secretario General presentó la “Guía general para la aplicación de la Declaración del Milenio”, en la que se esboza una estrategia mundial para la seguridad y el desarme, el desarrollo y la erradicación de la pobreza, la protección del entorno común, los derechos humanos, la democracia y buen Gobierno, la protección de personas vulnerables y la atención específica a las necesidades de África, así como un apartado sobre el fortalecimiento de las Naciones Unidas. Fue en este documento donde se definen los 8 objetivos, las 18 metas y los 48 indicadores que conocemos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son:	
1	Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2	Lograr la enseñanza primaria universal
3	Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
4	Reducir la mortalidad infantil
5	Mejorar la salud materna
6	Combatir el VIH/SIDA, la Malaria y otras enfermedades
7	Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

El documento del Secretario General reitera la corresponsabilidad de todos los países para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero especialmente el papel que deben cumplir los países ricos ante los retos globales.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio agruparon la voluntad de los países del mundo y en especial las prioridades de la cooperación internacional, sin embargo, también han sido objeto de críticas. Se dice que Los ODM representan una simplificación de la agenda del desarrollo. Para evitar esta lectura, es indispensable que los ODM se entiendan siempre en el contexto de una serie de instrumentos y acuerdos alcanzados por los Gobiernos y que su aplicación debe estar guiada por un enfoque de desarrollo humano.

Los organismos multilaterales y los donantes insistieron en establecer unas metas numéricas claras y estables, que pudieran ser medidas y alrededor de las cuales se pudieran aunar recursos de cooperación. Por eso, además de ver los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el marco o en el contexto de unos objetivos más amplios, éstos apuestan a medir y monitorear el comportamiento de aspectos clave para el desarrollo humano.

Aunque los ODM reflejan metas nacionales, el enfoque de desarrollo humano sugiere trascender el dato nacional, en especial en una región tan desigual como es América Latina, donde tras los promedios nacionales se esconden asimetrías de diversa índole. Se requiere entonces realizar desagregaciones por sexo, por edad, por regiones y grupos étnicos.

Un reto que los países y la comunidad internacional ha tenido que enfrentar refiere a los vacíos de información. No se cuenta en la mayor parte de los países con los datos que se necesitan para hacer un debido monitoreo de los ODM, sus metas e indicadores.

Cuando se acuerda la lista de los ODM, también se hace un llamado a los países para que adecuen los Objetivos de Desarrollo del Milenio a sus contextos, de manera tal que un reto a escala nacional era tomar estos objetivos, estas metas, estos indicadores, y tratar de ajustarlos a la realidad de los países; de manera que los países podrían ser más o menos ambiciosos en relación con estos objetivos.

¿Qué está pasando en relación con el cumplimiento de los ODM en el contexto internacional, y en Costa Rica?

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo publicó, en el 2005, un informe a escala mundial que se llamó La cooperación internacional ante una encrucijada: cooperación, comercio y seguridad. Ese informe fue un esfuerzo por monitorear lo que se había alcanzado en cinco años alrededor de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Ya en ese informe se decía, para ese momento, 2005, que la tendencia actual no nos permitiría lograr los ODM para el 2015. Fundamentalmente, el informe llamó la atención sobre cómo las desigualdades extremas en el contexto internacional estaban frenando ese avance en el logro de los ODM e hizo un llamado a que más allá de las políticas nacionales, de lo que se hacía a lo interno de cada uno de los países, se hiciera una revisión, por parte de la comunidad internacional, de temas tales como la ayuda, la cooperación, el comercio y la seguridad, si es que se quería llegar al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En el 2005, se estaba en una época de bonanza económica y aún en ese momento se advertía sobre las dificultades de alcanzar estos objetivos. De continuar las tendencias observadas, el Informe advertía sobre los costos humanos para el 2015: 4,4 millones de muertes de niños adicionales, 210 millones de personas sin acceso a agua, 380 millones de personas más viviendo con un dólar al día y 47 millones de niños todavía fuera del colegio.

Para el caso particular de América Latina, se cuenta un informe de CEPAL de 2008, en el que se brinda información sobre el avance en el cumplimiento de los ODM, particularmente en temas relacionados con la salud. Con relación a la muerte prematura en la región, se reporta que de cada 12 millones de infantes que nacen cada año, 400.000 mueren antes de su

quinto cumpleaños, 270.000 antes de cumplir su primer año, 180.000 durante su primer mes de vida. Se reportan también avances en mortalidad infantil que para el 2007 era la más baja del mundo en desarrollo y su reducción, la más baja con respecto a otras regiones. El informe reporta la importante reducción de la mortalidad infantil en los años 90, cuando el promedio fue de 2,4% anual.

Verdaderamente el gran llamado de atención que hizo el informe de 2005 fue que si no se toman las medidas para lograr que este mundo sea menos desigual, entonces no lograremos alcanzar estos objetivos.

Para Costa Rica hay tres fuentes concretas a los que podemos hacer referencia para saber qué medidas se están tomando a escala nacional en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y cuál es la situación con respecto a éstos.

En primer lugar, contamos con el Informe de Avance en el Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio del 2005 realizado por el Gobierno. Ese mismo año las ONG prepararon un informe. En el año 2009 el Gobierno presentará el segundo informe de avance.

El Plan Nacional de Desarrollo también es un instrumento fundamental para efectos de incorporar acciones que tiendan hacia el cumplimiento de los objetivos y por último, el mismo marco de cooperación del Sistema de Naciones Unidas en el país, ofrece una visión sobre las prioridades nacionales y el apoyo de la cooperación internacional.

Las metas nacionalizadas representan la adecuación que hace el país de las metas asociadas con cada uno de los objetivos. Veamos cuál es el desempeño del país en el cumplimiento de los ODM de acuerdo con éstas metas:

1. Erradicar la pobreza extrema

Costa Rica, se plantea la reducción de la pobreza a un 16% de los hogares y la pobreza extrema se planteó reducirla en un 50%. La información más actualizada lo que no dice, tenemos el dato a 1990, que es el año de referencia donde la pobreza total era de 27,4 y la pobreza extrema de 9,1 y para el 2007 estamos en 16,5 en términos de pobreza total y en términos de pobreza extrema 3,3. La meta era 16 y en términos de pobreza extrema, 4,5. Una cosa muy importante desde el punto de vista de los desafíos, es sostener, no es alcanzar la meta, si no lograr una sostenibilidad en la situación de esta población.

Metas nacionales al 2015:

- Reducir a 16% los hogares en situación de pobreza básica.
- Reducir en 50% los hogares en situación de pobreza extrema.

Indicadores del Objetivo 1: erradicación de la pobreza	Año						
	1990	2000	2004	2005	2006	2007	2015 (Meta)
Pobresa Total	24,4	20,6	21,7	21,2	20,2	16,5	16,0
Pobresa extrema	9,1	6,1	5,6	5,6	5,3	3,3	4,5

Desafíos:

- Crecimiento económico, generación de empleos de calidad, inversión social, reducción de la desigualdad y cierre de brechas regionales.

2. Lograr la enseñanza primaria universal

La meta nacional era aumentar a 100% niños y niñas que terminen la educación primaria y aumentar la cobertura de educación preescolar, secundaria y alfabetización. Lo que nos dicen los datos es que para el año 1990 el porcentaje de niños y niñas que terminaban la primaria eran de 76,7, no tenemos el dato para el 2007, pero el más reciente que es el del 2004 nos habla de un 84%. Desde el punto de vista de la tasa bruta de escolaridad secundaria, ha habido una mejora de más o menos un 20%; sin embargo, se mantienen los desafíos de rehusar deserción y repetición y garantizar recursos para aumentar la cobertura.

Yo quería nada más referirme a cómo este objetivo, se traduce en el instrumento del Plan Nacional de Desarrollo, existe una matriz que relaciona cada una de las acciones por sector con el logro de los objetivos. Entonces considero importante hacer el ejercicio de ver hasta qué punto, las acciones señaladas están encauzadas al logro de los objetivos y las metas.

Metas nacionales al 2015:

- Aumentar a 100% niños y niñas que terminan educación primaria.
- Aumentar la cobertura de educación preescolar, secundaria y alfabetización.

Indicadores del Objetivo 2: enseñanza primaria universal	Año						
	1990	2000	2004	2005	2006	2007	2015 (Meta)
% de niños y niñas que terminan primaria	76,7	83,7	84,1				100,0
Tasa de alfabetización en personas de 15-24 años	97,1 ^{1/}	97,6 ^{2/}					99,0
Tasa bruta de escolaridad en secundaria (tradicional)	53,6	60,9	72,6	75,6	77,3	77,7	89,0

Notas:

1/ Datos del Censo 1984

2/ Datos del Censo 2000

Desafío:

- Reducir la deserción y repetición, garantizar recursos para aumentar la cobertura.

3. Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer

Fundamentalmente ahí el reto no es el que nos dice el objetivo de desarrollo del milenio a escala mundial, que es lograr la paridad en la educación entre mujeres y hombres, sino lograr condiciones para las mujeres en el mercado laboral y en términos de participación política. No les voy a dar los datos. Saben que acá en Costa Rica el tema de la educación, las mujeres hemos logrado superar las tasas en todos los niveles, pero eso no significa mayor igualdad. Esto es una lección que Costa Rica le puede dar al mundo. Mayor educación no significa mayor igualdad entre mujeres y hombres. Los retos continúan aun cuando se logra esa aspiración.

Metas nacionales al 2015:

- Eliminar las desigualdades en enseñanza.
- Aumentar la participación en el mercado de trabajo.
- Disminuir la brecha salarial.
- 40% de puestos de elección popular y de dirección del sector público.

Indicadores del Objetivo 3: promoción de la equidad de género y la autonomía de la mujer	Año				
	2000	2004	2005	2006	2007
Tasa neta de matrícula de niñas con respecto a los niños en educación primaria	1,01	1,01	1,01	1,01	1,01
Tasa neta de matrícula de niñas con respecto a los niños en educación secundaria	1,11	1,09	1,08	1,08	1,08
Tasa desempeño abierto de las mujeres	6,8	8,5	9,6	8,7	6,8
Tasa neta de participación de las mujeres	35,8	36,8	40,4	40,7	41,6
Proporción de escaños parlamentarios ocupados por mujeres (según período de gobierno)	19,3	35,1		36,8	
Relación de ingresos estimados entre hombres y mujeres			0,37	0,46	0,53

Desafío:

- Reducir el desempleo, lograr su adecuada inserción en el mercado de trabajo, ofrecer alternativas para cuidado de niños, buscar razones de equidad en los ingresos.

4. Reducir la mortalidad infantil

Ahí tenemos logros importantes en términos de país y desafíos importantes puesto que nos ubicábamos ya de por sí bastante bien. Hay un dato que, sin embargo, quisiera enseñarles, que es un esfuerzo de desagregación entre población cabécar y bribri, pues ilustra exactamente lo que esconden los datos nacionales. Si vemos estos temas de salud y los vamos a ver cómo se traducen en la salud de grupos étnicos específicos, vamos a ver grandes disparidades en relación con el dato nacional.

Metas nacionales al 2015:

- Reducir a 2 por mil la mortalidad de menores de 5 años y 9 por mil la mortalidad infantil.
- 95% de vacunación a menores de 1 año (sarampión e haemophilus influenzae).

Indicadores del Objetivo 4: reducir la mortalidad infantil	Año						
	1990	2000	2004	2005	2006	2007	2015 (Meta)
Tasa de mortalidad de menores de 5 años (por mil nacidos vivos)	3,7	2,4	2,2	2,3	2,0	nd	2,0
Tasa de mortalidad infantil (por 1000 nacimientos)	15,3	10,2	9,2	9,8	9,7	10,1	9,0
Porcentaje de niños menores de un año vacunados contra SRP (Sarampión, rubeola y paperas)	87,9	82,1	87,8	88,7	90,7	nd	95,0

Desafío:

- Reducir las disparidades en población más vulnerable (más allá del sector salud), fortalecer los servicios de neonatología y desarrollar el recurso humano especializado.

5. Mejorar la salud materna**Metas nacionales al 2015:**

- Reducir la tasa de mortalidad materna a 2 por 10 mil nacidos vivos.
- Aumentar a: 97% los partos hospitalarios, 75% de las mujeres atendidas durante el primer trimestre de gestación y 75% de las mujeres embarazadas con atención prenatal completa.

Indicadores del Objetivo 5: mejorar la salud materna	Año						
	1990	2000	2004	2005	2006	2007	2015 (Meta)
Tasa de mortalidad materna (por 10 000 nacidos vivos)	3,3	3,6	3,1	3,8	3,9	1,9	2,0
Porcentaje de partos atendidos en hospitales	92,5	98,4	99,0	99,1	nd	nd	97

Desafío:

- Mejorar la calidad en la atención del parto, resolver la escasez de médicos especialistas y mejorar el reporte de mujeres embarazadas en primera cita.

6. Combatir el VIH, la malaria y otras enfermedades**Metas nacionales al 2015:**

- Reducir la propagación del VIH/SIDA.
- Reducir / mantener en 0 la mortalidad e incidencia por malaria, tuberculosis y dengue.

Indicadores del Objetivo 6: combatir el VIH/sida, la malaria y otras enfermedades	Año				
	1990	2000	2004	2005	2006
Tasa de mortalidad por VIH/SIDA (por cada 100.000 habitantes)	0,7	3,0	2,6	2,7	3,2
Tasa de mortalidad por Tuberculosis (por 100.000 hab.)	2,3 ^{a/}	3,0	1,4	1,3	nd

Nota:

a/ Dato para el año 1993.

Desafío:

- Mejorar el conocimiento sobre la incidencia del VIH/sida y detener su propagación, controlar las áreas maláricas, atender la tuberculosis asociada con las condiciones de vida de la población y revertir la tendencia del dengue.

7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente**Metas nacionales al 2015:**

- Incorporar los principios del desarrollo sostenible en políticas y programas nacionales, revertir la pérdida y degradación de recursos del medio ambiente.

- Al 2006, 88% de la población con acceso a agua potable.
- Al 2015, 98.7% de la población con agua para consumo humano y reducir en 50% las personas sin acceso sostenible a saneamiento básico.
- Mejorar las condiciones habitacionales de las personas que viven en asentamientos precarios y tugurios.

Desafíos:

- Consolidar las áreas silvestres protegidas.
- Contar con información confiable y oportuna para la toma de decisiones en materia de efecto invernadero y capa de ozono.
- Proteger las fuentes de agua, garantizar la calidad del agua, inversiones en acueductos y, especialmente, alcantarillados, así como en tratamiento de aguas residuales.
- Apoyo financiero a la clase media, auditorías de calidad en viviendas, transparencia en otorgamiento de subsidios estatales y programas especiales.

8. Fomentar una asociación para el desarrollo

Metas Nacionales al 2015:

- Continuar con el desarrollo de un sistema comercial y financiero abierto, regulado, previsible y no discriminatorio.
- Aplicar estrategias que promuevan el trabajo digno dirigido a los jóvenes.
- Proporcionar acceso a medicamentos esenciales.
- Velar por el aprovechamiento de nuevas tecnologías de información y comunicaciones.

Desafíos:

- Corresponsabilidades entre países, alianzas y sector privado.
- El país debe propiciar la obtención de medicamentos a bajo costo, aprovechamiento de las nuevas tecnologías y la no discriminación en el comercio internacional.
- Balance.

En relación con la valoración del avance que tiene elementos de todo, advirtiéndolo aquí que estamos en un momento en que es muy difícil anticipar qué va a pasar puesto que hay cambios que se están dando de manera

muy acelerada, por lo que hicimos un ejercicio a nivel del Sistema de Naciones Unidas de valorar cuál era el avance en cada una de las metas. En las primeras tres: pobreza, educación e igualdad, la categoría en que caemos es: posibles logros si se ejecutan acciones o cambios, en algunos casos importantes, especialmente en el de la igualdad. En el caso de las metas de mortalidad infantil, materna y VIH-sida, muy probable que no se va a cumplir. Y en el caso del medio ambiente y en el caso de una alianza mundial para el desarrollo, el problema que tenemos –igual que muchos otros países, pues es un problema a escala mundial– es de información. En realidad, no tenemos información que nos permita monitorear o saber cuál es la situación en relación con estos temas. Hay unos desafíos por abordar tanto a escala internacional como nacional: aumentar la producción de información, desagregar información según variables edad, zona, sexo, continuar con ese ejercicio y operacionalizar metas, como en el caso de estos últimos temas. Si no tenemos metas, en realidad no podemos ni siquiera tomarnos seriamente el ejercicio de decir que estamos tratando de apostar a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Igualmente, hay una gran necesidad de hacer una lectura del contexto actual. Hay una proyección de que el crecimiento mundial se detendrá, y si cuando teníamos una bonanza, había dificultad de alcanzar los objetivos, ahora que esta bonanza desapareció, se mantienen las brechas, se mantiene la desigualdad y ciertamente habrá menos recursos para poder canalizar hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La crisis supone desafíos. Si en el pasado éramos escépticos, en estos últimos doce meses, ciertamente estos desafíos se han profundizado. Y el problema de la economía mundial, el cual es un problema también para este país, como siempre, supone problemas para las poblaciones más vulnerables.

Moderador

Muchas gracias, Lara. Para tranquilidad tuya y de la audiencia, las presentaciones van a estar disponibles en la página web del *Diálogos sobre el Bienestar* y ahí podrán consultar todos los datos que Lara no pudo decir en su media hora de tiempo, con lo cual se ve que la autorrepresión no funciona y la represión externa tampoco. Doña Lisbeth, le ofrezco sus primeros quince minutos y espero que pueda en este tiempo presentar todas sus impresiones.

Presentación a cargo de Lisbeth Quesada

ODM, pobreza y poblaciones vulnerables

Como sabemos la cumbre del milenio se realiza en Nueva York, en los EE. UU. y ahí surge ese compromiso de los 191 países para cumplir con esos ocho objetivos de la declaración del milenio que también fue aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en el mes de septiembre del año 2000. Y además de esos ocho objetivos, se establecieron 18 metas a plazos y un conjunto de indicadores asociados con cada meta. Como bien se dijo, los ocho objetivos eran erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la equidad de género y autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna, combatir VIH-sida, malaria y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, y fomentar la asociación mundial para el desarrollo.

Como es evidente, esos ocho objetivos se encuentran en general casi concentrados en el primero, es decir, la erradicación de la pobreza extrema; el cual deviene en un problema alarmante y de dimensiones abrumadoras, que además, está acabando con millones de seres humanos alrededor del mundo, quienes están perdiendo la batalla diaria contra el hambre y todas las consecuencias que les provoca el tener simplemente nada.

En esencia, nuestro enfoque se dirige al objetivo de erradicar la pobreza extrema y el hambre, con lo cual, sin duda, tienen que ver variables como la educación básica, la salud, el desarrollo con conciencia social para que el uso de los recursos sea sostenible y no siga generando miseria, entre otros. Para ello, es imperativo pensar en términos de derechos humanos y vale la pena rescatar los artículos 25 y 28 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que dicen lo siguiente: “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure así como a su familia la salud y el bienestar y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios. Y toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en que los derechos y libertades proclamados en esta declaración se hagan plenamente efectivos”.

De tal forma, el trabajo por el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio planteados desde el año 2000, es un tema de derechos humanos, y por lo tanto, un asunto delicado e impostergable en su abordaje y que debió alcanzar e involucrar a toda la comunidad internacional. Al día de hoy, son muchos los análisis y muchos los escritos que reseñan sobre el

crecimiento de la pobreza, la desigualdad y con ello, la ampliación desproporcionada de la brecha entre ricos y pobres, donde se trata de la urgencia de atender tal situación. Tal y como lo he sostenido en otro momento cuando me han invitado como expositora en varios contextos académicos, no es posible que 50.000 personas mueran cada día por causas asociadas con la pobreza. Además -y lo he repetido incansablemente- la pobreza no es un fenómeno natural. Casi siempre es causada por políticas desdichadas, sean de orden político, social, económico o ambiental. Es por esto que todas y todos debemos embarcarnos en iniciativas como la de los Objetivos del Milenio, los cuales al día de hoy, en general, están lejos y muy lejos de alcanzar su cumplimiento.

Por el contrario, en el contexto internacional hay cierto escepticismo, ya que, lejos de avanzar, estamos retrocediendo. Situaciones como el aumento constante y desmedido de los precios del petróleo y la crisis alimentaria entre otras, solo aumentarán en el corto y en el mediano plazo los problemas asociados con la pobreza que se quieren precisamente combatir. Por ello, los esfuerzos deben ser aún mayores y los compromisos de cumplimiento, obligatorio, sostenido y planificado.

En el caso de Costa Rica, cuando acercamos la problemática del mundo actual al entorno costarricense, en razón de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, su cumplimiento y el avance que hemos tenido en el esfuerzo por alcanzarlos, debemos reconocer que sí hemos dado pasos, pero han sido algo tímidos. Esto lo que indica es que el ritmo para el avance debe aumentar. Sería injusto afirmar que en Costa Rica no se ha hecho nada, pero sí es válido decir que al menos, en la última década y un poco más atrás, nos hemos quedado trabados en políticas inconsistentes y cortoplacistas, sin una planificación que marcara el rumbo de las políticas públicas necesarias para avanzar en la erradicación de la pobreza.

Es hasta ahora, en los últimos años cuando se percibe una voluntad política real que ha pasado a los hechos y que tiene respaldo en medidas reales cuyos frutos se han comenzado ya a evidenciar tal como lo señala el último Informe del Estado de la Nación, en el que se rescatan los avances en materia de reducción de la pobreza en nuestro país. Pero se evidencia también la consolidación de la desigualdad y el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, entre otras variables. Y esto se produce porque aún no se ha hecho un abordaje estructural del problema, el cual no se va a solucionar únicamente con aumentar el ingreso de la gente.

Vayamos a un análisis breve sobre los avances en materia de pobreza en el país. En las metas previstas con el objetivo número uno, consisten en redu-

cir a la mitad, entre 1990 y el 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario y reducir a la mitad para el mismo período el porcentaje de personas que padecen hambre. Respecto del cumplimiento de las metas en general, el balance de Costa Rica muestra resultados positivos si se consideran los indicadores cuantitativos establecidos. La pobreza extrema pasó del 9,1% de los hogares en el año 1990 al 3,3% para el año 2007. Y el indicador de pobreza general pasó del 27,1% de los hogares en 1990 al 16,7% en el año 2007. Asimismo, entre los años 2006 y 2007, el porcentaje de hogares pobres se redujo en 3,5% y los hogares en pobreza extrema en 2%. Esta reducción en ambos indicadores explica, en gran parte, el constante aumento en el ingreso de los hogares pobres mediante transferencias monetarias del Estado, principalmente con el aumento en las pensiones del régimen no contributivo y las transferencias del programa “Avancemos”. Sin embargo, para el programa “Avancemos”, hubo que destruir otro montón de programas, recoger esos dineros y ponerlos en el programa “Avancemos”. Y los otros programas que estaban financiados, ¿qué se hicieron y para dónde se fueron?

No obstante, existe incertidumbre sobre la sostenibilidad de los logros obtenidos, pues en el corto plazo, la mayor inflación, el incremento de los precios de los alimentos y el aumento de los precios de los combustibles pueden reducir el poder adquisitivo de las personas, que se aumentó por la vía de transferencias a los hogares más pobres. Por ello, es claro que para lograr una reducción significativa de la pobreza, es necesario conceptualizarla desde la perspectiva de los derechos humanos y considerar las diversas dimensiones que presenta. En este sentido, la pobreza es una violación insolente de los derechos humanos para ciertos grupos y personas de la sociedad, pues reduce y a veces hasta anula su capacidad para disfrutar del derecho a tener una familia, salud, educación, cultura y en general una vida feliz.

Medir la pobreza únicamente por el método de insuficiencia de ingresos, oculta su carácter estructural e impide el diseño de políticas públicas que abarquen la complejidad del fenómeno. La pobreza no es simplemente la carencia de ingresos para lograr un mínimo de poder adquisitivo, es testimonio de la indiferencia e indolencia de nuestro Estado y las personas que componemos la sociedad, pues toleramos que otras y otros semejantes sean pobres, a pesar de que los medios del país son suficientes para asegurar a todo y toda habitante un nivel y disfrute de vida satisfactorios. Si bien la Declaración del Milenio destaca los valores de libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto a la naturaleza y a la responsabilidad mundial, en la Defensoría consideramos necesario que el Estado plantee planes de largo plazo y las políticas públicas que corresponden, considerando todos

los factores que inciden en dicho fenómeno. Es decir, que el cumplimiento del objetivo de erradicación de la pobreza, se aborde desde la perspectiva de los derechos humanos, donde la solidaridad entre costarricenses y entre habitantes sea una realidad y no solo una premisa cosmética para engalanar los planes y documentos de políticas del Estado.

Nos dicen que en el combate a la pobreza vamos por buen camino. No obstante, los mismos datos que dan cuenta de su reducción, muestran también que en el mismo período ha habido un aumento en la desigualdad entre los hogares de ingresos más altos y los hogares con ingresos más bajos, de manera que se ha incrementado la vulnerabilidad de la población para caer dentro del concepto de pobreza. Por tanto, queda un trecho por seguir, de manera que podamos dar una solución sostenible al fenómeno de la pobreza, sin poner en situación vulnerable al resto de las familias de clase media y al resto de la sociedad.

En la Defensoría de los Habitantes, somos optimistas y queremos pensar que existe una voluntad política real para lograr un abordaje sostenido y estructural de los problemas que más aquejan a las poblaciones vulnerabilizadas. Queremos pensar que los derechos humanos en Costa Rica pueden alcanzar su plenitud y que el mejoramiento de la calidad de vida de las personas debe ser un asunto de unanimidad. Es necesario, sin embargo, verlo, es necesario sentirlo mucho más a menudo que lo que lo sentimos ahora, de lo contrario se nos cae la fe; pero también se nos cae la esperanza, se nos cae el optimismo y de alguna manera, se nos ha caído y se nos va a seguir cayendo la solidaridad y el amor por el prójimo; porque el amor por el prójimo es el amor por uno mismo.

Muchas gracias.

Moderador

Muchas gracias, doña Lisbeth. A continuación, le ofrezco la palabra al señor Daniel Salas, oficial mayor del Ministerio de Salud.

Presentación a cargo de Daniel Salas.

La salud en el contexto de los ODM.

Buenas noches a todos los miembros de la mesa principal y a los demás participantes. Es un honor compartir con ustedes. Excuso a la Dra. Ávila que tenía planificado hoy venir a acompañarlos, pero por un asunto de último momento no pudo estar aquí. Vamos a iniciar el intercambio relacionado con salud y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, primero, me referiré a generalidades, ya se ha expuesto anteriormente lo que significan los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en que consisten y cómo nacen.

Es importante reconocer como los objetivos se relacionan casi todos con salud, pero hay algunos que se encuentran más estrictamente relacionados, como el cuarto objetivo que se refiere a la reducción de la mortalidad infantil; el quinto que se refiere a mejorar la salud materna, y el sexto a combatir el sida, malaria y otras enfermedades relacionadas. Pero también vemos cómo hay objetivos correlacionados con salud que son muy claros. Por ejemplo, el primero que habla de erradicar la pobreza extrema y el hambre y aquí creo que hay que redactar mejor estas palabras, porque no es sólo hambre, hambre sentimos todos, es hambre sostenida, involuntaria, que al final de cuentas es la que tenemos que tratar de disminuir. Es claro como al disminuir la pobreza estamos permitiendo que más personas tengan acceso a una alimentación adecuada, un lugar digno donde vivir, y en general, se mejoran todos los ámbitos de vida que de una u otra manera se relacionan con salud.

También tenemos el tercer objetivo que es promover la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer, que está ligado a salud, el séptimo que habla de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y hay uno que es sumamente importante y que se refiere a lograr la enseñanza primaria universal que también tiene relación directa con salud, puesto que si logramos garantizar la educación universal primaria, estamos logrando abarcar más población o llegando a más población de niños y tratar de educarlos para cambiar sus estilos de vida desde pequeños, cuando están totalmente permeables a aprender comportamientos que benefician su salud, entre ellos el fomento de hábitos de higiene, de cuidado personal, de relaciones sanas, de respeto a las leyes de comportamiento social, entre otros, y que esto, obviamente no sólo nos va a ayudar a disminuir muchas enfermedades que se producen actualmente, sino y más importante aún, a tener personas felices, personas más productivas, que pueden alcanzar un nivel más alto de autorrealización y todo esto gira en torno a la salud.

Otros aspectos fundamentales sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio que ya e han mencionado, y que también tienen que ver con salud son los temas del agua y el saneamiento.

Refiriéndonos a la mortalidad infantil, las tasas en América Latina son bastantes disímiles, donde tenemos valores tan bajos como 6 por mil nacidos vivos en Cuba en el 2007, a más de 50 por mil vivos en Haití para ese mismo año. A pesar de que el objetivo del milenio se refiere a menores de cinco años, el indicador de mortalidad infantil es bastante sensible y nos refleja bastante el índice de desarrollo social de un país. En Costa Rica, de acuerdo a la última cifra reportada que es del 2007, estamos llegando a 10.05 por mil nacidos vivos, lo cual nos sitúa entre los primeros puestos de América Latina. Debemos recordar que el año pasado tuvimos una cifra incluso menor a esta y que la meta planteada es llegar a 9 en el 2015. Puede ser difícil hacer cambios en esta tasa porque una muerte más por mil nacidos vivos es bastante significativa y cambia el indicador sensiblemente y por ejemplo el año pasado (2007) tuvimos más mortalidad por niños que murieron por tos ferina. Ustedes recuerdan que empezó la epidemia y tuvimos que aplicar la estrategia capullo que consiste en vacunar a las madres en posparto porque se ha determinado que la tos ferina en este momento es de transmisión vertical y nosotros adultos debemos estar vigilantes si estamos con tos crónica. Cabe agregar que es importante tener cuidado cuando tenemos recién nacidos o menores de 6 meses alrededor, sobrinos, hijos, nietos, si estamos en constante contacto con ellos, debemos tener el cuidado de vacunarnos contra la tos ferina.

También estamos esforzándonos para cumplir con lo contemplado en el Plan Nacional de Desarrollo en relación con el esquema universal de vacunación. Ustedes pueden ver que una de las metas es incorporar en el esquema básico de vacunación, la vacuna contra neumococo, que es la bacteria que causa principalmente las muertes y casos de meningitis, de otitis media y de neumonía, además de la enfermedad invasiva en niños de menos edad. Estamos esperando que en este segundo semestre o a más tardar a principios del próximo año se pueda estar aplicando a todos los niños, la vacuna contra el neumococo, en un esquema básico, principalmente en el primer año y después refuerzos en el segundo año. Eso nos va a ayudar bastante a disminuir la mortalidad por este ente. Recalcando, desde el punto de vista infeccioso, esta bacteria es de los principales entes que está provocando muertes en menores de cinco años y obviamente menores de un año, hablando de mortalidad infantil propiamente.

La tendencia de mortalidad infantil ha ido disminuyendo desde 1990. Por ejemplo al 2007 (esto se extrajo de las memorias institucionales del Ministerio de Salud) alcanzamos la cifra de la que hablamos de un 10,05%,

mientras se había mantenido en 9,7%, del 2005 al 2006. Había subido un poco comparada con el 2004, pero, como les digo, no se hace fácil disminuir rápidamente este porcentaje, porque ya se ha trabajado bastante en la parte de atención del parto, de mejorar las condiciones de las vacunas, pero tenemos que seguir luchando obviamente para que esta cifra se logre disminuir.

Otras causas de muerte se relacionan con infecciones originadas en el período perinatal, seguidas por malformaciones congénitas. Las infecciones originadas en el período perinatal podemos decir que son más controlables, lo cual nos remite a un adecuado control prenatal y atención oportuna del parto. Pero cuando hablamos de las malformaciones congénitas, igualmente si tenemos un control prenatal adecuado, podríamos prevenir algunas de ellas, pero para impactar sustancialmente este grupo de causas es inevitable mencionar la necesidad de un adecuado Consejo Genético pre concepcional que no se ha logrado establecer en muchos países de Latinoamérica; incluso en países desarrollados tampoco se ha podido establecer con amplitud. El análisis del genotipo de cada uno de los padres logra establecer, en gran cantidad las posibles malformaciones congénitas. Como mencionábamos es posible antes de la concepción la determinación de qué nivel de compatibilidad y posibilidades de tener malformaciones congénitas podría tener la pareja. Estamos hablando de una medida que se podría cumplir a muy largo plazo.

En otras causas, tenemos un porcentaje importante relacionado con enfermedades del sistema respiratorio, hablamos del neumococo y otras causas que ya tienen menor cuantía.

Igualmente es importante considerar y tomar en cuenta las diferencias cuando se compara por ejemplo la mortalidad infantil en poblaciones indígenas. Por ejemplo, tenemos una mortalidad infantil de 24 para el grupo cabécar y de 16 para el grupo bribri, que en el caso de la población cabécar esta sensiblemente alejado del promedio nacional, en el caso de los bribri la brecha se disminuye con respecto al promedio. En otros países, por ejemplo en Panamá, la media está bastante alejada (mucho mayor) en los grupos indígenas. Esto obviamente habla de la equidad en el acceso a esos grupos que tradicionalmente se hace más difícil, básicamente por las barreras de las diferencias culturales y de la ubicación geográfica. Como una de las medidas para abordar esta población, este año ya se anunció la apertura en la zona de Talamanca de cuatro EBAIS más y de un centro de atención infantil también, acciones que bien implementadas, nos llevará a tener un mejor acceso con estos grupos.

En materia de mortalidad materna, hay un estudio reciente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que sugiere que el esfuerzo de reducción anual requerido entre los años 2000 y 2015 para alcanzar la meta establecida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, varía notablemente de 1,6% en Uruguay al 9,9% en Guatemala e incluso un 15,1% en Panamá. Al respecto, también es importante ver cómo el rango es bastante amplio y obviamente no podemos ver el alcance de las Metas de Desarrollo del Milenio solamente como países individuales. Siempre tenemos que verlo en contexto y como bloque, y preguntarnos qué está pasando en Costa Rica y tratar de fomentar políticas subregionales que favorezcan el mejoramiento de las condiciones que permiten el cumplimiento de los objetivos.

En este mismo tema vemos como Costa Rica se ubica entre los tres primeros países con la tasa más baja de mortalidad materna. Chile y Argentina están en primer lugar seguidos por Costa Rica entre los países de América Latina. Hemos venido bajando, sin embargo en los últimos cinco años prácticamente se ha mantenido en el rango de entre 22 y 28 muertes maternas por diez mil nacimientos y exceptuando en el 2007 donde alcanzamos 14 muertes para una tasa de 1,91 que es bastante más baja que lo que habíamos tenido de promedio en los últimos cinco años. Recuerden que la meta era de 2 al 2015. Si logramos mantener esta cifra, obviamente estaremos alcanzando la meta.

En los casos reportados, es difícil hablar de causas predominantes entre los grupos clásicos, y el grupo de causas con una cifra mayor se ubica en otras complicaciones inespecíficas, que representan el 1% de los casos. En este sentido, es importante señalar que en Costa Rica tenemos una buena cobertura que permite que los partos sean atendidos por personal calificado, lo cual disminuye la tasa de complicaciones relacionadas con el embarazo y en consecuencia, permite la disminución de la mortalidad materna.

Con respecto a la malaria, los indicadores señalan que Costa Rica está con una tasa de 2,9 casos por 100 000 costarricenses para el 2006 (esto también se extrajo de las memorias institucionales del Ministerio de Salud. La principal incidencia de malaria la tenemos en la Región Huetar Atlántica, que contempla todo lo que es el Caribe. Uno de los cantones que ha presentado una alta tasa de casos es Matina, en donde el programa de control de vectores ha tenido que trabajar intensamente y con creatividad para disminuir esos índices. También hemos tenido bastantes casos en las zonas limítrofes con Panamá y con Nicaragua, como por ejemplo, la Región Huetar Norte. Lo más crítico de esos casos es que son poblaciones que a veces están llegando a Costa Rica y se devuelven al país vecino con regularidad, lo que ocasiona que tengan un mal control. Ocurre que dejan

el tratamiento y desarrollan resistencia, factor que agrega dificultades para el control de este parásito. Lo que sí es claro es que hemos tenido un descenso en las tasas de los últimos años.

Respecto al VIH y el SIDA se ha dado una disminución relativa en los casos de SIDA, pero más bien los seropositivos por VIH han ido aumentando. Pues obviamente conforme se tiene acceso a mejores tecnologías, se van mejorando las técnicas de detección; se ha estado haciendo más sensibilización y la gente acude más al diagnóstico. También, hay que tener mucho cuidado con los comportamientos sexuales. A pesar de que la mortalidad por SIDA ha ido disminuyendo en los últimos años, no podemos decir que esta disminución es satisfactoria. Se aprecia una línea de tendencia logarítmica, que es bastante baja, pero no es definitivamente satisfactoria. Por grupos de edad, los hombres siguen teniendo mucho más tendencia a la mortalidad por sida que las mujeres.

En cuanto al dengue, los datos para el 2006 señalan que ha sido una problemática de más peso que la malaria. Ustedes han sido testigos de todas las campañas y todo lo que ha sido la movilización de recursos. Hay campañas de recolección de criaderos y de sensibilización para que las personas identifiquen y eliminen criaderos. También hemos tenido bastante apoyo de la empresa privada, por medio de alianzas estratégicas con convenios transparentes, para cada vez llegar a más provincias y disminuir el número de criaderos.

En el caso del agua, lo que es la población total servida por el Instituto de Acueductos y Alcantarillados (AyA) es de 2 millones. Por municipalidades es de 779.000 y por las asociaciones regionales o locales, comunitarias es de un millón y un poco más. El agua es muy importante, hablando desde el punto de vista de saneamiento básico, puesto que el agua es conocida transmisora de enfermedades relacionadas principalmente con enfermedades diarreicas, entre otras enfermedades que puede causar, de manera que para la gente es importante el acceso, y la calidad en las fuentes y los sistemas de distribución de agua, de tal manera que la misma sea apta para consumo humano.

Respecto al gasto público per cápita en salud de América Latina y el Caribe, Costa Rica está por encima de la línea promedio. Si empezamos con la línea promedio de América Latina, —esta que se relaciona con el gasto público en salud como porcentaje del PIB— encontramos que Costa Rica está en segundo lugar. Cuba es el que dedica más del porcentaje del PIB. En Costa Rica tenemos nuestras prioridades nacionales en cuanto al desarrollo de la salud desde hace varias décadas. Como una de las pruebas de

esto fue la creación hace ya bastante del Seguro Social, fuimos visionarios con el modelo de aseguramiento universal y lo hemos logrado mantener. Actualmente el reto se evoca a romper el paradigma y pasar de la atención de la enfermedad hacia la promoción de la salud para cambiar hábitos de vida y que la gente tenga la salud como un valor. Tenemos una buena plataforma para lograrlo gracias a la separación de funciones rectoras y asistenciales en salud y además que se sigue invirtiendo bastante más en salud, proporcionalmente en comparación con otros países de América Latina.

El hecho de analizar el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio nos hace reflexionar sobre las cosas que hemos hecho bien en materia de salud. Ocurre que cuando nos comparamos con otros países, estamos relativamente bien ubicados, pero no por esto debemos estar conformes y debemos profundizar en el análisis y plantearnos qué hemos dejado de hacer. Por ejemplo, yo mencionaba la ausencia de un plan específico en mortalidad infantil o en mortalidad materna para mantener o alcanzar la meta al 2015, que es algo importante y debemos de retomarlo. Estamos todavía a siete años de que se cumpla este plazo. No estamos en una competencia entre países, sino una oportunidad de avanzar juntos hacia las metas de salud y seguridad que benefician a la gran mayoría de los pobladores.

La Unión Europea es un magnífico ejemplo de cómo un conjunto de naciones tan disímiles en orígenes, en idioma, cultura y en posición geográfica –como Serbia y Montenegro, Alemania y Suecia o España– pueden lograr, si se ponen de acuerdo y aceptan reglas en común para normar su quehacer. Es algo que tal vez nos ha hecho falta a nosotros, ponernos de acuerdo, fortalecernos cómo región, ver qué cosas en común tenemos para abordarlas como bloque. Incluso estas alianzas reducen los costos, pues podemos redireccionar mejor los recursos y tener mejores resultados. También tenemos mucho que compartir con el resto de América Latina, que en el caso de países de menos desarrollo que el nuestro; no podemos seguir orgullosos de que tenemos buenos índices de salud, sino más bien mirar hacia los países vecinos y –como les digo– tratar de ayudar.

Como conclusión importantísima: la salud es un asunto vital que debe ser asumido con la entereza, seriedad y visión que lo amerita. Debemos tener la salud como un valor social. Nuestros problemas de dengue, desastres naturales, muertes en carretera, drogadicción, tabaquismo, alcoholismo, depresiones y otros no menos importantes, deben ser abordados conjuntamente por la sociedad civil, Gobierno, las organizaciones no gubernamentales y empresas privadas. El enfoque clásico siempre ha sido el Estado, el

Estado y el Estado; entonces todos estamos acostumbrados a que el Estado es el que tiene que solucionar todo, pero, definitivamente, de acuerdo al enfoque moderno, nos hemos dado cuenta de que ocupamos la participación de todos, como país y todos tenemos algo que aportar. Entonces, ese es el enfoque actual que permitirá que estos índices sean mejorados y sean sostenibles. Definitivamente, no puede y no debe ser una tarea exclusivamente del Estado. La salud se construye socialmente.

Muchas gracias.

Moderador

Muchas gracias, don Daniel. A continuación, de acuerdo con el programa, le ofrezco la palabra al diputado José Merino

Presentación a cargo de José Merino.

ODM. ¿Retórica o realidad?

Buenas noches y muchas gracias por invitarme a compartir algunas reflexiones con ustedes. Cuando se acordaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el año 2000, no faltaron las fuertes críticas de unos y el escepticismo de otros. Ya en aquel tiempo, sin necesidad de hacer profecías, señalaron diversas entidades y personas, que los Objetivos de Desarrollo del Milenio corrían el riesgo de convertirse en una declaración más de buenos principios, en un ejercicio más de retórica humanitaria de las grandes potencias que controlan Naciones Unidas o en un esfuerzo, no desdeñable por supuesto, de hacer un poco más de caridad pública con los países más pobres y más vulnerables del planeta, comprometiéndose los países ricos a entregar unas sumas progresivas para combatir los problemas más acuciantes, relacionados con la pobreza y otros fenómenos de exclusión y desigualdad social.

Han pasado ocho años y el grupo G-8 que integran los países más ricos del planeta, reunido en estos días, ni se atrevió a seguir hablando de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, prácticamente lo dieron por enterrado, si es que en algún momento creyeron que eran metas que se iban a alcanzar. Los países africanos que fueron invitados a Japón llegaron con algunas pocas ilusiones y salieron con las manos vacías, incluso el G-5 que integran potencias emergentes, reclamó también determinados

compromisos a los países más ricos y la decepción fue lo que cundió en Japón , maquillada con algunas fotos y sonrisas diplomáticas, que es lo que más ha resaltado la prensa internacional. Nuestra prensa ha estado poco atenta , y lo que más resaltó fue el banquete que tuvieron los ocho dignatarios y sus acompañantes, 18 platillos deliciosos de la alta cocina japonesa, regados con los mejores caldos de la zona y de otros continentes. Los países ricos se cierran en su egoísmo y los países pobres tienen muy pocas posibilidades de combatir con sus propios recursos todo lo que les amenaza.

Porque realmente, no había que ser profeta como decía, pero en el 2000 todavía predominaba en el mundo el llamado pensamiento único. Sí había profetas neoliberales que en ese templo sagrado del fundamentalismo de mercado, una filosofía económica elevada a religión, consideraron que para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio no hacía falta ningún cambio estructural, que el Consenso de Washington estaba funcionando a todo vapor, que bastaba con algunos retoques cosméticos sin tocar unas relaciones internacionales que no solo se manifestaban absolutamente injustas, también insostenibles, que cuanto más avanzaba el llamado libre comercio, más avanzaba también el proteccionismo en los países ricos y más avanzaba el intercambio desigual en las relaciones comerciales.

Cuanto más se hablaba de políticas alimentarias, más se destruía la economía campesina de los países pobres, obligando a nuestros países a abandonar políticas de seguridad alimentaria, calificadas por esas doctrinas fundamentalistas como planteamientos de trasnochados ideológicos; se planteaba que había unas políticas de crecimiento económico que entraban en contradicción con la sostenibilidad de la naturaleza, hablaban de radicalismos ecológicos, etcétera. Hoy, conjugamos la crisis en todas las formas. Se habla de crisis ambiental, el cambio climático ya no es una profecía, es un problema que lo tenemos aquí presente, ante nosotros. Hoy se habla de crisis alimentaria y ni el Fondo Monetario Internacional (FMI) se atreve a calificar de trasnochadas la necesidad imperiosa de recuperar políticas de seguridad alimentaria, de protección y de recuperación de las economías campesinas.

Tenemos crisis de seguridad ciudadana y crisis de solidaridad. La globalización naufraga en el egoísmo. Se cuentan con los dedos de estas dos manos los países ricos que a estas alturas cumplen con el objetivo fijado por Naciones Unidas hace más de 25 años, de destinar por lo menos el 0,7 de su producto interno bruto a la ayuda para el desarrollo. Entonces, ¿de qué estamos hablando? Yo venía aquí un poco preocupado, pero parece según algunas cifras oficiales, que Costa Rica ya ha cumplido las metas

del milenio, que podríamos irnos de aquí contentos. Pero creo que cuando el presidente Arias habla de ya se acabaron las vacas gordas, si es que alguien en este país las disfrutó, aparte de esa ínfima minoría que también engordó en estas décadas neoliberales, mientras se aceleraba la desigualdad social. Entonces ya se anuncia que por delante tendremos aumento de la pobreza, más exclusión, más precarización. Nosotros celebraríamos que este Gobierno tuviera enormes éxitos en el combate a la pobreza, en el combate a la desigualdad social. Seríamos todos un poco más felices si también se combatiera la corrupción, que tiene que ver también con el otro lado oscuro del combate a la pobreza, porque lo que no llega a los pobres se lo embolsan otros con políticas criminales.

Esto también forma parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, porque lo transversal es la ética y la solidaridad. Si no hay ética y si no hay solidaridad, no habrá erradicación de esos males. Entonces creo que Costa Rica tenía unas metas muy complacientes en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que nos debíamos haber planteado, repensar como país estos objetivos y haber tenido una visión más ambiciosa, porque cómo puede ser que todavía faltan seis años y ya, según esas estadísticas, hemos cumplido con algunos de esos objetivos. Cuando es obvio que la pobreza volverá a subir y es muy difícil que esa tendencia pueda revertirse.

En relación con la desigualdad social, ya lo hemos dicho, no hay en estos momentos ninguna medida del Gobierno que lleve a que esa tendencia cambie. En todo caso, ya el Presidente arrojó la toalla en su discurso del 1.º de mayo, y dijo que toda esta crisis global, internacional, se nos había juntado y que había caído sobre el país como las siete plagas de Egipto, que el Gobierno no tenía posibilidad de cambiar el precio del combustible, hacerle frente a la crisis financiera y dio una larga explicación para tratar de justificar su derrotismo y su pasividad ante lo que está sucediendo. Tenemos un Gobierno en una semiparálisis, un capitán hecho leña, que no encuentra por dónde seguir conduciendo este barco. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio no son deterministas, obviamente, no son voluntaristas, pero sí necesitan una carga de voluntad política, de decisión política.

Respecto de Costa Rica, si nos comparamos con América Latina, seguimos disfrutando de unos niveles de desarrollo humano aceptables en algunas áreas, como lo señalaba el compañero del Ministerio de Salud, evidentemente ha habido progresos en algunas áreas. Es decir, no se trata de dibujar en blanco y negro un panorama sombrío, nuestra sociedad es mucho más colorida y compleja. Pero en líneas generales, concluiría que lejos de acercarnos, globalmente, a los Objetivos de Desarrollo del Mile-

nio, nos estamos separando; eso está claro. Es el Fondo Monetario el que nos advierte, es el Banco Mundial; ya no hay casi nadie que se apunte a las tesis de que por las vías del libre mercado y del libre comercio, es como vamos a llegar a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Hace falta una reflexión crítica, la crisis puede tener también su lado positivo. La crisis es una invitación a reconocer los problemas, a tratar de ver cuáles son las enfermedades, como las combatimos, cómo salimos adelante. De una crisis puede salir una esperanza abierta, una posibilidad de tomar otros rumbos. El entramado central del milenio era el pilar de la cooperación, y los pilares de la cooperación están hoy resquebrajados, está resquebrajado el pilar de la ayuda, está resquebrajado el pilar del comercio, cada día más desigual; nos dicen a nosotros que nos abramos en todo y ellos cada día se cierran más, se protegen más, ayudan a sus agricultores más, protegen sus principales recursos más. En el ecuador del milenio, por cada dólar que gastan los países ricos en ayuda a la cooperación, están gastando miles de dólares en armas, un día de guerra en Irak sería suficiente para alimentar a millones de niños africanos, de esos niños que presentan las frías estadísticas, porque detrás de la estadística hay un ser humano que sufre o que muere ante la indiferencia de los poderosos.

No es un problema de ser pesimista u optimista. Es una situación, insisto, que invita a pensar con honradez y valentía, también a actuar, a luchar, a rebelarse contra un estado de cosas que impide la globalización de la solidaridad y hasta una modesta cooperación para que puedan alcanzar aunque sea los objetivos más modestos del milenio.

Muchas gracias

Moderador

Muchas detrás, don José. Y finalmente, le ofrezco la palabra a don Luis Mesalles.

Presentación a cargo de Luis Mesalles.

Balance de los ODM en Costa Rica y requerimientos económicos para su logro.

Muchas gracias. A mí me queda el reto de tratar de mantenerlos atentos, siendo el último en exponer y después del discurso tan pasional de don José. Vamos a ver.

Yo me voy a enfocar en hacer la presentación básicamente en dos temas: uno, la evaluación de los logros en las metas a mitad de camino, pero muy someramente, porque creo que ya se ha hecho esa evaluación en las otras exposiciones, y luego, me voy a centrar más en lo que requiere el país, Costa Rica, en términos económicos para cumplir con esas metas. No voy a tocar el tema internacional.

Cuando uno ve las Metas del Milenio —esto está en el reporte del 2004 del Consejo Social del Gobierno— hay unas que están a nivel muy satisfactorio, adecuado, mientras que otras tienen un ligero rezago. Que niños y niñas terminen la educación primaria, la mortalidad materna, vacunación de sarampión e influenza y la reducción de la propagación del VIH-sida, son los indicadores donde existen rezagos.

Para lograr todas esas metas, especialmente en las que estamos muy rezagados, o aún lograr que, en las que estamos en un nivel satisfactorio o adecuado, se puedan sostener a través del tiempo y no sólo en un año de manera muy puntual; obviamente, el tema económico es importante. El compromiso político, el compromiso de todos los ciudadanos y otros aspectos son importantes, pero el tema económico es algo que tiene que estar ahí.

Con miras a avanzar en ese logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, desde el punto de vista económico, se requiere que el país siga una senda de crecimiento económico. Es fundamental, si queremos hacer chocolate, necesitamos cacao. Entonces, necesitamos seguir creciendo. Yo, por lo menos, sí me apunto a que el modelo de apertura económica es el mejor camino, no solo desde el punto de vista de integración a los mercados internacionales, sino, también, en el fomento de una mayor competencia en todos los mercados, sean estos dominados por el sector público o el privado. Se tiene que hacer que los mercados trabajen más adecuadamente y se debe buscar una mayor eficiencia en el gasto público y reducción del intervencionismo estatal donde es poco efectivo: Luego hablo un poco más de eso.

Para lograr que el país tenga suficientes ingresos a efectos de poder erradicar la pobreza y financiar los programas que se requieren para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se necesita que el Producto Interno Bruto (PIB) crezca en forma sostenida en al menos 5% por año. En los últimos veinte años, ya hemos venido creciendo más o menos, en promedio, a ese 5%. Pero, cuando hablamos de crecimiento sostenido, es que el crecimiento sea de por lo menos 5% todos los años. El problema es que

hemos tenido, en los últimos veinte años, un promedio de 5%, pero con años en los cuales crecemos 2% o 3%, y otros años que crecemos el 8%. Pero, además, se debe garantizar que haya estabilidad financiera, en el sentido de que las condiciones macroeconómicas generales aseguren de que ese crecimiento se pueda seguir dando en los años hacia adelante. Si uno ve la situación de Costa Rica hoy en día, al 2008, económicamente estamos mucho mejor preparados, que hace 25 ó 30 años, para afrontar la crisis alimentaria y energética internacional que nos está cayendo encima. Los que recuerdan en el año 78-79, Costa Rica también enfrentó una crisis energética y de alimentos de magnitudes parecidas a las que estamos enfrentando ahora, y en ese momento se nos vino una crisis importante, en la cual los índices de pobreza en Costa Rica que habíamos logrado bajarlos al 20%, subieron al 50% en cuestión de tres años. Nos ha costado más de veinte años para otra vez lograr estar más o menos en ese 20%. O sea, que el crecimiento y la estabilidad financiera son una parte importante para lograr erradicar la pobreza, y si queremos también tener suficientes ingresos para cubrir los demás programas.

Ahora bien, está claro que con solamente crecimiento no se puede lograr, ni la erradicación de la pobreza, ni los demás Objetivos de Desarrollo del Milenio. Debe venir acompañado con una mayor equidad en la distribución de los ingresos y eso ya se ha mencionado aquí anteriormente, casi que por todos los expositores. Existe un concepto llamado el triángulo PCD, esto es; Pobreza, Crecimiento y Desigualdad. Uno puede en una economía estar creciendo fuertemente, pero si la desigualdad aumenta, la pobreza no se reduce. Y eso es básicamente lo que le ha pasado a Costa Rica en los últimos quince años, que ha venido creciendo a una buena tasa, pero la desigualdad ha aumentado; entonces la pobreza se ha quedado estancada. Si queremos en realidad reducir la pobreza, tenemos que seguir creciendo, pero al mismo tiempo tenemos que reducir las desigualdades, para que los mayores ingresos le lleguen a la mayor cantidad de familias pobres.

Para lograr esto, hay ciertas políticas públicas que deben ir dirigidas a ayudar a que la mayoría de la población se integre a los sectores más dinámicos. Con la internacionalización de la economía, o globalización, cada vez se avanza más rápido. El reto es, por lo tanto, cómo hacer para que los sectores que van quedando rezagados ante el nuevo dinamismo que presenta esos cambios, se integren a esa nueva economía. Las inversiones en servicios universales de salud, educación, acueductos y alcantarillados, son fundamentales. Pero también lo es la inversión en infraestructura. Pero esta no se puede concentrar únicamente en las regiones, o dirigida a los grupos o sectores que son los más dinámicos. En el caso de Costa Rica,

donde en los últimos años se ha dado un *boom* inmobiliario en la zona costera norte en Guanacaste, no podemos cometer el error de concentrar las inversiones en infraestructura solamente en esa zona para favorecer ese nuevo sector dinámico. Si nos olvidamos de la zona sur o la zona atlántica, obviamente estaremos aumentando las desigualdades entre las regiones, así como las desigualdades de ingresos entre los más ricos y los más pobres.

Las políticas de focalización del gasto, para ayudar a los más pobres de los pobres, también son muy útiles para poder ayudar a las familias que se encuentran en extrema pobreza a ir saliendo de esta situación. Es una ayuda vital para que se puedan incorporar, de alguna manera, al resto de la economía.

Al analizar los recursos que se destinan al sector social, donde se incluyen las inversiones en salud y educación, así como algunos de los programas básicos de ayuda social, es fundamental que estos se utilicen de la manera más eficiente y eficaz posible. Al ser Costa Rica un país pequeño, en vías de desarrollo, los recursos con que se cuentan son relativamente escasos. En lo que respecta al gasto público social, tanto en dólares por persona, como, en términos del porcentaje que representa de la producción nacional, Costa Rica se encuentra entre más altos de América Latina. Por eso, es importante analizar la eficacia con que se utilizan estos recursos, en el sentido de que es lo que se hace con ese gasto. Esto es, cuales son los logros. Si uno toma en cuenta el Índice de Desarrollo Humano, Costa Rica está entre los países que tienen un PIB per cápita medio, que ha logrado uno de los índices más altos. Obviamente, no logra tener un nivel del índice como los países que tienen mucho más ingreso per cápita, pero de alguna manera pareciera que si se están usando con alguna eficacia los recursos que ya se destinan a la parte social.

Es importante tomar en cuenta que, cuando uno habla del gasto con respecto al PIB, eso tiende a veces a engañar, ya que hay economías con un PIB muy pequeño, muy pobre, que tiende a tener un gasto social muy alto, porque el simple hecho de ser muy pequeñas. En Nicaragua, por ejemplo, el gasto social con respecto al PIB es altísimo, pero tienen un PIB que está muy reprimido. Cuando uno trata de relacionar el gasto público social en dólares con respecto al valor del Índice de Desarrollo Humano, se ve que Costa Rica tiene un índice de desarrollo humano bastante alto para un nivel también relativamente alto en el gasto público social en dólares. Aquí, es importante también enfatizar en que hay una relación casi directa: cuanto más gasto público social por persona se destine, mayor es el índice de desarrollo humano que se tiende a lograr.

Pero, sobre todo, cuando hablamos de gasto público social, es importante que se destine a aquellos sectores que ayuden a mejorar la distribución del ingreso. Si lo que queremos es tener un mayor crecimiento económico, sabemos que hay políticas económicas que llevan hacia ese mayor crecimiento. Eso nos da más cacao, para hacer chocolate. Pero, también es importante mejorar la distribución del ingreso. Es ahí donde el gasto social puede ayudar a hacer ese balance. Pero, para eso, debería estar enfocado, en su mayoría, a mejorar la distribución. Hay estudios a nivel de Costa Rica y de Latinoamérica que demuestran esta relación. La Academia Centroamérica ha hecho algunos estudios al respecto. Juan Diego Trejos, de la Universidad de Costa Rica, ha trabajado mucho en este tema, también. A escala de Latinoamérica hay unos estudios de la CEPAL muy interesantes, que demuestran que el gasto social de la mayoría de estos países tiende a ser progresiva, en el sentido de que mejora la distribución del ingreso. Sobre todo, lo que respecta al gasto en educación y salud tiende a mejorar la distribución del ingreso, porque, usualmente, va dirigido a mejorar las condiciones básicas de las familias más pobres. De esta manera, se ayuda que estas familias tengan al menos las condiciones mínimas para poder insertarse en el mercado laboral y tener un trabajo digno, y de ahí que tengan la posibilidad de superarse y tener un mayor ingreso.

La educación primaria y la secundaria, aunque un poco menos la última, tienden a ser sumamente progresivas. O sea, que mejoran la distribución del ingreso en gran medida. La educación universitaria, por otro lado, tiende a ser neutral. O sea, la distribución del gasto público en universidades no ayuda a mejorar la distribución del ingreso. Entonces, cuando se está repartiendo el gasto de educación entre primaria, secundaria y universitaria, si uno de los objetivos es mejorar la distribución del ingreso, el enfoque debería estar, sobre todo en la educación primaria y, en segunda medida, en la educación secundaria. Por eso, a mí me asusta cuando hablamos de que queremos poner en la Constitución Política que se gaste un 8% del PIB en educación. Eso se puede hacer muy fácil, con tan sólo destinar a las universidades el adicional que falta para llegar al 8%, por ejemplo. O, peor aún, si el gasto adicional termina en una mayor burocracia del Ministerio de Educación. Al final, no se estaría logrando nada en términos de mejoramiento de la distribución del ingreso con dicha enmienda constitucional.

Dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, uno de los objetivos principales –y en el que estamos rezagados– es en la parte de educación primaria, específicamente, en lograr una cobertura de 100%. Niños que no logran completar la educación primaria, que son, casi en su totalidad, pobres, son niños que no tienen oportunidad luego de completar su secun-

daria, y menos todavía llegar a una educación universitaria. La educación primaria, por lo tanto, es básica.

Dentro de lo que es el gasto público social, la atención primaria en salud tiende a ser muy progresiva. Yo creo que, por los indicadores que nos mencionaba don Daniel, obviamente, se demuestra que este tipo de gasto tiende a ayudar a las clases más pobres. Por otro lado, la atención hospitalaria no es tan progresiva.

Luego están los programas de asistencia social, especialmente los que son focalizados hacia los más pobres. Estos tienden a ser sumamente progresivos. Aquí, se mencionó un ejemplo de eso: el programa “Avancemos” de este Gobierno, que, por cierto, ya venía de otros gobiernos. El Gobierno de Arias le cambió el nombre y lo ha llevado un poco más allá. Es un programa que tiende a ayudar a las familias más pobres, para que sus hijos en edad adolescente permanezcan en el colegio; este tiende a ser muy progresivo. Hay otros programas de asistencia básica, por ejemplo los CENCINAI, los cuales dan alimentos y atención a los niños de madres solteras muy pobres, lo que le permite a la madre soltera poder ir a trabajar.

En Costa Rica, los programas de pensión tienden a ser muy regresivos, especialmente los de pensión contributiva. Ya no mencionan tantos casos en los periódicos, pero hace unos años era típico escuchar de pensiones multimillonarias para algunas personas. De esa manera, unos pocos pensionados se quedaban con una gran proporción del total de los fondos de pensiones, dejando relativamente poco para los más pobres.

Ante las múltiples necesidades de ayuda a los sectores más pobres del país, se habla de que se requiere más recursos para el gobierno, de manera que se pueda destinar una mayor proporción al gasto social. Pero, ojalá que esté bien destinado, que se utilice eficiente y eficazmente. Para estas necesidades, se ha hablado mucho de una reforma tributaria. Este Gobierno ha logrado recaudar más, sin necesidad de tener esa reforma tributaria. El mayor crecimiento económico ha contribuido de manera significativa para que el Gobierno pueda tener más. Sin embargo, yo creo que, para ingresar más recursos al fisco, más que agregar nuevos impuestos, lo que se requiere es hacer del sistema tributario uno mucho más transparente, y más eficiente en recaudar. Hay unos cambios que se pueden hacer para que el Gobierno pueda recaudar más sin necesariamente estar aumentando la tasa de impuestos, pero sí siendo mucho más eficiente en recaudar.

Tratar de hacerlo más progresivo, no necesariamente va a contribuir a mejorar la distribución de ingresos del país. Hay estudios que demuestran

que la mejora en distribución de ingresos de un país se logra por medio del gasto social, y no por el lado del ingreso tributario. Si se quiere ser muy dinámico, haciendo un sistema tributario demasiado progresista, lo que va a ser es que los ricos a los cuales se quiere tasar, se van a ir del país o se van a llevar sus inversiones; al final, tenemos menos crecimiento económico y la recaudación termina disminuyendo, por lo que, no necesariamente, se logra tampoco una mejor distribución del ingreso.

Ahora, lo que sí es esencial es buscar lo que se llama una equidad horizontal, que es que los iguales terminen pagando igual. En nuestro país, mediante exenciones y exoneraciones, hay muchos sectores productivos que no están contribuyendo de manera igual que otros sectores. Y los que menos pagan impuestos tienden a ser los más dinámicos de la economía, dejando que los demás sectores tengan que soportar una mayor carga. En cuanto a la pretendida reforma al Régimen de Zonas Francas, por ejemplo, es algo que hay que atacarlo, ya que es uno de los sectores más dinámicos y que no está contribuyendo en cuanto al pago de impuesto de la renta.

Para profundizar los logros de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, yo creo que se puede requerir entre uno o dos puntos adicionales del PIB de recaudación tributaria. Esto podría generar recursos que vendrían a ayudar a lograr estos objetivos. Hay gente que está hablando de tres o cuatro puntos. Aquí no hay un número mágico, pero me parece que tres, cuatro puntos de un solo y queriendo hacerlo demasiado rápido, al final no se va a lograr recaudar porque se terminaría espantando a mucha gente. Las reformas tributarias de los últimos 20-25 años en Costa Rica han demostrado que quieren ser muy dinámicas y al final no logran aumentar la recaudación. Usualmente, cuando se hace alguna reforma tributaria, se logra algo en el primer y segundo año, pero rápidamente se vuelve al mismo nivel que se tenía antes.

Por lo tanto, el mejoramiento en la eficiencia y eficacia del gasto es fundamental para motivar a que paguen impuestos. Aquí, hemos entrado en un círculo vicioso; es decir, mucha gente no paga impuestos porque siente que no recibe nada a cambio, y como no recibe nada a cambio, no paga. Pero, al mismo tiempo, como el Gobierno no tiene suficientes recursos, muchas veces no puede dar suficiente a cambio para motivar a que la gente contribuya más. Ahí el tema de eficiencia del gasto, que incluye la eliminación de la corrupción y las corruptelas que existen por todo lado, es vital para poder motivar a que la gente pague más impuestos. Sólo si se le asegura a la gente que tendrá un retorno positivo por lo que está entregando, la gente tal vez esté más dispuesta a contribuir al fisco. Y aquí no necesariamente estamos hablando de un retorno de manera personal, sino

que puede ser al observar algún resultado en disminución de la pobreza y de las desigualdades, por medio de programas bien focalizados y bien proyectados; eso contribuiría, por ejemplo, a una mejor seguridad ciudadana, que al final terminaría mejorando el bienestar de todos.

Muchas gracias.

Moderador

Muchas gracias, don Luis, muchas gracias a toda la mesa. Yo creo que nos han proporcionado una panorámica de la situación, de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Yo no voy a hacer una síntesis completa de lo dicho, pero quisiera señalar por lo menos cuatro elementos que creo que están en la mesa de la discusión.

En primer lugar, preguntas alrededor de la sostenibilidad de los avances alcanzados por Costa Rica en el cumplimiento de las metas en los últimos años. Hasta dónde eso alcanzado es sostenible y hay interrogantes de muy distinto signo. La rigidez de los indicadores me parece que es un tema importante. Particularmente en el caso de la salud, llegar a unos ciertos niveles en relación con algunos datos como se veía de mortalidad materna, me parece es casi ya un asunto de microscopía social, ver exactamente qué le pasó a los 14 casos del año y pretender agregados sobre esos datos tan reducidos, es complicado. Eso se puede proyectar por ejemplo a educación primaria. Hay una tasa de cobertura universal en la aspiración cien por ciento, pero ¿hay una posibilidad de llegarle a esta cobertura que está posiblemente limitada por razones que van más allá de la oferta? Hay una proporción seguramente natural de población en edad escolar que no asiste a la escuela y que casi no depende de políticas públicas. Digo este tema para hablar de rigidez de indicadores y que este puede ser uno de los problemas que Costa Rica está enfrentando.

También se discutió alrededor de la geopolítica de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En el contexto internacional en el que le va a tocar al país enfrentar los desafíos de sus logros en los próximos años.

Finalmente, un contexto y una discusión alrededor del contexto más amplio, no estrictamente de política social, no estrictamente nacional, pues refiere también políticas económicas, la presencia de vínculos locales y transnacionales, que deben ser tomados en cuenta.

Les ofrezco la palabra para sus preguntas, comentarios. Eso sí brevemente para dar lugar a varias intervenciones y ojalá preguntas concretas, dirigidas específicamente a los panelistas, quienes dispondrán de un tiempo prudencial para sus reacciones.

Intercambio con el público

Comentario del público:

Solamente quiero hacer un comentario en cuanto a lo que usted decía sobre la mortalidad materna, tal vez porque hay poco tiempo para las presentaciones, pero hay una serie de datos que son muy importantes, no solo la equidad entre regiones del país, sino que de esas 14 muertes, la mitad son prevenibles hablando de muerte materna. Entonces, cuando se dice que una persona se muere por causas prevenibles, o sea, por causas que no debieran existir o no debieran darse, teniendo el conocimiento y la tecnología actual, entonces estamos hablando de otra cosa, no es el bisturí, no es microscopio; es calidad de la atención, y calidad va desde acceso, desde el momento en que usted sabe que está embarazada, en qué momento empieza su control prenatal, cuántas citas tiene, si se le detectan riesgos, se le vigila adecuadamente donde corresponde y realmente son las cositas que fallan. Algunas llevan a la muerte y otras llevan complicaciones y no a la muerte. Entonces, no es 14, es un análisis del sistema, tanto de mortalidad infantil como mortalidad materna; son indicadores muy sensibles para todo eso.

Comentario del público:

A mí me llama mucho la atención en términos generales algunas manifestaciones que oigo aquí y me preocupan: no intervención del Estado, eficiencia en las intervenciones de los programas del Estado, que estoy totalmente de acuerdo, precisamente porque entramos en politiquería, en poca seriedad, en cambio de gobierno tras cambio de gobierno, y para que no me digan que estoy copiando lo anterior, mejor emito la primera ocurrencia que tenga, aquí no hay una continuidad de políticas, ni hay una evaluación, ni hay un análisis de si tiene un impacto adecuado, si tiene un costo beneficio, etc. Usted puede pasar 500 años haciendo la misma cosa sin darse cuenta de que está botando la plata. Eso no es por existir un Estado intervencionista, esto sucede por la gente que se sienta en los

banquillos a manejar ese Estado, que le imprime y le da un sesgo, un sello ideológico, a estas acciones! Hace una escogencia, una visión de mundo, una visión de los problemas y por lo tanto, los enfoca de una manera. Usted puede decir en el discurso político que a usted le interesa disminuir la pobreza, pero usted sabe que en su discurso de hecho, realmente en la verdad, usted no lo está apoyando, no lo va a hacer. Salud siempre ha sido un tema sensiblemente político y vemos ahí estrategias progresivas y estrategias regresivas y tres cuartas partes del presupuesto de salud se va en los hospitales. ¿Por qué? Yo creo que el comentario es para todos.

Comentario del público:

Todos sabemos que para que una persona sea declarada pobre, se dice que tiene que tener 50.000 colones de ingreso. Entonces, ¿que pasa si una persona pasa de 49.000 a 51.000 colones, ya salió de la pobreza? Se habló aquí de la inflexibilidad, pero creo más bien que se trata de una suerte de flexibilidad, que se está manejando políticamente.

Respuesta de doña Lisbeth Quesada:

Me preocupan algunas cosas que también escuché, como dice la doctora Patricia Allen. Por ejemplo, con respecto al problema del aumento del sida. Eso significa que hemos dejado de invertir en prevención y en educación. Los casos de pacientes con sida han bajado, pero el sida es la parte final de la enfermedad, la última parte de las manifestaciones terribles y espantosas que llevan a la muerte. Pero, ¿cuánto tiempo puede la seguridad social seguir aguantando que los pacientes se sigan contaminando y que sigamos invirtiendo en tratamiento y no en prevención y en educación? Porque el tratamiento para el sida cada día va a ser más complicado, va a costar más caro, ya tenemos resistencia para las diferentes cepas y las compañías farmacéuticas van a seguir saliendo con nuevos productos y entonces ya no van a ser tres sino cinco, y además de cinco, vamos a darle esto y esto, pero la prevención para que la enfermedad no se transmita, sigue durmiendo el sueño de los justos, como sigue durmiendo el sueño de los justos un montón de políticas que tienen que ver con prevención. Hay que aceptar responsabilidades para esto por un lado, pero también educación y prevención y prevención en salud reproductiva y en salud sexual y además los recursos que necesita el ente rector, que es el Ministerio de Salud, que cada vez se las quitan más y más. Entonces, en el tema del sida, por ejemplo, es una trampa lo que está sucediendo, a ver hasta dónde llega la seguridad social para dar este tratamiento. Decía el compañero de la mesa que si queremos hacer chocolate necesitamos cacao. Claro, pero,

¿de dónde lo cogemos? Ahí se habló y usted habló sobre justicia tributaria. Hay muchas cosas que tienen que ver con la justicia tributaria. Habría que discutir eso. Sin embargo, cuando se habla de justicia tributaria, tenemos que recordar que los países desarrollados tienen toda una serie de términos de justicia tributaria de efectos progresivos. Entonces el que más tiene quien más paga.

Comentario del público:

Perdón, estoy en desacuerdo con usted, no porque recaudemos más, como bien dijo usted, los ricos se nos van a ir. Es que si recaudamos más, tenemos que repartir mejor esa riqueza, por un lado. Y por el otro lado, ¿por qué los ricos no se van de Estados Unidos, y tampoco se van de Europa? Porque ahí se paga o se paga. Porque meterse con el fisco, ahí se las trae. Entonces, un ejemplo de justicia tributaria. Y aquí me disculpo con ustedes, porque no tengo los datos porque no me acuerdo, pero estaba viendo el otro día: la Cervecería Costa Rica, ¿cuántas botellas de agua vendió? Miles de miles de miles y andamos por los millones. ¿Cuánto reportó para la Cervecería Costa Rica la venta del agua? Cientos de miles de miles de millones de colones. ¿Cuánto paga por el tema de agua? Ochocientos mil colones. Ahí es donde uno dice, ¿de qué justicia tributaria estamos hablando? ¿De cuál responsabilidad social de las empresas?

Respuesta de Doña Lisbeth Quesada:

La Caja Costarricense del Seguro Social con la morosidad, es un tema al que le va a entrar la Defensoría en este último año que me queda. Responsabilidad social de las empresas: cientos de miles de miles y miles de millones de colones que no se cobran. Y ahí usted ve a los empresarios como una empresa que se llaman Botones, S. A. ya le debe 300 millones a la caja. Mañana se llaman Ziper, S. A. y hace lo mismo, le vuelve a deber otros 300 millones, y ahora se llama Punto y Coma, S. A., siguen haciendo lo mismo. De alguna manera, el Estado es absolutamente incapaz de perseguir, como se tiene que perseguir y como se debería de perseguir para un sistema solidario, como la seguridad social, que lo que trae es paz al país y lo que trae es democracia. Y que es un elemento más en ese progreso que todos necesitamos y que es un elemento más de la repartición de esa riqueza que todos, como derecho humano, tenemos.

Guanacaste es un desorden. No hay planes reguladores. Es un desorden total, un desorden en términos de tierra, un desorden en términos de agua, un desorden donde no hay planificación. Es un desorden donde el mismo

Estado costarricense permite la violación de las leyes mismas. No hablamos de Guanacaste, ¿y el blanqueado del dinero y los dólares que se están lavando? No tenemos pruebas, pero, ¿de dónde sale esa riqueza para invertir masivamente en Guanacaste, sin ningún tipo de planificación? ¿Y el irrespeto al ambiente? ¿Qué necesita usted? Pago y le damos el permiso que usted quiera. Si eso lo sabemos. No estamos viendo lo que está pasando con el ejemplo del pueblo de Sardinal que se levantó. Se inician las obras en septiembre, llegan a este momento a un 70,73% de evolución de la obra y Setena da la viabilidad ambiental en enero del 2008. O sea, yo construyo la casa, le pongo techo hago todo, siembro el zacate y cuando la tengo lista, voy a la Municipalidad de Escazú, donde yo vivo, a pedir el permiso de construcción. ¿Y la viabilidad ambiental? Es un proyecto de ocho millones de dólares, que no se los brinca cualquiera, y tiene un seguro ambiental de 15.000 dólares. No compro ni un carro nuevo con eso.

Entonces, tenemos un Estado que, de una u otra manera, está violando y propiciando que las propias leyes que fueron creadas para protección sean infringidas. Entonces, tenemos un programa de Paz con la Naturaleza, pero es el propio Estado el que está violando todo el entorno. Pero lo peor de todo es que sabemos dónde está la corrupción y sabemos por las manos de quién pasan y la impunidad. Mucho gusto, muchas gracias, porque ahí sigue tan campante como Johnnie Walker. Vamos a tener que producir más cacao. Sí, claro, hay que producir más cacao, por supuesto, pero tenemos que aprender a repartirlo y además hay que saber dónde se queda el cacao y dónde se concentra y que no se lo roben.

En educación, nos quedamos rezagados. Ya no podemos decir que tenemos los índices de educación que tenemos porque seguimos con el mismo programa viejísimo. Sigue siendo importante cuánto mide el río más largo de la China. Apréndaselo de memoria y repítalo como la lorita. Algo tan básico con el ambiente como es reciclar. No les enseñan porque no hay plata para enseñar derechos humanos y las obligaciones porque, aparejado a la enseñanza de los derechos humanos, debe ir en la familia, responsabilidad de cada uno de los habitantes, de sus obligaciones ciudadanas, porque no es un asunto solo de derechos, y deme, deme y yo no respondo. Desde ese sentido, la calidad de la educación. El problema no es solamente cobertura, porque los números ahí pueden ser vacíos. ¿Qué es lo que queremos transmitir? ¿Cuál es la educación? ¿Cuáles son los valores? Y, además, ¿quiénes son nuestros referentes? El rol nuevo que le estamos dando a las nuevas generaciones? ¿Quiénes son? La Iglesia? ¿O el Poder Judicial? ¿La Asamblea Legislativa? ¿La televisión? ¿La misma educación que recibimos? ¿Qué es lo que estamos viendo sobre esos referentes? Que “artista” el que roba, nadie se dio cuenta, lo disfrutó y además no lo

agarraron. La pura impunidad, la cual, además, es conocida por todos. Sabemos por donde pasa esa impunidad y somos absolutamente incapaces, no solamente desde el Estado, sino desde los habitantes, desde ustedes en la participación ciudadana, en la reclamación de esos derechos y en el ajuste de cuentas que, de alguna manera, tienen que demandar los habitantes de sus gobernantes. Parafraseando a don Pepe –y esa es una responsabilidad que nos toca a todos–, “todavía seguimos siendo un pueblo domesticado”.

La Defensoría de los Habitantes cumple este año 15 años. Lo hemos repetido y repetido, por ejemplo, el expediente que tiene que ver con transporte público se abrió y nunca se ha cerrado y no lo vamos a cerrar jamás. Nunca lo vamos a cerrar, es imposible cerrar el transporte público porque sigue siendo un problema. Tenemos toda una serie de medidas que estamos tomando y, sin embargo, en términos de transporte público no tenemos un plan b que ofrecerles a los habitantes porque el transporte público sigue siendo terrible, y para los adultos mayores, ni se diga. Es una vergüenza como tratamos a los adultos mayores en el transporte público y no tenemos cómo demandar que eso no se siga dando. Aguánteselo, adulto mayor, porque aunque los costarricenses que usamos el transporte público de alguna manera estamos pagando para que ustedes, en un sentimiento de respeto por esas canas y esas arrugas, no tenga que pagar el transporte público. Todavía es absolutamente incontrolable; es una fuente de quejas y duran meses y años para poder, ver una sola queja resuelta.

Tenemos cuatro instituciones que tienen que ver con la protección de los derechos de las niñas y las adolescentes y cada una jala para su lado. Así de sencillo. El Poder Ejecutivo tiene la posibilidad, por medio del PANI, de coordinar, pero todavía ese liderazgo, de alguna manera no se ha podido ejercer y no hemos podido articular; en términos de políticas públicas, pasamos prácticamente por todas las políticas públicas. Es un Estado –y no hablo de este Gobierno–, es un estado que viene trabajando desde hace ya muchísimos años, acostumbrado a un *laissez faire*, *laissez passer*, a poner parches y parches, donde nosotros, como habitantes, también nos hemos acostumbrado a vivir de estos parches, en esos parches y por esos parches.

Moderador

Muchas gracias, doña Lisbeth. No puedo dejar de ofrecerle a alguien de la mesa que quiera hacer una reflexión de cierre.

Respuesta de Luis Mesalles:

Por darme por aludido de algunos de los comentarios de doña Lisbeth y la doctora, me veo obligado a contestar. Y veo que al final, a pesar de que se asustan de lo que dije, creo que al final terminaron diciendo lo mismo que yo estaba diciendo. Cuando yo hablo de que el Estado debería dejar de intervenir donde no es eficiente, precisamente es porque creo que hay una maraña de instituciones que en este país se han venido creando a través de la historia, que han perdido el sentido original para el cual fueron creadas y no están cumpliendo sus objetivos o que con el paso del tiempo, no han logrado cumplir los objetivos porque simplemente se dedicaron a otras cosas.

Ahora que hablaba de transporte público, por ejemplo, ahora estamos hablando de la crisis energética y qué barbaridad que los combustibles estén subiendo una gran cantidad y el Gobierno a lo que atina son ocurrencias en cuanto a cierre o prohibición, de acuerdo con el número de placas, ahora de tal hora a tal hora, luego de 24 horas, después solamente ciertas horas que al final, lo que vienen es a distorsionar el transporte general. Durante tantos años, no ha hecho nada para el transporte público que, al final de cuentas, sería la verdadera solución para el congestionamiento y el ahorro de combustibles. Entonces, ¿para qué interviene por medio de restricción de placas si lo podría haber hecho de otra manera? Ahí es donde yo digo que se debe procurar que si el Estado va a intervenir, lo haga de la manera más eficiente y más eficaz, buscando los objetivos verdaderos y lográndolo hacer.

Que, al final, tenemos una cierta cantidad de recaudación de impuestos que el Gobierno hace y eso no se usa eficientemente, porque no se está usando para lograr los objetivos o los objetivos no son los adecuados o porque hay corrupción, que también lo mencionaba yo, entonces es ahí donde terminamos en un problema, donde la gente termina no queriendo pagar impuestos. Entonces, donde yo digo que no estoy de acuerdo con una reforma tributaria que sea demasiado agresiva en términos de progresividad, es porque querer aumentar las tasas de impuesto de la renta, podría terminar en que mucha de la inversión extranjera que ha venido al país, acabe por irse. Simplemente con recaudar lo que ya está en la ley, como decía doña Lisbeth, eliminando todo ese tipo de corrupciones, ya el país lograría dos, tres, o cuatro puntos más del PIB y tendría más cacao para hacer chocolate. Ahí es donde hay que buscar los problemas. Hay que ver dónde el Estado está haciendo mal las cosas y lograr que lo haga mejor. Y dónde el Estado está interviniendo, que no debería estar interviniendo, que deje de gastar recursos ahí y deje de agregar ineficiencias al

resto de la economía, y se dedique a hacer lo que sí debe hacer y que lo haga bien. Es una cuestión de prioridades, es una cuestión de que el Estado costarricense no puede hacer todo. Hay partes que las tendrá que hacer el sector privado y partes que las tiene que asumir el Estado, pero no podemos simplemente decir el Estado va a seguir tratando de hacer todo y lo que sí debe hacer bien lo esté haciendo mal.

Respuesta Lara Blanco:

Yo quiero decir tres cosas. Primero, es un riesgo que está asociado con la forma como se plantean los objetivos, y es perder de vista que al fin y al cabo, lo que importa es el conjunto. No deberíamos de concentrarnos en un solo objetivo o no deberíamos de concentrarnos únicamente en las metas y sus indicadores, sino que los tenemos que ver como un conjunto y tenemos que tratar de pensar qué se está logrando, ¿qué están logrando las personas hacer con esas inversiones, con esas acciones, con esas posibilidades? Esto es una primera. Y el riesgo siempre que lo intuí y sucedió en la discusión de esta mesa, de ver siempre el objetivo uno y olvidarse de los otros. Por ejemplo, el objetivo 3, de igualdad entre mujeres y hombres, es un objetivo donde hay grandes retos y donde probablemente las líneas de acción que debemos de seguir, son líneas de acción sobre las que hemos discutido poco. Ahí hay una discusión importante que hay que hacer. ¿Cómo hacemos para que la discusión sobre temas como estos, se haga de una forma integral? La otra cosa que me parece muy importante de reiterar es que, en realidad, hay algunos de estos objetivos sobre los que sabemos muy poco. Entonces, hay un reto muy importante en términos de información en el país. Una cosa que se dijo ahí —creo que fue el señor Merino el que lo comentó—, sí creo que el país podría hacer una revisión de algunas de las metas que se ha puesto. Sí hay metas que se pueden revisar, que podemos plantearnos objetivos más ambiciosos y valdría la pena que en el contexto de la discusión del próximo informe que el país tiene que entregar, se haga una revisión de esas metas.

Respuesta José Merino:

Es evidente que no tenemos recetas. A veces, han querido decirnos cuál debe ser el tamaño, en kilos del Estado y del mercado. Hace veinte años, empezó el cierre por ejemplo en el país del Consejo Nacional de la Producción (CNP). Hoy habría que reactivarlo. Cuestiones cuando hay un peso ideológico que sobredetermina todas las demás posiciones, pueden hacer variar, y lo vemos en toda América Latina y también en la historia de

nuestro país, esa relación Estado-mercado. Pero es una falacia decir que no hay, hoy incluso en medio de esta euforia liberal es cuando estamos viendo al Estado más interventor en Estados Unidos, en Europa. En Estados Unidos, el Estado interviene, pero con toda fuerza en el salvamento de todos los bancos cuando entraron en crisis bancaria. Ahora con la crisis inmobiliaria intervienen para defender. O sea, cuando el Estado interviene a favor de los ricos, de los que tienen, es un Estado dinámico, ágil, pero cuando interviene a favor de los pobres es un Estado paternalista.

Cuando aquí a los ricos en certificados tributarios, en incentivos turísticos, y es el largo etcétera, se llenaron los bolsillos, algunos cumpliendo la ley, otros, lamentablemente robando a mansalva, pero no estoy hablando de que se llevaron unos cincos, porque la corrupción no está solo en el sector público. No es que el Estado sea al que se le pegan todas las patologías de la corrupción y el sector privado es angelical. No, ahí hay una distribución hasta a veces bastante simétrica. Ahí era el Estado el estimulador, el Estado subsidiario, pero que sabe en qué canasta hay que poner los huevos. Pero cuando empezó el recorte de las ayudas a la gente por la crítica, todo el subsidio, eso sí era criticable. Entonces, efectivamente, todos tenemos un planteamiento. Es imposible que no haya un soporte ideológico. Los que dicen que están haciendo planteamientos donde no hay pasión, donde no hay ideología, simplemente es otra forma de mentir. Es mejor decir qué concepción tenemos de la sociedad, del Estado, qué contribución deben dar los diversos sectores de una sociedad, incluso para saber si frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ¿nos encontramos en el marco internacional ante un discurso honesto o ante una pantomima? Lo que ha pasado ahora con el G-8 es una pantomima. Son los países ricos no queriendo entregar nada, queriendo fijar las reglas internacionales, de acuerdo con la arquitectura financiera, con la arquitectura comercial que más les interesa. Y, obviamente, así no se cumplirán. Esto es un fraude. O sea, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como hoy están llevándose a cabo, son simplemente un fraude, porque son inalcanzables, porque hay un retroceso.

Efectivamente, yo estoy de acuerdo con la representante del PNUD, de que hay que verlo integralmente, pero hay que empezar por lo básico. Si usted tiende a reducir —y yo creo que usted eso lo comparte conmigo—, a millones de personas cuando están en el grado de infrahumanidad, es muy difícil plantear objetivos, de género y otros, que son todos muy estimables, pero efectivamente hay situaciones de pobreza donde le impide a la gente hasta tener conciencia de su humanidad, de su ciudadanía. Son problemas tan elementales y tan básicos que es cierto que ponemos ahí a veces todo el peso del análisis porque, además, no es que los demás no tengan importancia, en un país como el nuestro, donde plantear por ejemplo el aborto terapéutico o los derechos reproductivos, hay sectores aquí que te llaman criminal y que quieren controlar la política de salud pública en este

país. ¡Claro que cómo no van a tener importancia ese y otros objetivos que están dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio! Pero caemos efectivamente al primero porque quizá es el que más nos llega.

Respuesta Daniel Salas:

Yo creo que siempre vamos a caer en el primer objetivo, porque al final de cuentas, la inequidad es lo más importante. Estamos hablando ahora en términos de salud y vemos cómo estamos tratando, desde el Ministerio de Salud, de ir de la atención a la enfermedad a la promoción de la salud. Promoción de la salud es todo lo que el individuo puede hacer o todo lo que el individuo puede recibir para empoderarse de su estado de salud y evitar siquiera que surjan factores de riesgo, siquiera que llegue al estado más avanzado, que es la enfermedad como tal. Por ejemplo, pienso en lo difícil que es hablar de promoción de la salud en el tema nutricional y decirle a la gente que tiene que comer tantas porciones de frutas o que tiene que evitar comer productos recargados de grasa, que tienen que ir a buscar opciones con baja grasa o con bajas calorías, que son los más caros. O, por ejemplo, las mismas frutas, cuando estamos viendo que hay familias que ni siquiera pueden comprar una sandía o una papaya. Esas son acciones que definitivamente, se deben desarrollar de manera integrada. Cuando hablamos por ejemplo de la actividad física y hay mucha gente que no puede ni siquiera salir a la calle porque lo asaltan, viven en zonas de mucho peligro, que son las zonas más necesitadas, de más escasez. O que por ejemplo no puede siquiera comprar una bicicleta estacionaria para estar en su casa haciendo ejercicio.

Entonces no podemos entrar en ese discurso vano y al vacío en cuanto a que la gente tiene que cambiar su estilo de vida si no hay verdaderamente una acción integral de todo el Gobierno, con participación social de las empresas privadas y las organizaciones no gubernamentales para dar alternativas a estas personas que en condición de privación de las cosas más elementales y que necesitan también mejorar su nivel de vida. Cuando hablamos por ejemplo de relaciones interpersonales saludables, la parte psicológica, la parte mental, y vemos el gran detrimento que hay de la familia, de los valores. Por ejemplo, según un informe del PANI, muchos de los jóvenes que están cayendo en drogas es porque los padres están ausentes. Padres que llegan en la noche y no les dedican tiempo a sus hijos o que no ponen ni siquiera límites, los tienen totalmente abandonados. Estamos también en una crisis familiar y yo creo que el Gobierno y todas las acciones tienen también que enfocarse a la familia y los valores que se han venido perdiendo, porque, definitivamente, si esto no se hace así,

seguimos con la inequidad y seguimos con el detrimento de la salud y en última instancia de la capacidad de producción social del país. Creo fielmente en que tenemos que enfocarnos, de manera definitiva, a disminuir la inequidad. Por ejemplo, les decía ahora que ya vamos a vacunar contra el neumococo. Yo alabo mucho todos los esfuerzos que se han hecho en ese sentido, porque actualmente tenemos un esquema de vacunación para dos poblaciones. La población que pueda acceder a todas las vacunas y pueden protegerse de esas enfermedades y pueden pagarlo, y la población que no puede hacerlo porque simplemente están en un nivel de pobreza extrema. Entonces, estos esfuerzos de poder brindar vacunas que sirvan para prevenir enfermedades que están matando a los niños, es un esfuerzo muy loable, de manera que considero que tenemos que seguir en esa línea de poder disminuir la inequidad existente en el país.

Moderador

Muchas gracias, don Daniel; muchas gracias, don Luis, doña Lara, doña Lisbeth y don José. Para unas palabras finales de cierre y para invitarles a seguir discutiendo en compañía de unas boquitas y un vino, les dejo con la señora Kerstin von Bremen, de la Fundación Konrad Adenauer.

Kerstin von Bremen

Muchas gracias. Antes que nosotros pasemos a compartir en el cóctel quiero decir unas palabras. No voy a hablar mucho, porque yo sé Carlos, que aprendiste a ser muy estricto con el manejo del tiempo, en la moderación de los debates televisivos realizados el año pasado, sobre el referendun. Solo quiero aprovechar para hablar en nombre de todo el programa de *Diálogos sobre el Bienestar* y agradecerte por todo tu interés personal, entusiasmo e involucramiento en este programa, en estos temas, en estas discusiones que tuvimos.

Muchísimas gracias por todo. Este programa no solamente vive de la participación de todos ustedes y de los expositores, sino, también, de la organización y de la coordinación. Muchísimas gracias por esto. Creo poder decir, en nombre de todos nosotros, que te deseamos todo lo mejor para el futuro, ahora que dejas la dirección de FLACSO-Costa Rica. Mucho éxito y espero que todavía estemos en contacto y te veamos otra vez aquí.

Muchas gracias.

FORO: GÉNERO Y CICLO DE VIDA ¹⁰

Este foro tuvo como fin reflexionar sobre la importancia y necesidad de asegurar, en el análisis social y en la generación de políticas públicas, un enfoque de bienestar a lo largo de todo el ciclo de vida, considerando las especificidades de género y edad, al mismo tiempo que se establecen y discuten las relaciones entre acciones sociales y políticas públicas para una efectiva protección de los derechos de las personas.

En este foro participaron:

- Manuel Barahona, Oficial de Programas, UNICEF (Bienvenida)
- Arlette Pichardo, Investigadora, Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE), Universidad Nacional
- Luis Rosero Bixby, Director, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica
- Mauricio Menjivar, profesor e investigador, Universidad de Costa Rica, y consultor independiente
- Jorge Mora, Director de FLACSO (Moderador)

En lo esencial, las contribuciones de los expositores y la expositora apuntaron a la comprensión del peso de los determinantes de la demografía en el bienestar a lo largo del ciclo de vida de sociedades y personas, así como al abordaje del bienestar en sus interacciones con el concepto de calidad de vida. Y respecto a la cuestión de género y bienestar, el acento fue puesto en la prevención de la violencia intrafamiliar, especialmente en el rol de los hombres en políticas género sensitivas.

10 Foro realizado el miércoles 17 de septiembre del 2008, en el Aula Interamericana del IIDH.

Bienvenida a cargo de Manuel Barahona

Vamos a iniciar este foro de los *Diálogos sobre el Bienestar* con un poquito de rezago. Yo quisiera, antes de instalar el panel, que lo va a moderar don Jorge Mora, hacer unas breves reflexiones en relación con los *Diálogo sobre el Bienestar*. Este es un programa que si lo dijéramos en términos de las series de televisión, está entrando en su sexta temporada durante este año 2008.

El programa arrancó en noviembre del 2003. Hemos pasado por varios ciclos, contando con dos libros entre su legado. Un elemento común, a lo largo de este proceso, es el convencimiento de que en este país, esta sociedad requiere de espacios de deliberación, de diálogo, de enfrentar los problemas nacionales, buscar soluciones integrales. No somos aquí de la idea de que el vaso está medio lleno o se encuentra medio vacío; simplemente pensamos y asumimos que está a la mitad. Es decir, tratamos de reflexionar críticamente, con objetividad, con serenidad y, sobre todo, con un espíritu pluralista, en el sentido de que las verdades no se encuentran en una única posición, sino que hay que promover justamente un encuentro de pareceres, un encuentro de voluntades. Eso ha animado el programa a lo largo de estos seis años.

En esta ocasión, también conviene recordar brevemente quiénes son los auspiciadores de los *Diálogos*. Son tres las entidades que confluyen en la iniciativa. Me refiero a FLACSO, como una entidad intergubernamental de carácter académico, con un mandato claro en términos de promover la investigación social y la reflexión sobre los procesos y las dinámicas sociales. La Fundación Konrad Adenauer, una fundación política de la República Federal de Alemania, con cuyos programas y proyectos contribuye a la colaboración y al entendimiento internacional. En Costa Rica, la Konrad Adenauer ha creído también en este proceso de promover espacios de diálogo entre los diversos actores, más allá de sus vinculaciones específicas con algunos de ellos por afinidad ideológica. También coincide en los *Diálogos sobre el Bienestar*, UNICEF, como una entidad del Sistema de Naciones Unidas que si bien tiene un mandato específico en materia de infancia y adolescencia, vela por la inclusión del interés superior de las niñas, niños y adolescentes en todos los frentes de la agenda de desarrollo. La agenda temática de los *Diálogos* ha tenido un espectro muy amplio. Nos parece que el tema del bienestar en sí mismo, convoca a un análisis de carácter multidimensional, multifacético, desde diversas perspectivas y enfoques. Hemos tenido ricas discusiones sobre temas como la reforma fiscal; además, hemos promovido encuentros de análisis de la

dinámica socio-cultural del país alrededor de la pregunta: ¿Hacia dónde va Costa Rica?

En esta ocasión, nos interesa una discusión sobre género y ciclo de vida. En el contexto del análisis del bienestar y de la cohesión social, estimamos fascinante reflexionar sobre las interrelaciones que tienen dos aspectos fundamentales de la vida cotidiana: el ciclo de vida y la condición de género; es decir, considerar, de manera sistemática, el tránsito de las personas por diversos momentos, desde el nacimiento hasta la etapa de declinación, con sus varias etapas según la construcción social del género.

Meses atrás sostuvimos una discusión alrededor del tema de la familia, como unidad de análisis. En alguna medida, este foro tiene un complemento con el anterior y ahora toca en particular examinar estas dos relaciones sobre el concepto de bienestar. Decimos que este foro tiene como objetivo reflexionar sobre la necesidad de asegurar un enfoque de bienestar a lo largo de todo el ciclo de vida. Entonces, vean que estamos retomando la categoría básica de los *Diálogos*, el bienestar, viendo esta perspectiva de ciclo de vida en sus diversos momentos, en sus diversas etapas y considerando simultáneamente las especificidades de género, buscando entonces promover la discusión sobre acciones de carácter de política pública y acciones desde el tejido social para una efectiva protección de los derechos de las personas.

Finalmente, decir que, en nombre de las tres entidades que hemos creído desde el 2003 y hemos sostenido este programa como un mecanismo de deliberación y diálogo social, dejo instalado el panel que va a estar moderado por don Jorge Mora, nuevo Director de la FLACSO.

Bienvenida a cargo de Jorge Mora

Muy buenas noches. Una cordial bienvenida para todos y todas ustedes que están aquí presentes hoy. Tenemos realmente una mesa de lujo, integrada por profesionales muy reconocidos en cada uno de sus campos, a quienes paso a presentar. Tenemos a doña Arlette Pichardo, quien es investigadora del Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE), de la Universidad Nacional. Ella va a exponer sobre el tema de la calidad de vida como principio ordenador de los programas y acciones sociales. Contamos también esta noche con don Luis Rosero Bixby, quien es director del Centro Centroamericano de Población, de la Universidad de Costa Rica. Él va a exponer sobre las transferencias ge-

neracionales y déficits del ciclo de vida. Finalmente, nos acompaña don Mauricio Menjívar, profesor e investigador de la Universidad de Costa Rica y consultor independiente, quien centrará su exposición sobre la presencia y rol de los hombres en las políticas de género, experiencias piloto en la Costa Rica del siglo XXI.

Agradecemos a los expositores que han querido acompañarnos hoy en esta importante actividad. Seguidamente, le damos la palabra a doña Arlette Pichardo.

Presentación a cargo de Arlette Pichardo

La calidad de vida como principio ordenador de las políticas públicas.

Muy buenas noches. Es realmente un gusto poder estar aquí con ustedes, compartiendo, con tantos amigos y amigas queridos de tanto tiempo de la vida académica y de la vida afectiva, algunos temas de inquietud. Yo quisiera empezar con una muy breve introducción. Cuando Yajaira me contactó para que participara en esta actividad, yo tuve muchas dudas de si venía o no, sobre todo porque el eje central de esta actividad, hasta donde entiendo, es la articulación del tema de género y ciclo de vida. Yo realmente no soy experta en ninguno de los dos temas, ni en género ni en ciclo de vida. Luego, un poco revisando lo que estaba planteado en el esquema de invitación de lo que podía ser el objetivo general de esta conversación, y ahora también escuchando al amigo Manuel Barahona enmarcando el objetivo de la reunión, en términos de lo que se trata es de ver desde el punto de vista de bienestar, cómo se puede realmente llegar a una articulación del género y el ciclo de vida, pero más que en términos conceptuales, en términos de su acción práctica, y cómo eso se refleja en las políticas públicas, entonces pensé que quizás podía venir a compartir con ustedes un tema sobre el cual he venido preocupándome en los últimos tiempos, que es el tema de la calidad de vida y cómo entender este concepto de calidad de vida como un principio ordenador de las políticas públicas, de la acción pública y de los programas sociales.

En realidad, no fue la articulación de este objetivo lo que me hizo venir, sino que Yajaira después me llamó y me amenazó y me dijo: “La va a llamar don Jorge”, y le respondí: “Antes que me llame, dile que sí, que yo voy, porque de por sí, si me llama igual le voy a tener que decir que sí”.

Así, que cualquier desviación que tenga sobre el tema en esta noche, la culpa es de él, no es mía.

Yo quisiera compartir con ustedes a partir de esta introducción algunas cuestiones que tienen que ver con esta idea de la calidad de vida como principio ordenador de los programas y acciones sociales. Yo creo que el tema de la calidad de vida con independencia de las dificultades conceptuales y de las digresiones que existen en la bibliografía sobre el tema, a mí me parece que la calidad de vida realmente es un desafío y es una oportunidad en el marco de la formulación de políticas públicas y de programas sociales, y por qué no, en la búsqueda de esta articulación que pretende este foro de cómo lograr una mejor integración de la perspectiva de género a partir de la conceptualización del ciclo de vida. ¿Por qué pienso yo esto? Por muchísimas razones. Quisiera mencionar solamente algunas de ellas, en términos de lo que puede ser la gestión, la formulación y ejecución o la gerencia, para decirlo en una palabra más moderna, el seguimiento, la evaluación de políticas públicas y de programas institucionales, el concepto de calidad de vida, si se asume como corresponde, es un concepto que puede contribuir al establecimiento de prioridades desde varias perspectivas, no solamente desde la perspectiva nacional, sino incluso desde el punto de vista territorial y desde el punto de vista institucional, porque nos puede ayudar a dilucidar el nivel de relaciones y de interrelaciones que pueden existir entre la esfera pública y la esfera privada, y en ese sentido, entonces, el concepto de calidad de vida puede ser incluso mucho más comprensivo que otros enfoques que normalmente se han utilizado para dirigir la formulación de programas sociales.

En segundo lugar, pienso también que este concepto se nos presenta como un campo de conocimiento y como un objeto de estudio, no solamente desde el punto de vista interdisciplinario, sino, también, desde una perspectiva transdisciplinaria, que nos permita ir mucho más allá de lo que son las disciplinas, de manera que, en ese sentido, también se podría constituir en un espacio importante para la innovación social y para la innovación de las instituciones.

En tercer lugar, pero no en último lugar, ustedes saben que decir 1, 2, 3 es una *maña* que agarramos los profesores universitarios para ordenar la presentación, pero ello no quiere decir jerarquización, nada más es una forma de expresarnos; entonces decía que en tercero pero no en último lugar, el concepto de calidad de vida por incorporar aspectos éticos y políticos, puede estar llamado a convertirse en un poderoso instrumento de análisis y de acción para establecer vínculos y nexos entre las políticas públicas y

las ciencias sociales y que, en ese sentido, también nos puede ofrecer una oportunidad interesante de trascender las concepciones parciales de bienestar que durante siglos han permeado el quehacer del conocimiento y han permeado el quehacer de la acción práctica.



Arlette Pichardo durante su presentación

Este planteamiento, así, rápidamente expresado, nos lleva entonces a pensar qué es calidad de vida y cómo usamos este concepto para que realmente nos pueda ofrecer ese desafío, esa posibilidad y esa oportunidad de lograr trascender en el marco de la formulación y de la acción práctica. Realmente, el concepto de calidad de vida es un concepto de uso cotidiano; es un concepto que todas las personas, en todos los momentos, y valga también la aclaración, en cualquier momento del ciclo de vida, hacemos alusión a esto con muy diversos significados. Para alguna gente, calidad de vida es un lujo que solamente se pueden dar los países desarrollados con las amplias inversiones que han hecho en desarrollo humano. Para otra gente, calidad de vida implica una expresión muy ambigua, muy confusa y hay muchísima literatura al respecto, que se presta a múltiples interpretaciones o incluso hay quienes dicen que es un concepto que es tan difuso que no merece la pena que se pueda conceptualizar o que se pueda medir. Más aún, y esto me parece importante a propósito de la hilación con el ciclo de vida, calidad de vida en muchos casos es utilizado para hacer referencia a las etapas últimas de la vida, que generalmente se habla de calidad de vida para la tercera edad o se habla de calidad de vida vinculado

a enfermedades crónicas degenerativas o a procesos de minusvalías que afectan a las personas.

En fin, hay mil y unas múltiples definiciones. Una vez en el CINPE nos dimos a la tarea de sistematizar las definiciones, y cuando ya íbamos cerca de 500, nos cansamos y dejamos eso porque nos dimos cuenta de que realmente por ahí no iba la procesión y que por más que se trate de ampliar la definición, al final lo que nos queda es un arroz con mango, porque todo mundo le pega un pedacito más y no llegamos a una definición que sea coherente y consistente. Eso entonces nos llevó a plantear que alrededor de las ciento y una preguntas que hay en torno a calidad de vida, muchas de las cuales están en esta filmina y yo no se las voy a leer para no cansarles, realmente de lo que se trata es de entender la calidad de vida como una categoría de análisis, como una categoría que nos permita entonces entender la realidad de una manera diferente y como una categoría que nos permita involucrar en la acción de los programas y de las políticas públicas de una manera distinta.

Aunque como ya les dije, el camino no es encontrar definiciones y no quiero tampoco cansarlos con esto, sí hay una definición de calidad de vida que a mí me gusta mucho y que no pierdo oportunidad de compartir con la gente. Es una definición que hacen Amartya Sen y Marta Nussbaum en un libro que se llama justamente así: *La calidad de vida*. Cuando ellos plantean que la prosperidad de vida de una nación y la calidad de vida de sus habitantes son aspectos indisolublemente ligados. A mí me gustó mucho este planteamiento porque además trae muchos aspectos a colación en esa cuestión de la calidad de vida. Dicen que el problema es complejo y necesitamos saber, por ejemplo, de la esperanza de vida de la gente, de los cuidados de la salud, de los servicios médicos y de la educación, tanto de su disponibilidad como calidad, de las posibilidades de empleo, los derechos laborales y las relaciones de trabajo. Necesitamos conocer la forma en cómo la ciudadanía ejerce sus derechos, cómo se estructuran las relaciones entre hombres y mujeres y cómo estas relaciones facilitan o impiden otros aspectos de la actividad humana. Necesitamos saber, puntualizar quizás por encima de todo —y esa es la parte que me parece más interesante—, cómo la sociedad hace posible que las personas tengan imaginación, puedan maravillarse y sentir emociones, como el amor y la gratitud.

Entonces, volviendo a cuestiones mucho más reales, en este mundo de hoy y de cara a lo que puede ser una construcción de futuro, pensar en calidad de vida implica ejercicio pleno de una vida en múltiples dimensiones. Esto, ¿qué significa? Significa entonces, por supuesto, niveles aceptables

de satisfacción de necesidades, tanto básicas, tanto materiales, tanto espirituales, de unidad productiva y sin discriminación de ningún tipo. Significa también derechos laborales y derechos ambientales, sentido de filiación y pertenencia, equidad entre géneros y generaciones y, sobre todo, lo más importante, y que a mi modo de ver es el signo de los nuevos tiempos: el disfrute de las relaciones primarias permeadas de afecto. Esto me parece a mí que es un aspecto central en la cuestión de la calidad de vida. Entonces, si suscribimos la tesis de que el desarrollo tiene que basarse en una ética centrada de la noción y el florecimiento humano, en el desarrollo de las facultades y potencialidades de las personas como lo plantean Amartya Sen y Marta Nussbaum, entonces podemos pensar que una manera de valorar la calidad de vida es en términos de la ampliación de las condiciones y de las oportunidades y de otras libertades humanas fundamentales. ¿Para qué? Para el desarrollo de capacidades que les permita a las personas vivir la clase de vida que tienen razones para valorar y esto es justamente la esencia de la calidad de vida.

Si entendemos entonces la calidad de vida no como una sumatoria de definiciones de aspecto, sino como el derecho de las personas para vivir la clase de vida que tienen, razones para valorar, entonces, desde esa perspectiva, nos encontramos con un concepto que nos representa una cantidad importante de fortalezas en términos de lo que titulé —para efectos de esta presentación— de ser un ordenador de programas y acciones sociales. Entre las fortalezas de la calidad de vida entendida así, podríamos plantear un conjunto —voy a mencionar solamente algunas— y es que entendida de esta forma nos refiere a utopías, algo tan ausente en estos tiempos, nos remite también a discutir los estilos de vida societarias: ¿cómo quieren vivir las sociedades?, ¿cuál es su estilo de vida?, ¿cómo realmente está cambiando ese estilo de vida? Si uno observa la Costa Rica de hoy, es mucho más moderna. Hoy en día es mucho más interesante, hoy en día es mucho más excluyente, hoy en día es mucho más discriminatoria, hoy en día es mucho más insegura.

Si planteamos entonces este concepto de calidad de vida en términos de fortalezas, también nos permitiría redefinir la noción de que el crecimiento económico es un fin en sí mismo. Si no, nos permitiría repensar en sus dimensiones y articularla en otros términos. Y también nos permitiría distribuir mejor cuáles son las prioridades nacionales y establecer los niveles de compromiso y responsabilidades compartidas porque la calidad de vida corresponde tanto a la esfera pública en el plano de las instituciones y del Estado, como a la historia privada en el plano de las familias y las personas; eso asociado fundamentalmente a la noción de ciclo de vida que ustedes están trabajando.

Obviamente, esto no significa que la calidad de vida sea el concepto panacea que nos va a permitir, de golpe y porrazo, mejorar la organización de los programas sociales. También hay debilidades entre las cuales debemos tener en cuenta el hecho de que si ya estamos hablando de un concepto de calidad de vida en esos términos, los instrumentos de medición son de diversa naturaleza, son mucho más complejos, requerimos de otros tipos de escala de valores y por supuesto hay una cantidad de riesgos importantes que están asociados a esto. Al mismo tiempo, también, es preciso entonces pensar de que no podemos solamente hablar de bienestar en términos de un único índice que nos refleja toda esa complejidad, si no que tenemos que adentrarnos en la construcción de sistemas de indicadores múltiples que nos permitan ver desde diferentes perspectivas qué es lo que significa esta cosa de calidad de vida.

Así planteadas las cosas, me parece a mí —y esto es una discusión que me gustaría que podamos continuar mucho más allá del encuentro del día de hoy—, que el concepto de calidad de vida, planteado como principio ordenador, puede ser académica y socialmente relevante. Esto, ¿por qué? Porque hay una cosa que es muy importante. Cuando se examinan los indicadores macroeconómicos y los indicadores macrosociales, podemos encontrar que, efectivamente, hay países que han logrado mejoras importantes en su bienestar desde el punto de vista cuantitativo. Sin embargo, cuando se le consulta a la gente: bueno, ¿qué pasa?, ¿cómo vive usted? Por ejemplo, hay un índice que hace *The Economist*, donde ellos dicen que San Juan de Puerto Rico aparece como una de las ciudades con mayor nivel de vida, porque ellos confunden calidad de vida con nivel de vida. Ellos no miden calidad de vida. Ellos miden nivel de vida y efectivamente San Juan de Puerto Rico es una de las ciudades de toda América Latina, inclusive comparada con algunos estados de EE. UU., que tiene los más altos estándares de nivel de vida. Sin embargo, las estadísticas también informan que una parte muy importante y espeluznante realmente de la población joven declara que ha usado drogas. Las encuestas en las escuelas dicen que de cada cinco personas en edad joven, cuatro declaran que alguna vez en su vida han usado drogas. El nivel de delincuencia y el nivel de inseguridad en las calles es algo fuera de sitio. Es un caso, pienso yo, un ejemplo muy interesante de un nivel de vida relativamente alto, pero, ¿dónde está la calidad de vida de esta población? Ahí hay una paradoja y es una paradoja que tenemos que poder entender y que se puede encontrar si planteamos un concepto mucho más amplio.

En síntesis, y para ir terminando, lo que yo quería plantearles, nuevamente, reforzando lo que ya dije al principio, más allá de la discusión de género y sexo de vida de la cual no soy experta en ninguno de los dos campos, vol-

vamos los ojos hacia la posibilidad de la calidad de vida como un principio ordenador de los programas sociales y que si volvemos los ojos hacia esto, entonces pudiéramos tener amplias posibilidades. Una posibilidad, pienso yo, es que al diferenciar con mucho más claridad lo que compete a la esfera pública de lo que compete a la esfera privada, esto nos permitiría delimitar mucho mejor los espacios de acción y de interacción entre la responsabilidad individual y el compromiso colectivo. Por ejemplo, cuando uno ve cómo han mejorado los indicadores de salud, en el caso de Costa Rica, pero, al mismo tiempo, cómo hoy en día las enfermedades crónico-degenerativas, las enfermedades cardiovasculares y los accidentes, sobre todo los accidentes de tránsito, son las principales causas de morbilidad y mortalidad; no se trata nada más de que la Caja le diga a uno: “Cuídese usted y salga caminar por la mañana”. Efectivamente, ahí tenemos, un ejemplo muy claro de esta necesidad de articulación. Tenemos que cambiar los estilos de vida: comer frutas, comer verduras, caminar por las mañanas, pero también necesitamos una seguridad social fuerte, no solamente en términos de enfermedad y de salud, sino también en términos de cuáles son las garantías que realmente va a tener la población de la tercera edad conforme vayan avanzando los patrones democráticos del país.

Me parece a mí también que nos permitiría ubicar con mucha más precisión —esto vinculado con lo anterior— cuáles son las relaciones prevalentes entre el Estado, el mercado y la sociedad civil. Realmente, si nosotros nos planteamos que calidad de vida es el derecho que tienen las personas a vivir la vida que consideran que valga la pena vivir, entonces tenemos que volver otra vez a la articulación y dentro de esto, qué es exactamente lo que el mercado sabe hacer bien. El mercado no sabe hacer bien que la gente viva mejor. Quizás el Estado contribuya a que la gente viva más, pero el punto no se trata nada más de que la gente viva más. Se trata de que ahora que la gente vive más, pueda vivir mejor. Entonces, ¿cómo articular debidamente esa interacción?

Me parece a mí que también, y quizás estoy siendo muy bondadosa con el concepto (para eso están ustedes aquí, para buscar los puntos negros a esta caja de agujeros), esto nos permitiría también repensar las instituciones sociales en sus arreglos y en sus reglas de funcionamiento porque nos llevaría a que las instituciones sociales tendrían que ser capaces de funcionar con mayor capacidad de aprendizaje, con mayor inteligencia, con mayor innovación. La experiencia histórica nos dice que por más comprensivos y por más amplios que hagamos los programas de pobreza, mientras hacemos programas de pobres para pobres, seguiremos teniendo pobres.

Finalmente, creo yo que también esto nos permitiría contribuir en lo que es uno de los objetivos de este foro, el tema de género y es cómo redefinir los papeles femeninos y masculinos. Definitivamente, la calidad de vida de las mujeres tiene características y connotaciones distintas de la calidad de vida de los hombres y nos permitiría también redefinir esta otra preocupación de ustedes aquí en el foro: el tema del ciclo de vida. La calidad de vida para la población infantil tiene unas características, unos condicionantes y unas posibilidades. La calidad de vida para las personas adultas tiene otras. El concepto de calidad de vida realmente cambia no solamente de un contexto histórico cultural a otro, sino que también cambia en las personas. Cambia conforme vamos desarrollando, vamos entrando en nuevas etapas de la vida. Para las personas adultas, la calidad de vida tiene un significado muy particular, posiblemente asociado a su desarrollo laboral, posiblemente asociado a otras características. Y hoy en día, repito, la gente tiene capacidad para vivir cada vez más; la calidad de vida en las etapas últimas de la vida, también tiene otras características.

Al respecto, creo que si en algo han cambiado los nuevos tiempos ha sido justamente en el concepto de la vejez. El concepto de la vejez ha cambiado y afortunadamente ha cambiado para mejor. En los tiempos de las abuelas de ustedes y las mamás de nosotros, a ciertas edades, las señoras ya iban quedando guardadas en la casa. Ahora no. Yo acabo de cumplir 50 años y ahora es cierto, ya no tengo responsabilidades de ninguna clase. Entonces, la vida se va a desenvolver mucho más hacia el disfrute de muchas otras cosas. Entonces, la calidad de vida de las personas que estamos envejeciendo, hacia el futuro va a tener nuevas y cambiantes características que incluso van a romper con todos los patrones del pasado, que no necesariamente van a estar asociados a tener una pensión que le permita a uno vivir tranquilamente. No, eso va a tener un papel importante, pero cómo desarrollar otros espacios de la vida institucional, de la vida académica, de la vida comunal y, sobre todo, de la vida familiar, empiezan a tener nuevas características. En ese sentido, de nuevo no quisiera ser más positiva de la cuenta, creo que el concepto de calidad de vida, si lo asumimos como debe de ser, se podría convertir en un principio ordenador de una acción institucional para los programas sociales concebidos de una manera distinta y diferente, donde realmente tengan cabida los aspectos de género y el ciclo de vida.

Moderador

Muchas gracias a doña Arlette por la excelente exposición. De seguido, el doctor Rosero Bixby nos expondrá sobre las transferencias generacionales y déficits del ciclo de vida.

Presentación a cargo de Luis Rosero B.

Demografía, ciclo de vida y transferencias intergeneracionales.

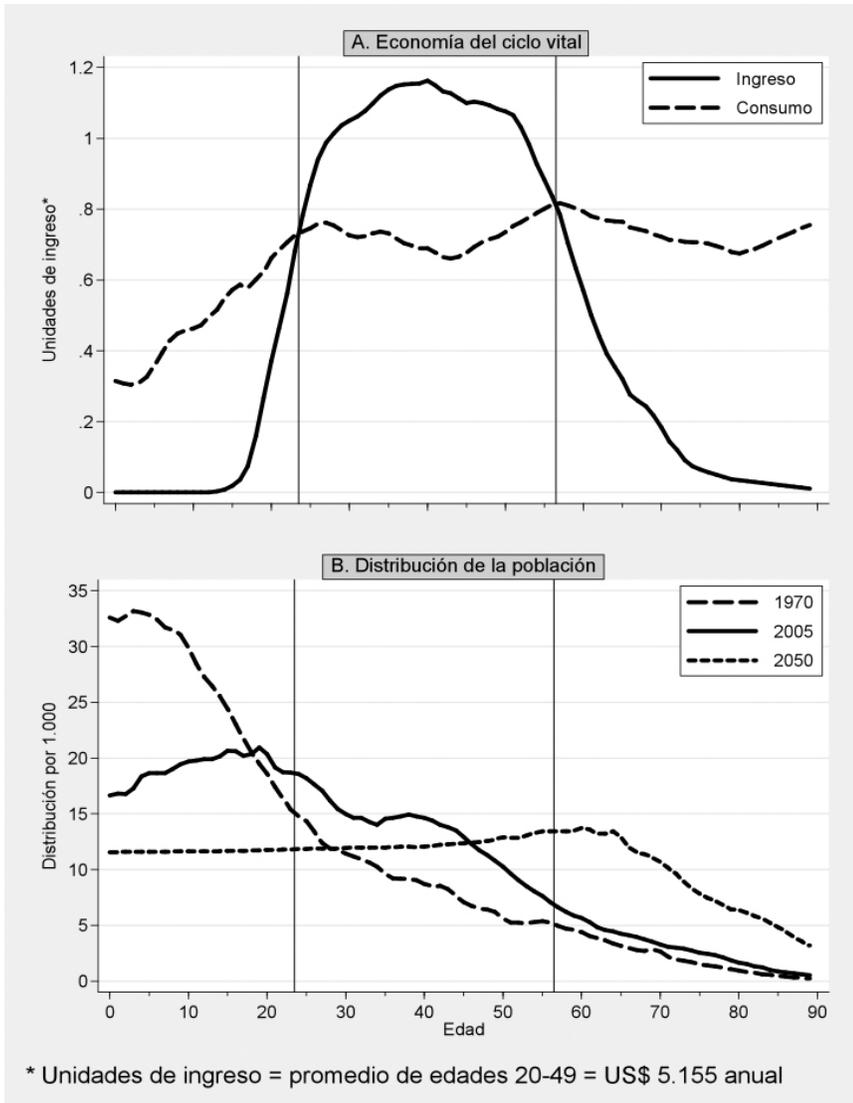
Muchas gracias por la invitación. Es un gusto estar aquí. Yo voy a dar el enfoque del demógrafo sobre el ciclo vital. Como demógrafo, yo me he interesado en esto en años muy recientes y eso se debe a que una de las mayores transformaciones demográficas que están viviendo los pueblos, es el cambio en la estructura por edades de la población. La mayor parte de sociedades y países están pasando de poblaciones jóvenes a poblaciones viejas y para entender el impacto que esto tiene, uno debe primero entender cómo es que funciona esto del ciclo de vida de los seres humanos. Si no existiese un ciclo de vida, si todas las funciones fuesen constantes a lo largo de las distintas edades, entonces no tendría ningún significado, no tendría ningún impacto este cambio en las estructuras poblacionales por edad. Pero sucede que no es así y eso lo sabemos. Hay un ciclo de vida consistente en unas primeras edades iniciales en que las personas son dependientes de otras. Luego, se están preparando para ser productivas más tarde. Después hay otra etapa en la vida cuando uno es esencialmente productivo, produce más de lo que consume, y al final de la vida, en los últimos años, otra vez vuelve a ser dependiente o a producir menos de lo que consume.



Luis Rosero y Mauricio Menjivar durante el foro

Para entender esto, los demógrafos y los economistas tratamos de ponerle números a esta situación. En Costa Rica en el año 2004-2005, tenemos los datos de la encuesta de ingresos y gastos del INEC sobre el ingreso laboral promedio de las personas en las distintas edades y también el consumo promedio de las personas en las distintas edades. Los datos muestran un tramo de edades en que el ingreso, lo que producen las personas, está por arriba del consumo. Estas son las edades en que se produce un excedente. Y hay otras edades, al principio de la vida y al final de la vida en que lo que uno consume en promedio es mayor o mucho mayor de lo que produce. Estas son las edades deficitarias y todo esto se conoce como el déficit del ciclo vital, que es simplemente la diferencia entre el consumo y el ingreso laboral. Por cierto, en el caso de Costa Rica las dos curvas se cruzan a los 23-24 años, edad promedio en que las personas en Costa Rica empiezan a producir más de lo que se comen, y vuelve a cruzarse a los 57 años, edad en la que los costarricenses empiezan a producir menos de lo que consumen. Ese es el ciclo vital medido en términos económicos.

Gráfico 1. Perfiles por edad del ingreso laboral consumo per cápita y distribución de la población, Costa Rica 2004.



Por otra parte, tenemos la población que da un peso diferente a las distintas edades y eso se puede ver en las tres curvas de la parte inferior del gráfico 1. Ahí tenemos curvas de la distribución por edades de la población

en 1970, 2005 y la proyección para el 2050. Interesa ver qué ha pasado con el peso que se les da a estos distintos tramos de edades, a las edades deficitarias o a las edades excedentarias. Si comparamos 1970 con 2005, se observa que ha ocurrido una fuerte caída en el peso que tienen los niños y jóvenes. Por ejemplo, los números de recién nacidos pesan la mitad en el 2005 de lo que pesaban en el año 1970. Entonces, el déficit del ciclo vital al principio de la vida, debido a esta caída, va a tener menos importancia dentro de la sociedad. ¿Qué más ocurrió entre 1970 y 2005? En el otro extremo, donde se da el déficit al final de la vida, hubo un aumento, pero relativamente pequeño. Entonces, no ha aumentado grandemente el peso que la demografía le da al segundo déficit del ciclo vital. En realidad, lo que ha aumentado en estos años de manera sustancial es la población en la mitad, la población en edades productivas. Estamos viviendo una coyuntura demográfica muy particular en que la demografía les ha dado un gran peso a las edades excedentarias. Esto se conoce como el bono demográfico.

¿Qué va a pasar en el futuro, de aquí a cincuenta años aproximadamente? Va a seguir cayendo el peso de los niños e infantes, va a tener menos importancia el déficit al principio de la vida, pero ahora sí, va a aumentar sustancialmente el peso de la población en edades deficitarias mayores. Y en las edades intermedias, van a disminuir los adultos jóvenes y van a aumentar los adultos un poquito mayores. Ese aumento de los adultos cincuentones o sesentones, hemos empezado a verlo con lo que nosotros ahora llamamos el segundo bono demográfico, porque sucede que esas son las edades de mayor acumulación de ahorros por parte de los individuos. Eso permite que si se dan las circunstancias apropiadas, institucionales, etc., se dé una posibilidad importante de ahorro en la sociedad y, consecuentemente, un aumento del capital por trabajador lo que puede aumentar grandemente la productividad y puede ser otro empuje hacia el desarrollo. Piensen, por ejemplo, en el gran fondo de las pensiones complementarias. Ya hoy en día estamos viendo que manejan recursos millonarios, de miles de millones. Se imaginan cómo va a ser cuando aumente la población de 50, 55, 60 ó 65 años. Va a ser un fondo extraordinariamente rico que podría ser un motor importante para el desarrollo del país. Estos son los bonos demográficos que ilustran que no todo es catastrófico con el envejecimiento.

De hecho, hemos estimado el valor potencial de estos bonos, como el porcentaje que crecería el ingreso per cápita, si todo lo demás permanece constante, si lo único que cambia es la estructura por edades de la población. Cuando el bono así calculado está por encima de cero, quiere decir que da un aporte al crecimiento de la economía. Cuando está por debajo

de cero, es un bono negativo y más bien es un reto para la economía. Actualmente estamos viviendo el primer bono demográfico, aunque éste está disminuyendo. En estos momentos, el bono demográfico da un crecimiento autónomo per cápita de la economía del orden del 0.6% anual. Va a seguir disminuyendo y se va a volver cero alrededor del año 2020 y a partir de ahí el primer bono se vuelve negativo. El segundo bono ha empezado a despegar y va a aumentar todavía más en el futuro y lo más interesante de este segundo bono es que sigue casi que para siempre, en la medida en que haya un importante grupo poblacional en las edades pre retiro o poco después del retiro, y que estas personas puedan acumular capitales y ahorros, este segundo bono se va a seguir dando. Esta es la motivación, como demógrafos, y un poco como economista, para mirar el ciclo vital.

Volvamos al ciclo vital de las personas. Tenemos dos curvas: la curva de la producción o ingreso laboral y la curva del consumo. Estas curvas existen prácticamente en todas las sociedades, y los ya mencionados déficits en los dos extremos de edades existen en todas las sociedades. Así como en todas las sociedades existe el excedente en la mitad del tramo de edades. Todas las sociedades están organizadas con un sistema de transferencias generacionales para transferir este excedente de las edades intermedias a las edades deficitarias. Podemos hacer comparaciones de las curvas de déficit del ciclo vital entre sociedades o en una misma sociedad. Por ejemplo, hemos podido hacer el cálculo en Costa Rica para el año 2004-2005 y para el otro año en que había encuesta de ingresos y gastos, que es 1988. La comparación muestra que el ingreso laboral, por ejemplo, ha caído un poco en las primeras edades, resultado de las mejoras en la cobertura de la educación. También ha caído el ingreso laboral en las edades avanzadas, resultado de las mejoras en la cobertura de la seguridad social en estos años. Y en las edades centrales se ha dado un ligero desplazamiento hacia la derecha, que es la tendencia que probablemente va a seguir el país a medida que se aproxime a patrones que se observan en sociedades más desarrolladas como Estados Unidos. Es interesante, por ejemplo, mirar que mientras en Costa Rica el máximo ingreso laboral en promedio se da alrededor de los 35 años, en Estados Unidos, el máximo se da a los cincuenta años y en Japón creo que es un poco más tarde aún. La sociedad todavía está estructurada en esa forma aquí y es posible que esto cambie. Los individuos de mayor edad son mucho más productivos en Estados Unidos de lo que somos aquí en Costa Rica por una serie de circunstancias.

En cuanto al consumo, los estadounidenses tienen una curva por encima de los costarricenses, pero la curva de Costa Rica de 1988 a 2004 ha ido avanzando y pareciéndose a la de Estados Unidos. En Estados Unidos el consumo es superior al de Costa Rica en las edades muy avanzadas y

también en las primeras edades. También se observa que en las primeras edades, en el caso de Estados Unidos, hay una importante inversión en educación. Nosotros creemos que invertimos bastante en educación pero esto no es cierto, especialmente cuando nos comparamos con países desarrollados. Pero, en general, y aunque hay diferencias entre sociedades y en el tiempo, los patrones que siguen estas curvas son parecidos en todo tiempo y lugar.

Entonces, tenemos las transferencias de excedentes para cubrir los déficits del ciclo vital. Estas transferencias pueden ser de tres tipos y no hay otra posibilidad. Pueden ser transferencias privadas entre individuos. Generalmente, estas transferencias se dan en el seno de la familia; las sociedades tradicionalmente se han organizado en grupos familiares para hacer estas transferencias y tienen que ver, por ejemplo, con los cuidados, con los alimentos, con la vivienda, con el vestido que los padres les compran a los hijos. Se dan especialmente de padres a hijos. Pero en algunas sociedades también se dan transferencias de hijos a padres o abuelos, especialmente cuando éstos llegan a edades avanzadas. Hasta aquí las transferencias privadas.

Otras transferencias son las transferencias públicas que ocurren por intermediación del Estado. Los particulares le dan parte de su excedente al Gobierno en la forma de impuestos o de aportes a la Caja, etc., y el Gobierno devuelve eso a los particulares en forma de transferencias: en especie (salud, educación y otros como justicia, seguridad, etc.) o en transferencias en efectivo: las pensiones del régimen no contributivo o del régimen contributivo. Estas son las transferencias públicas.

Y hay un tercer tipo de transferencias que no son exactamente transferencias; es mejor llamarlas reasignaciones, que son transferencias dentro de una misma generación. Es lo que la gente ahorra cuando es más productiva, cuando tiene un excedente, para cubrir sus necesidades de consumo cuando venga el déficit de la tercera edad.

Estas son las tres únicas maneras como se cubre el déficit del ciclo vital: transferencias privadas, públicas y reasignaciones dentro de una misma generación. Dependiendo de cómo la sociedad se ha organizado, le da diferente importancia a estos tres tipos de transferencias y dependiendo de ello, el cambio en la estructura por edades de la población tendrá un impacto distinto. Estamos tratando de entender cómo ocurre esto en Costa Rica y cómo se compara Costa Rica con otros países. Por ejemplo, cómo se compara el financiamiento del consumo de las personas menores de 20 años con Taiwán y EE. UU? Parte del consumo, una parte muy pequeña,

se financia con ingresos laborales de los mismos jóvenes menores de 20 años. Muy poquito. Algunos jóvenes de 18 años que han empezado a trabajar: 7% en Costa Rica, 6% en EE. UU. Las rentas de activos son casi inexistentes en estas edades. Y las transferencias públicas? El 25% del consumo de los niños y jóvenes en Costa Rica proviene por transferencias públicas, fundamentalmente educación y salud, comparado con casi el 40% de los EE. UU. Casi dos terceras partes del consumo de los niños y jóvenes en Costa Rica está pagado por transferencias privadas, fundamentalmente en el seno de las familias. En EE. UU. es un poco menor. Aquí hay una diferencia. En sociedades desarrolladas como la de EE. UU., las transferencias públicas tienen un mayor peso para pagar el consumo de los jóvenes.

Pero quizás esto no es lo más interesante. Lo más interesante es qué pasa en la vejez. ¿Cómo se financia el consumo de las personas de 65 y más años?, y otra vez comparémos Costa Rica, Taiwán y EE. UU. Aquí las diferencias son muy importantes y muy interesantes. Parte del consumo se financia con el trabajo. Hay adultos mayores que siguen trabajando hasta que se mueren, especialmente en las zonas rurales. En Costa Rica el 19% del consumo se cubre con este rubro. Por su parte, las transferencias públicas en Costa Rica cubren nada menos que el 57% del consumo de los adultos mayores. Compárese eso con el 29% en Taiwán o con el 37% de EE. UU. Entonces, en Costa Rica las transferencias públicas tienen un peso muchísimo mayor. En cambio, las transferencias privadas en Costa Rica casi no significan nada para cubrir el consumo de los adultos mayores. En cambio, en Taiwán, una sociedad china orientada hacia la familia, casi el 40% del consumo de los adultos mayores es financiado por las familias. En EE. UU., muy poco, parecido a Costa Rica, un 7%. En EE.UU. es muy importante la renta de los activos, es decir, las reasignaciones o ahorros hechos cuando se era joven para disfrutarlos en la vejez. Sorprendentemente, los primeros resultados que estamos obteniendo en Costa Rica y que los presento aquí, nos muestran que estas reasignaciones también son importantes en nuestro país. Por ejemplo, el 80% de los adultos mayores en Costa Rica vive en casa propia. Eso significa una renta de activos porque no tienen que pagar alquiler.

Decíamos que hay tres tipos de transferencias para cubrir el déficit en la vejez que pueden representarse con un triángulo: (1) transferencias de la familia en el vértice izquierdo, (2) los ahorros o la reasignación dentro de la misma cohorte en el vértice superior o (3) las transferencias públicas en el vértice a la derecha. Una sociedad tradicional se ubicaría completamente en el vértice de la izquierda: casi todo se lleva a cabo en el seno de la familia. No hay instituciones ni para ahorrar ni para que el Estado soporte

el déficit de la vejez. Una transformación de sociedades tradicionales a sociedades más avanzadas puede ser basada en la acumulación de capital. Entonces, nos iríamos hacia el vértice de arriba. La tercera posibilidad es la del Estado de Bienestar, es una transformación en que nos moveríamos de transferencias familiares a transferencias públicas, o sea de izquierda a derecha sobre la base de este triángulo. Pueden haber movimientos de una sociedad que se queden a medio camino. Por ejemplo, que quedan 50-50 entre transferencias familiares y los ahorros o mitad-mitad entre transferencias públicas y transferencias privadas o mitad-mitad entre el ahorros y las transferencias públicas. En todo este espectro, la sociedad y los países se ubican en algún punto de este triángulo. ¿Dónde se ubica Costa Rica? Costa Rica está junto con Japón entre las sociedades fuertemente regidas por un sistema de bienestar o de beneficencia en que casi el 100% del déficit del ciclo al final de la vida es sufragado por el Gobierno. En contraste, por ejemplo, Taiwán está casi en el centro de este triángulo, es una sociedad mucho más equilibrada, donde la familia, los ahorros y las transferencias públicas, los tres, tienen importancia. EE.UU. es una sociedad donde las transferencias públicas y el ahorro tienen ambas importancia y casi ninguna importancia la familia, como también en Costa Rica o en Japón. Y en Tailandia donde tienen mucha importancia la familia y los ahorros.

Recapitulando, tenemos que el déficit del ciclo vital está presente en todo tiempo y en toda sociedad y moviliza grandes cantidades de recursos desde las edades laborables a las edades dependientes. Entender eso es crucial para entender el funcionamiento de la sociedad. Las sociedades y economías varían en la magnitud de recursos que se movilizan y los mecanismos que utilizan. Los mecanismos para transferir recursos varían entre sí, puede usarse más el sector privado o el sector público. Por ejemplo, en Costa Rica, el sector privado para las transferencias hacia los jóvenes y el sector público para las transferencias hacia los mayores. También las sociedades se diferencian en si usan transferencias entre generaciones o ahorro dentro de la misma generación para cubrir el déficit al final de la vida. En sociedades avanzadas tienen mucha importancia el ahorro, los traslados dentro de la misma generación.

Los cambios en la estructura de la población interactúan con el déficit del ciclo vital, el sistema de transferencias y las políticas públicas. Esto tiene, ha tenido y tendrá influencia sobre el ritmo de crecimiento económico. Tiene además que ver con algo sobre lo que se habla muy poco (cosa que sorprende ya que a los sociólogos les gusta mucho hablar de equidad): la equidad intergeneracional. ¿Es equitativo, por ejemplo, que un Gobierno se endeude para pagar pensiones a los viejos de hoy y que eso tengan que pagarlo las generaciones futuras? ¿Es eso equitativo desde un punto de vista intergeneracional?

Lo que he presentado aquí significa retos pero también aspectos favorables para Costa Rica y su economía. Retos, por ejemplo, en lo referente a la sostenibilidad del generoso sistema de transferencias públicas a la vejez. Un generoso sistema que está basado en transferencias en términos de salud pública y en transferencias en términos de pensiones. Pensiones contributivas y no contributivas.

Otro reto en Costa Rica es esta situación muy extraña de los pre-adultos mayores, que tienen relativamente poco ingreso laboral promedio (no sé si por porque trabajan menos o porque la sociedad no les permite trabajar más porque hay una serie de instituciones que hacen que uno a partir de los 45-50 ya sea muy difícil de emplear y su ingreso empiece a declinar). Otra característica de estos adultos de prejubilación es que son beneficiarios, más de lo que se benefician en otras sociedades, de transferencias públicas. Entonces, cambiar eso es un reto para la sociedad.

En cuanto a las transferencias privadas de los jóvenes hacia los adultos mayores los datos muestran que en Costa Rica son mínimas. Pero este es un promedio de distintas edades. Cuando se ven las distintas edades se nota que hasta alrededor de los 75-80 años las transferencias privadas de los mayores hacia los más jóvenes son más grandes que al revés. Es recién a los 80 años o algo así que el adulto mayor se vuelve una carga para la familia. Hasta los 75 u 80 años, el adulto mayor en Costa Rica es un bien muy valioso que más bien ayuda a los jóvenes. De hecho, casi el 60% de los adultos mayores viven con los hijos. A veces, se ha querido interpretar eso como que el adulto mayor vive con los hijos. No es cierto, es al revés. La gran mayoría de la situación es que los hijos viven pegados a adultos mayores que no son tan mayores, son gente de 65-70 años que les ayudan.

Está también la cuestión de la equidad generacional en la que hay amplio material para discusión. Creo que en ese contexto debe ponerse, por ejemplo, la discusión, de aumentar por Constitución o por ley lo que el país destina a educación pública, es decir la idea de pasar del 6% actual al 8% del producto interno bruto.

Finalmente, en el lado favorable del envejecimiento, están los bonos demográficos aquí esbozados, aunque conviene advertir que éstos son más un potencial que una realidad. Que el país aproveche el potencial de estos bonos depende de una serie de instituciones y políticas públicas.

Gracias.

Moderador

Muchas gracias al doctor Rosero por su brillante exposición. Tenemos ahora a don Mauricio Menjívar, quien abordará el tema de las políticas de género desde la mirada de los hombres.

Presentación a cargo de Mauricio Menjívar.

La consideración de los hombres en las políticas de género. Experiencias piloto en la Costa Rica del siglo XXI.

Quisiera agradecer a los DsB por invitarme a este interesante espacio y tener la oportunidad de compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el tema que hoy expongo: la prevención de la violencia de género, como un aspecto relevante en la agenda de la política pública y como un factor básico para el bienestar, tanto para las mujeres, pero también de los hombres, aun cuando sean estos quienes principalmente ejercen la violencia. He titulado mi exposición “La consideración de los hombres en las políticas de género. Una experiencia piloto en la Costa Rica del siglo XXI”. Aun cuando esta reflexión tiene un carácter local, parte de la consideración de ciertas experiencias del contexto latinoamericano. Este nos brinda muchos elementos para enriquecer la experiencia costarricense.

Quisiera decirles que a varias décadas del intenso trabajo desarrollado por la última oleada del movimiento feminista y de mujeres en América Latina, uno de los elementos que comienza a cobrar cierta relevancia dentro de las acciones encaminadas al logro de la equidad de género, es la consideración de los hombres, no solo como parte del problema, como ha acostumbrado ser dentro de las políticas de género, sino, además, como parte de la solución. Eso se expresa con mayor claridad en una serie de programas relacionados principalmente con la salud sexual y reproductiva, la paternidad y la violencia. Estos programas no dejan de considerar que en el ejercicio del poder y la dominación, los hombres hemos llevado las de ganar y que las mujeres han sufrido con mucha mayor medida y profundidad, los efectos de un sistema social excluyente, violento y desigual.

No obstante, en estos programas se han adicionado varios supuestos que marcan un importante avance en cuanto al punto de partida. Primero, la condición de los hombres no puede asociarse a una patología individual. Es decir, es un problema social, pero que no nos exime, hay que recalcar, de nuestras propias responsabilidades como participantes y principal beneficiarios de sistema. Segundo, que los hombres dejamos de ser los

intransformables; digamos, los casos perdidos. Al igual que las mujeres, hemos sido socialmente contruidos y también somos susceptibles de cambio. Tercero, los hombres somos sujetos capaces de impulsar acciones para el logro de la equidad de género.

Precisamente en esta línea de cambio, en mi exposición, quisiera centrarme en el problema de la violencia, factor que, como ya les decía, afecta la calidad de vida de las personas, limita sus potencialidades humanas y sus derechos humanos. Quisiera centrarme en tres aspectos. Primero, hacer un muy breve recorrido por algunos de los supuestos teóricos que han potenciado este cambio de perspectiva en algunos países de Iberoamérica. Segundo, referirme a algunas de las acciones propuestas en estos contextos, las cuales nos llevan gran ventaja y, por supuesto, de las cuales es imprescindible aprender. Y tercero, abordar una experiencia piloto, actualmente en curso, que busca impulsar la prevención de la violencia ejercida por los hombres. Es una experiencia en la cual participo y que es impulsada por el Instituto Nacional de las Mujeres, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la Municipalidad de Moravia.

En cuanto al primer tema, que tiene que ver con los supuestos de cambio, es innegable, como plantea un psicoanalista en Argentina y el “Colectivo de Hombres por las Relaciones Igualitarias” (CORIAC) –de México–, que la primacía de las acciones preventivo-asistenciales contra la violencia de género debe priorizar la protección y dignificación de las mujeres. Sin embargo, uno de los efectos indeseados de la centralización del esfuerzo de la violencia en las mujeres es que una parte significativa de la opinión pública percibe este como un problema de las mujeres. En realidad, es un problema para las mujeres y un problema de la cultura masculina patriarcal y de los varones. Parte del cambio es que los hombres ahora pueden ser visualizados como sujetos posibles de asistencia y de reeducación; me refiero a los hombres que ejercen violencia, pero, también, en alguna medida a la población masculina en general. Y precisamente en la comprensión de la violencia masculina, ha sido fundamental la irrupción de la noción de masculinidad, no solo como categoría de análisis, sino como categoría política de transformación.

La masculinidad como categoría analítica ha permitido estudiar y conocer las ideas prácticas y valores asignados a los varones en contextos específicos. Así por ejemplo, según la CORIAC –colectivo mexicano de hombres–, la adquisición de la masculinidad como identidad social o hegemónica, es parte de un proceso de aprendizaje social, mediante el cual los hombres nos asumimos como superiores a las mujeres. Llámese hegemónica, tradicional, machista, patriarcal, es fundamental remarcar

que la masculinidad en Latinoamérica tiene que ver con la historia. El latinoamericano es un contexto que avala el que el hombre pueda ser violento con su pareja o con otros hombres. Aquí la violencia es una forma de valoración de la masculinidad y del establecimiento y restablecimiento del honor y del estatus. Este, por supuesto, no es un proceso pasivo, sino uno en que los hombres participan activamente mediante su recreación y reforzamiento cotidiano.

Así, pues, a partir de la noción de la masculinidad hegemónica y su problematización, se ha producido en algunos casos un avance en los supuestos desde los cuales se ha venido trabajando la violencia masculina. En Ecuador, por ejemplo, algunas autoras proponen que se ha problematizado la construcción del modelo hegemónico de masculinidad, superando los enfoques culpabilizantes de los hombres, que tendrían como uno de sus efectos la parálisis y la falta de fomento del cambio. Es decir, en la medida en que es visto como una construcción social, también se entiende que es posible de construir, que es posible transformar.

En Costa Rica, la categoría de masculinidad hegemónica también ha sido punto de partida para otros esfuerzos pioneros de pensión a hombres como el emprendido desde el Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito (ILANUD), y desde una ONG (WEM).

En cuanto a los modelos de trabajo —el segundo tema propuesto—, quisiera decir que a partir de estas definiciones de masculinidad, gran parte de los esfuerzos han ido encaminados a analizar y reconstruir los ideales y comportamientos tradicionales de la masculinidad. El punto de partida es que la reeducación de los hombres, o en otro lenguaje: la reconstrucción de los ideales de la masculinidad, es posible. Así, por ejemplo, desde España, se ha lanzado el accionar, priorizando la revisión crítica de las vinculaciones de los hombres al modelo hegemónico de la masculinidad, por ejemplo. También se ha avanzado en la construcción de una autocrítica de los ejercicios cotidianos del poder y en el crecimiento dentro de una ética de cooperación de las personas, la solidaridad y el cuidado hacia las mujeres y otros hombres. Aquí, se impulsan estrategias preventivas de sensibilización, con personas dedicadas a la salud, a la educación y a las Ciencias Sociales.

En México, el modelo de la ONG CORIAC cuestionó la masculinidad hegemónica en un programa voluntario entre hombres que se reconocían como agresores. En el primer nivel de su programa, fomentaban que los participantes descubrieran cómo habían proyectado los valores y prácticas de la cultura patriarcal, identificando el manejo explosivo de sus emotivi-

dades en el contexto del control, el autoritarismo, el dominio, la coerción y la violencia. Aquí, exploraban mitos, estereotipos de la masculinidad hegemónica. Un segundo nivel trabajaba, de manera más profunda, la identificación de las emociones y se motivaba a los participantes a responsabilizarse por lo que sentían y por lo que hacían. Por último, trabajaban en el no control de la pareja, que es un elemento básico de la violencia y en la negociación para la mutua satisfacción. Aquí, hay otro indicador de bienestar, que es fundamental. Asimismo, fomentaban la formación de participantes para que generara nuevos grupos de autoayuda y de esta manera se tratara de reproducir la experiencia. Esto, sin embargo, no siempre tuvo buen suceso.

Desde Canadá, por ejemplo, la ONG llamada The White Ribbon Campaign impulsa acciones para comprometer a diferentes sectores de la sociedad en la prevención de la violencia. En Costa Rica, el ILANUD ha desarrollado manuales y cursos formativos para terapeutas, en tanto la ONG WEM ha impulsado un programa de psicoterapia grupal para ofensores físicos, a partir de la expresión de los hombres con problemas de poder y de control, que es una expresión que utilizan precisamente para transformar las nociones hegemónicas. También desde el Estado costarricense, el Ministerio de Justicia ha desarrollado un programa preventivo con jóvenes de colegio y otro con hombres en el sistema abierto de cárceles.

El anterior recorrido nos evidencia un elemento bastante importante y es que la mayoría de las iniciativas han sido desarrolladas sobre todo desde la llamada sociedad civil, con el concurso de los organismos internacionales o exclusivamente desde estos últimos. De aquí que no sea poco relevante la experiencia piloto que, como mencioné, desarrollamos desde el Fondo de Población, el INAMU y la Municipalidad de Moravia y con cuya descripción abordo el tercer y último punto de mi exposición.

La experiencia consiste en el desarrollo de un modelo de prevención de la violencia y de promoción de formas alternativas de relacionamiento en la comunidad de Los Sitios de Moravia. Quisiera decir “de promoción de formas alternativas de ser hombre”, pero pienso que todavía estamos un poco lejos de eso.

En nuestro medio una de las características más novedosas de la experiencia piloto es la conjunción de una serie de voluntades. La primera es la del Gobierno Central mediante el INAMU. Este es el mecanismo gubernamental encargado del avance de las mujeres, una de sus principales definiciones hasta ahora, que ha venido orientado a la equidad de género

con mayor énfasis en la relación entre hombres y mujeres. La segunda voluntad es la del Gobierno Central en su expresión local. Aquí se presenta la participación de un mecanismo que también ha venido impulsándose desde el INAMU; se trata de la red de prevención de la violencia intrafamiliar, donde participan una serie de instancias como la Caja Costarricense del seguro Social, los ministerios de Salud, de Educación y de Seguridad y el Consejo de la Persona Joven. La tercera voluntad es la de un organismo internacional: el Fondo de Población de las Naciones Unidas. La cuarta, la de un gobierno local: el de Moravia. Y, aún más, procura la incorporación de la comunidad de Los Sitios, que es donde se desarrolla esta experiencia piloto, esperando que sea la misma comunidad la que se apropie del modelo y lo pueda reproducir más allá de la participación de estas otras instancias.

Compartiendo muchos de los supuestos conceptuales que ya he mencionado y otros tantos, este proyecto piloto tiene varios componentes básicos. En primer lugar, se trata de la formación y del fortalecimiento de capacidades de funcionarios de instituciones públicas que laboran en Moravia. Se busca apoyar su trabajo de prevención de la violencia y de promoción de formas alternativas de relación de los hombres con las mujeres y con otros hombres. El segundo, tiene que ver con la formación y el fortalecimiento de las capacidades de los jóvenes de la comunidad de Los Sitios en esta misma línea, donde lo fundamental que procuraría esta experiencia es transferir capacidades a ambos grupos de interés, por medio de su participación en talleres de interaprendizaje. Son talleres que buscan que los sujetos se sensibilicen, aprendan y luego reproduzcan la experiencia con otras personas. Para ello se sirve de una metodología de aprendizaje popular. En este sentido, lo que buscamos es formar formadores, pero también propiciar que estas mismas personas desarrollen actividades de prevención.

De esta forma, por una parte, hay una apuesta por los jóvenes, principalmente de 15 a 25 años, al ubicar que este puede ser un ciclo muy importante, donde se puede reaprender muchas de las pautas en las cuales se ha sido socializado y buscar nuevas prácticas de relacionamiento. Pero la idea es que estos jóvenes no estén solos, sino que sean acompañados por estos funcionarios de la red, a quienes también se capacita. Asimismo, hemos desarrollado una estrategia de convocatoria y de involucramiento a la comunidad, de manera que también esta comunidad los pueda acuarpar. A la vez, buscaríamos que los propios funcionarios y funcionarias de esta red luego *repliquen* la experiencia, a fin de que el modelo se vaya reproduciendo al interior de las comunidades.

Otro de los componentes consiste en la elaboración de un manual que brinde las herramientas metodológicas y conceptuales para que tanto los jóvenes como los funcionarios y las funcionarias puedan repetir la experiencia.

Parte de lo interesante es que esto es una experiencia piloto que además el INAMU tiene interés en *replicar* en el futuro en otros cantones donde existan redes para la prevención de la violencia. Para eso también se va a capacitar a otros funcionarios de redes de otros lugares del país. Yo diría que si esta iniciativa se concreta, estamos ante el importante desarrollo de una política pública que tiene a los hombres como objeto y sujeto de cambio.

En tal dirección, resulta muy significativo que en la presentación a uno de los documentos en los que se recogen las líneas generales de este modelo, y que fuera publicado el año pasado, la presidenta ejecutiva del INAMU, doña Jeannette Carrillo señalara: “para el INAMU, el involucramiento de la población masculina, sobre todos los jóvenes en las acciones de promoción de una vida sin violencia y de prevención de la violencia, resultan de fundamental importancia como medio para alcanzar la construcción de relaciones igualitarias y avizorar un futuro de paz y equidad. Si los hombres son los principales responsables de la violencia contra las mujeres, trabajar con ellos en la comunidad de relaciones alternativas donde el respeto a los derechos sea reconocida, es dar un paso adelante hacia la erradicación de la violencia”. Esto es un indicador, desde mi perspectiva, del giro fundamental que ha sucedido por múltiples razones y al cual me referí al iniciar la presentación.

Los hombres estamos ya incluidos en las políticas de género como sujetos de cambio. Debemos trabajar en función de un nuevo reto, en el cual muchos hombres ya concordamos, y es que el trabajo con hombres se desarrolla desde una perspectiva de los derechos humanos, desde la cual, los hombres podamos desarrollar una vida satisfactoria y en plenitud, en la que la sociedad en su conjunto se comprometa a desestructurar y deslegitimar la violencia como elemento constitutivo de la socialización de nuestras identidades y donde los hombres tengamos el derecho al disfrute de paternidades nutricias, de prácticas saludables en materia de salud sexual y reproductiva y de una vida libre de violencia, para solo citar algunos de los temas más comunes.

Muchas gracias

Moderador

Hemos tenido tres exposiciones que son, sin duda alguna, complementarias. Yo creo que están establecidas las transferencias que decía Mauricio entre los temas, así que abrimos un espacio para preguntas de parte de ustedes o comentarios, reflexiones sobre las exposiciones.

Intercambio con el público

Comentario del público:

En cuanto a las presentaciones, quiero hacer un comentario, precisamente porque todo lo que hemos escuchado, conllevaría a la deconstrucción de muchos términos e implica, por ejemplo, el estudio y cambiar la concepción en que, desde el punto de vista tradicional, hemos entendido, por ejemplo, el término trabajo. Entonces, por ejemplo tiene que ver mucho con el trabajo doméstico no remunerado de las mujeres con su calidad de vida. Muchas veces, el tema parece un tema escondido porque se valora más el trabajo para el mercado, el trabajo remunerado y se olvida el trabajo doméstico no remunerado, con la carga social y mental que implica para las mujeres. Esto es un tema sobre el que hay que pensar, sobre todo cuando los estudios específicos relacionados con uso del tiempo detectan que las cargas globales de trabajo, las cargas, sumando trabajo remunerado y no remunerado, son mayores para las mujeres. Hay países incluso que las cargas semanales implican 20 horas más para las mujeres que para los hombres. Lo que no sería problema si los dos trabajos tuvieran la misma valorización y la misma funcionalidad. Esto sería un punto.

El otro punto muy ligado a esto, es el tema del cuidado, porque, en algún momento, los estudios muestran que las mujeres son las que cuidan a terceros y, de alguna manera, ese cuidado, va a llegar un momento en que los que estamos en el bono, tendríamos que ser cuidados y realmente la calidad de vida de las mujeres y los cuidadores, que generalmente son mujeres, también se va a ver bastante deteriorada. Y si a eso le agregamos un tercer elemento, que es el elemento de que muchas de las funciones de la esfera pública, llámese salud, los hospitales mandan a los enfermos a sus casas y explican en un rato cómo poner una sonda o cómo realizar ciertos cuidados a los familiares, finalmente son las mujeres quienes los hacen. Entonces, también, hay unas transferencias que hay del sector público que van haciéndose privadas y que están transfiriéndose a las familias, por ejemplo en el tema del cuidado. El tema del cuidado es un tema que desde el punto de

vista de la contribución de las familias, no es medido. Yo pienso que son elementos adicionales al tema de género y calidad de vida.

Si sumamos, por ejemplo, el tema de las pensiones, que la mayoría de las mujeres no se incorpora al mercado de trabajo por la carga de trabajo doméstico, finalmente el tema de las pensiones y la calidad de vida para las mujeres que todavía tenemos una esperanza mayor de vida, se complica. El tema de la calidad de vida tiene un matiz de género muy fuerte. Si en el ejemplo que ponía Luis, de los hijos que viven con los adultos mayores, si agregamos por ejemplo el tema de que después de los 80 años, cuando ya los adultos mayores, hombres o mujeres, sobre todo hombres, más bien revierten los temas de violencia, que estaba comentando Mauricio. El tema de la violencia hacia las personas adultas mayores es un tema que está muy ligado al tema de género y el tema de calidad de vida. Sobre todo, pienso el tema de los hombres que en la vida han sido socializados de una manera tal vez como agresores, que en su vejez se ven más bien abandonados o maltratados por sus hijos o parientes es decir, se invierten los papeles.

Pregunta de Iván Rodríguez, UNICEF

Yo tenía una pregunta para don Luis en relación con el tema del bono demográfico, que si lo sabemos interpretar y sabemos reaccionar ante él, podría ser la oportunidad para resolver muchos de los problemas sociales que nos aquejan, me preocupa particularmente qué significa esto frente a problemas como la desigualdad social que actualmente crece en nuestro país, la exclusión, y particularmente frente al caso de los niños. Yo supongo que los tres tipos de transferencias a los que don Luis hizo referencia en su exposición, tendrán efectos redistributivos distintos. Intuyo también que si estas curvas las dibujáramos por quintiles, veríamos una serie de curvas bastante heterogéneas y no posiblemente tan parecidas a esa situación promedio. Cuando presentó este triángulo, uno dice que se puede tirar para uno u otro lado y todo lo demás, yo quizás, por deformación costarricense, mi primera reacción fue pensar que quizás el centro sea lo mejor. Pero ahora me pregunto: ¿será realmente eso lo que deberíamos perseguir? ¿Cuáles podrían ser estrategias más finas de cara a resolver estos problemas de desigualdad y de exclusión mediante el uso o la modificación de estas transferencias, o la situación que actualmente tienen estas transferencias tanto hacia los niños como hacia los adultos mayores?

Pregunta de Yolanda Ingiana

Quería preguntarle a don Luis Rosero o señalar si hay alguna, si tiene en perspectiva considerar algunos aspectos como los siguientes: las diferencias por género entre lo que se consume y lo que produce, porque probablemente si se hacen diferencias en cuanto al universo real que viven las mujeres y los hombres en relación con lo que producen y consumen mujeres y hombres, probablemente dé también algunas diferencias de género muy significativas, que viene a ser; es decir, se pueden traducir en diferencias en productividad y en ahorro por género; hay algunos estudios que apuntan económicamente a eso en este país y en otros países. Pero, desde un punto de vista de ciclos de vida, sería muy interesante incluir esos matices, que, me imagino, los tendrá en perspectiva. Lo mismo en cuanto al tipo de producción laboral, a la producción de trabajo, al excedente. ¿Es lo mismo la producción laboral en mujeres que en hombres? El excedente, ¿es lo mismo en mujeres que hombres, los máximos de producción? ¿Son los mismos?

Después, hay también diferencias entre las transferencias privadas entre individuos en el seno de la familia. No creo que sea el mismo papel o rol, o como lo queramos llamar, el que desempeñan las mujeres respecto del de los hombres. Entonces, son algunos matices; lo mismo en las transferencias públicas. Puede ser que muchas de las transferencias públicas vayan a hogares jefeados por mujeres y ahí puede haber una diferencia interesante en cuanto a qué pasa, ¿cómo administran las mujeres estas transferencias públicas?; el programa “Avancemos”, que se lo dan a los colegiales, pero habría que ver si ahí no hay una diferencia. Las transferencias públicas a la vejez, ¿qué diferencias hay entre adultos mayores mujeres y adultos mayores hombres? O, ¿entre preadultos mayores hombres y mujeres? Ahí hay una serie de matices que serían muy atinentes al universo de las relaciones hasta el momento no equitativas, aunque en vías de tratar de ser equitativas entre lo que es propiamente género masculino y género femenino. Eso me parece que abre una veta y una brecha interesante de investigación.

Con respecto a lo expuesto por Mauricio, también no sé si tendrán algún tipo de datos en la comunidad de Moravia, datos de este tipo: masculinidad, la violencia masculina, ¿cuánto incide? ¿Cuánto se da en esa equis población en Los Sitios de Moravia, donde ustedes están trabajando? ¿Cuál es el porcentaje de cambio, digámoslo así, de la población masculina que ha estado en estos programas y demás?, ¿qué porcentaje o cómo se han medido? Si tienen algunos datos. Obviamente, que la cosa es muy dinámica, no se puede reducir a un dato, pero me imagino yo que también es importante

por lo menos señalarlo. Después, sería muy importante dos cosas. Una, ver qué pasa en el contexto ya más global de toda la comunidad de Los Sitios o hacer proyecciones a esferas de población más amplias.

También, el otro punto es si ustedes han considerado trabajar en ciertos fenómenos de violencia que se dan en la infancia y juventud. Hablo por ejemplo del *bowling* que se da a nivel de trabajo, pero también se da mucho en las escuelas y a veces no hay diferencias entre niñas y niños que ejercen este tipo de problema que también se da en Costa Rica, aunque no lo hemos llamado todavía así, pero que es un fenómeno estudiado, inclusive en España hay un caso de un chiquito de 7 ó 6 años que se suicidó precisamente por ser objeto de este tipo de acoso y de violencia en las escuelas. Entonces, si ustedes han pensado algo en relación con la infancia, con los niños pequeños, con los niños de escuela o con los jóvenes de secundaria, porque ahí hay una perspectiva interesante que sería, teniendo ciertos datos, cómo la masculinidad se expresa por medio de la violencia y de manera mayoritaria la ejerce históricamente la sociedad, que va no solo en la violencia hacia las mujeres. Hay autoras académicas muy serias de estudios de género y de la mujer en donde hacen ver que la violencia de lo que ha sido los descubrimientos de la ciencia con la naturaleza ejercida mayoritariamente por los hombres, es idéntica o es muy similar, va muy paralela al tipo de dominio que se hace también de las mujeres. Hasta con connotaciones muy de tipo de la dinámica sexual. Sería interesante o sería importante considerar en el INAMU. Fui la primera Presidenta ejecutiva del INAMU, y tengo un deber, una deuda que la cargo siempre, por así decirlo, un interés, un proyecto que se ofreció y siempre está ahí y siempre uno se compromete en pensar en ese tipo de cosas también. Creo que sería sumamente importante y teniendo algunos datos porque hay diferentes posiciones con respecto a la posibilidad de cuánto es posible de verdad que la masculinidad de género y la violencia de género masculina realmente cambie e impacte significativamente. No lo dudo que cambie, pero yo no sé si es la excepción el cambio o si puede instalarse como una política pública, porque veo que el INAMU la está atendiendo como una especie de interés precisamente traducido en políticas públicas como lo señalaba usted. Son interrogantes de una vieja estudiosa y desde hace mucho tiempo de estos asuntos de género. Me encanta poder plantearles a ustedes este diálogo.

Respuesta Mauricio Menjivar:

Un gusto, doña Yolanda. Viera que le voy a quedar debiendo los datos pues en este momento no los recuerdo, pero, efectivamente, hubo a partir

de una serie de estadísticas que se sacaron a escala cantonal; precisamente se pensó que Moravia podía ser un lugar interesante para desarrollar una experiencia piloto que además le debo decir que apenas comenzamos. Desde esa perspectiva, resulta todavía imposible dar porcentajes de cambio, si no que estamos impulsando el proceso y por ahora está también muy restringido a estas poblaciones que le he comentado. Los adolescentes, fundamentalmente y a la red de funcionarios que puedan dar apoyo al proceso y luego reproducirlo. Pero, efectivamente, parte de los momentos fundamentales de la socialización se desarrollan en la infancia, como usted bien plantea y eso hace pensar que es una población que debería ser sujeta de acciones más directas en ese sentido. Pero, por ahora, está centrada en esta población.

El tema del cambio es muy interesante. Por ejemplo, los que han desarrollado muchísimo más estas experiencias son los mexicanos, este grupo del que les comentaba, CORIAC. Ahí lo interesante es que el porcentaje de éxito que ellos han tenido es relativamente bajo y tiene que ver posiblemente —eso pensábamos nosotros—, con la forma en que está estructurada la experiencia. Esta es una ONG, con lo que implica ser una ONG; es decir, que tiene una incidencia relativamente más limitada, si bien es gente que manejaba unos recursos de conocimiento muy interesantes. Por ejemplo, ellos veían que de cada diez hombres —reconocidos como agresores— que entraban en el proceso, solo dos lo terminaban. En nuestro caso, no estamos dirigiendo acciones contra hombres que se consideren a sí mismos agresores, sino con población joven en general que, además, es una población que por supuesto tiene prácticas relacionadas con la violencia. Los reconocidos como celos en realidad son formas de control, que son formas de violencia emocional, por ejemplo. Estamos tratando de incidir sobre una población no reconocida como agresora y además tratando de articular desde diferentes perspectivas, desde diferentes actores. Entonces, esperaríamos que mediante una experiencia que incorpore a esta diversidad de agentes, sea posible fortalecer el cambio.

Como usted bien sabe, respecto del género, como elemento relacional que es, el cambio se genera a partir ya solo cuando una de las partes cambia. Las mujeres han venido desarrollando importantes cambios y eso ha creado olas sobre los hombres; eso ha generado cambios entre nosotros y entonces, nosotros pensamos que igual: cuando algunos sujetos cambian, repercuten sobre otros sujetos y desde esa perspectiva, el cambio puede irse generando. Puede tener ciertas limitantes, pero nosotros pensamos que también puede repercutir sobre sus prácticas de relacionamiento; por lo menos, repensar. Estamos trabajando con un modelo que es cognitivo-emocional, lo cual significa que se trabaja las creencias, pero también se

trabaja desde las emociones, desde sus vivencias, desde ahí se construye y se reconstruye. Se le pone en el lugar de la violencia y se busca a partir de ahí generar cambios, empezar a generar cambios más profundos.

Respuesta Luis Rosero:

La respuesta es 'cada loco con su tema'. Aquí, quien tiene el tema de género obviamente se va por ahí y son muy justas las apreciaciones que hizo doña Yolanda. Quizás podríamos decir que esa podría ser una fase más avanzada de este estudio que apenas lo hemos iniciado y ya ahorita estamos en la fase, peleándonos por apenas medir lo que estamos midiendo que es lo más simple y ahorita estamos solo focalizados en mirar las transferencias intergeneracionales. Más adelante, claro se le puede dar una tercera dimensión, la dimensión social, de equidad social que mencionaban. La otra es la medición de la dimensión de género. Un par de cosas al respecto se me vienen a la mente. El cambio demográfico no tiene impacto en la composición por género. La composición siempre va a ser más o menos mitad hombre y mitad mujeres. Desde este punto de vista, y como demógrafo, tiene relativamente menor interés. Tenía un enorme interés de estudiar esto porque se están dando enormes transformaciones en la estructura por edades a consecuencia de los cambios demográficos. En cuanto a composición social, es posible que el cambio demográfico influya en la composición social si hay, por ejemplo, reproducción demográfica de condiciones de pobreza y ese tipo de cosas. Habría que estudiarlo con más cuidado.

Con los datos que se tienen en estos momentos, sería muy difícil estudiar relaciones de género, porque casi todo el análisis que hacemos es con información de consumo y de ingresos del mercado. Todavía no se ha sistematizado ni existen los datos por ejemplo de uso del tiempo, que es el tema de otro loco por aquí, el uso del tiempo en el que se haría más justicia a la mujer. Si incluyéramos con los datos que tenemos de esa otra dimensión de género, saldría que hay enormes transferencias de hombres a mujeres, pero que simplemente el cuidado no está contabilizado en las encuestas de ingresos y gasto. Más adelante, definitivamente hay que incluir esto para poder incluir la dimensión de género.

En cuanto a equidad, por ejemplo, hay algo muy interesante y es que algunas transferencias son más equitativas que otras. Las transferencias más regresivas, menos equitativas, son las que se dan por medio de las pensiones contributivas. Eso está demostrado. Los trabajos de Juan Diego Trejos muestran que el fondo de pensiones, lo que va para los que reciben

pensión, es para los que más tienen. No hay redistribución con la pensión. Con el régimen no contributivo sí, pero es mínimo. En cambio, la salud y la educación pública sí son tremendamente redistributivos y es un tipo de transferencia que es muy interesante de mirar. Asimismo, cuando uno piensa en esto que estaba tratando de promover un poco que es la acumulación, el ahorro, que haya más responsabilidad individual para la vejez de uno, en el papel las cosas lucen bien, pero también puede darse después situaciones problemáticas. Solo ciertos grupos sociales pueden acumular. Entonces, ahí debería entrar el Estado con una red mínima.

Con respecto a las pensiones, además de ser regresivas, hay que tener cuidado porque pueden ser tremendamente perversas, porque si por ejemplo todo el mundo sabe que al cumplir 57, el Estado me va a dar una buena pensión, entonces para qué ahorrar, para qué acumular y me atendería a eso. Y sabemos que eso es insostenible a la larga porque va a haber mucha gente reclamando pensiones. Pero sí, su punto es válido, la equidad social es algo que uno debe incluir en algún momento de estos análisis, pero empezemos por el principio, tratemos de mirar ahora la cuestión intergeneracional, intrageneracional, tratemos de entender, tratemos de tener los primeros datos y luego avanzamos.

Respuesta Arlette Pichardo:

Efectivamente, plantear la calidad de vida como categoría de análisis y de acción en ese sentido como principio ordenador del programa social, en el marco de políticas públicas, de las diversas perspectivas, desde la perspectiva de género, implica la consideración de una gran diversidad y variedad de temas, en lo cual, efectivamente, como mencionaba la amiga Irma, el tema de trabajo doméstico está llamado a jugar un papel central. Pero no solamente yo diría el tema de trabajo doméstico. El tema del uso del tiempo, en general. Indudablemente que el tiempo de las mujeres se utiliza en cosas totalmente distintas al tiempo de los hombres. El tiempo de ver el partido de fútbol, el tiempo de cuidar a los chicos, el tiempo de cuidar a los ancianos, son totalmente distribuidos de una manera diferente. Realmente, si en algo tenemos que aplicar el principio de equidad, es justamente en la distribución del tiempo.

Realmente hay vetas importantes en las cuales es necesario avanzar en procesos más amplios de investigación, pero que efectivamente es esa articulación con la acción práctica lo que nos va a permitir llegar a mejores definiciones y a mejores formas incluso de medir esos cambios tan importantes en los cuales está trabajando Mauricio en esa comunidad.

Moderador

Para concluir, expresarles el agradecimiento de parte de las instituciones que abrimos este espacio de reflexión por su participación en esta actividad y los invitamos para que continúen asistiendo a los *Diálogos por el Bienestar*.

Muchísimas gracias.

REFLEXIONES FINALES

Yajaira Ceciliano N.
Manuel Barahona M.
Editores
Diciembre de 2008

El marco de referencia

Las metáforas ecuatorianas del jinete a mitad del río y del vaso lleno exactamente a la mitad (y las ya cansinas posiciones de verlo medio lleno o, medio vacío, por el contrario) poblaron los análisis de la condición de la economía y la sociedad costarricense desde mediados de los años noventa.

En septiembre de 2004, la escena política, se estremeció al saltar a primerísimo plano el tema de la corrupción expresado dramáticamente en el hecho de que dos ExPresidentes fueron a parar a la cárcel transportados en las populares “perreras” reservadas a la delincuencia común y se cernían cuestionamientos sobre un tercer expresidente.

El asombro y la indignación corrieron de la mano. Luego, de cara a las elecciones del 2006, el tema se fue aplacando mientras arrancaba ya no el juicio mediático o político inmediato sino los alambicados procesos judiciales que, a la sazón, apenas despuntan. El Partido de los dos exPresidentes se vio castigado por el electorado y el camino para el segundo mandato del Presidente Arias se vio allanado, no sin sobresaltos ante el empuje del PAC que pasó a constituirse en la segunda fuerza política.

A pesar de la ajustada aprobación del TLC, una suerte de parteaguas en los derroteros del desarrollo, mediante el referendo del primer domingo de octubre del 2007 y la ulterior agenda legislativa conexas, y quizá como una refracción de fracturas de mayor alcance y trascendencia, el jinete parece seguir allí, a mitad del camino; en medio de lecturas muy disímiles entre

diversos actores sociales sobre el pasado, presente y futuro. Y lo más reciente dicho para intentar que llegue a algún sitio, en definitiva, gira sobre la convocatoria a una Constituyente.

Asumiendo el riesgo que conlleva el recorte de la realidad, con fines sumarios y analíticos, y admitiendo también que se trata de una perogrullada –no por ello exenta de merecer señalamiento en virtud de su intensidad y profundidad-, podríamos proponer como común denominador de estos últimos meses de la Historia costarricense una palabra: desencuentro.

En una fotografía muy resumida podría decirse que este es el cuadro donde han tenido lugar los *Diálogos sobre el Bienestar* correspondientes a esta tercera publicación del Programa, cuya preocupación por generar espacios pluralistas de reflexión e intercambio sigue intacta y buscando el abordaje en simultánea de los grandes cuellos de botella del desarrollo nacional y de problemas específicos que ameritan igualmente soluciones específicas.

La cohesión social como hilo conductor

Esta obra inicia con la reflexión del historiador Víctor Hugo Acuña durante el acto de lanzamiento o entrega del segundo libro, en dos tomos, del Programa Diálogos sobre el Bienestar, quien, con su acostumbrada agudeza señala que el programa bien pudo haberse llamado *Diálogos sobre el Malestar* y la búsqueda de opciones alternas a esa extendida sensación en el tejido social costarricense.

Lo que hemos llamado metáforas ecuatorianas ayudan parcialmente a comprender cabalmente esa sensación de malestar. Respecto a los grandes temas del desarrollo, quienes ven el vaso medio lleno lo hacen a la luz de un pasado inmediato en el que el país alcanzó altos logros en desarrollo social a pesar de las debilidades en su estructura económica y ven en el presente, preocupantes síntomas de desmejora de tales logros. Y por ello, hay malestar. Para quienes el vaso se halla medio vacío, es necesario pasar al otro lado del río buscando la ribera de un nuevo modelo económico centrado en una dinámica de vinculación al mercado exterior como signo premonitorio de nuevas posibilidades. Desde esta arena hay malestar pues se juzga que los avances son lentos y expuestos a múltiples escollos ligados al marco jurídico e institucional. Igualmente, desde ambos frentes surgen distintas lecturas sobre la gobernabilidad democrática y las grandes reformas sociales, económicas, políticas, electorales, etc. que son necesarias. De allí, la importancia del diálogo en diversas escalas.

Si se pasa de los grandes temas concernientes a las estrategias y políticas de desarrollo a asuntos específicos como la calidad de los servicios sociales, la infraestructura y la seguridad ciudadana, por citar tres ámbitos emblemáticos, nos encontramos también con múltiples insatisfacciones o malestares e interpretaciones sobre la naturaleza de los problemas y la forma correcta de abordarlos.

En el corazón de todas estas interpretaciones y posiciones distintas sobre la realidad se encuentran las profundas transformaciones en la economía y la sociedad costarricense. Este, un país de contrastes impresionantes en la paisajística, había conservado en su imaginario colectivo un talante equitativo resumido en el conocido mito fundacional destilado en la expresión “somos una sociedad de igualíticos”.

Sin embargo, los tiempos de cambio, en la estructura económica, que soplaron luego de la crisis de los ochenta trajeron mayores distancias sociales entre sectores y actores y podría formularse la hipótesis de trabajo que el valor de la equidad ha cedido terreno ante el valor liso y llano del éxito personal. La economía, cuya diversificación era indiscutiblemente necesaria, es más pujante, la sociedad en su conjunto más rica, pero se han visto acentuada las brechas o asimetrías que se expresan en los ingresos de los distintos actores así como en el comportamiento de los indicadores de desarrollo social según criterios territoriales como el emplazamiento por regiones y zona.

Por ello, en *Diálogos sobre el Bienestar* quisimos colocar el tema de la cohesión social como hilo conductor de las deliberaciones y reflexiones promovidas durante los años 2007 y 2008 a los que corresponden los seis foros compendiados en esta obra, a la par de una discusión sobre los determinantes demográficos, culturales y del ciclo de vida. Muchos son los aportes y lecciones que nos dejan las personas que han contribuido en la forja de este libro. A continuación, mediante grandes pinceladas haremos un recorrido por algunas de ellas.

En relación con el tema **Cohesión social y Multiculturalismo**, es oportuno reconocer las insuficiencias de abordarlo desde un enfoque *vallecentralista*, que habla desde una ilusión infundada de supuesta homogeneidad. Por el contrario, este es un país diverso, de enormes contrastes. Un verdadero mosaico ligado a su población originaria, al proceso de colonización emprendido por los españoles, a la llegada de los afrodescendientes con los avatares de la economía, y en fin, a los incesantes flujos de inmigrantes desde el pasado. La comprensión de la multiculturalidad no obedece a una moda analítica, es una necesidad para la convivencia. Y en el Foro donde

se discutió con este tema nos encontramos con esta clara advertencia de Doña Hilda Chen Apuy, quien con doblemente legítima sabiduría nos recuerda que “El multiculturalismo tiene un peligro, y es que mantengamos siempre separados estos aquí, éstos allá y otros allá, cuando lo necesario es que nos veamos como una población que tiene muchísimos componentes y todos somos costarricenses”.

El Foro **Desafíos de la cohesión social y la protección social efectiva** contó con una amplia ilustración sobre las tendencias del desarrollo social en el país con base en las cifras compendiadas y el análisis del Programa Estado de la Nación, y se puso de relieve que el giro analítico actual hacia la cohesión social de impronta cepalina guarda relación con el problema de la creciente desigualdad en América Latina. Vista la protección social efectiva al alero de estas premisas es claro que su encuadre tiene que trascender el asistencialismo.

Reconociendo la relevancia de la demografía como determinante de la vida social, dos foros fueron dedicados al análisis de los nuevos arreglos familiares asociados a la transición demográfica y las interrelaciones entre bienestar, ciclo de vida y género. Del Foro **El bienestar y las familias: el contexto social, económico y político de las nuevas formas familiares** una conclusión contundente alude a la necesidad de que las políticas sociales reconozcan la inserción familiar y comunitaria de los individuos de una manera más sistemática a efectos de favorecer políticas integradas e integrales. Por su parte, el **Foro Bienestar, género y ciclo de vida** permitió enfatizar en la comprensión de la transición demográfica en curso –con visión género sensitiva– y sus implicaciones a corto, mediano y largo plazo para el desarrollo nacional. Luis Rosero ahondó sobre los temas y retos asociados al bono demográfico, las interrelaciones ciclo económico y ciclo de vida y la equidad intra e inter generacional. Mauricio Menjívar posicionó el tema de la prevención de la violencia de género como aspecto clave en la agenda pública y en la agenda del bienestar, en tanto que Arlette Pichardo estableció los vínculos entre calidad de vida y bienestar a efectos del manejo conceptual e instrumental del tema.

Aunque en el orden cronológico fue primero dejamos como último foro a reseñar al que versó sobre **El camino al 2015: Las metas del milenio**. La importancia del logro objetivo de los objetivos y metas de desarrollo del milenio aprobados por la comunidad internacional no se puede soslayar porque representan una esperanza y un compromiso con el bienestar de las grandes mayorías a escala planetaria. Cuán lejos o cuán cerca se encuentre una sociedad de estos umbrales fijados por las Naciones Unidas posibilita precisar estrategias y acometer intervenciones. Por tanto, un Foro de esta

serie de los Diálogos incluyó una reflexión a fondo sobre el estado del país de cara al cumplimiento de las metas de milenio en la ruta al año 2015, considerando actores del Gobierno, del mundo de la cooperación internacional y de la arena política. Los resultados son mixtos. Hay áreas con avances significativos como educación y pobreza, otras que requieren esfuerzos mayores como el combate a la mortalidad y áreas de alerta como las materias ambientales.

La búsqueda de opciones. El itinerario del bienestar

En última instancia, en la sociedad costarricense actual no hay un proyecto de país compartido por el conjunto de la población; como uno de los intercambios en estos foros bien lo mostró, para unos la llamada globalización es una realidad ineluctable frente a la cual hay que tener la sensatez y el realismo de someterse y en este sentido el TLC es una oportunidad que no puede ser desaprovechada o, en una visión más determinista, una necesidad a la cual la única opción es someterse (Víctor Hugo Acuña, historiador)

Esta tercera publicación refleja, una vez más, la preocupación por la búsqueda de un rumbo compartido de una sociedad que se siente sobrepasada por fenómenos como el de la desigualdad, la pobreza y la inseguridad y que vive entre recuerdos tanto dolorosos como gloriosos, un presente con luces y sombras y un futuro que intercala promesas e incertidumbres.

El itinerario del bienestar no se encuentra plenamente configurado, quizás nunca lo esté. Se construye mediante caminos diversos y aproximaciones sucesivas, siendo necesarios quizás atajos y rodeos, como en la vida cotidiana. Hay algunos hitos relevantes en ese transitar, de los que resaltaremos dos. Por un lado, el 2015, por ejemplo, en virtud de los compromisos asumidos con la comunidad internacional alrededor de la Declaración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por otro, el 2021, año del bicentenario de la vida de Costa Rica como nación independiente y para el cual se ha lanzado la expectativa de que para ese momento constituya un país desarrollado, lo cual sugiere un país con una economía robusta, logros sociales relevantes y estables, y una convivencia armónica con la naturaleza, coexistiendo en una democracia madura tanto en el plano de la representación como de la participación activa de la ciudadanía.

Este tercer libro de los *Diálogos sobre el Bienestar* llama la atención sobre cuidar el tema de la cohesión social como factor que permita, en el contexto de la riquísima diversidad cultural, posibilitar la construcción de

una sociedad en la que quepamos todos, con elementos comunes así como con diferencias.

A futuro, se atisban importantes reformas económicas en el plano del comercio internacional y de la estructura productiva; la aceleración de cambios sociales por factores de inercia demográfica y de la misma dinámica de las relaciones sociales; la puesta en práctica de reformas en el juego electoral y en la operación de las fuerzas políticas. Se insinúa de nuevo el tema de convocatoria a una Constituyente y raudamente surgen reacciones a favor y en contra.

La casa se encuentra dividida, se afirma. Los ecos de la crisis internacional, atizada por la voracidad especulativa, retumban en un país ya advertido de la llegada de las *vacas flacas*. El valor del diálogo para deliberar, transigir, negociar y concertar sigue vigente y ha sido recuperado en múltiples ocasiones por los Foros de los *Diálogos sobre el Bienestar*. Ahora bien, un peligro para la democracia es la falta de realizaciones. Y esta es una materia con claroscuros en Costa Rica, de modo que la confianza en la institucionalidad democrática decrece y surgen voces que piden figuras fuertes en la política y “mano dura” en lo penal. Los riesgos de profundizar las divisiones se encuentran latentes puesto que las contradicciones en el tejido social tienen diversas aristas, de modo que el entramado es complejo. Sirvan entonces estas reflexiones finales para insistir en la importancia del diálogo y de la cohesión social como factores clave para que las inevitables contradicciones sociales puedan canalizarse mediante recursos democráticos, capaces de mantener y profundizar logros en desarrollo social que han sido motivo de satisfacción para las y los costarricenses, y que marcan inexorablemente el itinerario de su bienestar.

AUTORES Y AUTORAS

Alberto Salom. Licenciado en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica y Doctor en Gobierno y Políticas Públicas, Universidad de Costa Rica. Actual diputado por el Partido Acción Ciudadana. Profesor, Universidad Nacional desde 1976, Director del Instituto de Estudios del Trabajo, Universidad Nacional (1993-1995) y Vicerrector de Vida Estudiantil Universidad Nacional (1995-2000). Autor de varias publicaciones.

Arlette Pichardo. Socióloga con Maestría en Planificación del Desarrollo, Especialidad Social. Catedrática de la Universidad Nacional de Costa Rica donde se desempeña como académica del Centro Internacional de Política Económica (CINPE), del cual ha sido Directora General.

Arodys Robles. Ph.D. Posee un doctorado en Demografía de la Universidad de Pennsylvania. Es Catedrático de la Universidad de Costa Rica y director del Centro Centroamericano de Población, desde donde coordina la producción del Informe Estado de situación de la persona Adulta Mayor en Costa Rica. Ha sido investigador asociado de la Universidad de Princeton y ha trabajado en la división de población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago de Chile.

Daniel Salas. Egresado como médico general de la Escuela de Medicina de la Universidad de Costa Rica en el 2001, realizó el servicio social en la Región Huetar Norte del Ministerio de Salud y continuó trabajando en esta misma región hasta el 2005. En el 2005 se trasladó a la Dirección de Vigilancia de la Salud en el nivel Central del Ministerio de Salud, donde fungió como Coordinador del Programa Ampliado de Inmunizaciones, y Primer Coordinador de la Comisión Nacional de Preparación para la Pandemia de Influenza entre otras funciones. Del 2007 al 2008 trabajó como Asesor General del Despacho de la Ministra de Salud, y desde noviembre del 2008 hasta la fecha se ha desempeñado como Director de la Dirección Mercadotecnia de la Salud.

Isabel Román. Msc. Socióloga costarricense, profesora de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica. Investigadora del Programa Estado de la Nación, Coordinadora General del Informe Estado de la Nación por varios años, actual Coordinadora del Capítulo de Equidad e Integración Social de dicho Informe y del Informe Estado de la Educación.

Isabel Vega Robles. Doctora en Psicología, Profesora Catedrática de la Universidad de Costa Rica (UCR). Coordina el Programa Familia y Cambio Social en el Instituto de Investigaciones Psicológicas y es profesora de la Escuela de Psicología y del Doctorado Latinoamericano en Educación de la UCR. Consultora en desarrollo social y psicoterapeuta de pareja y familia, ha publicado libros y numerosos artículos sobre diversidad familiar, paternidad y divorcio, entre otros.

José Merino del Río. Diputado a la Asamblea Legislativa en los períodos 1998-2002 y 2006-2010. Presidente del Partido Frente Amplio. Politólogo y sociólogo. Autor de diversos libros, ensayos y artículos sobre la realidad nacional e internacional.

Lara Blanco. Abogada, obtuvo su maestría en Estudios del Desarrollo en el Instituto de Estudios Sociales en La Haya, Holanda. En la actualidad es Representante Auxiliar del PNUD y profesora de la Escuela Virtual de Desarrollo Humano. Cursa sus estudios doctorales en Filosofía en la Universidad de Costa Rica y es profesora de la Maestría de Estudios de la Mujer de la UCR/UNA.

Lisbeth Quesada. En la actualidad, es la Defensora de los Habitantes de la República de Costa Rica, cargo para el que fue electa por un período de cuatro años, en agosto del 2005, por la Asamblea Legislativa de la República. Además, es la Presidenta del Consejo Centroamericano de Procuradores de Derechos Humanos. Ha desempeñado cargos en Instituciones de salud, como en la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), el Ministerio de Salud.

Lorena Flores. Socióloga, Master en Estudios de la Mujer y con estudios de Doctorado en Políticas Públicas y Gobierno, Coordinadora del Área de Construcción de Identidades, además ha tenido bajo su responsabilidad programas e instancias de coordinación interinstitucional en materia de paternidad responsable, embarazo y maternidad adolescente y educación de la sexualidad. Profesora de la Maestría de Estudios de la Mujer de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional.

Luis Mesalles. Obtuvo un doctorado y una maestría de Economía en The Ohio State University, luego de haber obtenido el bachillerato en Economía en la Universidad de Costa Rica. Actualmente es Presidente de Academia de Centroamérica, Socio-Consultor de Ecoanálisis y columnista del periódico La Nación. Además es Gerente de La Yema Dorada, miembro del Comité de Inversiones de IBP-OPC.

Luis Rosero. Demógrafo. Catedrático de la Universidad de Costa Rica y Director del Centro Centroamericano de Población de esa Universidad. Su doctorado en población lo obtuvo de la Universidad de Michigan. Miembro fundador de la Academia Nacional de Ciencias. Premio “Científico destacado 2008” del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Autor de alrededor de 100 publicaciones en libros y revistas científicas de población y salud. De 1994 a 1997 fue investigador de la Oficina de Población de la Universidad de Princeton.

Margarita Herdocia. *Magna cum laude* de la Universidad de Barnard con un BA en Ciencias Políticas y Psicología y un Énfasis en Economía. Presidente y CEO de *Caribbean Viernes International Corp. Escazú* (posee y maneja licencias internacionales de alimento en América Latina como T.G.I Friday’s, Pizza Hut y KFC) y *Renaissance Real Estate* (desarrolla proyectos inmobiliarios a nivel nacional e internacional). Su dinamismo es reflejado siendo Crown Fellow del Instituto Aspen, asesora para CALI, miembro de YPO Costa Rica, Museo de Arte Costarricense y ADA, fundadora y presidente-honoraria de AMARTE, miembro de la Junta Directiva de la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, encabezando la construcción del “Centro para la Paz Interactiva”. Margarita y su familia residen en Escazú, Costa Rica.

Mauricio Menjívar. Doctor en Historia y Magister Scientiae en Ciencia Política por la Universidad de Costa Rica (UCR). Profesor de la Escuela de Estudios Generales e investigador del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) de dicha universidad. Editor y director de *inter.c.a.mbio*, Revista sobre Centroamérica y El Caribe y miembro del Consejo Editorial del CIICLA. Principales temas de investigación: masculinidad y relaciones de género y movimientos sociales en Costa Rica.

Ramiro Crawford. Fundador y Editor *Limon Roots* “La Revista del Gran Caribe”, se ha desempeñado como profesor de Estudios afroamericanos. Promotor del rescate, reconstrucción, búsqueda del financiamiento y declaratoria como Patrimonio Histórico - Cultural del Liberty Hall (Black Star Line) de la Universal Negro Improvement Association (UNIA), del movimiento del Líder y Activista internacional Marcus Garvey (este Centro ubicado en Puerto Limón, Costa Rica, es el único inmueble en el mundo

todavía bajo propiedad de esta organización, patrimonio declarado de la Cultura Negra en Costa Rica). Pionero en el rescate de la celebración masiva del Día del Negro y la Cultura Afro-Costarricense.

Sara Mayorga. Representante de la Mesa Nacional Indígena de Costa Rica. Ha participado en el movimiento indígena en su lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, ha trabajado en temas relativos a Mujeres, Niñez y Adolescencia indígena. Ha realizado diagnósticos sobre la situación de los pueblos indígenas en el área de mujer, niñez y adolescencia, además ha sido panelista invitada en múltiples eventos a nivel nacional e internacional, para el abordaje de la temática indígena y su participación en procesos de impacto global como El Cambio Climático.

Silvia Lara. Consultora, Experta en Género y Pobreza. Ex Presidenta Ejecutiva del IMAS. Actualmente se encuentra vinculada a las actividades de responsabilidad social corporativa de la Asociación de Empresarios para el Desarrollo (AED) y se desempeña como asesora de la Rectoría del Sector social y Lucha contra la Pobreza.

Víctor Hugo Acuña. Es profesor-investigador del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana, Managua, y fue profesor de la Universidad de Costa Rica entre 1978 y 2008. Ha publicado diversos estudios sobre historia económica, social, cultural y política de Centroamérica en los siglos XVIII-XX. Recibió el Premio Nacional de Historia en 1993, las Palmas Académicas de la República de Francia en el 2003 y el Premio Aportes de la Florida Ice and Farm en el 2005.

EDITORES

Manuel Barahona Montero. Sociólogo. Catedrático de la Escuela de Economía de la UNA e investigador y consultor en temas de desarrollo social. Autor de varios libros y artículos especializados en tópicos socio demográficos y de política social. Fue el primer Secretario Técnico del Programa Diálogos sobre el Bienestar creado en el 2003 por FLACSO, la Fundación Konrad Adenauer y UNICEF. Ha combinado la vida académica con el trabajo de consultoría con organismos nacionales como MIDEPLAN, y de cooperación internacionales tales como UNFPA, PNUD, Banco Mundial, BID, Real Embajada de los Países Bajos y UNICEF.

Yajaira Ceciliano. Psicóloga graduada de la Universidad Costa Rica. Es Investigadora Asistente en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Costa Rica. En FLACSO ha participado en distintos proyectos de investigación sobre temas como Cultura Tributaria, Masculinidad y Paternidad, Pobreza, Juventud, entre otros. Actualmente es la Secretaria Técnica del Programa Diálogos sobre el Bienestar. Ha realizado publicaciones sobre masculinidad y paternidad.

